



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**DOCTORADO EN PEDAGOGÍA**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN**

**LOS DISCURSOS HEGEMÓNICOS Y EMERGENTES DE LOS  
ORIENTADORES EN MÉXICO, PERIODO 1990-2011**

**T E S I S**  
**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:**  
**DOCTOR EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA:**  
**MTRO. HÉCTOR MAGAÑA VARGAS**

**TUTORA PRINCIPAL**  
**Dra. Reinalda Soriano Peña**  
**FES Aragón**

**MIEMBROS DEL COMITÉ TUTORAL**

**Dra. Yolanda Jurado Rojas**  
**FES Aragón**

**Dra. Sara Jaramillo Politrón**  
**FES Aragón**

**Dr. Antonio Carrillo Avelar**  
**FES Aragón**

**México, D.F. agosto de 2015**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Dedicatoria**

**A Ernesto Laclau**

***in memóriam***

Por mostrarme que es posible y deseable construir y elaborar diversas miradas al mundo que nos circunda.

## **Agradecimientos institucionales**

Este trabajo de investigación ha sido posible gracias a los apoyos brindados por la UNAM-DGAPA-FES Zaragoza por medio de la beca PASPA, por lo que agradezco infinitamente su apoyo para la realización de mis estudios de doctorado.

## **Agradecimientos**

Empezaré por agradecer a mi tutora principal, la Dra. Reinalda Soriano Peña, sin cuya presencia y alto nivel de profesionalismo no hubiera podido realizar esta investigación y, sobre todo, le reconozco su compromiso con nuestra Universidad, con la FES Aragón y sobre todo con sus alumnos.

En todo momento nos ha demostrado que con afecto y cariño, a la vez con firmeza y disciplina, se puede llegar a buen puerto.

De la misma manera a los miembros del Comité Tutorial: a la Dra. Yolanda Jurado Rojas, Dra. Sara Jaramillo Politrón, Dra. María Guadalupe Villegas Tapia y Dr. Antonio Carrillo Avelar, quienes han sido una fuente constante de enseñanzas, y sobre todo, de paciencia y comprensión con mi trabajo.

También quisiera agradecer a todos mis compañeros del Doctorado en Pedagogía de la FES Aragón y, de manera particular, a Bety, que ha sido una acompañante inseparable durante estos años cuya presencia y constante crítica me han ayudado a sortear múltiples dificultades en el camino. Por siempre te estoy agradecido. De la misma manera a los compañeros del PAPDI por sus intercambios, discusiones y debates en torno al APD Educativo.

A la Dra. Rosa Nidia Buenfil Burgos, por las enseñanzas sobre el APD y el apoyo brindado justo en los momentos más difíciles y complicados del debate teórico de estas herramientas de intelección.

A mi esposa Gabriela Castro Díaz, por ser mi compañera de vida y estar siempre conmigo en todo momento, mi gratitud infinita y mi amor por siempre.

También dedico esta tesis a todos mis sobrinos y sobrinas y en especial a Zabdiel Magaña Cruz quien me acompañó y apoyó en la edición de las figuras. Espero y deseo dejarles una nación más educada y menos enajenada.

## ÍNDICE

Resumen.....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
Planteamiento del problema.....	5
Justificación.....	6
Posicionamiento frente al objeto de estudio.....	10
Objetivo de la investigación.....	13
Preguntas de investigación.....	14
Organización del capitulado.....	14
CAPÍTULO I. REFERENTES CONCEPTUALES DE LA INVESTIGACIÓN.....	20
1.1 Revisión de la literatura sobre el tema y cómo se ubica esta investigación en el campo.....	20
1.2 Análisis Político de Discurso (Laclau y Mouffe): una herramienta analítica para el estudio y abordaje de la constitución de sujetos sociales.....	24
1.2.1 El concepto de Hegemonía en la constitución de lo social.....	26
1.2.2 Antagonismo.....	35
1.2.3 Sobredeterminación.....	36
1.2.4 Las nociones de discurso y lo político.....	38
1.2.5 La noción de significantes vacíos.....	41
1.3 El Análisis Político de Discurso Educativo (APDE) Buenfil. Una herramienta analítica para el estudio y abordaje de lo educativo.....	43
1.3.1 Identidad y educación.....	48
1.4 Categorías de análisis.....	52
1.4.1 Emergencia y procedencia de la orientación en México (Foucault).....	52
1.4.2 La orientación educativa como un signifiante vacío.....	54
1.4.3 El discurso hegemónico de la orientación en México.....	56
1.4.4 Los discursos emergentes contemporáneos en México.....	57
CAPÍTULO II. CONSTRUCCIÓN METODOLÓGICA PARA LA INVESTIGACIÓN.....	60
2.1. Características de la Investigación.....	60
2.2. Informantes clave (corpus de la investigación).....	61
2.3 Delimitación espacio-temporal.....	68
2.4 Técnicas de recolección de datos.....	69

2.5 Procedimiento y análisis de datos.....	70
<b>CAPÍTULO III. EMERGENCIA Y PROCEDENCIA DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y VOCACIONAL EN MÉXICO (SIGLOS XIX Y XX).....</b>	<b>73</b>
3.1 El siglo XIX: la secularización de la educación y la posibilidad de emergencia de la orientación.....	77
3.2 Gabino Barreda y la consolidación de la educación laica y nacional: el marco de la génesis de la orientación.....	79
3.3 La orientación en el contexto político e ideológico.....	83
3.4 Educación para el pueblo: orientación para la ciencia, el progreso y la patria.....	88
3.5 La profesiografía: los orientadores del siglo XX.....	89
3.6 La institucionalización de la orientación educativa y vocacional.....	100
3.7 Los personajes clave y los profesionistas de la orientación en México.....	107
<b>CAPÍTULO IV. LOS DISCURSOS DE LOS ORIENTADORES EN LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA (1990-2011).....</b>	<b>112</b>
4.1 Los significantes de la orientación educativa en los discursos de los orientadores mexicanos: los debates hegemónicos y contrahegemónicos.....	115
4.2 La orientación vocacional como un significante vacío y tendencialmente flotante.....	135
4.3 La orientación educativa y la perspectiva funcionalista.....	140
4.4 Las propuestas emergentes en Orientación Educativa en México.....	148
4.4.1 ¿Orientadores malditos?.....	154
4.4.2 La perspectiva de la orientación desde el humanismo.....	156
4.5 Aportaciones de la Pedagogía de la Liberación.....	160
4.6 Los orientadores psicoanalistas en México.....	164
4.7 Los discursos de los orientadores en el marco de la política educativa.....	175
4.8 El proceso ideológico de la orientación educativa: la alienación del sujeto.....	189
4.9 La orientación educativa y el sistema socioeconómico.....	194
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>200</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>242</b>

## Resumen

En esta tesis de corte cualitativo-interpretativo, realizo un análisis de los discursos hegemónicos y emergentes de los orientadores en México durante el periodo 1990-2011, sobre el significante Orientación Educativa, a través de sus publicaciones. La perspectiva desde donde abordo los discursos es a partir del Análisis Político de Discurso (Laclau y Mouffe, 2011); Laclau, (1993) y principalmente el Análisis Político de Discurso Educativo (Buenfil, 1993; 2013). Se retoma también la perspectiva filosófica de Foucault (1982) sobre la arqueología y genealogía de las ideas, para analizar la emergencia y procedencia de la orientación en el país. Lo anterior me permite comprender la polisemia del término Orientación Educativa y crear mis categorías de análisis: emergencia y procedencia de la orientación educativa en México, la orientación educativa como un significante vacío, el discurso hegemónico de la orientación educativa y los discursos emergentes. Mis preguntas de investigación son: ¿Cuáles son las significaciones en relación con el concepto Orientación Educativa en los discursos de los orientadores en México (periodo 1990-2011), que permitan comprender la identidad de la disciplina como un campo del saber? ¿Cuál es la emergencia y la procedencia de la orientación educativa en México? ¿Qué perspectivas conceptuales e ideológicas de la orientación educativa se expresan en las publicaciones del campo? ¿Cuáles son los discursos hegemónicos y contrahegemónicos de los orientadores en sus publicaciones y la expresión de los antagonismos presentes en estos discursos? ¿Cómo se construye la identidad del campo profesional de la orientación educativa en México? ¿Cuáles son los debates teóricos y/o disciplinarios en las publicaciones sobre la orientación educativa? ¿Cuáles son los argumentos centrales con los que se construye la identidad del campo en los distintos discursos de los autores? ¿Quiénes son los orientadores educativos y qué proponen para construir una Voz propia sobre el campo de la orientación educativa en nuestro país? Se reconoce una diáspora conceptual en la orientación educativa en el país, ya que se ubican enfoques diversos en los discursos de los orientadores como: el psicoanálisis, la filosofía de la praxis, la pedagogía de la liberación, la escuela funcionalista (conductismo y neoconductismo) entre otras corrientes del pensamiento. De la misma manera se identificó la presencia de otros discursos emergentes que generan una tensión disciplinaria con las propuestas tradicionales y logran tener una aportación significativa en las publicaciones del campo de la orientación en México.

Palabras clave: Orientación Educativa; genealogía de la orientación; hegemonía de la orientación; discurso educativo.

## **INTRODUCCIÓN**

### **Planteamiento del problema**

El término orientación educativa es complejo, difícil, ambiguo, volátil, y ha tenido diversas aproximaciones teóricas, por lo ende se puede afirmar la presencia de diferentes acepciones en relación con este significante. El presente trabajo analiza la diversidad de significados y sentidos que los orientadores mexicanos construyen en torno al término.

El problema central de esta investigación tiene que ver con la constitución de una disciplina denominada orientación educativa y que ha sido nombrada como: vocacional, profesiográfica y profesional, en la historia y la actualidad de la educación en México. En esta perspectiva histórica se han venido definiendo sus propuestas teóricas, técnicas e instrumentales que permiten hablar de la genealogía de una disciplina y la consolidación de la misma, con presencia en casi todo el sistema educativo nacional. Al analizar los planteamientos teóricos y epistémicos en que se ha trabajado la orientación, y sobre todo, la conformación de estos discursos publicados en diferentes medios en el país, se podría considerar que se trata de una disciplina que está consolidando su conformación como un campo del saber de la educación.

Hay un debate sobre el estatus de la orientación y algunos se preguntan sobre si se puede hablar de una disciplina o no. Argumentaré en este y otros apartados mi perspectiva en defensa de la orientación educativa como un campo del saber en construcción.

Reconozco, de la misma manera, otras miradas al significante orientación educativa y, al mismo tiempo, identifico, analizo e interpreto lo que otros autores sustentan, concibiendo la orientación como un campo de intersección, un saber, un área de la pedagogía, de la psicología, una práctica profesional, entre otras aproximaciones.

Considero que la orientación educativa es un área del conocimiento de las ciencias de la educación.

Un colectivo de académicos de la Universidad Pedagógica Nacional, plantel Ajusco, publicó una obra colectiva donde se debate y sostiene que la orientación es una práctica educativa en su devenir histórico (Murga, 2011), aunque para otros, como Meneses (2002:23) la orientación educativa es una práctica educacional *sui generis*:

Afirmamos que se trata de una práctica educacional *sui generis*, toda vez que se caracteriza por ser resultado de un conglomerado de discursos en los que se imbrican ámbitos muy diversos de la realidad, referidos, tanto a la *racionalidad* económica (concepciones y valoraciones de las ocupaciones, las profesiones el trabajo y la producción) como a sus implicaciones, reconocidas o no en el psiquismo de las personas y en las relaciones de la vida social.

Lo anterior es la expresión de una situación donde se manifiestan diversas significaciones, lo que demuestra que el debate sigue y se enriquece día a día con estas divergentes opiniones y posturas.

Los discursos objeto de mi investigación se integraron con 57 documentos centrales publicados por orientadores mexicanos en diversos espacios académicos y, que principalmente desarrollaran una propuesta conceptual sobre la orientación en ensayos, ponencias, investigaciones, y otros tipos de trabajos que argumentaran sobre alguna aproximación epistémica en la orientación educativa.

## **Justificación**

La orientación educativa en México tiene una presencia en la educación básica de manera preponderante, aunque tiene una cierta participación en otros niveles educativos. Se realiza esta investigación para identificar en años recientes los discursos de los orientadores a través de su producción intelectual<sup>1</sup> para recuperar y analizar los discursos del signifiante Orientación Educativa. Esta investigación

---

<sup>1</sup> Se considera producción intelectual los escritos de los autores en diversos medios. Inclusive el Instituto Nacional de Derecho de Autor (INDAUTOR), afirma que toda obra publicada es una producción intelectual.

permitirá, además, identificar el colectivo o grupos diversos de orientadores que han construido una Voz propia hacia la teoría y la práctica de la orientación en México de tal manera que se pueda constituir un proceso identitario característico de estos grupos y su influencia hacia los demás orientadores.

En esta tesis analizo los discursos de los orientadores en México durante el periodo (1990-2011) en relación con el significante orientación educativa. El trabajo empieza con un ejercicio genealógico (emergencia y procedencia) de la orientación educativa y vocacional en México<sup>2</sup> en los discursos de orientación profesiográfica de los directores y profesores de la Escuela Nacional Preparatoria entre los años 1870, 1905 a 1908.

Esta es una versión más de la historia de la orientación educativa en nuestro país. Yo pretendo comprender y estudiar estos momentos de la historia y de la actualidad de la educación, con el objeto de entender algunos de los discursos hegemónicos construidos por los actores principales de esos momentos y de los discursos antagónicos que presentan otros actores involucrados en este tema. De la misma manera se analizan las expresiones del ejercicio del poder desde la perspectiva de Foucault. Se aborda el análisis del discurso a partir de los documentos históricos publicados en los archivos del acervo de la Biblioteca Nacional sobre la orientación en México.

La perspectiva teórica de la presente investigación está sustentada en tres vertientes principales, a saber: el Análisis Político del Discurso de Laclau y Mouffe (2011), recupero su noción de hegemonía y discurso, y del Análisis Político de Discurso Educativo Buenfil (1993; 2013) se aborda la noción de discurso educativo; y la emergencia y procedencia de la orientación desde la perspectiva de Foucault

---

<sup>2</sup> Cabe advertir que las nociones conceptuales se han transformado a lo largo de la historia de la orientación en nuestro país, empezó a hablarse de la profesiografía a principios del siglo XX, para luego transformarse en orientación vocacional, profesional, psicopedagógica y educativa, entre muchas otras formas de hacer referencia a una práctica que estaba en conformación y que sigue construyéndose y resignificándose hasta nuestros días.

(1982) como una arqueología del saber o una historia de las ideas, del conocimiento.

No hay quizá en la pedagogía, la psicología educativa y otras disciplinas afines, otro concepto tan complejo, ambiguo, volátil y sobre todo, de diversas aproximaciones y definiciones como el de orientación educativa. Hay infinidad de significantes y de sentidos de qué es la orientación y en esta polisemia conceptual estriban sus principales fortalezas y, al mismo tiempo, sus debilidades como un área del conocimiento.

En toda la historia de los congresos nacionales de investigación educativa de parte del COMIE, solo en una ocasión se presentó un avance del estado del arte de la orientación en México en la década de los 80, en el Segundo Congreso de Investigación Educativa del COMIE, en 1993, (Calvo, *et al* 1993). Posteriormente desaparece de los temas de investigación hasta la actualidad y no se le ha asignado un espacio para ser incluido en las áreas temáticas de la educación en nuestro país.

Desde esa fecha a la actualidad se tiene poca presencia de la orientación en estos espacios donde se aborda la producción intelectual de las áreas de la educación en México, no obstante lo anterior, sí hay trabajos de autores que han elaborado un esfuerzo por darle continuidad a los estados del conocimiento de los 80 hacia los noventa y los del presente. En los trabajos de (Magaña y Muñoz, 2009; Magaña, 2006; Muñoz, 2005; Muñoz y Vuelas, 2004), han concluido que en los años noventa del siglo pasado y los primeros años de presente siglo, los trabajos de orientación se han incrementado significativamente. Otro aspecto importante es que han aparecido temas de orientación que en otros momentos de la historia no se habían presentado y en general se ha logrado integrar los temas de interés de los orientadores en las siguientes áreas:

Orientación vocacional

Orientación y tutoría

Orientación psicopedagógica

Formación de orientadores  
Orientación profesional  
Orientación Educativa en su conjunto  
Enfoques sociales en la orientación educativa  
Enfoques clínicos  
Enfoques filosóficos  
Orientación y TIC

Cabe mencionar que estos discursos emergen como una forma de participación ciudadana y de profesionales que buscan conformar este proceso identitario. Son Actos<sup>3</sup> que tienen presencia desde hace ya varias décadas como los foros, congresos, coloquios, encuentros nacionales y, posteriormente, congresos internacionales; se constituyeron en los Actos que convocan a los y las orientadoras para expresar de diversas maneras sus formas diversas de representar los diversos significados de la orientación educativa en México, y de alguna manera también han servido para legitimar algunos de los discursos hegemónicos que han prevalecido en los servicios de orientación en México.

Por discurso no entendemos solo el lenguaje escrito o hablado, sino toda acción portadora de sentido. Esto hace que lo discursivo se yuxtaponga pura y simplemente con lo social. Mi enfoque es, en tal sentido, cercano a la noción de “juegos de lenguaje” en Wittgenstein (1953, 1997), que incluyen las palabras y las acciones con que las palabras están articuladas.

Desde la perspectiva del APD, estos Actos son también discursos extralingüísticos que toman forma y definen expresiones diversas de lo que se quiere decir en orientación. Estos discursos se expresan de diversas maneras en los Eventos de orientación, y son por excelencia los espacios de expresión de opiniones diversas de los orientadores.

---

<sup>3</sup> Actos. En la perspectiva del Análisis del Discurso Educativo los Actos forman parte del discurso y se inscriben dentro de la lógica de los Eventos extralingüísticos.

Estos eventos de orientación se convierten en discursos donde lo importante es el encuentro entre pares, el intercambio de puntos de vista, de experiencias profesionales. En realidad hay pocos trabajos de investigación y, en la mayoría de los casos, se presentan experiencias de trabajo. Se podría decir que estos eventos forman parte de los rituales cargados de simbolismo muy similar a lo investigado por Irán Guerrero (2006) en su estudio sobre el verano de la investigación científica, donde identificó que los Actos reales son imposibles fuera de una red simbólica, todo lo cual emergen unos encadenamientos de significantes y unas relaciones entre significantes y significados.

Lo anterior me permite identificar los discursos lingüísticos y extralingüísticos, hegemónicos y emergentes de los orientadores como parte del proceso educativo, tanto dentro como fuera de la escuela, como parte de una tradición en la investigación educativa actual, donde se da importancia a las condiciones que se presentan más allá de las fronteras de la escuela.

Existe una gran heterogeneidad de discursos en el campo educativo en el país sobre qué es la orientación y ante la falta de lineamientos desde la política educativa, son los discursos emergentes de los orientadores los que se presentan como expresión de una hegemonía gramsciana de empoderamiento de un colectivo que empieza a tomar forma y construye sus propias propuestas emanadas desde la sociedad civil; es decir, de grupos diversos de orientadores que desde algunas instituciones o, inclusive de manera independiente, han construido a lo largo de la historia de la praxis orientadora sus ideas, que se ponen a discusión y debate en los escritos.

### **Posicionamiento frente al objeto de estudio**

Cabrera y Carbajal (2012:122) aluden a la necesidad de explicitar nuestra historia personal, nuestra historia de vida en la mirada analítica y en el emplazamiento teórico de la investigación educativa que se esté desarrollando. Esto es, “la construcción del emplazamiento analítico del investigador” es lo que mueve, motiva

y construye como deseo e intención la propia subjetividad, aunque también no se deja de reconocer la rigurosidad que debe existir en el proceso mismo de la investigación.

De la misma manera, Biglieri (2005) formula en su tesis doctoral, sobre la crisis política en la Argentina, que en el proceso de investigación se tiene presente un conjunto de implicaciones personales del investigador. En primer lugar, las coordenadas personales, sociales y afectivas y, en segundo las implicaciones teóricas y epistémicas. Se conjuntan los componentes afectivos con los políticos e ideológicos, y son estos elementos los que implican, mueven y generan los compromisos con un objeto de estudio dentro de los juegos subjetivos y objetivos.

Lo anterior conlleva también a una toma de postura, a “una toma de lugar”, es decir, a un emplazamiento conceptual propio, y producto de la historia personal y tramas simbólicas donde estos se inscriben; por los compromisos personales que hacen emerger y pensar un objeto de investigación, ahí donde este no existía (Cabrera y Carbajal, 2012:122).

Bajo esta perspectiva tengo presente lo que Jacques Derrida (1997) hizo mención en “El tiempo de una tesis”, que lo llevó a postergarla 25 años de su vida para reflexionar sobre los momentos en los que se ha aplazado y excluido la decisión de defenderla. Así, entonces, reflexiono sobre los momentos en los que es posible la construcción de mi tema de investigación y los momentos propicios para llevarlos a cabo; ni antes ni después, sino en el momento en que son dadas las condiciones subjetivas (deseos, intenciones, temores, etc.) para iniciar el trabajo. No son tiempos fijos e inmutables como los institucionales, sino, como diría nuestro Octavio Paz (2008), que Occidente vive un cambio profundo en su visión del tiempo, la crítica de la modernidad nos lleva a cuestionar la trampa del tiempo lineal de la civilización judeo-cristiana y hoy vivimos tiempos posmodernos, que es una forma de decir que no sabemos cómo nombrar a esta época de nuestra historia.

Vivimos una conjunción de tiempos y espacios, sincronicidad y confluencia, que convergen en el *tiempo puro*, del instante. Esto también puede observarse en la ciencia de nuestros días, con su énfasis en el azar y la convergencia aleatoria de fuerzas, en lugar de la causalidad lógica. Coherencia y equilibrio son excepciones momentáneas; la regla es el desequilibrio. También la lingüística ha descubierto su sincronicidad (Paz, 2008:298-299).

Son estos *tiempos atemporales*, como les llama este escritor mexicano, no es la linealidad, continua y permanente; antes bien, son los saltos, las rupturas, las dislocaciones lo que permite construir un proyecto y seguirlo en función de los avatares de la historia personal y de las circunstancias que nos rodean. Es así que este tema de la orientación educativa en México me interpela, me llama, al mismo tiempo que seduce y trastoca mis otros deseos. Es producto de mi historia de vida. Las últimas dos décadas me he comprometido con los y las orientadores educativos en todo el país. Mi compromiso me lleva a dirigir la Revista Mexicana de Orientación Educativa durante más de 10 años de manera ininterrumpida (2003-2015) de forma independiente, sin subordinaciones de ningún tipo ya sea teórica, institucional o política-ideológica.

Mis inclinaciones personales tienen que ver con las significaciones biográficas particulares. Ejercí la tarea de la orientación educativa y vocacional en tres planteles de la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM durante los años 90 del siglo pasado, (Planteles 3, 5 y 7). En otro momento fui miembro fundador de los posgrados en formación de orientadores en México con la Maestría en Orientación en la Escuela Normal Superior del Estado de México (1989); la Universidad José Vasconcelos de Durango (1996). Las especialidades en orientación educativa en la Universidad Autónoma de Chiapas (1994) y Universidad Autónoma del Estado de México, en la Facultad de Ciencias de la Conducta (FACICO) (1996). Profesor en los Diplomados en Orientación Educativa en la División de Educación Continua de la UNAM, Facultad de Psicología (1998-2003) y el Diplomado en Orientación como opción de titulación en la FES Aragón (2010-2013).

Coordiné a mediados de los años 90, la evaluación nacional de los libros de texto en orientación educativa para el nivel de secundaria para la SEP, donde fueron dictaminados los libros de texto que se utilizarían en la materia de Orientación Educativa con los alumnos de ese nivel. Participé en la coordinación de diplomados especializados en orientación en la UNAM FES Zaragoza, (2008). Actualmente coordino, junto con los orientadores de la Argentina, un diplomado latinoamericano de perspectivas críticas de la orientación en línea. De la misma manera, he participado con ponencias en los diez congresos nacionales de orientación educativa organizados por la Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación, desde 1995 hasta el 2013.

Así, entonces, se van conformando estas cadenas de equivalencias engarzando las actividades laborales con los intereses personales y de común acuerdo con algunos colectivos de trabajo. Se empieza a gestar en mí la decisión de abordar el tema de investigación de muchos que están presentes y de urgente estudio y reflexión, y emergen los debates sobre qué es la orientación. Luego entonces, la orientación me atrapa y me lleva al lugar donde estoy; en “los tiempos de una tesis”, como propone Derrida. En este sentido, mi tesis es también una parte de mi vida, un fragmento autobiográfico, como una forma de exorcismo; en otras palabras, de sacar a flote las preocupaciones que tiene uno dentro del alma.

### **Objetivo de la investigación**

La presente investigación analiza los diversos significantes del término Orientación Educativa en los discursos de los orientadores en México durante el periodo 1990-2011, que me permitan comprender el proceso identitario de la disciplina como un campo del saber.

## **Preguntas de investigación**

La pregunta central de esta investigación es:

¿Cuáles son las significaciones en relación con el término Orientación Educativa en los discursos de los orientadores en México (periodo 1990-2011), que permitan comprender la identidad de la disciplina como un campo del saber?

Las interrogantes derivadas de las preguntas centrales son:

¿Cuál es la emergencia y la procedencia de la orientación educativa en México?

¿Qué perspectivas conceptuales e ideológicas de la orientación educativa se expresan en las publicaciones del campo?

¿Cuáles son los discursos hegemónicos y contrahegemónicos de los orientadores en sus publicaciones y la expresión de los antagonismos presentes en estos discursos?

¿Cómo se construye la identidad del campo profesional de la orientación educativa en México?

¿Cuáles son los debates teóricos y/o disciplinarios en las publicaciones sobre la orientación educativa?

¿Cuáles son los argumentos centrales con los que se construye la identidad del campo en los distintos discursos de los autores?

¿Quiénes son los orientadores educativos y qué proponen para construir una Voz propia sobre el campo de la orientación educativa en nuestro país?

## **Organización del capítulo**

El capítulo I construye la elaboración conceptual del Análisis Político de Discurso, sobre todo, la desarrollada por Laclau y Mouffe (2011), y la propuesta del Análisis Político de Discurso Educativo que propone Buenfil (1993, 2013). La noción de discurso proviene de la intersección de varias disciplinas y enfoques. Se puede considerar como una perspectiva ecléctica, híbrida o un *Bricoleur*, como dice Torfing. La mirada y la perspectiva de intelección que sustenta este trabajo está integrado por la teoría de la posmodernidad, el posestructuralismo y el

posmarxismo. Todo lo anterior bajo la perspectiva de una vigilancia epistemológica que brinde una coherencia lógica en la integración de diversas posturas.

En este apartado se recuperan las nociones de hegemonía, antagonismo, sobredeterminación, discurso y significantes vacíos. Se aborda la particularidad del Análisis Político de Discurso Educativo, propuesto por Buenfil como un horizonte de intelección centrado en lo político y al discurso como todo proceso de significación.

En el capítulo II elaboro la metodología que requiere mi objeto de estudio, esto es, analizar los discursos de los orientadores en México expresados en publicaciones (artículos, capítulos de libros, libros, etc.) como parte del corpus de la investigación. Este estudio es de corte cualitativo-interpretativa y aborda la construcción del conjunto de esta tesis y el diseño propio de toda la investigación en su conjunto. El objetivo central consiste en analizar el significativo orientación educativa en los discursos de los orientadores mexicanos. Las preguntas de esta investigación son: ¿Cuál es la emergencia y la procedencia de la orientación educativa en México? ¿Qué perspectivas conceptuales e ideológicas de la orientación educativa se expresan en las publicaciones del campo? ¿Cuáles son los discursos hegemónicos y contrahegemónicos de los orientadores en sus publicaciones y la expresión de los antagonismos presentes en estos discursos? ¿Cómo se construye la identidad del campo profesional de la orientación educativa en México? ¿Cuáles son los debates teóricos y/o disciplinarios en las publicaciones sobre la orientación educativa? ¿Cuáles son los argumentos centrales con los que se construye la identidad del campo en los distintos discursos de los autores? ¿Quiénes son los orientadores educativos y qué proponen para construir una Voz propia sobre el campo de la orientación educativa en nuestro país?

Con respecto al corpus de la investigación, incluyo 57 documentos agrupados en tres grandes rubros: Reflexiones teórico-epistémicas; Propuestas emergentes en orientación y política educativa y contexto socioeconómico. Derivado de lo anterior, se definieron las siguientes categorías de análisis: emergencia y procedencia de la

orientación educativa en México, el discurso hegemónico de la orientación en México, los discursos emergentes contemporáneos y la orientación educativa como un significativo vacío.

El capítulo III hace referencia a la genealogía de la orientación a partir de los discursos de creación de la Escuela Nacional Preparatoria por su fundador don Gabino Barreda a finales del siglo XIX. Se desarrolla la emergencia y procedencia de la orientación educativa y vocacional como una arqueología del saber y se analizan algunos de los documentos fundacionales de la llamada orientación profesiográfica en los años 1905-1908, con las primeras *Conferencias Profesiográficas* con el Dr. Terrés, el Dr. Porfirio Parra, directores de la Escuela Nacional Preparatoria, y algunos de los principales directores de las escuelas nacionales de ingenieros, médicos, arquitectos, entre otros. Esto sucedía antes de la creación de la que posteriormente se convertiría en la Universidad Nacional de México en 1910, y en 1929 Universidad Nacional Autónoma de México. Se tomaron estos documentos en cuenta por ser los primeros discursos dirigidos a toda la comunidad y, principalmente, a los jóvenes preparatorianos para crear conciencia sobre el sentido y significado de los estudios universitarios.

Este análisis histórico obedece a la condición social y política de fortalecer un proyecto de nación sobre la base del estudio y, de la formación profesional de los futuros responsables de la conducción de los destinos de la Patria; se decía en aquel entonces. Emergen estos discursos como condición y posibilidad de un contexto nacional que fortalece las instituciones públicas, y la educación se convierte en una prioridad nacional. Cabe mencionar que solo se hace mención de este momento histórico (finales del siglo XIX y principios del siglo XX), con el propósito de identificar el proceso histórico de la disciplina en la historia de la educación en México y además como sustento de creación de un área del conocimiento llamada orientación educativa, que se encuentra en proceso de conformación.

En el capítulo IV es donde analizo propiamente el contexto actual del análisis de discurso contemporáneo de los orientadores en México, tomando como periodo los años 1990-2011, y se estudian las condiciones de producción y circulación de las propuestas, emanadas de las publicaciones en diversos formatos de este colectivo de orientadores. Se integraron en el corpus de la investigación libros, artículos en revistas indizadas, ponencias en congresos nacionales e internacionales, tesis de licenciatura y posgrado y documentos institucionales.

En este capítulo desarrollo las estrategias analíticas del APDE, que permiten hacer inteligible los discursos de los orientadores y de los autores involucrados en el contexto de la orientación educativa en México. Analizo los discursos hegemónicos y los emergentes, que han marcado de manera significativa esta etapa contemporánea de la orientación. Se agrupan esos discursos emergentes en bloques como las propuestas psicoanalíticas, de la pedagogía de la liberación, socioeconómicas, el enfoque funcionalista, el discurso político en el contexto nacional e internacional, la vertiente humanista y, finalmente, los procesos ideológicos de la orientación educativa expresados en el fenómeno de la alienación.

Al final, propongo algunas conclusiones que se sintetizan a continuación.

Con respecto a la pregunta central de esta tesis, sobre el significante orientación educativa de los discursos de los orientadores en México, he llegado a la conclusión de que hay una polisemia de las nociones sobre la orientación educativa y que esta forma de significar una práctica educativa ha transitado por diversas aproximaciones en diversos momentos de la historia como la profesiografía, la orientación vocacional, profesional, escolar y educativa.

El APD Educativo me ha permitido aplicar esta caja de herramientas analíticas para tomar un posicionamiento óptico, antológico y político, con respecto al discurso de los orientadores mexicanos y, al mismo tiempo, identificar las tensiones discursivas generadas por los diversos actores de estos discursos. De la misma manera, la tensión que se observa entre la hegemonía, la articulación y el antagonismo en tanto

genealogía de los discursos contemporáneos de los orientadores. Esta tensión se expresa principalmente entre los discursos emergentes con los hegemónicos y, ante todo, las contradicciones generadas en estos debates de ideas.

Para sintetizar, cabe mencionar el sentido, las miradas analíticas y, en primera instancia la explicitación de que esta caja de herramientas como recursos de inteligibilidad me permiten realizar una búsqueda, reconstrucción y el análisis e interpretación de las condiciones de producción y circulación del discurso de los orientadores educativos mexicanos bajo dos ejes centrales: a) un ejercicio genealógico a partir de finales del siglo XIX y principio del siglo XX y b) en la producción discursiva de los orientadores en México en el periodo 1990-2011.

Otro aspecto a considerar es el problema de dejar de lado al sujeto de la orientación, y es ahí, precisamente donde hay una carencia de reflexiones. La mirada bajo la cual analizo esta vertiente de orientación educativa es desde las ciencias cognitivas, y se conforman por la posmodernidad, el posmarxismo y el psicoanálisis lacaniano como sustentos epistémicos. Desde la pedagogía retomo a Paulo Freire con la pedagogía de la liberación y su concepto de vocación ontológica. A John Dewey su perspectiva del pensamiento reflexivo y el rescate de enseñar a pensar como un objetivo central de la educación. Para estar en tónica con los tiempos actuales de ciencia y tecnología retomo la vertiente de la inteligencia artificial como sustento que permite la elaboración de los denominados sistemas expertos en orientación. Rescato la teoría del pensamiento complejo a partir de la filosofía para niños que desarrolla Matthew Lipman. Todo lo anterior, tomando como eje central al sujeto y principalmente al sujeto en falta lacaniano. Las reflexiones defiendo en este apartado pretenden incidir en los sectores más desprotegidos, pobres y vulnerables de la sociedad, los excluidos del sistema educativo nacional.

Al mismo tiempo, se vinculan muy estrechamente entre estos saberes ya señalados, con los sentimientos, emociones y los afectos que atraviesan todo el proceso de elección de un sujeto. Al centro de todo este debate en torno a la orientación

educativa se encuentra el sujeto. Un sujeto en falta, visto desde el psicoanálisis lacaniano, cuyas condiciones sobredeterminadas están presentes y en todo momento de la decisión sobre los proyectos de vida que este sujeto va construyendo a lo largo del tiempo y el espacio donde se desenvuelve.

Asumo una vigilancia epistemológica a partir del uso de la teoría en una vertiente ecléctica, considerando la integración de un pensamiento crítico como eje articulador de estas posturas teóricas aparentemente sin relación alguna. De la misma manera, recupero conceptos centrales como las nociones de conciencia, pensamiento crítico, actos volitivos, vocación y vocación ontológica, pensamiento divergente, sujeto en falta, praxis, entre otros, que presentan una coherencia interna entre estas múltiples miradas.

## **CAPÍTULO I. REFERENTES CONCEPTUALES DE LA INVESTIGACIÓN**

En este apartado se abordan los referentes conceptuales que dan sustento a esta tesis. Se analiza, en primera instancia, la perspectiva del Análisis Político de Discurso (APD), con los aportes de Laclau y Mouffe (1987), donde recupero la noción de hegemonía y discurso; y de las aportaciones del Análisis Político del Discurso Educativo (APDE) con los trabajos de Buenfil (1993 y 2013), donde se analiza la noción de discurso educativo y la procedencia y emergencia de la orientación educativa en México desde la perspectiva de Foucault (1979, 1982, 1983).

Se destaca asimismo, la importancia de la teoría en la investigación educativa y se sustenta en Buenfil (2009) en el sentido de abordar lo teórico en su dimensión ontológica y epistémica, en el armado de un cuerpo conceptual y en las lógicas de intelección como los significantes vacíos, la hegemonía, el discurso, la sobredeterminación, el antagonismo e identidad.

Este apartado teórico me permite hacer uso de las nociones APD y principalmente del APDE para construir una estrategia de trabajo vinculando en todo momento la relación entre la teoría, el objeto de estudio y las técnicas de intervención. El APDE coadyuva a realizar el análisis del discurso educativo, construyendo estas lógicas de análisis, interpretaciones y, sobre todo, relacionarlas con el contexto en que se presentan. Estas herramientas de intelección, en general, son utilizadas para dar cuenta del proceso educativo en que se generan estos discursos de los orientadores en México, y se realiza de manera permanente una vigilancia epistemológica entre estas diversas aproximaciones, de tal manera que sigan una estructura lógica y coherente en los tejidos interpretativos, como parte de una visión ecléctica.

### **1.1 Revisión de la literatura sobre el tema y cómo se ubica esta investigación en el campo**

La orientación educativa, tal y como se le conoce en la actualidad en nuestro país, se ha considerado un campo de la educación. Se nutre de la interrelación de otras

áreas del conocimiento comunes como la pedagogía, psicología, sociología, filosofía, entre otras. En efecto, desde su origen a principios del siglo XX se ha mantenido como una disciplina, no como una ciencia; también se le concibe como un saber en construcción, como una práctica profesional, entre otras muchas acepciones. Es un área de la educación que se ha fortalecido con el aporte de sus nociones conceptuales y, sobre todo, por la importancia que representa el formar parte de los equipos de trabajo con otros profesionistas en las instituciones educativas. Este estatus de disciplina obedece al proceso histórico donde se han construido teorías, métodos y técnicas e instrumentos para sustentar la acción orientadora en los diversos contextos donde intervienen.

En el ámbito internacional, algunos organismos responsables de la educación como la UNESCO, en la reunión de Bratislava noviembre de 1970, delinearon una definición de orientación en los siguientes términos:

La orientación consiste, dentro de una perspectiva de educación permanente, de cambios rápidos de estructuras sociales y de necesidades de la población, de evolución acelerada de las ciencias y las técnicas, de desarrollo masivo de medios de información y del uso eficaz de recursos, en inducir al individuo a tomar conciencia de sus características personales y a desarrollarlas con vistas a la elección de sus estudios y actividades profesionales dentro de todas las coyunturas de su existencia, con la inquietud conjunta de contribuir al desarrollo de la sociedad y a la plenitud de su personalidad (UNESCO, 1970:40).

Lo que nos advierte esta perspectiva de orientación es la consideración de que el sujeto de la orientación debe desarrollar todas sus potencialidades para el logro pleno de su personalidad. Es una visión holística, que de alguna manera ha permeado en la conformación de la orientación en la historia.

De acuerdo con el vocabulario de la Universidad de Santiago de Compostela en colaboración con la Asociación Internacional para la Orientación Escolar y

Profesional (AIOSP) en el año 2000, hacen referencia a las diversas nociones de orientación y las describen de la siguiente manera<sup>4</sup>.

- Orientación profesional
- Orientación para la carrera
- Orientación ocupacional
- Orientación y asesoramiento
- Orientación escolar
- Orientación universitaria
- Orientador vocacional
- Consejo profesional

En la actualidad, y dentro del periodo analizado en esta tesis, un documento donde se puede consultar gran parte de esta producción intelectual y las conceptualizaciones de orientación es en los recientes *estados del arte*<sup>5</sup> de orientación vocacional: Walsh y Savickas (1996), Handbook career counseling; Walsh y Savickas (2005) Handbook of vocational psychology; Brown, S. D. (2008) Handbook Counseling Psychology. En estos volúmenes se puede encontrar una sección en particular dedicada a la generación de conocimiento de las denominadas teorías vocacionales desde un enfoque cognitivo-conductual y algunos aportes de otros modelos emergentes como los sistémicos y otras propuestas como el desarrollo contextual en Fouad y Kantamneni (2008).

Lo novedoso de estos trabajos consiste principalmente en romper con los paradigmas tradicionales y buscan reconsiderar la orientación y la consejería hacia propuestas donde se tomen en cuenta condiciones socio-económicas y ambientales, así como la cultura, el género, los grupos minoritarios, la raza, los grupos excluidos y, sobre todo, los marginados. Estas recientes aportaciones de investigación sintetizan sus ideas en una nueva concepción de la orientación y la consejería donde se rompan paradigmas tradicionales (Athanasou y Van Esbroeck, 2008).

---

4 Glosario de Orientación Escolar y Profesional (2000). Universidad Santiago de Compostela

5 Los estados del Arte son similares a los estados del conocimiento en nuestro contexto.

En síntesis, he podido identificar que el concepto no es único ni propio de cierto colectivo, sino que va transitando por infinidad de escuelas de pensamiento y posturas teóricas diferentes. Especialmente es significativo el aporte que ofrece la psicología y la pedagogía. Ambas disciplinas aportan los primeros elementos teóricos que nos llevan a caracterizar este incipiente saber en educación.

De la misma manera, me he centrado en lo referente a los documentos que se han publicado en este periodo con un doble propósito: a) analizar los escritos que aporten en su discurso una visión propia, es decir, que se pueda identificar la Voz del autor y los argumentos que construye a lo largo de sus escritos y b) que estos autores tomen una postura conceptual específica y construyan una propuesta epistémica. Esto significa que son autores que han tenido una cierta trayectoria en la orientación y han asumido una posición teórica y filosófica con respecto a las conceptualizaciones de la orientación.

En el primer punto se entiende como Voz propia cuando el autor se compromete con su escrito, escribe en primera persona y se nota un involucramiento tanto intelectual como emocional con su escrito. No es una perspectiva del discurso en la vertiente de la psicología cognitiva, en donde el discurso escrito es producto de las funciones psicológicas superiores y se identifican procesos dialogales, sociales e intertextuales en los procesos de composición y comprensión de los discursos como lo postula Hernández Rojas (2005). En esta perspectiva se puede identificar la Voz propia del autor, lo que permite a estos orientadores que expresan una cultura escrita, lo que hoy se nombra como *literacidad*, cultura escrita o alfabetización académica y que en México es reciente esta forma de identificar los estudios sobre cultura escrita: “Es justamente la posibilidad de construirse a sí mismo mediante prácticas letradas de autoconstrucción” Hernández Zamora (2008b, 2009 y 2010).

En segundo lugar, me interesa destacar aquellos autores que han publicado trabajos sobre la orientación y asumen una postura teórica de manera implícita o explícita en el cuerpo de su trabajo, y lo exponen a partir de destacar sus tesis

centrales, identificándose con una tradición determinada en la orientación educativa en México.

## **1.2 Análisis Político de Discurso (Laclau y Mouffe): una herramienta analítica para el estudio y abordaje de la constitución de sujetos sociales**

La perspectiva del Análisis Político de Discurso es derivado de una posición posestructuralista, y retoma básicamente los aportes de diversas disciplinas como la filosofía, lingüística, el marxismo, entre otras.

Los planteamientos teóricos sobre los que descansa esta aproximación, esta caja de herramientas, este *bricoleur*, como se le denomina por Torfing (2004), parte de los trabajos de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (2011) en torno a una posición filosófica antiesencialista y antifundacionalista. No pretende conocer la esencia única de las cosas (Wittgenstein, Derrida), retomando elementos conceptuales de la teoría política post-marxista (Gramsci), del psicoanálisis lacaniano (Lacan, Žižek), y de la lingüística post-estructuralista (Derrida).

La postura teórica de Laclau y Mouffe (1987, 2011); Laclau (1985, 1993); y Mouffe, (1985) se cimienta en el posmarxismo, posmodernismo y posestructuralismo, y al mismo tiempo se comienza a hablar ya de una perspectiva de la democracia radical. Del posmarxismo afirman que es una postura teórica y política que retoman de los escritos de Marx, Gramsci, Kautsky, Otto Bauer y Rosa Luxemburgo. El marxismo se transformaría en un significante flotante, dice Laclau (1993), y de esta manera se realizan nuevos juegos de lenguaje. Esta perspectiva posmarxismo se concibe como una teoría del desarrollo social completamente diferente a otras tradiciones radicales; es un marxismo en constante movimiento interno. “En esta era de glasnost y perestroika, insistir en el marxismo como *verdad de Estado* solo puede reforzar los hábitos peores y más profundamente antidemocráticos del pensamiento de izquierda” (Laclau, 1993:214).

Con respecto a la postura posmoderna, se argumenta que “es un paso más dentro de un movimiento que ha dominado toda la historia del marxismo” (Laclau, 1993). De esta manera, sigue la tradición marxista sin caer en un esencialismo determinista con una teoría que se renueva constantemente, y considerando que el único absoluto es el presente y que no hay tales “leyes necesarias de la historia” (Laclau, 1993).

Es una forma de romper con los grandes mitos de la emancipación, de la universalidad y de la racionalidad. De esta manera los seres humanos se pueden ver a sí mismos como constructores y agentes del cambio de su propio mundo, de la transformación de sus realidades particulares.

Las luchas sociales pueden así ser vistas como “guerras de interpretaciones” en las que el significado mismo de las demandas se construye discursivamente a través de la lucha. “Las demandas de un grupo lesbico, de una asociación vecinal o de un grupo negro de autodefensa están, por consiguiente, situadas todas en el mismo nivel ontológico que las demandas de la clase obrera” (Laclau, 1993: 225).

Otro eje central es lo concerniente a la constitución de sujetos. En este sentido, se le brinda una importancia central a la eliminación de la dominación y, sobre todo, la producción de nuevos sujetos. Aquí es donde se establece el triángulo entre la “guerra de posición”, la hegemonía y la producción de sujetos como una forma particular de la mediación y la lucha política, según Laclau (1995).

El APD es considerado una caja de herramientas de intelección, que nos permiten escudriñar los discursos hegemónicos, también como lógicas de intelección. De acuerdo con Torfing (2004), el APD no es una teoría ni un método, es un *bricoleur*, un conjunto de herramientas analíticas que contienen tres elementos fundamentales, a saber: es dependiente del contexto, es decir, se inserta en diversas superficies discursivas que constituyen lo social como significativo. Es histórico y analiza los momentos particulares de la historia y no generaliza en una

“indomable temporalidad de sucesos”. Es no objetivo, no toma las verdades universales, pues aspira a develar una cantidad de verdades estrictamente locales, cuestionando los horizontes ideológicos totalizadores que niegan el carácter constitutivo de la negatividad (Torfing, 2004).

Esta caja de herramientas, al retomar los sustentos teóricos-epistémicos de diversas disciplinas como la filosofía política, lingüística, semiología, psicoanálisis, sobre todo de Lacan, se convierte en una lógica de intelección combinada, heterogénea, híbrida y ecléctica (Buenfil, 2007).

### **1.2.1 El concepto de Hegemonía en la constitución de lo social**

La teoría de la hegemonía es central en el Análisis Político de Discurso. Desde la perspectiva de Laclau y Mouffe (2011), la hegemonía en general se entiende como toda práctica política y social. Es un tipo de relación política, esto es, una forma de la política.

En la perspectiva de Laclau de carácter posmarxista, antiesencialista, rompe con las visiones del marxismo clásico que se sustenta en el reduccionismo de clase (la lucha de clases como el motor de la historia); de la misma manera, pone en duda las leyes objetivas de la historia, donde la sociedad tendría un proceso sistemático del paso de una comunidad esclavista, pasando por el feudalismo, el capitalismo, el socialismo y, finalmente, al comunismo, también llamada homogeneización progresiva de la sociedad; y el reduccionismo economicista, donde se subordinan las condiciones sociales a las leyes de la economía.

Otro cuestionamiento de parte de Laclau a la postura althusseriana es su postura esencialista al desconocer la incompatibilidad entre la idea de sobredeterminación y determinación en última instancia. Si bien Althusser comparte la postura de la sobredeterminación, con Laclau y Mouffe la radicalizan y formulan nuevas

articulaciones entre el psicoanálisis lacaniano con la hegemonía, criticando la noción de identidad plena.

Con respecto a Gramsci, Laclau y Mouffe comparten también su noción de hegemonía, la crítica a la ideología como una falsa conciencia, su crítica al determinismo mecanicista y su concepto de Estado ampliado con la sociedad civil más la sociedad política. No obstante lo anterior, se formulan cuestionamientos importantes para Gramsci y se toma distancia de él, por no estar de acuerdo con la centralidad de clase en la lucha revolucionaria, cierta postura teleológica y esencialista. Se presenta un cuestionamiento a las explicaciones teleológicas y a las leyes de la historia y, ante todo, de la imposibilidad de fijación última del sentido. Aquí hay dos puntos esenciales del debate: por un lado, el papel de la clase obrera y, por otro, las condiciones socioeconómicas y contextuales en que la hegemonía se presenta.

Para (Torfing, tomado de Laclau y Mouffe, 1985:44) “La hegemonía debe ser definida como un intento de extender un conjunto unificado de discursos, como el horizonte dominante de lo social, a través de articular elementos no mezclados en momentos parcialmente mezclados, en un contexto atravesado por fuerzas antagónicas”.

De Gramsci se retoma la idea de la hegemonía como un instrumento teórico y a la vez político, que permite reconsiderar las limitaciones del marxismo y proponer un sentido crítico al mismo, para crear estrategias de transformación en el análisis de la realidad. Ante todo, supera los límites que impone la “alianza de clases”.

Con la noción de hegemonía en la perspectiva de Gramsci, se crea la idea de nuevos sujetos que le dan otro sentido a las masas, en un nuevo liderazgo intelectual y moral y no solo político. “Hegemonía es la construcción de nuevos sujetos, no la simple alianza de sujetos preconstituidos” (Laclau, 1985:30).

La hegemonía está estrechamente vinculada a la educación, la escuela y, además, a la formación de los diversos tipos de intelectuales: empresariales, eclesiásticos e intelectuales orgánicos. Para (Gramsci, 1975:14) “Todos los hombres son intelectuales, podríamos decir, pero no todos los hombres tienen en sociedad la función de intelectuales”. También afirma que la escuela es el instrumento para formar intelectuales de diverso grado.

La hegemonía para Gramsci es una teoría, es la dirección política, intelectual y moral de una clase social y presenta dos vertientes: una política y otra ideológica. La vertiente política consiste en las capacidades que desarrolla o presenta una clase dominante de articular a sus intereses los de otros grupos, convirtiéndose así en el elemento de dirección de las voluntades colectivas. Con respecto a lo ideológico es la dirección intelectual y moral que deben ser cumplidas para que sea posible una voluntad colectiva común. Así lo expresa Chantal Mouffe:

Lo que en la concepción Gramsciana de la hegemonía es en efecto muy novedoso es el papel importante que se le asigna a la ideología –entendida como práctica productora de sujetos- en el proceso de transformación de una sociedad. Para Gramsci, los hombres siempre toman conciencia de sí mismos y de sus tareas (Mouffe, 1985:130).

La ideología para Gramsci también es una lucha incesante entre dos principios hegemónicos que se libran en una batalla entre las clases sociales antagónicas para apropiarse de los elementos ideológicos de su sociedad para articularlos sobre todo y principalmente a su discurso. La lucha ideológica también es una forma de transformar la subjetividad de los sujetos políticos, Mouffe (1985).

La hegemonía cultural y la hegemonía político cultural según Gramsci, tiene el propósito de aislar política e ideológicamente a la clase dominante. Inclusive se postula que “cada relación de hegemonía es necesariamente una relación pedagógica” Citado en (Broccoli, 1977:148).

La hegemonía y su vinculación con la política implican una ruptura sobre la omnipotencia del factor económico como lo formula el marxismo clásico. La política es considerada algo más que el simple enfrentamiento entre las clases sociales. La política, nos dice Mouffe (1985), es la articulación de los intereses de una clase fundamental y los de otros grupos sociales en la conformación de una llamada voluntad colectiva nacional-popular. Es gracias a Gramsci que se concibe a la política como:

Conjunto de las relaciones humanas en su estructura real, social, en su poder de fabricación del mundo. La política es también la lucha por la transformación de la relación de la sociedad con sus instituciones. De lo cual se deriva su dimensión eminentemente constructiva que se expresa en la lucha por la hegemonía a través de la creación de una nueva definición de la realidad, de la transformación del sentido común y de la formación de nuevos sujetos (Mouffe, 1985:137).

La hegemonía también pasa por una relación dialéctica entre los grupos (intelectuales-masas) y al interior de un mismo grupo (partido). Según (Broccoli, 1977:159), para Gramsci, en todo proceso hegemónico lo primordial es el hombre, considerado a este como un bloque histórico conformado de elementos individuales y subjetivos, de masa y objetivos en donde el individuo se mantiene en constante relación activa.

La concepción teórica de hegemonía gramsciana es la articulación de grupos y facciones de clase con una dirección política y moral. Es la fusión de diversas voluntades con objetivos y propósitos heterogéneos, creando una visión única o común del mundo para construir una voluntad nacional popular, un concepto que va más allá del concepto clásico de clases sociales para denominarla *voluntades colectivas*. La hegemonía, entonces, busca integrar a las masas la visión del mundo y la lucha económica, política y moral dirigida por diversos sectores de la sociedad. Gramsci afirma que en la *guerra de posesión* (diferente a *guerra de movimiento*), hay una manifestación de luchas intensas y esto lo que conforma el principio hegemónico del poder y la dominación.

La guerra de posición requiere de sacrificios enormes y masas inmensas de población; por eso hace falta en ella una inaudita concentración de hegemonía y por tanto, una forma de gobierno más “interventista”, que tome abiertamente la ofensiva contra los grupos de oposición y organice permanentemente la “imposibilidad” de disgregación interna, con controles de todas clases, políticos, administrativos, etc., consolidación de las “posiciones” hegemónicas del grupo dominante, etc. (Gramsci, 1988:292).

En la medida en que se manifiesten las diversas transformaciones hegemónicas en la sociedad, tienden a cambiar también las identidades de estos agentes sociales. Para Laclau (1985), la unidad de estos agentes no es una unidad apriorística, sino sobredeterminada, resultante de la articulación histórica de este principio hegemónico. Aquí es donde se entrelaza la relación entre la hegemonía con el discurso, toda vez que una producción de sujetos se expresa a través de una articulación y rearticulación de posicionalidades, lo que supone la constitución de un discurso.

En la perspectiva particular de Torfing (1985), la hegemonía es una teoría que presenta su antecedente en la revolución Bolchevique con Lenin, al incluir la hegemonía como una lucha por el socialismo y a Trotsky por la noción de desarrollo desigual y combinado. Así entonces con estos planteamientos Torfing define la hegemonía como:

Por contraste aspiramos aquí a producir el concepto de hegemonía como un concepto teórico para la comprensión de la construcción contingente de la subjetividad. También aspiramos a mostrar que la construcción de la subjetividad está inextricablemente vinculada a los procesos de formación del mundo discursivo. [...] Como tal, la formación de la subjetividad presupone la plenitud de un sujeto trascendental. Por contraste, el punto de partida para la producción teórica del concepto de hegemonía, será la proposición de que el sujeto anterior a la subjetivación es el espacio vacío de una falla en la estructura constantemente dislocada (Torfing, 2004:43).

Torfing nos lleva a la presencia del sujeto y su subjetivación como la idea de un sujeto dividido, fracturado, por ende, incompleto. Es este sujeto en su constante

incompletud, aquí es donde la hegemonía se involucra en un intento de cerrar la fisura en estas estructuras dislocadas en el sujeto.

Laclau retoma de manera significativa la noción de hegemonía de Gramsci, aunque mantiene cierta distancia de este al señalar que el concepto de hegemonía se ha transformado a lo largo de la historia y que sigue siendo parte de la tradición política marxista. (Laclau, 2011:27) nos dice que su concepto de hegemonía avanza en una “dirección que va mucho más allá de Gramsci”, nos provee un anclaje en donde las luchas contemporáneas son pensadas en su especificidad, lo que a la vez nos permite construir una nueva política para la izquierda.

En un evento internacional organizado por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM en 1980, con destacados intelectuales internacionales y nacionales debaten sobre la Hegemonía y, de manera particular, hacen énfasis en la hegemonía y las alternativas políticas en América Latina. En este debate Laclau retoma las aportaciones de Gramsci, en donde la noción de hegemonía supera el marco estrecho de “la lucha de clases”. Sin renunciar a las tesis marxistas de Gramsci, afirma categórico que:

De tal modo, si la noción de hegemonía aparece ya constituida como objeto de discursividad marxista en el periodo anterior –el de la lucha antifascista-, el campo de las posicionalidades democráticas se ha extendido hoy día hasta el punto en que la forma política de las prácticas hegemónicas, tal como fuera pensada por Gramsci y Togliatti, debe ser radicalmente reconsiderada (Laclau, 1985:30).

Esta reconsideración a la teoría gramsciana, si bien es cierto es una forma de deslinde sobre todo en la noción de la política como un reduccionismo de lo social, también representa un reconocimiento a los aportes a la teoría marxista y sobre la noción de hegemonía resignificada, reestructurada y ante todo, en correspondencia a los tiempos actuales posmodernos. El objetivo central de este evento académico consistió en rescatar el concepto de hegemonía gramsciana y al mismo tiempo darle otro sentido a la luz de las actuales aportaciones de teóricos latinoamericanos.

Así integra el Análisis Político de Discurso los elementos ideológicos y políticos cuya presencia son debatidas de manera incesante por las diversas tradiciones del marxismo y el posmarxismo contemporáneo, tomando en consideración los aportes de los llamados clásicos marxistas no ortodoxos como es el caso de Antonio Gramsci y rescatado acertadamente por (Mouffe,1985).

El pensamiento de Gramsci no representa, pues, una ruptura con la tradición leninista, sino un enriquecimiento incuestionable de esta, puesto que si bien Lenin había visto la importancia de la hegemonía como dirección política, no había captado la complejidad y la importancia de la dirección ideológica.

Pero sí es indudable que incluso si se piensa que se encuentra totalmente superada, no es menos cierto que la problemática Gramsciana de la hegemonía no ha perdido nada de su validez y que por el contrario se presenta como siendo cada vez más actual dada la multiplicación y la complejidad de las reivindicaciones democráticas que hoy en día una clase debe articular necesariamente para devenir hegemónica (Mouffe, 1985:133).

Para González Casanova (1985), la hegemonía en América Latina es una expresión de una lucha neocapitalista y neocolonialista. La hegemonía de las clases dominantes en México y América Latina se ha expresado por medio de la represión física y moral a los grupos y organizaciones revolucionarias y sobre los movimientos de liberación nacional.

La lucha por la hegemonía empieza con una lucha por la autonomía de las organizaciones, por la autonomía de la conciencia, la moral y la disciplina. Se libra necesariamente en sindicatos, partidos, pueblos, centros de trabajo, escuelas y universidades. Se complementa con experiencia en órganos de poder popular, en comités de defensa, en sistemas de co-gobierno, de participación, co-gestión, y autogestión:

[...] La lucha por la hegemonía no solo implica una lucha contra la visión de la vida cotidiana, sino por la preparación de la voluntad y la inteligencia para una práctica distinta. [...] La lucha por la hegemonía desde la autonomía, supone un camino de

alfabetización y concientización en el que el hombre tiene que aprender a hablar, y debe aprender dialéctica (González Casanova, 1985:455).

La propuesta de hegemonía toma otra vertiente de carácter cultural según González Casanova, (1985), en donde están implicadas una nueva forma de cultura crítica y práctica, una nueva forma de ordenar y obedecer, que acaben con la “secta y la tribu (propias de las tiranías y colonias)”.

El APD tiene presente como uno de los ejes de análisis el referente de lo político. En este punto cabe la reflexión sobre qué se entiende sobre lo político. Todos los autores ya mencionados: Laclau (1985); Mouffe (1985); Torfing (2004); Buenfil (1993); entre otros, hacen una referencia explícita a lo político y aclaran que el análisis del discurso se mueve y forma parte de lo político; en otras palabras, la forma en que se construye la subjetividad política.

Para Laclau (1985:26), la hegemonía implica un elemento importante de la política, como formas de articulación con un alto grado de variación. “La estrategia política fundada en la hegemonía y la guerra de posición se diferencia, tanto del ultraizquierdismo como de la socialdemocracia. En el caso de ambos se da el rechazo a concebir la política como práctica articuladora”.

Más adelante, Laclau (1985), hace referencia a la noción de “guerra de posición” vinculada con “hegemonía” y “producción de sujetos”, e integrando a los tres como un proceso que forman parte de la lucha política y de la mediación. La vinculación entre la hegemonía con la cuestión educativa se presenta de distintos modos y vertientes. De manera general, se podría decir que la educación es parte de los Aparatos Ideológicos del Estado.

Para comprender mejor esta teoría de la hegemonía laclauniana es preciso señalar algunas de las categorías analíticas derivadas y vinculadas a la hegemonía como son sobredeterminación, articulación y antagonismo.

Esta categoría analítica de hegemonía, en la perspectiva del APD, me permite analizar los diversos discursos de los orientadores en México y, sobre todo, la presencia de antagonismos con los discursos hegemónicos, al construir varios individuos o colectivos, propuestas alternativas a estos discursos hegemónicos como podrían ser los discursos de la orientación en la perspectiva de la posmodernidad, la hermenéutica, el marxismo, los sistémicos, entre otros; como expresiones de formas diversas de abordar las nociones conceptuales de la orientación en nuestro país.

Además, con la noción de hegemonía se puede apreciar una forma de constitución de sujetos que empiezan a construir un proceso identitario con respecto a su profesión y su adhesión a una determinada forma de concebir la orientación. Lo que también les permitirá elaborar su praxis orientadora al momento de abordarlo en la escuela y fuera de ella.

Como parte de los elementos centrales en la teoría laclauniana de hegemonía, hay un concepto básico que debemos aclarar que es el de la articulación. Según (Laclau y Mouffe, 2011:143), la articulación es “toda práctica que establece una relación tal entre elementos, que la identidad de estos resulta modificada como resultado de esa práctica”.

En este sentido, se identifica al discurso como una totalidad estructurada resultante de la práctica articuladora. Los momentos son las posiciones diferenciales que aparecen articulados en el interior de ese discurso. El elemento es toda diferencia que no se articula discursivamente. La articulación también se entiende como una práctica discursiva que no tiene un plano de constitución a priori, por lo que el discurso se concibe entonces como un sistema de identidades diferenciales, o sea, de momentos, nunca fijos y siempre en movimiento y cambiantes en la historia.

Para comprender mejor esta teoría de la hegemonía laclauiana es preciso señalar algunas de las categorías analíticas derivadas y vinculadas a la hegemonía como antagonismo y sobredeterminación.

### **1.2.2 Antagonismo**

Siguiendo con esta lógica discursiva de Laclau y Mouffe (2011), el antagonismo se concibe como la imposibilidad final de toda diferencia estable y, por ende, de toda objetividad. Lo que se intenta comprender de la noción de antagonismo no es lo que tradicionalmente se había abordado como el enfrentamiento entre diferentes posturas, sino en comprender qué es una relación antagónica y qué tipo de relación entre sujetos supone, comprender los elementos clave para ir directo al centro del problema y no solo quedarnos en la parte superficial del mismo.

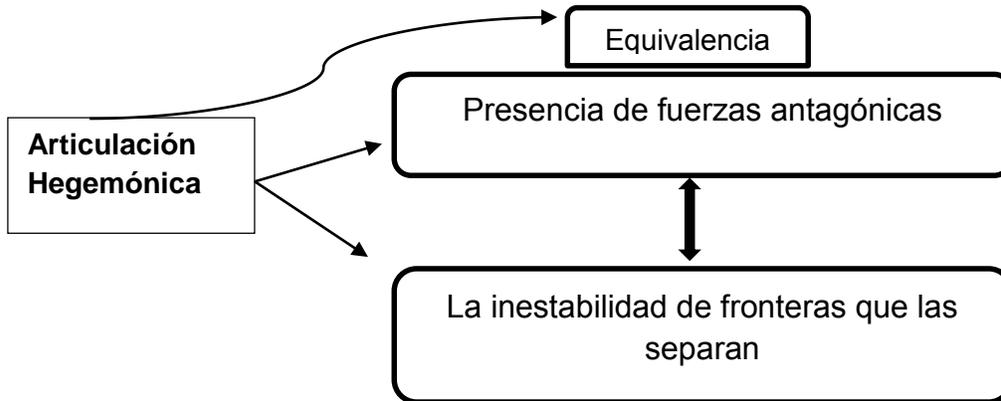
Hay que diferenciar que no es lo mismo, ni es igual, hablar de antagonismo que de contradicción y la distinción entre ambas es crucial para comprender estas lógicas discursivas, así, entonces, para (Laclau y Mouffe, 2011:168):

La oposición real es una oposición objetiva, -es decir, precisable, definible entre cosas-; la contradicción es una relación igualmente definible entre conceptos; el antagonismo constituye los límites de toda objetividad -que se revela como objetivación parcial y precaria-. Si la lengua es un sistema de diferencias el antagonismo es el fracaso de la diferencia y, en tal sentido, se ubica en los límites del lenguaje y solo puede existir como disrupción del mismo -es decir como metáfora-.

Para que exista y se verifique la hegemonía, además de la articulación de elementos, es indispensable que se presente un enfrentamiento con prácticas articulatorias antagónicas. Esta articulación hegemónica implica la presencia de fenómenos de equivalencia y de fronteras; esto es, la presencia de fuerzas antagónicas y, al mismo tiempo, la inestabilidad de fronteras y con la presencia de la articulación de elementos flotantes. Dice Laclau y Mouffe (2011), con un ejemplo donde se reorganiza un conjunto de funciones burocrático administrativas, aquí no

hay hegemonía toda vez que están ausentes las prácticas articulatorias antagónicas. La articulación hegemónica. Presencia de equivalencias y fronteras.

**Figura 1. Articulación Hegemónica según Laclau y Mouffe (2011)**



### 1.2.3 Sobredeterminación

Desde el posestructuralismo de Laclau y Mouffe (2011), la sobredeterminación se constituye como el campo de lo simbólico, es decir, sobredeterminado de las relaciones sociales. El concepto proviene, según Althusser (1970), del psicoanálisis y de la lingüística, desarrollada y resignificada por Laclau y Mouffe desde esta vertiente posmarxista; la sobredeterminación está presente en todo acto social y por tanto en todo acto de poder.

Desde el psicoanálisis la sobredeterminación es una expresión de lo simbólico, donde los fenómenos manifiestan no una, sino múltiples determinaciones. Al mismo tiempo, la sobredeterminación se considera como el efecto de la condensación no solo como la fusión de varios elementos, sino como el conjunto de cadenas asociativas que confluyen en un punto nodal.

Se está cuestionando, de parte de Laclau y Mouffe, la determinación de los factores de carácter económicos del marxismo clásico. A esto se le llama una determinación

simple cuando se reducen todo el conjunto de procesos sociales a las condiciones económicas. El debate, en síntesis, obedece al cuestionamiento de la fijación completa de la identidad. Para esta vertiente laclauiana, la identidad nunca es fija, sino por lo contrario, es incompleta, abierta y políticamente negociable:

Esta era la lógica de la sobredeterminación. Para ella el sentido de toda identidad está sobredeterminada en la medida en que toda literalidad aparece constitutivamente subvertida y desbordada; es decir, en la medida en que, lejos de darse una totalización esencialista, o una separación no menos esencialista entre los objetos, hay una presencia de unos objetos en otros que impide fijar su identidad (Laclau y Mouffe, 2011:142).

Así entonces, para entender la lógica y estructura de la sobredeterminación, es preciso señalar que toda configuración discursiva se presenta como fijación precaria y, al mismo tiempo, es indispensable pensar lo social como un espacio complejo, abierto y, sobre todo, por la ausencia de un fundamento último.

Laclau y Mouffe retoman este concepto de Althusser como parte de un orden simbólico de todo discurso:

El carácter simbólico –es decir, sobredeterminado- de las relaciones sociales implica, por tanto, que estas carecen de una literalidad última que las reduciría a momentos necesarios de una ley inmanente. No habría, pues, dos planos: uno de las esencias y otro de las apariencias, dado que no habría la posibilidad de fijar un sentido literal último, frente a lo cual lo simbólico se constituiría como plano de significación segunda y derivada (Laclau y Mouffe, 2011:134).

Bajo el principio de que no hay realidad que no sea sobredeterminada, es decir, que no hay realidad alejada de las relaciones sociales. Esto significa que este orden simbólico no es fijo y para siempre, antes bien, presenta un carácter cambiante, variable y, principalmente carente de una literalidad última que podría reducirla a momentos productos de una ley inmanente (Biglieri, 2005).

Otro elemento central de la sobredeterminación implica superar las explicaciones causa/efecto, cuerpo/alma, razón/sentimiento, pensamiento/sentidos. Estos dualismos no permiten dar cuenta de la complejidad de los procesos sociales, donde

intervienen múltiples elementos y no solo los de una causalidad única. En síntesis, la sobredeterminación es una crítica a todo tipo de fijación del sentido, “es la afirmación del carácter incompleto, abierto y políticamente negociable de toda identidad” (Laclau y Mouffe, 2011:142).

Así, entonces, la sobredeterminación alude a la inviabilidad de las explicaciones monistas como causa/efecto, para dar cuenta de la complejidad de lo social, que se caracteriza por su diferencialidad y relacionalidad. La sobredeterminación implica la intervención de múltiples elementos en la explicación de los procesos educativos y, primero que nada la imposibilidad de conocer apriori cómo estos elementos se relacionan.

La sobredeterminación se constituye como un orden simbólico: “El carácter simbólico, es decir, sobredeterminado de las relaciones sociales, implica, por tanto, que estas carecen de literalidad última, que las reduciría a momentos necesarios de una ley inmanente” (Biglieri, 2005:49).

#### **1.2.4 Las nociones de discurso y lo político**

Continuando con la misma lógica teórica-conceptual del Análisis Político de Discurso, se abordará de manera particular la noción de discurso. El discurso, en la perspectiva de Laclau (2009), es cualquier expresión que tenga que ver con un significante y, con cualquier expresión de la vida social. En la perspectiva del APD el discurso es lingüístico y extralingüístico, cargado de subjetividad y afectos. El discurso en síntesis, es cualquier tipo de práctica significativa.

El discurso, en tanto que significación, se caracteriza por ser diferencial, inestable y abierto. Es diferencial en el sentido de que ni el discurso como totalidad ni sus elementos discretos, tienen una significación intrínseca o inmanente: no son positivities, sino que adquieren sentido por el lugar que ocupan dentro de las cadenas o sistemas discursivos más amplios, debido a las relaciones que se

establecen con otros discursos o con otros elementos (signos) dentro de un mismo discurso (Buenfil, 1993).

Visto en la concepción de la genealogía del poder, el discurso forma parte de la historia de este poder que somete:

La historia es, por cierto, el discurso del poder y de los deberes a través de los cuales el poder somete, pero es también el discurso del esplendor a través del cual el poder fascina, aterroriza, inmoviliza. En síntesis, si el poder, obligando e inmovilizando, es fundador y garante del orden, la historia no es otra cosa que el discurso a través del cual las dos funciones que aseguran el orden serán intensificadas y hechas más eficaces (Foucault, 1992:62).

Por ser relacional y diferencial, el discurso es inestable en la medida en que el significado no se fija de una vez para siempre, sino que se establece temporalmente en función del sistema discursivo dentro del cual ocupe un lugar. El discurso es abierto e incompleto en el sentido de que al ser relacional, diferencial e inestable, es siempre susceptible de ser ligado a un nuevo significado. Si bien, por un lado, la significación fija relativamente un significante a un significado y en un sistema discursivo, una serie de elementos (signos) son precariamente ligados a un sistema de significados, tanto el signo individual como la estructura o totalidad discursiva, permanecen vulnerables a aceptar nuevos sentidos –que, de todas maneras, no agotarán las posibilidades de seguir incorporando nuevos significados-. En palabras de (Laclau, 2009:344) “No hay posibilidad de una separación estricta entre significación y acción. Aun la más puramente constativa de las aserciones tiene una dimensión performativa y, opuestamente, no hay acción que no esté incrustada/alojada en la significación”.

Por otra parte, según (Buenfil, 2009), el discurso también es una construcción social de la realidad, presenta una condición de comunicación de sentido, donde es socialmente compartido, accesible ante todo por su relación con otros discursos.

Otro aspecto relevante del discurso es su vinculación con el pensamiento de los sujetos. Pensamiento y lenguaje van vinculados estrechamente, siendo el lenguaje la condición de posibilidad del pensamiento, no el vehículo de éste. Se dan posibilidades de expresiones como clasificaciones, generalizaciones, diferenciaciones, organización y otros procesos superiores del pensamiento.

En este contexto es que se analiza el discurso de los orientadores en México y son con estas herramientas de intelección que se dan las posibilidades de su interpretación en el plano de lo educativo. Aquí es donde se señala que los procesos educativos no solo aparecen o se dan en el ámbito de la escuela, sino que son también condiciones extraescolares en donde la educación de los sujetos se da dentro y fuera de ella.

Siguiendo esta tradición investigativa (Juárez, 2013:32), señala que:

Lo político se instala como el momento en que emerge en el registro de lo imaginario (ideología) algún significante, un valor, una idea en la que se intenta fundar a la sociedad. La política emerge como la arena de disputa por la actualización y objetivación de ideas o valores, es decir, la simbolización de lo imaginado (...) la política es el momento de la disputa por la ocupación de la regla, disputa que termina con una ocupación temporal, marcada por el fracaso.

Si algo está presente a lo largo de esta tesis son las disputas, los imaginarios colectivos, donde se expresan los antagonismos entre las disciplinas por lograr imponer o controlar su hegemonía, su visión única de las cosas.

La perspectiva de Chantal Mouffe sobre la política y lo político me sirve para definir los linderos y alcances de cada uno. La política, en líneas generales está relacionada con el gobierno y las políticas con la gobernanza. Para Mouffe (1999 y 2011), argumenta que la política es una lucha entre grupos, no entre individuos, y que el destinatario de las políticas no es la gente en sí como sujeto colectivo, sino la población que está siendo afectada por los problemas inmediatos específicos. Así, desde su visión de la democracia radical dice que: “La política consiste siempre

en domesticar la hostilidad y en tratar de neutralizar el antagonismo potencial que acompaña toda construcción de identidades colectivas” (Mouffe, 1999:14).

En este debate permanente entre colectivos de orientadores se expresa lo político en las expresiones de poder y la exclusión. El antagonismo, como una de las principales expresiones de lo político, toda vez que aparecen expresiones como nosotros/ellos, inclusión/exclusión, enemigo/adversario. En estas dualidades se expresan los debates entre los orientadores educativos y, aunque no se reconozca como tal, sí hay una confrontación política de manera permanente entre individuos, grupos e instituciones y algunos de ellos con las políticas del Estado hacia la educación y la orientación educativa en particular.

Hay una relación estrecha entre discurso y poder, y parte de esta tesis consiste precisamente en develar algunos de estos mecanismos discursivos del poder. Y principalmente, la forma en que se expresan en la política educativa. En síntesis, la emergencia de la política tiene que ver con la subversión del orden vigente; por ello, la política también está relacionada con los significantes vacíos, tema que se aborda a continuación

### **1.2.5 La noción de significantes vacíos**

Los significantes vacíos son un elemento central en el discurso. Los significantes vacíos se entienden como aquel significante particular que asume el lugar del universal. Otra forma de explicar y aclarar qué son los significantes vacíos es cuando un significante se vacía de sus significados particulares y asume los universales para alcanzar los objetos imposibles y a la vez necesarios, lo que permite representar el conjunto de las demandas sociales. “Para que un significante pase a ser vacío, debe dejar de ser definido por su contenido particular” (Laclau, 2012:6). Una característica de nuestro objeto de estudio (la orientación educativa y la orientación vocacional), es precisamente su peculiaridad de ambigüedad y de una gran diversidad de significaciones. La categoría de significante vacío me permite

identificar esta multiplicidad de sentidos y, a la vez, señalar las cadenas de significantes que se presentan en los discursos de los orientadores en México.

Este concepto laclauiano<sup>6</sup> es retomado a la vez de la teoría psicoanalítica de Lacan del punto nodal o punto de capitón, es decir, como una forma de identificar un punto central del discurso. Estos puntos nodales se expresan en fijaciones parciales del concepto; en otras palabras, de fijaciones parciales de ciertos significantes privilegiados.

En el caso en que un significante vacío sea disputado por diversos grupos sociales con propuestas y divergentes, este se convierte en un significante flotante. Es muy común que la acepción más difundida, la de mayor aceptación social, sea la de orientación vocacional y, en este sentido, la mayoría de los autores intentan apropiarse de este concepto y lo abordan de diversas perspectivas.

La flotación de un concepto (en este caso de orientación educativa en los discursos de los orientadores educativos mexicanos), se expresa cuando la relación entre el significante y el significado es de una gran laxitud, ambigüedad y, sobre todo, de una gran riqueza conceptual. Si el significante orientación educativa o cualquier otro estuviera adherido a uno y solo un significante, entonces no habría espacio para flotación alguna.

Para De Alba (2003), el significante flotante es aquel que presenta diferentes cargas de significación en los discursos y en los momentos en que se encuentran en debate o en crisis, estas cargas de significación tienden a diluirse, traslaparse, perderse y, en algunos momentos, hay una fuerte relación entre los significantes flotantes y vacíos. Para Laclau y Mouffe (2011:154), la relación ambigua entre los significantes en lugar de empobrecer el significante, lo enriquece, como lo que sucede con toda formación discursiva:

---

<sup>6</sup> Este término es acuñado por Biglieri P. (2005)

El estatus de los *elementos* es el de significantes flotantes que no logran ser articulados a una cadena discursiva. Y este carácter flotante penetra finalmente a toda identidad discursiva (es decir, social). Pero si aceptamos el carácter incompleto de toda formación discursiva y, al mismo tiempo, afirmamos el carácter relacional de toda identidad, en este caso el carácter ambiguo del significante, su no fijación a ningún significado solo puede existir en la medida en que hay una proliferación de significados. No es la pobreza de significados, sino, al contrario, la polisemia, la desarticulación de una estructura discursiva.

En el caso del significante orientación educativa, se encuentra un debate político e ideológico derivado de las posturas que asumen cada uno de los integrantes de la comunidad discursiva y, precisamente por esta pluralidad discursiva, es que el concepto no puede ser fijado a una única articulación discursiva, sino a muchas y diversas aproximaciones, cada una de ellas válidas según su lógica discursiva.

### **1.3 El Análisis Político de Discurso Educativo (APDE) Buenfil. Una herramienta analítica para el estudio y abordaje de lo educativo**

El Análisis Político de Discurso (APD) Educativo, desarrollado y propuesto por Rosa Nidia Buenfil Burgos del Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y Estudios Avanzados (DIE-CINVESTAV), es una perspectiva de investigación, al mismo tiempo se concibe como una analítica, un horizonte de intelección, un emplazamiento de observación, un horizonte teórico, una perspectiva cualitativa de investigación; también es una caja de herramientas que permiten analizar lo educativo a partir del Análisis Político de Discurso de Laclau y Mouffe.

El análisis del discurso y, principalmente del discurso educativo, ha permeado en la actualidad a las disciplinas de las ciencias de la educación. En este sentido, se ha abordado el discurso educativo desde una visión multifactorial, no lineal, que está presente en cualquier momento y en todos los actos donde interviene el hombre social e histórico.

El APDE es una perspectiva de investigación de los procesos sociales que incluye lo político de cualquier discurso y, se enfoca sobre las decisiones de la inclusión y exclusión de cualquier sistema de significaciones.

Se puede observar en lo anterior, que la preocupación central de Buenfil es el estudio de la cuestión educativa más allá de sus fronteras, es decir, dentro y fuera del aula, no como un espacio de estudio exclusivo del salón de clases; antes bien, se debe prestar atención a los demás espacios sociales institucionales que contribuyen a la conformación de estos sujetos sociales que son parte de procesos educativos, tanto dentro como fuera de la escuela:

En el campo educativo, el APD ha asumido como propia la tarea de remover los conceptos tradicionales de educación que la reducen a la enseñanza y el aprendizaje en el ámbito del sistema escolar y la tarea de reactivar la multiplicidad de contenidos, estrategias, agentes, espacios sociales y dispositivos mediante los cuales los sujetos se forman, se incorporan a su mundo cultural, se inscriben en el orden simbólico e interactúan con los demás. Parece que el olvido reina en el campo de la pedagogía, las ciencias de la educación y la investigación educativa. Da la impresión de que nadie recuerda que antes de que las escuelas existieran, sí había educación y prácticas educativas diversas y que el advenimiento del sistema escolar no eliminó tales formas educativas (Buenfil, 2009b:20).

El APDE es una analítica que permite identificar los discursos que interpelan a estos sujetos y, sobre todo, qué efectos tienen esas interpelaciones<sup>7</sup>, tanto en los sujetos como en los discursos mismos.

El APDE se centra en el “análisis de las condiciones históricas que han producido ciertos procesos educativos” (Buenfil, 2013). La noción de lo educativo se transforma hacia una práctica social que se desarrolla en cualquier espacio dentro y fuera de la institución, también es una forma constituyente de sujetos y, por lo tanto, es una práctica discursiva.

---

<sup>7</sup> Desde la perspectiva del APDE, la noción de interpelación -que va a aparecer constantemente a lo largo de esta tesis-, se concibe como la invitación que se hace a los sujetos para ser parte de un discurso específico, de tal manera que se logra incorporar un nuevo rasgo en la configuración identitaria de los mismos.

Entendiendo en los términos previamente presentados, el concepto de discurso es además potencialmente fructífero en el estudio de la educación porque permite interpretar la forma como diversos procesos y objetos se articulan en una cadena de significaciones que impregnará las diversas instancias de la dinámica societal (Buenfil, 1993:7).

Están relacionadas las cuestiones educativas y la noción de discurso, toda vez que ambas son constitutivas del sujeto. Lo educativo y el discurso son lingüísticos y extralingüísticos; a la vez, son un conjunto de aspectos de diverso tipo que conforman lo educativo y que están presentes en todo momento en el discurso como las actividades cotidianas, las tradiciones, los actos y cualquier otra manifestación de las ideas.

La educación, desde la perspectiva del APDE, es pensada como una práctica social e involucra a todo sujeto que se forma dentro y fuera de los espacios de la escuela. Para el análisis del discurso educativo se considera fundamental considerar la vinculación constituyente y relacional de diversos elementos que intervienen en su configuración, que pueden ser de carácter social, económico, histórico o de cualquier otra índole que involucre la conformación de estos sujetos sociales.

Es importante considerar, además, que esta perspectiva analítica me despliega una serie de estrategias para hacer inteligible el objeto de estudio; en este caso, los discursos de los orientadores, y es a través de este arsenal conceptual que se abre la posibilidad de reflexionar sobre los márgenes discursivos de los procesos educativos dentro y fuera de los espacios escolares, donde se expresan estos discursos. Todo lo cual me permite realizar una mirada a las lógicas de construcción de esta área del conocimiento.

En esta tradición del APDE, Buenfil, (2009) aclara el sentido y ante todo la responsabilidad del investigador educativo de abordar la investigación teórica en educación bajo una vigilancia epistemológica. En este sentido, se le confiere un

valor a la investigación educativa dentro de los parámetros de validez, consensuados por la misma comunidad de investigadores educativos.

No solamente reitero que a la acción educativa le hace bien la teoría, sino además insisto en que la investigación educativa como ámbito académico difícilmente podría existir sin teoría como producción de conocimientos (sistemáticos, documentados, críticos, reflexivos, argumentados) y en sintonía con lo que una comunidad “científica” establezca como parámetros y criterios de validez y de frontera (histórica, porosa e inexacta, pero de todas formas necesaria) entre saberes distintos (Buenfil, 1993: 236).

Lo educativo para el APD, es un producto de construcciones sociales en las historia de la sociedad, razón por lo cual siempre es temporal, incompleta y distorsionada. Para (Buenfil 2010:5): “la educación como concepto se define por la manera en que aparece enunciada en cada caso, cómo es usada en cada contexto enunciativo, y que ninguno de ellos puede reclamar el sentido definitivo, verdadero o correcto del significante”. Lo educativo entonces se entiende en esta lógica como una práctica política y a la vez como una expresión de la hegemonía en la perspectiva de Gramsci.

Un eje central del discurso educativo es romper con la idea de que la educación es igual a escuela. En efecto, romper con la naturalización de la educación como exclusivo dentro de los espacios de la escuela e inclusive dentro del aula, es una forma de decir que solo el profesor es el que enseña, olvidando que la educación no empieza ni termina en los espacios exclusivos de la escuela. Muchos de nuestros aprendizajes que hemos tenido a lo largo de la vida son producto de contextos sociales y culturales como la familia, o los grupos secundarios como la religión, los amigos, el trabajo y en la vida cotidiana.

De esta manera los agentes de la educación se diversifican y no es exclusivo del profesor de manera formal, como sucede con el deporte y su entrenador, el artesano y sus ayudantes o aprendices, el cocinero y sus colaboradores, etcétera.

## El discurso Educativo

El discurso es una totalidad significativa nunca totalmente fija, completa ni suturada sino siempre expuesta a la dislocación como efecto la acción de la exterioridad. (Buenfil, 2013). El APD tiene como objetivo realizar investigaciones sociales y es Buenfil la que desarrolla y propone el estudio de lo educativo considerando el aspecto político de estos discursos. Lo político son formas de inclusión/exclusión, asimismo, como expresiones de hegemonía y por ende de poder. La relación que guarda el discurso con la educación es estrecha, en el sentido de que lo educativo es expresión de la conformación de sujetos sociales:

Entendido en los términos previamente presentados, el concepto de *discurso* es además potencialmente fructífero en el estudio de la educación porque permite interpretar la forma como diversos procesos y objetos se articulan en una cadena de significaciones que impregnará las diversas instancias de la dinámica societal (Buenfil, 1991:4).

El APDE también pretende desnaturalizar o desedimentar conceptos y nociones de lo que es la investigación educativa y las condiciones histórica en que se han producido ciertos procesos educativos. El APDE realiza el análisis del discurso educativo construyendo relaciones, interpretaciones posibles, en contextos específicos y con argumentaciones siguiendo las lógicas de intelección y coherencias conceptuales.

En esta perspectiva, se entiende que toda configuración social es discursiva y por ende las prácticas educativas, las prácticas de orientación y cualquier otra práctica social también es discursiva.

Algunas de las principales aportaciones del APDE consiste en tejer toda una gama de elaboraciones conceptuales aparentemente sin relación alguna y armar estos temas con una integración entre autores diversos guardando una vigilancia epistemológica y defendiendo una visión ecléctica de la investigación educativa. No es propiamente una metodología que se pueda aplicar de manera mecánica y ya,

antes bien, se propone ajustar el objeto de estudio a esta caja de herramientas que permitan realizar ajustes y adaptaciones pertinentes al problema de investigación educativa.

Estas nociones de discurso y discurso educativo me permiten analizar los discursos lingüísticos y extralingüísticos (por ejemplo, los actos académicos, los eventos, etc.) de los orientadores en México. Es en los discursos contruidos por los orientadores en donde se puede afirmar que ocurre la constitución de sujetos, al escribir y publicar sus reflexiones. A través de estos discursos manifiestan sus adhesiones a diversas tradiciones de pensamiento, así como sus rechazos a los discursos hegemónicos. Al mismo tiempo se puede apreciar que hay una presencia de una voz propia de estos autores y defienden una perspectiva particular de la orientación.

Otro elemento que forma parte del APDE tiene que ver con la categoría de lo político en el contexto del discurso. Desde esta mirada del APDE, lo político se concibe aquello constitutivo de lo social, también como la posibilidad del sujeto de articular decisiones.

### **1.3.1 Identidad y educación**

En este punto se analiza la noción de identidad y su vinculación con la orientación educativa. Se realiza esta relación para contribuir al debate de los discursos de los orientadores en México y la constitución de una identidad disciplinaria, en este caso de la identidad de la orientación educativa.

Algunas de las cuestiones que se formulan en este apartado son: ¿Qué es la identidad y cómo se ha conformado en el campo de las disciplinas de la educación y de la orientación educativa? ¿Cómo se va conformando el proceso de constitución de la identidad?

La mirada desde la que se observa la cuestión de la identidad es a partir de una postura antiesencialista al considerarla no como algo original y unificado, antes bien,

toda identidad es abierta, relacional y precaria. (Laclau y Mouffe, 1987:18) fijan su postura al señalar: “En la medida en que, lejos de darse una totalización esencialista o una separación no menos esencialista, entre objetos, hay una presencia de unos objetos en otros que impide fijar su identidad”.

Desde esta perspectiva del APD, toda identidad está sujeta a cambios permanentes. No hay identidades fijas ni predeterminadas, se construyen a través de los discursos y de las prácticas sociales. La identidad también se construye en el devenir histórico y en un contexto determinado.

Toda identidad es incompleta y se modifica constantemente. La precariedad, inestabilidad e incompletud de la identidad es la constante y esto permite que los significantes flotantes aparezcan permanentemente en todo proceso discursivo. La identidad se concibe según (Hull, 2002:229) “como un concepto que opera bajo borramiento en el intervalo entre la inversión y la emergencia; una idea que no puede ser pensada en la forma antigua, pero sin la cual ciertas cuestiones clave ni siquiera pueden ser pensadas”. Al mismo tiempo hace una distinción conceptual y semántica entre la identidad y la identificación.

La identificación es también, una construcción, un proceso y está sujeto a contingencias. En este sentido psicoanalítico, la identificación tiene el carácter de ser ambivalente: amor/odio; dolor/placer. (Hull, 2002:230) nos dice que “la identificación es un proceso de articulación, una sutura, una sobredeterminación y no una subsunción”.

La identificación y la identidad se presentan de manera constante en orientación educativa de parte de los jóvenes estudiantes, tienen una imagen de un profesionalista exitoso y se identifican con él, pero al mismo tiempo, se vuelve inalcanzable, esto es, se convierte un objeto del deseo que estará presente a lo largo de la vida de ser estudiante y de que en algún momento logra construir su

propio futuro. La preocupación para el sujeto no debiera ser quién es o de dónde viene, sino lo que podría llegar a ser.

La identidad es un concepto aporético en tanto que tiene la condición de necesidad y a la vez de imposibilidad, es decir, es un concepto que es necesario para hablar de algo, que caracteriza temporalmente o históricamente a un sujeto o a un campo disciplinario pero a la vez es imposible de representación precisa y definitiva. La identidad es algo irrepresentable, solo se puede hablar de ella, pero jamás representarla en términos tangibles, definitivos, exhaustivos ni categóricos. (Navarrete, 2007:38).

Para otros autores como Hernández-Zamora (1994), hace referencia de las identidades en plural, argumentando que no se puede hablar de una identidad en el sujeto, sino que se expresa un “sistema articulado de múltiples polos de identidad” como la clase social, el género, la raza, la profesión, la nacionalidad entre muchos otros procesos socioculturales que van conformando el proceso identitario.

El propio Hull, (2002) también dice que en la actualidad se expresan las identidades como producto de la globalización, el mundo postcolonial, el uso de recursos históricos, el lenguaje y también la cultura.

Precisamente porque las identidades están construidas dentro, no fuera del discurso, necesitamos entenderlas como generadas en escenarios histórico e institucionales específicos, dentro de formaciones y prácticas discursivas específicas, por estrategias enunciativas específicas. Además, emergen dentro del juego de modalidades específicas de poder, y por lo tanto son más el producto de las huellas de diferencia y exclusión, que los indicios de una idéntica unidad constituida naturalmente una ‘identidad’ en su concepción tradicional (...) (Hull, 2002:233).

La noción de identidad es producto de un sistema de múltiples polos identitarios asociados a un mismo significante como es el caso de la orientación educativa. En el proceso de constitución de la identidad, se deben incorporar elementos colectivos como imágenes ideacionales específicas de actores significativos y sobre todo de historias personales.

En el caso que me ocupa; la identidad en educación y de manera particular sobre la construcción identitaria de la profesión de orientación educativa, se puede hacer mención que hay una expresión de múltiples identificaciones y al mismo tiempo, de imaginarios y representaciones simbólicas de lo que es la orientación educativa como área del conocimiento en la educación.

La constitución identitaria de la orientación es producto de la historia de la educación en nuestro país, de la manera en que se ha ido conformando como una actividad específica a lo largo de los años y de las políticas públicas que le permitieron irse conformando según las necesidades y requerimientos de las instituciones y de los proyectos de nación en diversos momentos de nuestro devenir histórico. En síntesis, se puede señalar que la identidad desde esta mirada conceptual, designa como tal la movilidad, la transformación, el cambio, suturas temporales y un proceso.

Son precisamente estas políticas educativas las que han generado un sinfín de significados a este significante en función de los objetivos que se persiguen cada sexenio. Para algunos proyectos educativos la orientación es la responsable de canalizar la matrícula hacia las prioridades nacionales. Para otros momentos, la orientación es algo parecido y al mismo tiempo diferente a la función de prefectura. En las reformas educativas actuales, la orientación pasa de ser un servicio a una materia que en algunas ocasiones es curricular y en otras cocurricular y esto la convierte en una actividad docente (inclusive en algunas instituciones se les asigna una calificación y por supuesto también hay exámenes extraordinarios para aquellos alumnos que no la acreditan). En la etapa que me corresponde analizar (1990-2011), los debates giran sobre la tensión entre ser orientadores o ser tutores, toda vez que la tutoría como propuesta de política educativa ha desplazado significativamente a algunos servicios de orientación y se les ha asignado labores de tutoría a los orientadores y ahora se preguntan si siguen siendo no orientadores o ya pasaron a ser otra cosa.

Todo lo anterior me lleva a incluir en la presente investigación sobre la constitución identitaria de la profesión de orientador y de la orientación educativa como parte de la educación en México y es por eso que se analizan los discursos y la manera en que estos van conformando o no un proceso identitario.

## **1.4 Categorías de análisis**

### **1.4.1 Emergencia y procedencia de la orientación en México (Foucault)**

Desde la perspectiva filosófica de Foucault (1982) sobre la arqueología y genealogía de las ideas, me permite pensar en la construcción de una categoría de análisis con relación a la emergencia y procedencia de la orientación en el país. Esta categoría me posibilita llevar a cabo un análisis de búsqueda por conocer la manera en que se ha constituido a lo largo de la historia de la educación en México la orientación educativa y, principalmente a partir de los discursos de la creación de la Escuela Nacional Preparatoria en 1868, como una arqueología del saber. Aquí se pretende indagar en los discursos de los principales intelectuales de la época, la manera en que construyen los conceptos básicos de lo que posteriormente se conocería como orientación educativa. El genealogista no busca las continuidades, sino las dispersiones, y el azar, los sucesos plagados de incertidumbres, los comienzos, los accidentes.

Esta categoría de análisis es derivada principalmente de Foucault y retomada por el APD, para realizar un análisis histórico del proceso de la emergencia y procedencia de la orientación educativa y de las transformaciones del concepto mismo de la orientación en México. No es el análisis del origen, ni de los antecedentes como tales en realidad, la procedencia según Foucault (2004) es la vieja pertenencia a un grupo, a la raza. La procedencia permite reconocer los acontecimientos a través de los cuales se ha formado el sujeto. “La búsqueda de la procedencia no fundamenta, al contrario: agita lo que se percibía inmóvil, fragmenta lo que se pensaba unido” (Foucault, 2004:29). La procedencia es la búsqueda de “pequeñas verdades” en la historia, para restablecer ciertas continuidades más allá de la dispersión y el olvido.

La emergencia de acuerdo a Foucault (2004) es una expresión de la genealogía, como una manera de restablecer e identificar los diferentes sistemas de sometimiento. La emergencia expresa la lucha permanente entre diferentes fuerzas, entre los diferentes sistemas de sometimiento, en la lucha de los oprimidos en rebelión, “el juego azaroso de las dominaciones”.

Este ejercicio genealógico no es la búsqueda de los orígenes ni de la esencia de las cosas; antes bien, reconoce los sucesos, las sorpresas, así como los atavismos de las herencias por las que ha vivido la orientación. En este ejercicio genealógico es una búsqueda de los comienzos de las discontinuidades, las dispersiones y, sobre todo el azar y los accidentes en la historia.

En esta categoría se le confiere un lugar primordial al documento. En este se trata de definir los tejidos propios de las unidades, conjuntos, series y relaciones. La materialidad en las que se expresan estos documentos son de todo tipo: libros, textos, relatos, registros, actas, edificios, instituciones, reglamentos, entre otros Foucault (1985).

En esta arqueología del saber se realiza una descripción sistemática de los denominados discursos-objeto. Considero que existen cadenas de equivalencias entre la genealogía, la arqueología del saber, y el Análisis Político de Discurso para pensar en los discursos de los orientadores en México:

El análisis del pensamiento es siempre alegórico en relación con el discurso que utiliza (...) ¿Qué es pues lo que se decía en aquello que era dicho? El análisis del discurso se orienta de manera muy distinta: se trata de captar el enunciado en la estrechez y la singularidad de su acontecer, de determinar las condiciones de su existencia, de fijar sus límites de la manera más exacta, de establecer sus correlaciones con los otros enunciados que puedan tener vinculación con él, de mostrar qué otras formas de enunciados excluye (Foucault, 2010:41 y 42).

#### 1.4.2 La orientación educativa como un significante vacío

Los significantes vacíos son, estrictamente hablando, un significante sin significado. Esto quiere decir, que los límites de la significación solo pueden enunciarse a sí mismos como “la imposibilidad de realizar aquello que está en el interior de esos límites” (Laclau, 1996:70).

El propósito de incluir esta herramienta de intelección para analizar los discursos de los orientadores, tiene que ver con la gran dispersión del significante orientación educativa y de acuerdo con el APD los significantes vacíos permiten analizar las diferentes cargas de significación que presentan estos discursos. De la misma forma, la flotación de estos significantes permite entender la gran riqueza conceptual que presentan los autores con respecto al significante orientación educativa a través de las diversas aproximaciones teóricas y epistémicas en que se presentan.

Inclusive en estos momentos de gran dispersión de las nociones de orientación educativa, se puede hablar de una crisis en donde las cargas de significación se traslapan, diluyen y por ende, la laxitud de los conceptos se desbordan. Si el significante estuviera adherido a uno y solo un significante no habría lugar para la flotación discursiva.

Un significante vacío es también un significante que se vacía de sus significados particulares y asume, al mismo tiempo, una representación universal sin desligarse de su particularidad. Es un significante que nos permite alcanzar ese objeto imposible y a la vez necesario.

Para Laclau (2011), el significante flotante permea toda formación discursiva y por su carácter relacional e incompleto de toda identidad, se presenta la ambigüedad en el significante, generando con esto una proliferación de significados. El carácter flotante de estos elementos, además de su fijación inestable es una de las condiciones *sine qua non* de toda operación hegemónica. “No es la pobreza de

significados, sino al contrario, la polisemia, la que desarticula una estructura discursiva. Esto es lo que establece la dimensión sobredeterminada, simbólica, de toda formación social” (Laclau, 2011:154).

Si algo he podido constatar en los discursos de los orientadores es esta gran riqueza de nociones, esta polisemia conceptual que se ha generado como nunca en la historia de la orientación, como una búsqueda y sobre todo un enriquecimiento al debate a partir de múltiples miradas y es precisamente esta gran dispersión la que pretendo analizar.

Es precisamente esta pluralidad de significados los que favorecen los debates teóricos e ideológicos de la orientación educativa, por lo que la categoría de significante vacío me permite identificar los conflictos que ocurren en los discursos y la imposibilidad de la fijación única en esta articulación discursiva.

Aquí una muestra de la gran ambigüedad en las nociones: Orientación y desorientación. Orientado y desorientado, así se les suele caracterizar a nuestro sujeto de la orientación. Esto es un significante vacío nos dice Laclau, y de manera particular una positivización de lo negativo:

Esa positivización de lo negativo es lo que he llamado la producción de significantes tendencialmente vacíos, que es la condición misma de la política y del cambio político. Se trata de significantes que no tienen ninguna unión necesaria con un contenido preciso, significantes que simplemente nombran el reverso positivo de una experiencia de limitación histórica: “justicia” como reverso de un sentimiento generalizado de injusticia, “orden” cuando la gente se enfrenta a una desorganización social generalizada (Laclau, 2011:187-188).

La noción de significante vacío en la orientación educativa y vocacional se constituye por la gran dispersión de posturas, de ambigüedad y, expresan lo polisémico de las aproximaciones que dan cuenta de esta noción (orientación vocacional, orientación profesiográfica, orientación educativa, etc.). Cuando se le trata de definir o caracterizar, se formulan infinidad de nociones; por lo que se

considera un significativo vacío o tendencialmente flotante a las propuestas conceptuales generadas por los orientadores en México.

### **1.4.3 El discurso hegemónico de la orientación en México**

Se aborda la categoría de hegemonía por constituir un eje central en el APD y porque en orientación educativa me interesa sobremanera develar las expresiones de hegemonía desde la propuesta de los proyectos políticos del Estado, pasando por los planes y programas sectoriales educativos, hasta las expresiones de hegemonía por ciertos colectivos de orientadores y de algunas instituciones que pretenden imponer una forma dominante de orientación. De la misma manera, se abordan las expresiones contrahegemónicas y emergentes de otros orientadores que en sus discursos proponen otras miradas hacia la orientación tanto en su institución como en los ámbitos de debate académico.

La hegemonía presenta en esta perspectiva conceptual diversas nociones. Se entiende como una forma de extender un conjunto unificado de discursos, como el horizonte dominante de lo social, como una expresión de la presencia de fuerzas en constante tensión y como una manifestación del antagonismo social. “Hegemonía es la construcción de nuevos sujetos no la simple alianza entre sujetos pre constituidos” (Laclau, 1985).

El concepto de hegemonía y desplazamiento es entendida “como los límites entre las identidades sociales no están fijadas de antemano sino, que se definen constantemente sobre la base de desplazamientos hegemónicos, que las voluntades colectivas son radicalmente inestables y contingentes” (Laclau, 1993: 218). La hegemonía También se concibe como una práctica política y al mismo tiempo como una práctica social, y en este sentido se pretende analizar los discursos hegemónicos que han estado presentes en un periodo determinado.

La hegemonía es una forma de constitución de sujetos y de constitución de identidades sociales, de las cuales la educación es una de ellas. La hegemonía es también una expresión discursiva de inclusión y exclusión, de antagonismo y articulación, de dominación y de expresiones contrahegemónicas, y por un intento siempre inacabado de constitución de lo social. “Esta posibilidad rearticulatoria, sin embargo, para ser hegemónica, necesita de otra condición: que el proceso de articulación y rearticulación de posicionalidades se verifique bajo formas consensuales, es decir, como proceso objetivo de constitución de sujetos” (Laclau, 1985:22).

El discurso hegemónico de la orientación en México en la actualidad presenta un conjunto de posturas diferenciadas, antagónicas y generadas a partir de los debates y las diversas posturas de los actores involucrados en los discursos de la orientación. La disputa y el antagonismo se presentan entre diversos grupos, tanto hegemónicos institucionales como contrahegemónicos que construyen otra expresión divergente de la orientación en los diversos escenarios estatales, regionales y locales. Se considera otra forma de hegemonía, en este caso de los colectivos de orientadores que presentan una Voz propia, un compromiso y una interlocución con sus pares. Las contradicciones y antagonismos en permanente disputa y enfrentamiento. El antagonismo es precisamente el que constituye el “exterior” inherente a todo sistema de reglas, y en todo proceso histórico hay una proliferación de nuevos antagonismos.

#### **1.4.4 Los discursos emergentes contemporáneos en México**

La emergencia de los discursos de los orientadores en México es según la lógica argumentativa de Foucault (1999) una forma de cuestionar los “discursos verdaderos”, donde la educación es considerada una forma política de mantener la adecuación de los discursos con los saberes y los poderes.

Para Granja (2004:241) “la emergencia es la dispersión y continuidad que es propia a toda formación sociohistórica de sentido, dirigiendo el análisis hacia la búsqueda de las singularidades y las rupturas”.

Tanto Foucault como Granja aportan que la emergencia discursiva se presenta cuando hay un cuestionamiento significativo a los discursos dominantes, a las verdades incuestionables, es decir, a los discursos del poder. En este sentido, la propuesta de esta categoría sobre los discursos emergentes de los orientadores se presenta como una propuesta por rescatar los aportes que nos presentan estos autores como discursos innovadores, propuestas actuales o simplemente otras miradas a la orientación que en no tenían una presencia en la historia y que hoy se presentan para el debate y como propuestas alternas a los discursos hegemónicos.

Esta categoría analítica se circunscribe en los debates llamados contemporáneos, es decir, los que comprenden el periodo entre los años 1990 y 2011. Se trata de hacer correspondencia con las etapas que ha propuesta el COMIE en sus estados del conocimiento y vincularnos con ellos en los mismos tiempos analíticos. La razón de esta etapa también corresponde a un momento histórico de nuestro campo educativo, donde se ha logrado identificar una gran producción intelectual de los orientadores en nuestro país y ante todo, una gran proliferación de eventos académicos donde se publicaron en texto completo los documentos y esto permite su análisis. De otra manera, se ha considerado importante poder identificar en estos discursos los escritos de estos orientadores, centrados principalmente en sus reflexiones teóricas y epistémicas, de tal manera que me permite procesar estos materiales con el objeto de aplicar las herramientas de intelección del APDE.

Son considerados discursos emergentes contemporáneos porque se presentan en este momento histórico y, en su mayoría no se habían considerado en otros momentos de las discusiones y debates de la orientación. De la misma manera, se puede identificar que estas propuestas son innovadoras y creativas al mismo tiempo

que propositivas, y se atreven a ponerse en la palestra de la discusión con sus pares.

Cabe destacar que estas propuestas emergentes provienen principalmente de la sociedad civil, del bloque histórico gramsciano; son producto de individuos y de colectivos organizados de manera autónoma e independiente.

La emergencia en los discursos de los orientadores se expresa además, como propuestas que en otro momento histórico de la orientación no se habían presentado y en ese sentido ofrecen una opción diversificada e innovadora en las miradas analíticas hacia la orientación educativa. Por otro lado se ubican en este bloque porque han elaborado un discurso que presenta un sustento conceptual sólido y son congruentes en la defensa de sus propuestas. De la misma manera se observa la conformación de un proceso identitario que ha sido constante en una o varios documentos publicados en distintos periodos de la historia de la orientación mexicana.

## **CAPÍTULO II. CONSTRUCCIÓN METODOLÓGICA PARA LA INVESTIGACIÓN**

### **2.1. Características de la Investigación**

Esta investigación es de corte cualitativa-interpretativa Tarrés (2001); Sandoval y Mejía (2003), y se sustenta en las herramientas de intelección del Análisis Político del Discurso Educativo. Se entiende por interpretativo en el sentido de identificar la imposibilidad de fijación definitiva de los conceptos emanados de los discursos de los orientadores, ante todo, la manera en que se transforman los significados en el devenir histórico. La interpretación de los discursos educativos se realiza efectuando descripciones, analizando el contexto en que se producen estos discursos, construyendo reflexiones sobre lo simbólico y el vínculo que guarda con lo real y lo imaginario.

Con el APD como perspectiva cualitativa no involucra un método propio, sino en correspondencia con el interés específico y la unidad analítico particular elegida, selecciona dentro de una *caja de herramientas teóricas* aquellas que sean apropiadas, siempre y cuando sean conceptualmente compatibles (Buenfil, 2005:23).

Con el propósito de responder a la pregunta: ¿Para qué me sirve el Análisis Político de Discurso Educativo (APDE) en esta investigación?, considero que el APDE es una perspectiva analítica, un recurso de intelección, una caja de herramientas que me permite construir y hacer inteligible mi objeto de estudio; en este caso, los discursos de los orientadores en México del significante orientación educativa.

En este conjunto de aproximaciones analíticas, lo educativo se presenta como parte de los discursos lingüísticos y extralingüísticos que van configurando las miradas analíticas y, al mismo tiempo, las lógicas de construcción del conocimiento.

Estos recursos de inteligibilidad me permiten realizar una búsqueda y reconstrucción y el análisis e interpretación de las condiciones de producción, circulación y apropiación del discurso de los orientadores educativos en México bajo la perspectiva de dos ejes analíticos: a) la perspectiva genealógica del origen y procedencia de la orientación educativa en nuestro país y b) la producción

discursiva de los orientadores en el periodo 1990-2011 bajo la categoría de hegemonía y significantes vacíos.

## **2.2. Informantes clave (corpus de la investigación)**

Se consideran informantes clave al grupo de orientadores de nacionalidad mexicana y otros autores que, sin ser orientadores, han escrito de manera permanente y sistemática durante el periodo de 1990 a 2011 en alguna de las publicaciones periódicas nacionales: revistas, congresos especializados en orientación, libros, y cualquier otro documento<sup>8</sup> que haya sido publicado y sometido a evaluación por un comité ex profeso o comité de *pares*. Se seleccionan principalmente a autores que presentan un trabajo que contiene reflexiones teóricas y epistémicas. Los criterios de inclusión, además, pretenden cubrir las aportaciones de orientadores de una gran diversidad de aproximaciones teóricas. En total se integraron 54 documentos que fueron seleccionados a partir de los criterios de inclusión: autores mexicanos, que hayan realizado un trabajo donde proponen conceptos sobre orientación y que se hayan publicado en documento extenso en este periodo.

La información se reunió en tres grandes áreas o producciones de conocimiento:

- a) Reflexiones teórico-epistémicas. Se identifica las nociones del término orientación educativa y a qué escuelas de pensamiento teóricas corresponden en la orientación, las nociones conceptuales (qué son) la episteme (qué es) de la orientación. Aquí se puede identificar la producción de los autores que han escrito sobre la orientación, en función de las principales escuelas de pensamiento dominantes como las conductistas, neoconductistas, psicoanalistas, constructivistas, cognitivos y otros enfoques que se encuentran en proceso de búsqueda y se consideran como enfoques holísticos o propuestas integradoras.
- b) Propuestas emergentes en orientación. Es lo relacionado con las aproximaciones donde realizan una construcción que pretende romper con los modelos y propuestas tradicionales o clásicas en la orientación y

---

<sup>8</sup> Por ejemplo, documentos internos institucionales como es el caso de los productos de investigación elaborados por el Colegio de Bachilleres, entre otros.

construyen propuestas de tipo posmodernas, hermenéuticas, sistémicas y otras reflexiones vinculadas al contexto de globalización y propias del momento histórico contemporáneo actual e innovadoras mismas, que no se habían presentado en otros momentos.

- c) Política educativa y contexto social-económico. En este punto se hace el análisis del discurso político en la producción de los orientadores y el debate con las políticas gubernamentales en el eje de la denominada política educativa hacia la orientación en México. Además, se aborda lo relacionado con problemáticas que emergen como producto de las condiciones sociales en que se desenvuelve el quehacer de los orientadores en el contexto actual, como pueden ser el problema de la violencia dentro y fuera de la escuela, la exclusión social, entre muchos otros aspectos que abordan los orientadores.

Las tablas siguientes se organizaron y clasificaron de acuerdo con el autor, el título del trabajo, el año de publicación, la fuente de información, la institución y con respecto a la última columna; tipo de documento, se elaboró con base en: Torres, (2010) *Manual de políticas y procedimientos del IRESIE*. México: UNAM-IISUE IRESIE<sup>9</sup>. A continuación se presentan cada una de las áreas y la producción de los orientadores que será analizada.

---

<sup>9</sup> Torres, A. (2010) IRESIE-UNAM. Proponen la siguiente clasificación de documentos: Artículo (empírico o reporte de investigación: Comunica los resultados de investigación obtenidos por medio de la observación sistemática. Artículo de revisión. Informa sobre el estado actual de la investigación sobre un tema. Artículo teórico. Su objetivo es esclarecer los conceptos y teorías. Investigación histórica. Es el estudio retrospectivo de algún acontecimiento o aspecto educativo. Reporte parcial de investigación. Es la reseña parcial o de avance de un trabajo de investigación concluido. Ensayo. Es un texto escrito libremente. Conferencia, ponencia o discurso. Es un documento que reproduce de forma íntegra o parcial algún texto presentado en un evento académico. Monografía. Es un estudio exhaustivo de un tema. Biografía. Es el texto que contiene datos sobre la vida y obra de una persona. Reportaje. Es la descripción de acciones y situaciones relacionadas con eventos académicos. Reseña bibliográfica. Es el resumen analítico de un libro, película video u otro material. Documento normativo. Son los estatutos, normas, acuerdos sobre la legislación. Editorial. Es el artículo de fondo no firmado. Entrevista. Conversación de personas sobre un tema particular.

**Cuadro 1. Área: reflexiones teórico-epistémicas**

AUTOR	TÍTULO	AÑO	FUENTE	INSTITUCIÓN	TIPO DE DOCUMENTO
Piña, J. M.	Acerca de la orientación vocacional, la vocación y la profesión	1990	2° Congreso Nacional de Orientación Educativa AMPO	U. Autónoma de Chapingo	Artículo teórico
Piña, J. M.	Contradicciones, interpretación y vida cotidiana: hacia una resignificación de la orientación educativa	1993	Primer seminario nacional sobre conceptualización teórica de la orientación educativa Universidad Autónoma de Tamaulipas Ciudad Victoria	U. Autónoma de Chapingo	Artículo teórico
Serrano, García, J. y Esteban Valdés, J.	Libro. Orientación vocacional. Unidad I. Fundamentos de la orientación educativa	2003	U. Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias de la Conducta.	UAE. Mex-FACICO, Estado de México	Artículo teórico
Calvo, L; Grimaldi, P; Miranda, B. Muñoz, R. y Solís, L.	Estado del conocimiento de la orientación educativa en México	1993	2° Congreso COMIE	Interinstitucional. UNAM-UPN- Ajusco	Artículo de revisión
Muñoz, Riveroll. B. A. y Vuelvas, Salazar. B	Coloquio sobre El Estado del conocimiento de la orientación en México	2004	4 Congreso COMIE	REMO	Ensayo
Anzaldúa, Arce, R.	Capítulo de Libro. La orientación educativa una práctica paradójica	2011	UPN	UPN -México, D. F. Plantel Ajusco	Artículo teórico
Murga, Meler <i>et al</i>	Capítulo de libro Lugar y proyecto de la orientación educativa	2011	UPN	UPN -México, D. F. Plantel Ajusco.	Artículo teórico
Meneses G.	Capítulo de libro. Orientación educativa: Discurso y sentido. México: Lucerna Diógenis	1997	ISCEEM	Estado de México	Artículo teórico
Meneses G.	Capítulo de libro: Orientación educativa: una práctica interpretada en su cotidianidad	2002	Nuevas aportaciones al discurso y el sentido de la orientación educativa. Lucerna Diógenis	Estado de México	Artículo teórico
Meneses G.	Capítulo de libro Despidiéndonos de la orientación. Lucerna Diógenis Epistolario	2005	FES Aragón UNAM	México, D. F.	Ensayo
Vuelvas Salazar, B.	Objeto y sentido de la orientación	2003	REMO N° 0	DGOSE-UNAM	Artículo empírico

	educativa Una aproximación a las representaciones sociales de orientadores en la ENP de la UNAM				
Nava, J.	Documento base de la AMPO	1996	AMPO	D. F.	Artículo de revisión
Nava, J.	La orientación educativa en México	2000	AMPO	D. F.	Artículo de revisión
Sánchez, P. y Valdés, C. A.	Libro. Teoría y práctica de la orientación en la escuela. Un enfoque psicológico	2003	U A. Yucatán	U A. Yucatán	Artículo teórico
Marcuschamer, E	Libro de texto Capítulo 1 Enfoque cognitivo-conductual	2005	Particular	D. F.	Ensayo
Ake, Kob	Libro. Capítulo 1 y 2 Enfoque constructivista	2005	Libro. Enfoque constructivista	Estado de México	Artículo teórico
Mendoza Pérez, P	Enfoque de desarrollo organizacional	1999	Estado de México	Estado de México	Ensayo
Orozco, Guzmán	Enfoque psicoanalítico	1993	Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo	Michoacán	Artículo teórico
Nava, G.	Libro. IMOVO El imaginario en torno a la elección de carrera enfoque psicoanálisis	2000	UPN Plaza y Valdés	México, D. F	Artículo teórico

**Cuadro 2. Área: Propuestas emergentes en orientación**

AUTOR	TÍTULO	AÑO	FUENTE	INSTITUCIÓN	TIPO DE DOCUMENTO
Muñoz, Riveroll. B. A	La orientación como práctica de la resistencia	1998	Universidad Pedagógica Nacional	D. F.	Artículo teórico
Muñoz, Riveroll. B. A	La orientación en la globalización	1993	Encuentro Nacional de orientación Educativa, Cuernavaca	UAE Morelos	Ensayo
Muñoz, Riveroll. B. A	Capítulo de libro Epistolario	2005	Despidiéndonos de la orientación. Lucerna Diógenis.	México, D. F.	Ensayo
Anzaldúa, Arce, E.	La orientación educativa en el fin de siglo ¿Fin de la historia?	1997	2° Congreso Nacional de Orientación Educativa	UPN Ajusco	Artículo teórico
Thierry, R.	Enfoque basado en competencias	1999	IPN	México, D. F	Ensayo
Pérez Juan C.	La Orientación Profesional y la Evaluación desde el Enfoque de Competencias	2008	REMO N° 6	Estado de México	Artículo teórico
Cabrera López G.	Los Orientadores Educativos Mexicanos ante la Sociedad del Conocimiento y la Globalización	2006	REMO N° 10.	D. F.	Artículo teórico
Vuelvas Salazar, B.	Objeto y Sentido de la Orientación Educativa Una Aproximación a las Representaciones Sociales de Orientadores en la ENP de la UNAM	2003	REMO N° 0	DGOSE-UNAM	Artículo empírico
Editorial REMO	Hacia los cien años de la orientación educativa	2003	REMO N° 1	D. F	Editorial
Editorial REMO	Un año de nuestra revista	2004	REMO N° 2	D. F.	Editorial
Anlleu, Mora y Lara C.	Enfoque humanista-existencialista	1999	Universidad Popular A. de Puebla	Puebla	Ponencia
Berras, B. Dueñas Fernández	Enfoque desarrollo humano	2007	BUA Puebla	Puebla	Ponencia
Flores, P	Enfoque el imaginario profesional	2006	DGOSE-UNAM	D. F.	Artículo teórico
González, C. González, S	Enfoque construccionismo social	2005	UPN Ajusco	D. F.	Artículo teórico

Mendoza Pérez, P	Enfoque de desarrollo organizacional	1999		Estado de México	Ensayo
Meneses, G.	Enfoque hermenéutico Vida cotidiana	1997	ISCEEM Edo. México	ISCEEM Edo. México	Ensayo
Quintero Márquez Lizbeth	Enfoque gestáltico	2003	Un enfoque gestáltico en orientación Editorial Trillas	Centro de Estudios e Investigaciones Gestáltico en Jalapa, Veracruz	Libro
Moreno, M	Enfoque hermenéutico	2005	Facultad de Psicología SLP	SLP Facultad de Psicología SLP	Ensayo
González, Ceballos	Enfoque constructivista-sistémico	1999	Universidad de Colima	Colima	Ensayo
Cabrera López	Enfoque de transiciones	2001	UNAM	D. F. DGOSE-UNAM	Artículo
Coronado, G. Sánchez, G	Enfoque Coaching	2007		D. F. IPN CECYT 9	Artículo
Davy, D. Andrade, G	Enfoque socio antropología	2006		México, D. F	Artículo
Espinosa, A. Ayuardo, A	Enfoque Vocacionable	2005	DGOSE-UNAM	México, D. F	Ensayo

**Cuadro 3. Área: política educativa y contexto socioeconómico**

AUTOR	TÍTULO	AÑO	FUENTE	INSTITUCIÓN	TIPO DE DOCUMENTO
Hernández G. J.	Hacia una Caracterización de la Crisis y las Tareas de la Orientación Educativa en el Nuevo Siglo	2004	REMO N° 2	México, D. F. DGOSE-UNAM	Artículo teórico
Hernández, G. J.	La orientación educativa en el México del nuevo siglo	2008	Libro: retos educativos para el siglo XXI	D. F.-DGOSE-UNAM	Artículo teórico
Muñoz, Riveroll. B. A	La orientación en la dimensión política del estado	1996	Revista STUNAM	D. F.-DGOSE-UNAM	Artículo teórico
Muñoz, Riveroll. B. A. y Hernández, Garibay. J.	Problemas y perspectivas del mercado de trabajo profesional a la luz del Tratado de Libre Comercio. El impacto a la orientación educativa	1991	Sexto encuentro nacional de orientación educativa AMPO. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Junio 1991	ENSEM Toluca Edo. México.	Artículo teórico
Muñoz, Riveroll. B. A	La orientación en el contexto latinoamericano	1992	Seminario especializado de orientación	Ciudad Victoria Tamps.	Artículo teórico
Vuelvas Salazar, B.	El Sujeto de la Orientación. Elección de Carrera y Exclusión Educativa	2008	REMO N° 15	México, D. F.	Artículo teórico
Crespo, C.	Libro: retos educativos para el siglo XXI Situación actual de la educación y la orientación educativa en México	2008	DGOSE-UNAM	D. F.	Artículo teórico
Nieto, G	Libro: la elección de carrera en la sociedad del conocimiento Enfoque económico-social	2001	DGOSE-UNAM	D. F.	Artículo

### 2.3 Delimitación espacio-temporal

La justificación para abordar este periodo (1990-2011), obedece a las siguientes razones: Primera. Se trata de vincular esta etapa con los estados del conocimiento de la investigación educativa en México de acuerdo con los periodos analizados por el COMIE (1992-2002 y 2002-2012). Segunda. Corresponde a una etapa en la que han proliferado como nunca en la historia de la orientación una gran producción intelectual de los y las orientadoras, al mismo tiempo que se han generado diversos eventos académicos en el ámbito nacional de gran relevancia como los diez congresos nacionales de orientación organizados por la AMPO; todos ellos con ponencias en extenso y publicadas en memorias: (1995-2011); Congresos internacionales de orientación organizados en México (Cuernavaca, Morelos) AIOSP<sup>10</sup> (2006) y los tres congresos internacionales de orientación vocacional, organizados por la Universidad Autónoma de Baja California con sede en Mexicali (2007-2011); Congreso Internacional de Orientación y Tutoría en Puebla 2010 y en 2008 el Primer Coloquio Iberoamericano de Orientación y Tutoría, coordinado por la UNAM-CENIF y otras instituciones. Además, se puede identificar otra gran cantidad de eventos académicos de gran relevancia en las diversas entidades de la República Mexicana, como se puede apreciar en el siguiente cuadro, mismas que hablan de una gran producción intelectual toda vez que en casi toda ellas aparecen las memorias respectivas en texto completo y esto permite analizar los respectivos discursos.

---

<sup>10</sup> AIOSP. Asociación Internacional de Orientación Escolar y Profesional.

**Cuadro 4. Relación de eventos académicos de Orientación Educativa en México 1995-2011**

<b>NOMBRE DEL EVENTO</b>	<b>AÑO</b>	<b>ORGANIZADOR</b>	<b>LUGAR</b>
1er al IX Congreso Nacional de Orientación Educativa	1995 a 2011	AMPO	Pachuca, D.F; Tlaxcala, Puebla, EdoMex.
1er al 3er Congreso Internacional de Orientación Educativa y Vocacional	2007 a 2011	UABC	Mexicali, B. C.
1er Congreso Nacional Universitario de Orientación Educativa	2005	UNAM-DGOSE	México, D. F.
1er al III Coloquio de Orientación Educativa del Sistema Incorporado UNAM-SI	2003 a 2005	UNAM-SISTEMA INCORPORADO	México, D. F.
1er al VIII Simposio de Orientación en Guanajuato	1999 a 2006	Universidad de Guanajuato, Instituto de Ciencias de la Educación	Guanajuato, Gto.
1er al IX Congreso de Orientación en Guadalajara	1999 a 2011	Universidad de Guadalajara	Guadalajara, Jal.
1er al VIII congreso Regional de Orientación, Durango, Dgo.	2000 a 2009	Consejo Estatal de Orientación Educativa, Durango	Durango, Dgo.
1er al II Encuentro Estatal y Regional de Orientación Educativa	2005 a 2006	UAEM. Sistema de Orientación Abierta y a Distancia ORIENTEL	Cuernavaca, Mor.
1er al VI. Encuentro Nacional de Orientadores Educativos	2000 a 2006	Sistema Nacional de Institutos Tecnológico-Dir. Gral. de Institutos Tecnológicos	Celaya, Gto.
1er al II Encuentro Nacional de Orientadores Educativos. Puebla	2005 a 2006	BUAP Departamento de Orientación Educativa	Puebla, Pue.
1er Reunión Nacional de Diplomados, Especialidades y Maestrías en Orientación Educativa. San Luis Potosí, septiembre de 1996	1996	Universidad Autónoma de SLP y AMPO	San Luis Potosí

## 2.4 Técnicas de recolección de datos

En este caso se utilizan los documentos publicados por los orientadores y se realiza con fuentes primarias y solo en algunos casos particulares en fuentes secundarias.

Se toma en cuenta la producción y la circulación de discursos de los propios autores que han publicado y que son de dominio público.

Los instrumentos de investigación son los documentos originales de fuentes de información primarias. Por ende, los documentos se convierten en los instrumentos de investigación por medio de los cuales se analizan los textos.

## **2.5 Procedimiento y análisis de datos**

Bajo una perspectiva antiesencialista de la investigación educativa y considerando los tres ejes centrales del proceso de investigación como son: la relación entre el referente empírico (los discursos de los orientadores), las preguntas de investigación y el referente teórico (la perspectiva del APDE), cuya integración gira en torno al objeto de estudio; en este caso el significativo orientación educativa en los discursos de los orientadores.

### **El trabajo realizado con los textos y las formas de lectura**

Lo primero que se debe mencionar es que esta tesis es una propuesta metodológica de tradición cualitativa y se ha utilizado un método o estrategia interpretativa, histórica y documental. Esta estrategia analítica desde el APDE se sustenta en la interpretación de los discursos de los orientadores mexicanos, y se consideran principalmente fuentes primarias de información, es decir, fuentes directas como son los documentos publicados durante el periodo y además material publicado en los primeros años del siglo XX.

Para analizar el significativo orientación educativa en los discursos de los orientadores mexicanos, se procedió a revisar estos documentos e identificar en cada uno de ellos los conceptos que definían como orientación educativa y, en seguida, se analizaba los sentidos y las significaciones de tipo político, ideológico y principalmente, su adscripción a una determinada corriente de pensamiento, como

podría ser su identificación con el funcionalismo, el psicoanálisis, la pedagogía crítica, el marxismo, la posmodernidad, el enfoque sistémico, la Gestalt y demás teorías y modelos en que sustentan sus trabajos. Asimismo, se identificaron las fuentes de información y los autores que citan y, en general, la bibliografía consultada para poder precisar su adhesión a una determinada corriente de pensamiento en la orientación educativa.

### **El análisis cualitativo de los textos**

Se desarrollan un conjunto de estrategias y procedimientos propios del APDE y mi objeto de estudio sobre el significado orientación educativa en los discursos de los orientadores. Se realiza un análisis cualitativo de los datos creando relaciones entre los componentes de mi objeto de estudio e interpreto, analizo y doy cuenta de la conformación de estos discursos en las publicaciones de los orientadores mexicanos.

El desarrollo de la presente investigación se ha construido por medio de etapas que a continuación se describen.

Primera fase. Búsqueda de información. En esta etapa se realizó una revisión especializada en las principales fuentes de información donde hayan publicado los orientadores en México, principalmente en las bibliotecas de las ciencias de la educación y temas similares. Esto es, en función del tema a trabajar se realizó una visita a los centros de información especializados. Para el tema de la genealogía de la orientación se consultó las fuentes primarias que se localizan en Biblioteca Nacional del Fondo Reservado, donde se pudieron localizar los archivos del Boletín de la Escuela Nacional Preparatoria de 1905 a 1909.

Segunda fase. búsqueda de información en las bibliotecas especializadas de ciencias de la educación de la UNAM (IISUE), Facultad de Pedagogía, Facultad de Estudios Profesionales Aragón, UPN, DIE-CINVESTAV, Biblioteca Nacional y Biblioteca Central. Posteriormente, se realizó una búsqueda en las bibliotecas digitales, principalmente bases de datos científicos: IRESIE-UNAM, Latindex,

Redalyc, Clase, SCIELO. Al obtener poca información se pasó a la revisión de los eventos especializados en orientación como los congresos nacionales e internacionales, simposia y otros eventos relevantes en el área de la orientación a nivel nacional y que hayan logrado publicar las memorias respectivas en texto completo. Así es como se logró obtener la mayor cantidad de documentos para su organización, clasificación y su análisis.

Con esta información se logró crear una base de datos significativa de la producción intelectual de los orientadores mexicanos, que han publicado sobre diversas temáticas relacionadas con nuestra área de estudio: la orientación educativa en México (véase anexos). Con esta información se pudo seleccionar y conformar el *corpus* de esta investigación, en sus discursos: Artículos, libros, capítulos de libros, ponencias, documentos oficiales, ensayos. Los criterios de inclusión tienen que ver con los siguientes aspectos:

- a. Ser mexicano
- b. Tener producción académica sobre la orientación educativa con sustentos teóricos y epistémicos en el periodo comprendido para este estudio.

Tercera fase. Con la selección y clasificación de la información antes mencionada se pasa al análisis propiamente dicho. Este es el punto más importante y es el momento de reflexión sobre los discursos.

### **CAPÍTULO III. EMERGENCIA Y PROCEDENCIA DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y VOCACIONAL EN MÉXICO (SIGLOS XIX Y XX)**

“Comencemos por una tesis central del marxismo: el capitalismo solo existe a través de la transformación constante de los medios de producción y de la disolución creciente de las relaciones sociales pre-existentes. La historia del capitalismo es, por tanto; por un lado, la historia de la progresiva destrucción de las relaciones sociales por él generadas y, por otro, la historia de su frontera con formas sociales exteriores a sí mismo. Se trata en realidad de dos fronteras que la propia lógica del capitalismo debe recrear y redefinir constantemente”.

(Laclau, 1998)

La historia de la orientación en México es una asignatura pendiente en los estudios sobre la educación y el reconocimiento del ejercicio de un profesional que se encuentra inmerso en la atención cotidiana de los servicios de orientación en las diferentes escuelas del país.

Esta es una versión más de la historia de la orientación educativa en México; es una contribución al debate de las ideas sobre la construcción, la génesis de esta disciplina en una época determinada de nuestra historia y, en el contexto socioeconómico y político en el que emerge. Se pretende comprender y estudiar estos momentos de la historia de la educación en nuestro país, con el objeto de entender algunos de los discursos hegemónicos construidos por los actores principales de esos momentos y de los discursos antagónicos que presentan otros actores involucrados en este tema.

En esta perspectiva histórica se pretende analizar el momento y las circunstancias en el que es generado el discurso, de cómo se fue construyendo y los diferentes encuentros y circunstancias en que fue creado por algunos de los principales intelectuales de las diversas épocas en que han intervenido con sus discursos y opiniones.

Para realizar esta revisión histórica recupero los planteamientos de (Foucault, 1982), en esta *arqueología del saber* donde se pretende definir no los

pensamientos, las representaciones, las imágenes, los temas, las obsesiones que se ocultan o manifiestan en los discursos, sino como esos mismos discursos, entendidos como prácticas, que obedecen a unas reglas. Al autor no le interesa analizar cómo se diluye una identidad y por ello propone hacer una genealogía de lo que algo ha llegado a ser la orientación en el devenir de la historia, sin pretender con esto llegar a los orígenes ni mucho menos, sino hurgar en los acontecimientos que permitieron ir conformando un saber educativo que empezaba a tomar forma en los discursos de algunos de los principales personajes de la historia de la educación.

Analizo algunos de los discursos de la segunda mitad del siglo XIX y de principios del siglo XX en México, de diversos actores que generaron discursos hegemónicos sobre la orientación y abrieron el debate de algo que empezaba a surgir como la profesiografía, orientación educativa, vocacional y profesional, entre otras muchas nociones conceptuales.

Realizo el análisis del discurso educativo, considerando las categorías de hegemonía (antagonismo, articulación e interpelación) y discurso en la perspectiva histórica, siguiendo los antecedentes de los primeros trabajos sobre discurso y hegemonía de la orientación en Santana (2004), cuya aportación principal estriba en ser uno de los trabajos pioneros en el análisis de la orientación desde la perspectiva del APD y, principalmente su contribución en el debate de la genealogía y la hegemonía en el discurso de los orientadores. Magallón (2011), con su tesis de maestría, quien aborda también la orientación como un proceso de subjetivación en las instituciones escolares y sustenta que la orientación forma parte de ese mecanismo de estado, como dispositivo que emerge de las condiciones socioeconómicas y políticas de la industrialización y considera que “La complejidad del sujeto y la subjetividad implica el abordaje de la psique, lo institucional, lo social, lo histórico, lo imaginario y la alteridad; dimensiones que constituyen la subjetividad” (Magallón, 2011:6-7).

Entre los autores que han realizado aportes significativos al proceso histórico de la orientación en México desde una perspectiva más estructuralista de la historia tenemos a: Álvarez, (1995); Meuly, (2000) y Josefé (1962), entre otros.

### **La genealogía de la orientación en México**

De la orientación educativa hay algunas contribuciones derivadas de trabajos de tesis principalmente, y muy pocos estudios sistemáticos sobre la historia y los comienzos de la orientación en México, por lo que queda empezar a aportar en este sentido y contribuir con este trabajo a escribir esta parte de la orientación que no se ha podido realizar por diversas circunstancias. La noción de arqueología es retomada también de Foucault en el sentido de vincular el discurso con la historia de las ideas.

El derecho de las palabras –que no coincide con el de los filólogos- autoriza, pues, a dar a todas estas investigaciones el título de arqueología. Este término no incita a la búsqueda de ningún comienzo; no emparenta el análisis con ninguna excavación o sondeo geológico. Designa el tema general de una descripción que interroga lo ya dicho al nivel de su existencia: de la función enunciativa que se ejerce en él, de la formación discursiva a que pertenece, del sistema general de archivo de que depende. La arqueología describe los discursos como prácticas específicas en el elemento del archivo (Foucault, 1982: 223).

En el análisis histórico se reconocen los sucesos, las sacudidas, las sorpresas, las victorias y las derrotas, los comienzos inciertos y diversos al mismo tiempo que los atavismos de las herencias (Foucault, 1983). Se pretende conocer algunos de los secretos que pudieran surgir en la reescritura de esta otra versión de la historia. El genealogista no busca las continuidades sino, las dispersiones y, el azar, los sucesos plagados de incertidumbres, los comienzos, los accidentes:

De aquí se deriva para la genealogía una tarea indispensable: percibir la singularidad de los sucesos, fuera de toda finalidad monótona; encontrarlos allí donde menos se espera, y en aquello que pasa desapercibido, por no tener nada de historia – los sentimientos, el amor, la conciencia, los instintos-; captar su retorno, pero en absoluto para trazar la curva lenta de una evolución, sino para encontrar

las diferentes escenas en las que han jugado diferentes papeles; definir incluso en punto de su ausencia, el momento en el que no han tenido lugar (Platón en Siracusa no se convirtió en Mahoma...) (Foucault, 1983:134).

El análisis histórico está inmerso de juego de conceptos, de discontinuidad, de ruptura, de umbral, de límite, de serie, de transformación; es una manera de repensar nuevamente lo sucedido en ese momento de la historia de la educación en nuestro país. Es también una búsqueda de nuestro sentido identitario que se empieza a configurar a lo largo del tiempo y, como toda identidad, es incompleta, cambiante e inacabada. Como dice la investigadora del Colegio de México:

El estudio de la historia de la educación se ha visto relegada hasta décadas recientes por la historiografía nacional, a pesar de la trascendencia que supuestamente se le ha concedido como factor indispensable en la formación y el desarrollo de la mayoría de los mexicanos, así como para el desenvolvimiento cultural y material del país, lo que hace de este un tema ineludible y necesario (Torres, 1997:17).

No pretendo ser el poseedor de la verdad ni seguir los postulados de la historiografía positivista, para hacer demostraciones inobjetables a partir de los “hechos evidentes” y justificar e imponer una visión de la historia como la verdad a partir de condiciones de poder, como lo formula Charabati (1995), siguiendo las tesis de Foucault sobre la historia, se propone analizar el discurso como una historia de las ideas, y la manera en que el discurso configura a la práctica y la práctica configura el discurso. En este sentido, se han identificado algunos actos, eventos que se pueden analizar como Actos discursivos de gran importancia y trascendencia para el estudio de la genealogía de la orientación que ayuda a crear y recrear otras versiones de los “hechos inobjetables” de la historiografía funcionalista.

Se retomará también la perspectiva filosófica de Foucault (1982) sobre la arqueología y genealogía de las ideas, para analizar este momento histórico como una “singularidad de los acontecimientos”, como una forma de interpretar el “pasado de nuestras verdades”.

### **3.1 El siglo XIX: la secularización de la educación y la posibilidad de emergencia de la orientación**

Una de las tesis centrales de este apartado consiste en abordar el surgimiento aún incipiente de la orientación en México, a partir de los proyectos de nación y de las concepciones de la educación nacional. Este debate, que se genera en la segunda parte del siglo XIX, es producto de una confrontación directa entre el naciente Estado con los poderes de las Iglesias y, principalmente, con la católica. Justamente en este contexto el APD fundamenta que todo discurso debe ser contexto-dependiente, luego entonces, considero que es precisamente en este momento de nuestra historia en el que emerge un discurso pedagógico alterno al modelo dominante por la Iglesia, y aparecen otras propuestas de educación denominadas liberales, científicas y positivistas.

El contexto en el que se empieza a gestar la orientación como parte del proyecto educativo de los liberales mexicanos, principalmente en la época de las Leyes de Reforma de don Benito Juárez García y de los aportes de intelectuales como Vicente Riva Palacio, Valentín Gómez Farías, José María Luis Mora y Gabino Barreda, entre otros. Este último es el que retomaré para fundamentar los primeros atisbos de crear una nueva área dentro del incipiente sistema educativo nacional.

Una de las principales expresiones del antagonismo lo tenemos en el debate en torno al tipo de educación que imperaba en la época, lo que llevó a la disputa entre distintas y opuestas posturas teóricas, filosóficas e ideológicas. Por un lado, el grupo conservador que planteaba una educación religiosa, apegada a los postulados tradicionalistas de algunos grupos como la Compañía de Jesús, los lasallistas, maristas, salesianos, escuelas femeninas, entre otras agrupaciones o congregaciones que pretendían mantener sus privilegios en la educación de los mexicanos y, según Torres (1997), hasta el año de 1861 en todos los programas educativos se incluía la enseñanza religiosa.

Quizá este debate Iglesia-Estado se pueda ver como irrelevante en el estudio de la orientación educativa en nuestro país; sin embargo, considero que no es ocioso abordar este punto, toda vez que en la actualidad aún hay estas teorías y prácticas religiosas que han permeado la historia de la orientación en México. Un ejemplo que ilustra lo anterior en el sentido de una postura religiosa, aunque no abiertamente, pero sí de manera subrepticia, se puede identificar en un libro sobre orientación educativa, editado por el Gobierno del Estado de México en 1994 con un tiraje de 70 mil ejemplares distribuidos de manera gratuita a todos los alumnos de secundaria de esta entidad, en el tema el mundo de los valores, se afirma en la página 99 que: “La razón de tu existencia. Darte cuenta de tu existencia como ser humano te responsabiliza ante la vida, valor fundamental que debe ser reconocido como tu razón de ser” y para darle sustento a esta idea citan textualmente como fundamento filosófico y de valores a la Madre Teresa de Calcuta:

La vida es una oportunidad. La vida es una oportunidad, aprovéchala. La vida es sueño, hazla realidad. La vida es un reto, acéptalo. La vida es un deber, cúmplelo. La vida es preciosa, cuídala. La vida es riqueza, consévala. La vida es amor, gózala. La vida es un misterio, resuélvelo. La vida es una promesa, cúmplela. La vida es un himno, cántalo. La vida es un combate, gánalo. La vida es una aventura, disfrútala. La vida es la vida, defiéndela (Gobierno del Estado de México, 1994:90).

Por supuesto que esto fue posible por el financiamiento del gobierno en turno, por el ejercicio del poder, su intención podría ser identificada así:

Los jóvenes de hoy serán los futuros católicos o protestantes. Entre los católicos se crean órdenes específicas, los jesuitas, los escolapios, los dominicos, para atender la educación de los jóvenes, y ellos desarrollarán un conjunto de técnicas sobre el cuerpo y el alma de los niños que los harán buenos cristianos, dóciles y sumisos. El Taller de Foucault en: (González, 2010: 108-109).

Ya en 1833 Valentín Gómez Farías había propuesto una reforma a la educación de los mexicanos, para obligar a los religiosos a impartir educación de manera gratuita a todos los sectores sociales que lo requirieran. El propio José María Luis Mora hacía énfasis en que se debería “romper el monopolio del clero en educación”. Esto

provocó una reacción fuerte de la escuela católica, rechazando las Leyes de Reforma, manifestarse en contra de las políticas anticlericales del Gobierno, y creando grupos de poder aglutinados en diversas instituciones educativas religiosas (Torres, 1997).

### **3.2 Gabino Barreda y la consolidación de la educación laica y nacional: el marco de la génesis de la orientación**

Algunos de los principales argumentos esgrimidos por Gabino Barreda en la fundamentación de la creación del nuevo plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria<sup>11</sup>, proponiendo como idea principal la ciencia positiva y la patria. Esta noción de la patria es parte de un discurso hegemónico y que se va a reforzar y mantener durante todo este periodo de la historia como un referente fundamental de la reforma juarista. La patria que estaba siendo invadida y queriendo ser dirigida por una monarquía, la patria que se quiere rescatar, la patria que se está reconfigurando, es análogo a la conformación del estado-nación aún en ciernes.

Gabino Barreda proponía una educación completamente diferente y en muchos sentidos opuesta a la imperante hasta esa época por las instituciones particulares y religiosas (véase al respecto el anexo 1 de algunas de las principales escuelas confesionales que funcionaban desde el siglo XIX en México). La tesis central de Gabino Barreda sobre la nueva escuela preparatoria consistía en la libertad de enseñanza, de cátedra de parte del profesor, una educación donde:

Sean borrados toda distinción de razas y de orígenes entre los mexicanos, educándolos a todos de una misma manera y en un mismo establecimiento con lo cual se crearán lazos de fraternidad íntima entre todos ellos, y se promoverán nuevos enlaces de familias; único medio con que podrán llegar a extinguirse las funestas divisiones de razas (Barreda, 1870:143).

---

<sup>11</sup> Ley Orgánica de Instrucción Pública el 2 de diciembre de 1867 en el Distrito Federal, y en febrero de 1868 abre sus puertas la Escuela Nacional Preparatoria ya en el mandato del Sr. Presidente Don Benito Juárez García. Cabe destacar que los estudios se cursaban en ese tiempo en cinco años.

Gabino Barreda explicaba que los estudios preparatorianos estaban enfocados a la formación de los nuevos profesionistas, por lo que era fundamental la enseñanza prioritaria de las ciencias naturales como la cosmografía, física, geografía, química, la historia natural, la botánica, la zoología y, al inicio de las anteriores, las matemáticas. Posteriormente se enseñarán los idiomas inglés, francés y alemán, además del latín. Manifestaba que los fines de la educación tenían el propósito de desterrar los preceptos religiosos y dogmáticos.

No basta tampoco con que se nos quiera aterrorizar con penas más o menos terribles, o halagar con recompensas infinitas en la vida futura, como lo hace la religión (...) porque las verdades que daban a conocer entraban en un conflicto, a veces latente, y a veces manifiesto, con las doctrinas y con los dogmas que ellos se proponían conservar (Barreda, 1870:114-115).

Su método está basado en las ideas del positivismo lógico de su maestro Augusto Comte y pretende que los jóvenes preparatorianos sigan los razonamientos del pensamiento racional deductivo e inductivo que realicen inferencias, deducciones y silogismos que les permitan explicar los fenómenos de las ciencias naturales y las artes.

Pero si se reflexiona en tales estudios, y en general todos los preparatorios, son una verdadera gimnástica intelectual, destinada a fortalecer y desarrollar nuestras aptitudes o facultades diversas, a la vez que reglamentarlas, todas las objeciones que pudieran hacerse a estos estudios desaparecen. ... La educación, es preciso repetirlo, la educación intelectual es el principal objeto de los estudios preparatorios; la variada y sólida instrucción que ellos proporcionan, es una ventaja inmensa, y sin embargo secundaria, si se compara con lo que resulta de la disciplina mental a que nos acostumbran (Barreda, 1870:118).

Es en este contexto en el que emerge la orientación, definida en principio como la elección de carrera y la importancia para el estudiante preparatoriano de formarse plenamente para fortalecer sus estudios previos a emprender la elección de su futuro profesional. Gabino Barreda, ya desde 1870, empezaba a vislumbrar esta necesidad de una elección sólida en los siguientes términos:

El primer deseo que naturalmente debe tener todo el que trata de elegir una carrera, (subrayado mío) ya sea para sí, ya para las personas que de él dependan, será el de hacer la elección en conformidad con las inclinaciones y con las capacidades de los interesados, pues de esa suerte el éxito se asegura de antemano y todas las dificultades se allanan por sí solas. Para lograr este fin, que está enteramente de acuerdo con los verdaderos intereses de la sociedad, a la cual perjudican tanto esas profesiones adoptadas y ejercidas sin gusto y sin aptitud, nada puede ser más eficaz ni más seguro que demorar la elección definitiva de profesión hasta el tiempo en que en virtud de una edad más avanzada y del conocimiento que se ha tomado, durante los estudios preparatorios, de todos los métodos y de todas las doctrinas que constituyen el vasto campo de la ciencia, el alumno puede ya con perfecto conocimiento de causa y con maduro juicio, seguir el consejo de Horacio, de calcular con precisión lo que puedan y lo que rehúsen aguantar los hombros (Barreda, 1870:125, 126).

¿A quién interpela Gabino Barreda? Considero que lo hace principalmente a los jóvenes estudiantes, se dirige a ellos con el propósito de incentivarlos para que continúen sus estudios, para que se preparen mejor en su vida de estudiantes de la ENP; les deja bien claro cuáles son los fines y propósitos de esta escuela y, se deslinda de las ideas religiosas y conservadoras para ofrecer una nueva visión del mundo y de lo que es y debería ser un futuro profesionista. Se podría decir también que es un discurso contrahegemónico de las ideas religiosas y en un deslinde político e ideológico con las escuelas confesionales que hasta el momento han sido las dominantes. Por otro lado, cuando hace mención de las “inclinaciones” y “capacidades de los interesados”, está haciendo clara referencia a los procesos psicológicos del sujeto, a las cuestiones internas que debe tomar en cuenta al momento de decidir sobre su futuro.

En otro apartado de la fundamentación del nuevo plan de estudios de la ENP, Gabino Barreda interpela directamente a los estudiantes al señalar que:

La conducta que hasta aquí se había seguido de hacer una elección tan difícil y trascendental, desde los primeros pasos que se daban en la carrera de los estudios, no podía menos que exponer a frecuentísimos errores y a desilusiones lastimosas obligando muchas veces a los alumnos a perder un tiempo precioso, y a retrogradar

algunos años para tomar el hilo de los estudios preparatorios necesarios a otra carrera (Barreda, 1870:126).

De la misma manera, aparece otro interlocutor directo en este discurso e interpela nuevamente a la Iglesia, ahora en el sentido de no tomar en cuenta sus propios procesos internos del sujeto, sus aptitudes ni mucho menos sus deseos conscientes y volitivos cuando afirma:

Así es que la Iglesia católica, a pesar de sostener como un dogma la infalibilidad de su jefe, y de que goza constantemente de la protección directa de la divina inteligencia, ha establecido como regla general e invariable de todas sus provisiones y nombramientos, que estos hayan de hacerse siempre a posteriori, es decir, después que los candidatos han manifestado tener los dotes indispensables para ello. Fiados en un Espíritu Santo particular, del que la Iglesia no hace mención, predestinan a sus hijos, y, en general a los alumnos, a una carrera particular sin apelación, y también sin conciencia, por no consultar sus aptitudes ni sus voluntades muchas veces. Todos esos inconvenientes quedan obviados con hacer los estudios uniformes y completos para todos (Barreda, 1870:126).

En otros documentos que se han podido analizar referentes a la noción de orientación, se pueden encontrar escritos de Gabino Barreda, como en la sesión solemne de la Cámara de Diputados el 1 de marzo de 1868, cuando en su discurso afirmaba sobre la importancia de la elección de carrera:

¿No es mucho más ventajoso que una persona antes de elegir definitivamente una carrera se ensaye y pruebe sus fuerzas intelectuales y sus inclinaciones particulares, recurriendo lo más fundamental e importante de las diversas ciencias, para hacer después, una elección definitiva, que necesariamente será más acertada, de la carrera a que su propia organización lo llame realmente? (Barreda, 1868: citado en Álvarez, 1985).

La elección de carrera se convierte en esta propuesta en una noción del sujeto, sobre la base de un conocimiento de sus condiciones particulares y de identificar sus potencialidades y capacidades, además de saber cuáles son sus inclinaciones, es decir, sus deseos, sus intereses hacia una determinada profesión. Así, entonces,

se puede decir que se está empezando a construir la posible intervención de un profesionista que aún no tiene nombre y que en la consolidación de las instituciones se va a definir con posterioridad.

### **3.3 La orientación en el contexto político e ideológico**

El siglo XIX fenece y deja atrás una patria convulsionada, saqueada, destruida y, al mismo tiempo, emerge con las Leyes de Reforma y con los profundos cambios y transformaciones; la consolidación del Estado-nación y la construcción de las instituciones y además de la democracia y la legalidad. La educación se convierte en una prioridad nacional y al mismo tiempo que se empiezan a gestar los proyectos pedagógicos diversos, se fortalecen las nuevas escuelas y, se empieza a definir el rumbo de la patria con la inversión en la educación en todos sus niveles:

En 1900 la población total del país ascendía a 13 millones 607 mil 257 habitantes de los cuales 23.8 por ciento (3 millones 239 mil 989) correspondían al grupo de edad entre 6 y 15 años. De ellos solo 21 por ciento estaba inscrito en algún grado escolar (González, 1956: 47). El analfabetismo reportado en el censo de 1895 era de 85 por ciento, cifra que representaba una mejora, aunque pobre, respecto del 99.38 por ciento declarado al inicio de la vida independiente de México (Meneses, 1998a: 848, citado en Granja, 2010:66).

Es en este contexto, en que empieza a tomar forma con las primeras conferencias profesiográficas lo que en el futuro sería la orientación profesional, vocacional y educativa. Hago referencia a los discursos de los primeros eventos del siglo XX que abrieron el debate sobre la noción de profesionista y de estudiante universitario, que urgentemente era requerido para enfrentar y resolver los graves problemas nacionales y los propiamente vinculados con la educación.

Se empieza a gestar un personaje clave en la educación mexicana, que no es propiamente un docente ni directivo ni especialista; se empieza a definir una profesión que va tomando forma y surge como producto del desarrollo histórico, social y político en que se encuentra inmerso el país y la educación. Es una

profesión y un profesionista que no tiene nombre ni apellido, no se le identifica teóricamente como un orientador, aunque se le empieza a dibujar aunque sea de manera muy sutil. Es el advenimiento de una profesión producto del desarrollo del capitalismo en una fase monopólica, y en México apenas se crea una economía del capitalismo subdesarrollado donde aún perviven relaciones de producción feudales en algunas regiones.

A pesar de todo el esfuerzo que se realizaba, la educación escolar en esa época era privilegio de unos cuantos (Loyo, 1995). Debido a las condiciones de extrema pobreza de la mayoría de la población, la educación no llegaba a estos sectores.

La orientación educativa en México se inscribe en el contexto del desarrollo de la sociedad en su conjunto. Sus propuestas de formación de los profesionales que se encarguen de dirigir la nación y en la creación de los cuadros dirigentes. Estos profesionales son claves para consolidar la patria y fortalecer sus instituciones por medio de científicos de las ciencias naturales, sociales y humanidades. En este contexto se puede apreciar el control hegemónico que prevalece en las escuelas particulares y religiosas, y se hace mención toda vez que es justamente esta confrontación de proyectos con los del Estado que apenas se encuentran en proceso de conformación y consolidación.

Durante esta época, a finales del siglo XIX e inicios del XX, la presencia de las instituciones denominadas privadas o particulares, esto es, con un régimen financiero principalmente sostenido por particulares, se incrementó significativamente con el plan de Porfirio Díaz de promover la inversión extranjera directa en nuestra economía.

La definición de los propósitos de estas escuelas estaba bien definida; cabe hacer la mención porque es justamente en la gran disparidad de objetivos entre la Iglesia y el Estado en que se presentan las contradicciones que inclusive llegarían en los años 30 a declarar la llamada “Guerra Cristera”.

El propósito central de las escuelas religiosas y, por ende, del tipo de hombre que pretenden formarse sintetiza en la conformación de su propia cultura católica, en la

transmisión de sus propios valores, identificados por sus propias formas de pensar y de actuar. Formación de cuadros específicos para fortalecer sus sistemas económicos, políticos y religiosos. Además, se crean fuertes lazos de amistad y de negocios y, por supuesto, el ingreso a organizaciones directivas, también presentan algunos modelos pedagógicos alternativos y, finalmente, sirven como una ayuda al deteriorado sistema educativo nacional (Torres, 1997).

En este mismo sentido se afirma que, en general, las escuelas particulares o privadas, aunque presentan sus diferencias significativas entre ellas mismas no representan un bloque homogéneo:

La educación privada en México fue un claro ejemplo del fenómeno de reproducción de estructuras: es decir, se le consideraba un factor importante en la transmisión de “órdenes” sociales, que en ocasiones resultaban desiguales e injustos. La educación privada permitió que grupos de altos ingresos conservaran y mejorarán su situación de privilegio, al continuar en poder de los puestos de más jerarquía y remuneración en la esfera privada, y en muchos casos, también en la pública (Torres, 1997:305-30).

Al identificar los extranjeros que la educación en México presentaba graves deficiencias, decidieron traer junto a sus empresas sus instituciones escolares con el firme propósito de afirmar su identidad nacionalista, ideológica y, la preservación de su cultura y el idioma propio. En la mayoría de los casos, los alumnos integrantes de esta comunidad son hijos de los trabajadores de estos países, hijos del cuerpo diplomático o, como en el caso de Alemania: “*Súbditos del imperio alemán*, con el fin de otorgarles una instrucción y formación conforme al régimen que se observaba en las escuelas prusianas” (Torres, 1997:358). De esta manera, se aprecia una orientación que no tiene opción, está estrechamente vinculada con la filosofía y la ideología de su modelo pedagógico de cada escuela y por ende, muy alejados de los valores y tradiciones del México de esa época.

Ciertamente tienen en común características similares: la mayoría de estos colegios se crearon con la intención de perpetuar valores de la comunidad que representan, a la vez que aglutinar a la comunidad en torno a un grupo con una lengua y objetivos propios. El contenido académico de cada colegio se apega estrictamente –y en

ocasiones sobrepasa- a las exigencias de las instituciones educativas mexicanas (Torres, 1997:351).

Los primeros colegios que se crearon con esta visión del mundo y con su propio modelo pedagógico fueron: el Colegio Americano (1888) y el Colegio Alemán (1892). En los años posteriores se siguieron incrementando estas escuelas y aunque cambiaron de nombre llamándose Liceos, en realidad siguen los principios similares a este grupo; se siguieron incrementando con la presencia del Liceo Franco Mexicano, el Colegio Israelita, el Colegio Luis Vives y el Colegio Madrid. Actualmente está la presencia del Liceo Mexicano Japonés y el Lancaster School, entre muchos otros más.

Como se puede observar, la presencia de estas instituciones presentan algunas características comunes como las señaladas líneas arriba, aunque con propósitos muy diferentes entre cada una de ellas, pues no es lo mismo el Colegio Madrid, creado por los exiliados de la Guerra Civil Española con una perspectiva política ideológica socialista muy diferente con los liceos Japonés o Alemán, donde lo fundamental es la preservación de su cultura e idioma. En otros casos presentan un etnocentrismo al autodenominarse, por ejemplo, los integrantes del Colegio Americano como miembros de la colonia americana, y su fin es:

La reintegración de los estudiantes al sistema educativo de los Estados Unidos y mientras están aquí la inculcación de hábitos sociales y culturales semejantes o iguales a los de los EE.UU. El presidente del consejo administrativo del colegio Americano decía: Debemos enseñar "*domestic science*" capacitación manual y cultura física, y mientras hacíamos esto construir en la mente del niño un espíritu escolar, que deberá acentuar la idea y los ideales americanos (Torres, 1997: 352).

Esta situación del Colegio Americano es similar a los demás institutos educativos. En otras palabras, nunca se han integrado a la cultura nacional ni mucho menos y solo quieren una educación para sus hijos igual a la de sus países del primer mundo. Esto sin lugar a dudas no lo puede lograr ninguna institución mexicana y su orientación está más que definida. Se realiza esta breve reseña para señalar la

diáspora de opciones educativas de nuestro país y la multiplicidad de propuestas educativas que perviven en el mismo tiempo y espacio.

Otros ejemplos de la presencia de instituciones particulares que imparten educación es el caso de las escuelas protestantes, cuya incidencia en el norte de la República Mexicana fue determinante como lo muestra la investigadora Valdés y Median (2013), al señalar que a finales del siglo XIX se generaron diversas escuelas protestantes como las siguientes: bautistas, metodistas y presbiterianas.

**Cuadro 5. Escuelas protestantes en México 1884-1890**

Entidad	Iglesias	Escuelas	Año
Coahuila	Sociedad Bautista	Instituto Madero	1884
Monterrey	Sociedad Metodista	Colegio Inglés Colegio Roberts	1886
Chihuahua	Presbiteriana	Escuela Normal	1890
Monterrey	Protestantismo	Instituto Laurens	1890
Chihuahua	Protestantismo	Instituto Palmore	1890

Fuente: Valdés y Median (2013).

Así, se ha conformado la lucha por el poder y la hegemonía de las ideas de los diversos grupos que han conformado la historia de la vida política nacional y su impacto en la educación, con la perspectiva de influir en la orientación educativa nacional. Se puede apreciar de manera enfática los diversos proyectos educativos y su visión del mundo, su filosofía de vida y sus intenciones. El contraste y la oposición del colectivo de intelectuales mexicanos de crear una sólida educación para el pueblo sobre bases científicas que responda a las grandes necesidades nacionales de proveer profesionistas sólidamente preparados. Estos grupos en constante confrontación van a significar los puntos de debate, de ruptura y de antagonismo durante este importante periodo de la historia de la educación y de la orientación en México.

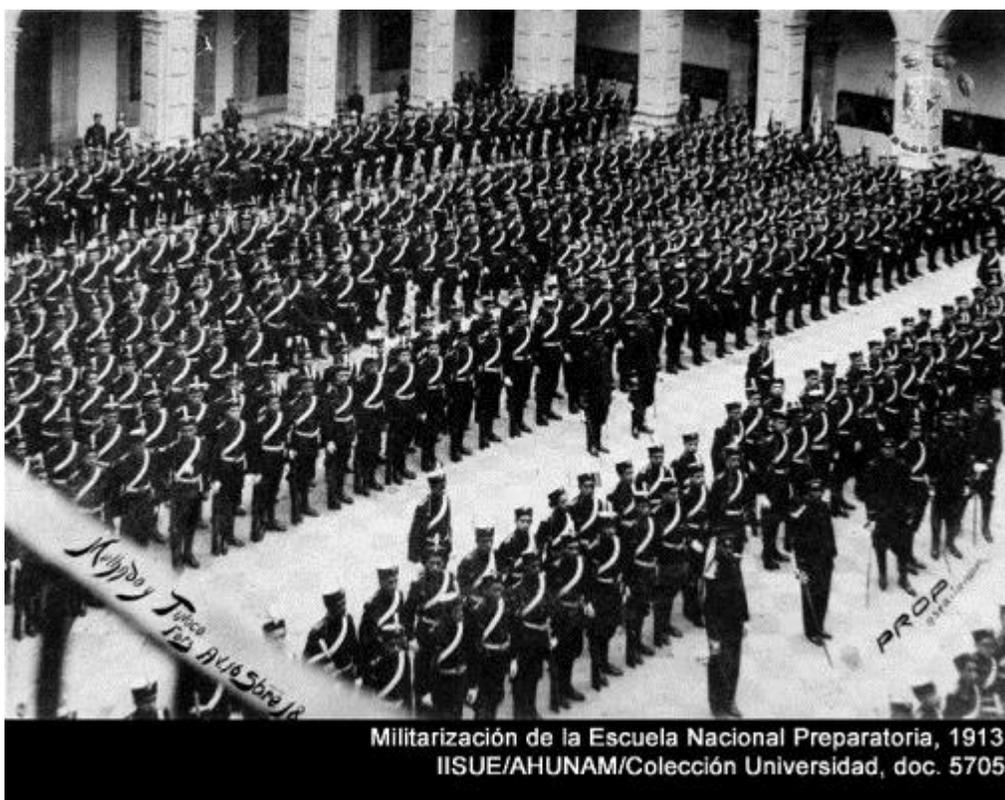
### 3.4 Educación para el pueblo: orientación para la ciencia, el progreso y la patria

En la definición de un proyecto de nación se van construyendo opciones diversas y aparecen y desaparecen opciones que van en diferentes direcciones. Por ejemplo, Victoriano Huerta propuso que las escuelas preparatorias y normales se deben convertir en escuelas militares. Con esta idea, Victoriano Huerta, luego de traicionar a Francisco I. Madero, impone su voluntad a sangre y fuego. Para incrementar su fuerza militar sigue el método de reclutar a la “leva”, es decir, secuestrar a los jóvenes del campo y la ciudad por medio de la fuerza para hacer crecer la fuerza militar y pasar de 50 mil a 250 mil soldados. Este dato parecería irrelevante a no ser por la orden que impuso en las escuelas: “Todos los maestros de la República, concurrirán a clases con uniformes de campaña y que se les concediera el grado de capitán” (Loyo, 1995: 37).

A la misma ENP se intentó imponer la condición de ser una escuela militar y a los alumnos en militares. Justo Sierra recordaría un pasaje de este periodo:

(...) La comandancia dividió en tres grupos a los alumnos de la Preparatoria. Con los mayores del 4° y 5° año constituyó un escuadrón de caballería. Con otro, de edad escolar menos avanzada, formó la banda y el cuerpo de zapadores. En la infantería, más numerosa, ingresamos todos los “perros” sin protestar. Por lo pronto la militarización se redujo a una fórmula intrascendente. De once a doce en lugar de encerrarnos en el gimnasio, los prefectos nos alineaban a lo largo de patios y corredores para llevar a cabo prácticas de instrucción. Aquellos juegos se complicaron. En la mañana del 7 de agosto de 1913 el coronel Osorio procedió a la distribución de máuseres que habían decidido confiarnos el director de la ciudadela. Aquellos fusiles servían para hacernos más fatigosas las marchas que realizábamos desde la estación de San Lázaro hasta la escuela (Loyo, 1995:49).

**Figura 2. Militarización de la Escuela Nacional Preparatoria 1913**



Con esta narrativa de un personaje que vivió estas circunstancias, se puede advertir que la vocación se imponía como un decreto de Estado, de llevarlos al servicio militar sin oponer resistencia, sin libertad de decidir y con el poder de una dictadura. Por supuesto que esta visión de la educación y de la vocación no era compartido por muchos educadores. Inclusive el mismo secretario de educación García Naranjo no estaba de acuerdo con esta política vertical, e impulsó el debate sobre la Preparatoria en el sentido de formar el espíritu de la nación abriendo a todas las corrientes de pensamiento.

### **3.5 La profesiografía: los orientadores del siglo XX**

Según algunos documentos históricos de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, y siendo director de la preparatoria el Dr. José Terrés, en el Boletín de Instrucción Pública de enero de 1906 se habla de las primeras conferencias sobre orientación vocacional, sin hacer mención del concepto como tal se decía: “Es pues

de capital importancia descubrir las aptitudes de cada joven y conocer las que para cada profesión se requieren, para elegir las que con ella cuadre” (Terrés, 1906 en Álvarez, 1985).

La historiografía oficial declara que la orientación formal nace en el seno de la Secretaría de Educación Pública en 1953 con el Profesor Luis Herrera y Montes con la creación del Departamento de Psicopedagogía. Sin embargo, siguiendo las tesis de Foucault sobre la genealogía, e identificando estos momentos de la historia como saltos, crisis y momentos inesperados, es que se puede decir que ya a principios del siglo XX hay indicios de la creación de espacios de orientación denominados “Conferencias sobre las profesiones”, que posteriormente se llamarían “Conferencias profesiográficas” y en otro momento ya más preciso conferencias de “orientación vocacional”<sup>12</sup>.

En este documento, editado a principios del siglo XX, y de manera sorprendente, aparecen los discursos de los personajes que participaron en ellas y se conservan como memorias históricas invaluable por su contenidos y porque se podría decir que aquí es donde aparecen los primeros orientadores en México o cuando menos el primero documento que precisa una actividad formal denominada orientación e información profesiográfica, y esto es lo mismo que hacemos los orientadores en la actualidad.

Al convocar a estos profesores universitarios a impartir estas conferencias, se les pide que hablen en general de la importancia y trascendencia de elegir con conciencia la carrera futura y al mismo tiempo les ofrecen una visión del mundo que les permita construir un futuro profesional, a diferencia de ser alumnos rezagados o “*desclasados*”<sup>13</sup>, como les llamaban en esa época. Luego entonces, la historia de la

---

<sup>12</sup> Se podría decir que estos Eventos son los antecedentes de lo que hoy se conoce como exposición de orientación vocacional: *Al encuentro del mañana* en la UNAM, además de Ferias profesiográficas en diversas instituciones que hoy se llevan a cabo en casi todo el país.

<sup>13</sup> Desclasados es una forma de identificar a los jóvenes que no han podido, por diversas circunstancias, concluir sus estudios. Aunque el concepto tiene hoy otras connotaciones, recordemos que a principios del siglo XX se utilizaba un español antiguo y, por ende este concepto y otros tienen diversas acepciones.

orientación se convierte en las grandes discontinuidades de acontecimientos, en permanentes rupturas de las ideas ya preconcebidas:

Por detrás de la historia atropellada de los gobiernos, de las guerras y de las hambres, se dibujan unas historias casi inmóviles a la mirada, historias de débil declive... historias del equilibrio obtenido por la especie humana entre el hambre y la proliferación (Foucault, 1982: 7).

Se tienen identificados las primeras conferencias desde el año 1906 y 1907, denominadas ventajas e inconvenientes de algunas carreras como abogado, ingeniero, arquitecto, entre otras. Estas conferencias se impartieron en la ENP por un acuerdo signado con la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Uno de los propósitos centrales de estos eventos consistía en señalar algunos de los principales rasgos de los aspirantes a ciertas profesiones para llevarlos a reflexionar sobre los procesos psicológicos y sociales presentes al momento de elegir una profesión. Se invitaba a algunos profesores destacados para impartir estas charlas con la presencia de los alumnos, autoridades escolares, profesores y padres de familia. A estos últimos se les indicaba la importancia de su participación en el proceso de elección de sus hijos y señalaban que: “Los padres de familia, en cumplimiento de su deber, sepan aconsejar más laudablemente á sus hijos en la importante cuestión de elegir carrera” (Torres, 1908:3).

Estos eventos masivos congregaban a una comunidad que escuchaba las conferencias y participaba activamente en el proceso de elección. Se señala en el documento, la importancia de la participación de la mujer en ciertas carreras y se destaca que en el caso de arquitectura su participación, aunque apenas incipiente, cabe señalar que ya es relevante que se haga mención de su importante papel en la educación superior, sobre todo cuando en esa época su participación en las profesiones era insignificante, la mujer ingresó a la universidad hasta mediados del siglo XX, antes la sociedad la relegó de manera significativa:

Dedicaré unas cuantas palabras a expresar la conveniencia de que la mujer pueda desempeñar con fruto, determinadas labores de gabinete en los talleres de

Arquitectura... La mujer tiene un horizonte muy amplio en la arquitectura como auxiliar en taller, ya en lo tocante a dibujo, ya tratándose de cálculos sencillos. En efecto, por las condiciones que todos elogiamos en su sexo, es cuidadosa, delicada, pundonosa, atenta, perseverante y de imaginación abierta y espontánea. Además sabe cumplir su obligación muchas veces mejor que el hombre y tiene un culto sacrosanto por el deber. Así como la cruzada que empieza a redimirla, ya le permite enseñar niños, consagrarse á las ciencias y á las artes, vestir la toga, figurar en el doctorado de la medicina, y efectuar ensayos de minerales, creo que, si algún campo se presta admirablemente á sus actividades, es el trabajo en un taller de Arquitectura. Nada más encantador será admirar la composición de un bello proyecto realizada por una imaginación femenina y dibujada por unas manos bellas (Torres, 1908:7-25).

Es elocuente la opinión de este profesor de arquitectura en la descripción detallada de las actividades que la mujer puede desempeñar sin el menoscabo de su condición de género; antes bien, destacan sus cualidades femeninas en el desarrollo de la profesión. Este es el único caso en el que se señala que la mujer puede desempeñarse satisfactoriamente en su profesión y su género no sea limitante para ser una profesionista destacada.

Estas conferencias se realizaban dentro y fuera de los recintos universitarios los fines de semana, y el discurso que convocaba para la reflexión sobre la construcción del futuro profesional y el fortalecimiento de los estudios se expresaba así: Carta circular, que se dirigió a los padres y tutores de los alumnos invitándoles para que concurren a dichos Actos:

México, 24 de septiembre de 1908.

Muy señor mío: Siendo necesario que los alumnos de esta escuela se penetren bien de las ventajas é inconvenientes que tengan las diversas profesiones á que puedan dedicarse, á fin de que con conocimiento de causa elijan la que les parezca mejor, la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes acordó que anualmente se den conferencias relativas.

Todas estas conferencias facilitarán á los padres de familia el cumplimiento del deber que tienen de aconsejar á sus hijos en la importante cuestión de elegir carrera,

de lo cual depende muchas veces, como ud. lo sabe muy bien, la suerte del individuo, pues cuando acto tan importante se ejecuta sin verdadera vocación y fundándose solo en apariencias engañosas, resulta necesariamente que el que así eligió, sin medir las fuerzas ni las dificultades, prosperará difícilmente y acabará por ser relegado á ese desventurado grupo social que en francés se designa con el vocablo de los déclassés (Conferencias, 1909:3-4).

En este discurso firmado por Porfirio Parra, director de la ENP, se puede apreciar la invitación a reflexionar sobre la importante y trascendente decisión sobre el futuro de su vida; se advierte una preocupación por ofrecer información y formación confiable y oportuna a la población estudiantil y también a los demás miembros de la comunidad escolar; los tutores, profesores y, algo muy importante, a los padres de familia.

El programa de estas conferencias lo abre nada menos que el Sr. Lic. Don Erasmo Castellanos Quinto<sup>14</sup> con el tema: Porvenir de los alumnos que solo cursan los estudios preparatorios<sup>15</sup>.

¿Se podrían considerar a estos autores como los pioneros de la orientación profesional y vocacional en México? ¿Esta podría ser la lista de los iniciadores de la profesionalización de la orientación y por lo tanto, estaría abriendo las posibilidades para definir una nueva disciplina en la educación en México? Son algunas interrogantes que quedan abiertas para la reflexión y no se pueden ni afirmar ni negar.

Lo que sí es significativo es el evento en sí, ¿a quién interpela? A la comunidad diversa tanto escolar como extraescolar, no solo a los jóvenes estudiantes, sino también a los tutores que son al mismo tiempo sus profesores, y algo más

---

<sup>14</sup> Dr. Erasmo Castellanos Quinto (1878-1955). Nace en Santiago Tuxtla, Veracruz en 1879. Estudió Derecho, aunque su principal contribución fue en el área de las letras. Escribió del "Fondo del abra" 1919 y poesía inédita en 1962. Se le reconoce por ser el mejor cervantista de México. Fue miembro de la Academia Mexicana de la Lengua en la generación 1885. Por su contribución a la literatura y la educación, la Preparatoria 2 de la UNAM lleva su nombre.

<sup>15</sup> El Sr. Dr. D. Enrique O Aragón: Ventajas é inconvenientes de la carrera de Médico. Sr. Lic. D. Francisco P. Herrasti: Ventajas é inconvenientes de la carrera de Abogado. Sr. Ing. D. Daniel Olmedo: Ventajas é inconvenientes de la carrera de Ingeniero. Sr. Arquitecto D. Nicolás Mariscal: Ventajas é inconvenientes de la carrera de Arquitecto.

significativo aún es que se realiza los fines de semana para que puedan asistir los padres de familia, y con esto se cierra el círculo de la comunidad. Se abarca a la colectividad y no solo a un sector de la escuela, sino más allá de la misma. “La patria está ante los más grandes problemas, y vosotros, los estudiantes de la Escuela Nacional Preparatoria, aunque sois todavía una incógnita por despejar, constituís, empero, una de sus más halagüeñas esperanzas” (Castellanos, 1909:5).

La finalidad de la formación de las nuevas generaciones de profesionistas es la patria, el nacionalismo por sobre todas las cosas, una patria destruida que se levanta sobre la tragedia de las invasiones, primero de los Estados Unidos en el 1847 y luego de la invasión francesa en 1961-67. El llamado a reconstruir la nación es en estos momentos por medio de la educación lo prioritario y son estas juventudes de estudiantes y futuros profesionistas los encargados de llevarla a cabo.

El contexto histórico es determinante y el discurso construido es para elaborar un nuevo proyecto de nación con las inteligencias de los preparatorianos, que en breve serán los universitarios y profesionistas encargados de dirigir los destinos de la nación.

Estas conferencias están plagadas de ideales, buscan educar en valores, en llamados hacia la conformación de un estatus de estudiante universitario que están por conformarse. Cabría preguntar: ¿Por qué solo son invitados a participar estos personajes y no otros? y ¿por qué precisamente estas carreras y no otras: médico, abogado, ingeniero y arquitecto? La primera pregunta tiene que ver con que son estos los profesores destacados de cada disciplina y se les invita por su trayectoria académica en las escuelas. La segunda pregunta merece una reflexión más a fondo. Debemos recordar que en los inicios de la Universidad Nacional de México se empezó con las denominadas profesiones liberales, que son las carreras con las que se crearon de mayor tradición, impacto y trascendencia, tanto en la economía como en el imaginario colectivo de la población. Se puede decir que son las carreras de mayor prestigio entre la población. Se empieza ya a generar una hegemonía

profesional en la Universidad, misma que tendrá su impacto y trascendencia a lo largo de mucho tiempo después.

La Patria es una vez más el eje central del discurso de estos académicos, la Patria que se está conformando y convoca a los jóvenes a impulsarla, a construirla, a fortalecerla:

La Patria está ante los grandes problemas y vosotros, los estudiantes de la Escuela Nacional Preparatoria, aunque sois todavía una incógnita por despejar, constituís, empero, una de sus más halagüeñas esperanzas. Podréis ser útiles a vuestra Patria, á vuestra familia y á vosotros mismos en todo aquel espacio que no embargue el diminuto radio de algunas profesiones que necesitan diploma oficial para su ejercicio (Castellanos, 1909: 15-43).

Y termina exhortándolos con vehemencia a amar, conservar, conocer y defender la patria.

Amad, sobre todo, esta tierra bendita que os alimenta y os educa, conserva las reliquias de nuestros abuelos, mira hacia el Océano Atlántico y hacia el Océano Pacífico, escalona sus macizos orográficos levantándose cada vez más para sostener en sus hombros la altiplanicie de la mesa central (...) Vinculaos, por último, materialmente á ella; comprad, aunque sea con sacrificios, como reliquia sagrada, una parcela de su territorio; poseed un jirón del suelo de la Patria, que, de esa manera, la Patria os poseerá á vosotros (Castellanos, 1909:15-47).

Otra forma de servir a la patria de parte de los médicos y, sobre todo, destacando su orgullo profesional para servir a la patria:

Por eso lo veréis en primera fila entre los acreedores al reconocimiento de la patria y entre los condecorados; por eso lo veréis también yendo á congresos al extranjero y llevando la representación más genuina del gobierno.(...) no es el estrépito de la guerra, rodar de cañones y chocar de armas ó estallar de pólvora; es un himno, un canto, un hossana, el que se entona en vuestro loor, alumnos, cada vez que cumplís vuestra misión, es el que acompañan las trompetas de la fama, al pasar vosotros, esperanza de la patria, entre arcos levantados para formaros bóveda de triunfo, y entrar a la gloria, a la inmortalidad (Aragón, 1909:66).

El abogado también hace referencia de la patria:

Nosotros, los mexicanos, bien podemos vivir ya en palacios como el de Augusto, ya en tugurios como el del Rómulo; si hoy sanamos de dolencias y enfermedades, mañana sin remedio, uno a uno, entraremos al silencioso reino de la muerte; pero nuestra amada Patria, el México de Morelos, de Hidalgo y de Cuauhtémoc, bajaría del alto puesto á que es debido pretendiente por sus traiciones y sus gloriosos hechos; aún más no seguiría en su rumbo a la gloria, sin legislación sabia y certera (Herrasti, 1909:107).

**Cuadro 6. Lecciones de profesiografía a los alumnos de la ENP 1909 carrera de medicina**

<b>Perfil profesional (profesiones liberales): Quién es, qué hace y cuáles son sus principales virtudes</b>				
<b>CARRERA</b>	<b>DEFINICIÓN</b>	<b>VALORES</b>	<b>VENTAJAS</b>	<b>REQUISITOS</b>
<b>Médico</b>	Misión: suprimir todas las lágrimas y todas las torturas con que las enfermedades afligen a la humanidad. La medicina es un arte científico, tiene su fin práctico y de pronta aplicación. Es un arte y arte redentor porque no quiere degenerados ni locos, sino equilibrados y hombres de ideas, de pensamiento o imaginación creadora, de voluntad... anhela un arquetipo: que en la mujer se adivine una venus y en el hombre un Castor o un Pólux.	El médico para la familia toma las proporciones de un coloso o un semi-dios. Su misión equivale a un sacerdocio, en él van a depositarse los secretos más recónditos del hogar.	Lo veréis en primera fila entre los acreedores al reconocimiento de la patria y entre los condecorados. Recorre tres fases: de ángel, de hombre y de demonio.	El médico debe ser el aseo personificado. Debe ser impecable e inmaculado. El médico es más que un simple profesionista, es un amigo y muchas veces un nuevo ser que se considera. Cursará matemáticas, física, química, botánica, idiomas, psicología, lógica y moral, literatura y bellas artes.

Fuente: Conferencias (1909). Enrique O Aragón: Ventajas é inconvenientes de la carrera de Médico. Sr. Lic. D. Francisco P. Herrasti: Ventajas é inconvenientes de la carrera de Abogado. Sr. Ing. D. Daniel Olmedo: Ventajas é inconvenientes de la carrera de Ingeniero.

**Cuadro 7. Lecciones de profesiografía a los alumnos de la ENP 1909 carrera de abogado**

<b>Perfil profesional (profesiones liberales): Quién es, qué hace y cuáles son sus principales virtudes</b>				
<b>CARRERA</b>	<b>DEFINICIÓN</b>	<b>VALORES</b>	<b>VENTAJAS</b>	<b>REQUISITOS</b>
<b>Abogado</b>	Es la ciencia que depura la conducta. Ser entre nuestros semejantes defensores de la razón natural. Es el invencible adalid que desenmascara en la lucha jurídica la traición, la infamia y la ignominia. Solo ella es capaz de realizar la hazaña de dar á los hombres leyes de paz y de armonía. Vuestra profesión es la ciencia de lo justo; que sois sacerdotes,	Es la ciencia de la moralidad social	Las ventajas de la profesión del abogado son personales (físicas, intelectuales y morales); familiares, sociales, políticas y económicas. Las ventajas económicas de la profesión de abogado difícilmente hallan parangón y competencia entre las demás profesiones liberales. Vista así la profesión de las leyes no cabrá imaginar ninguna más fecunda e inconveniente para	No basta, no, estudio y ciencia: requiérese gran temple de alma, grandes virtudes. Sea en primer término un gran fondo de rectitud y de sentimientos humanos. Tenga el jurista un criterio muy firme no tan solo para desentrañar la razón de la ley, sino aún más para aconsejar a los hombres en las situaciones más diversas de la vida. Sea en tercer término el jurisperito dueño de una voluntad

	ministros del culto de la vida honesta.		la sociedad ¿cuál otra pagaría con más subidas creces el abuso de sus dones? Recordad que el primer compatriota nuestro que mando so pena de muerte redimir los esclavos que lloraban en nuestra Patria, fué soldado, sacerdote y jurista.	inquebrantable, que allane y venza cuanto traba y tropiezo se oponga a su paso. Y permanezca día a día y hora tras hora sereno, impasible y laborioso ante el juego tal vez de mala ley de la otra parte ...
--	---	--	--	--

Fuente: Conferencias (1909). Enrique O Aragón: Ventajas é inconvenientes de la carrera de Médico. Sr. Lic. D. Francisco P. Herrasti: Ventajas é inconvenientes de la carrera de Abogado. Sr. Ing. D. Daniel Olmedo: Ventajas é inconvenientes de la carrera de Ingeniero.

### Cuadro 8. Lecciones de profesiografía a los alumnos de la ENP 1909 carrera de ingeniero

Perfil profesional (profesiones liberales): quién es, qué hace y cuáles son sus principales virtudes				
CARRERA	DEFINICIÓN	VALORES	VENTAJAS	REQUISITOS
Ingeniero	Qué es la ingeniería: es el arte científico de utilizar las fuerzas naturales para el servicio del hombre.	Los jóvenes que se sientan con <b>vocación</b> para la ingeniería, deben dedicarse, desde temprano a las ciencias indicadas (matemáticas y física). La adquisición del título supone cerca de 10 años de estudios continuos.	Estos profesionales no deben ser muy numerosos y mucho menos en países nuevos y pobres. Las cualidades que debe tener un estudiante que quiera cursar la carrera de hay que admitir que la estructura cerebral del candidato debe ser tal, que no experimente gran dificultad al tratar de adquirir los conocimientos elementales de matemáticas y física. Se necesita además tener un espíritu observador. También se requiere para el futuro ingeniero que sea enérgico y activo. el ingeniero debe tener cierta habilidad manual, tanto para el manejo de los aparatos como para el dibujo. Por último, el ingeniero tiene que estar bien dotado físicamente, en ninguna carrera estorbaría tanto el ser un inválido. Para ello habría que recomendar a los jóvenes que piensan seguir estas activas carreras, que dediquen alguna parte de su tiempo a los ejercicios gimnásticos, sobre todo al aire libre.	La ingeniería se basa en el conocimiento de las matemáticas y de la física. El conocimiento debe ser práctico, ser capaz de aplicar los métodos aprendidos en los libros a casos concretos.

Fuente: Conferencias (1909). Enrique O Aragón: Ventajas é inconvenientes de la carrera de Médico. Sr. Lic. D. Francisco P. Herrasti: Ventajas é inconvenientes de la carrera de Abogado. Sr. Ing. D. Daniel Olmedo: Ventajas é inconvenientes de la carrera de Ingeniero

En estos cuadros podemos identificar el primer esbozo de lo que serían posteriormente las guías de carreras, catálogo de profesiones, boletines profesiográficos y otros tipos de documentos que explicasen con mayor claridad y precisión lo que es y lo que hace cada una de las carreras que se imparten en las universidades. También se podría decir que es la definición, explicación, conceptualización y caracterización de las profesiones en particular. Este perfil profesiográfico se convierte en uno de los elementos centrales de la orientación, y lo significativo es que ya podemos identificar desde principios del siglo XX una primera caracterización de estas profesiones, que permitieran orientar a los jóvenes en la elección de carrera, y sobre todo explicado por cada uno de los especialistas de su área. Cabe destacar que se habla precisamente de estas carreras denominadas liberales y por ser de las de primeras profesiones con una prestigio académico, aunque es posible ya identificar estos discursos hegemónicos de ciertos grupos de poder ya bien identificados como los médicos, abogados, entre otros, que se han incrustado en las instituciones gubernamentales y educativas e imponen sus formas de ver el mundo.

Esta práctica se repite a lo largo del tiempo como una actividad permanente y sistemática del ejercicio de la orientación en México y otras partes del mundo.

En el contexto de la época es un gran avance el reconocimiento o la falta de un profesional que no hay en la escuela y se enfatiza que se debe conocer a fondo las profesiones para elegir de forma “más acertada”. Hay que tomar en cuenta el discurso de Gabino Barreda creador de la Escuela Nacional Preparatoria, es un discurso a mitad del siglo XIX, por lo que se considera un gran avance para la época, sobre todo cuando en el mundo aún no se había creado la orientación como tal. Aquí se observa la tesis de Foucault (2010) en el sentido de que la historia es azarosa, discontinua e impredecible.

En este devenir histórico se aprecia una búsqueda, una incipiente forma de caracterizar a un profesional inexistente hasta ese momento, un sujeto de la educación que se está generando, un profesional dentro de las escuelas que no imparte clases, que no es el docente clásico, que va a integrar los equipos de trabajo

con la comunidad escolar (profesores, padres de familia, médicos, autoridades) y aún no se sabe cómo llamarlo, cómo denominarlo, cómo describirlo e identificarlo.

El entramado conceptual y analítico de los discursos sobre el surgimiento de la orientación en diversos momentos históricos están vinculados con la constitución-consolidación del Estado-nación, por la creación de las instituciones educativas y del organismo responsable de la educación: La Secretaría de Educación Pública.

El estudio genealógico de la orientación educativa debe vincularse estrechamente con el surgimiento de la “enseñanza elemental pública” en el siglo XIX y el encargo que desde entonces se ha venido recibiendo esta a partir del desarrollo del capitalismo industrial, cada vez más tecnificado, del siglo XX (Anzaldúa, 2001:23).

Para el análisis del discurso de estos momentos históricos también se toman en cuenta las contradicciones y antagonismos en permanente disputa y enfrentamiento, ya que en todo proceso histórico hay una proliferación de nuevos antagonismos (Laclau, 1993).

Cabe recordar que el concepto de hegemonía es entendido “como los límites entre las identidades sociales no están fijadas de antemano sino que se definen constantemente sobre la base de desplazamientos hegemónicos, que las voluntades colectivas son radicalmente inestables y contingentes” (Laclau, 1993:218).

De acuerdo con fuentes oficiales y, tomando como referente el documento denominado *Lineamientos para el programa de orientación educativa de la SEP*, se hace referencia explícita al surgimiento de la orientación y afirman que:

La Orientación Educativa en México nace a partir de una serie de acciones, acontecimientos y surgimiento de instituciones que se formaron para atender necesidades de tipo psicopedagógico del alumnado. Al reorganizarse la Secretaría de Educación Pública (SEP), las instituciones que se crearon fueron:

1925: Departamento de Psicopedagogía, el cual se orientó a la investigación pedagógica, estandarización de pruebas de inteligencia y aptitudes en la orientación profesional.

1937: Instituto Nacional de Pedagogía, el cual manejó un área de servicio y laboratorio de orientación profesional (SEP: 2010:15).

Posteriormente, la Sociedad de Estudios Profesionales, auspiciada por el Instituto Politécnico Nacional y por la Universidad Nacional Autónoma de México, señaló las metas necesarias para desarrollar de manera eficaz la orientación profesional en México. Como una tarea nacional, se establece la necesidad de una revisión y planeación de la educación en todos los grados y se señala la importancia de llevar a cabo una selección escolar y profesional, reuniendo por primera vez a diferentes secretarías e instituciones de educación superior.

Como parte de este trabajo conjunto, Instituciones Educativas y las Secretarías del Trabajo y de Educación Pública, tuvieron como finalidad atender el problema de la orientación, se tomaron decisiones para precisar las condiciones administrativas, técnicas, profesionales y jurídicas para desarrollar un plan de orientación que fuera congruente con la realidad. Esta situación derivó en investigaciones en torno al medio escolar y laboral, estudios sobre profesiones y la búsqueda de una adecuada distribución de profesionistas, atención especial al desarrollo personal, selección profesional para obtener personal más idóneo, uso de medios de difusión para dar a conocer la orientación al alcance de toda población y la importancia de realizar una adecuada elección profesional y de carrera.

### **3.6 La institucionalización de la orientación educativa y vocacional**

El APD plantea la necesidad de tomar en cuenta el contexto socioeconómico y político como eje central del análisis. Es por esto que en este apartado es necesario hacer referencia al contexto global de la orientación y su influencia en nuestro país. En la editorial de la Revista Mexicana de Orientación Educativa, por ejemplo, se advierte sobre el influjo del poder que ejercen en la práctica cotidiana en las escuelas, un poder que está en constante tensión con el saber y la subjetividad:

En el auge de la revolución industrial se fue construyendo la orientación vocacional de cuño actuarial, bajo el influjo de las teorías de la gestión y del principio

ergonómico: colocar al mejor hombre en el mejor puesto. Si consideramos ese proceso histórico que arranca estelarmente en el ocaso del siglo XIX con la aplicación del instrumento ideado por Binet & Simon para medir el coeficiente intelectual, podríamos afirmar que la orientación vocacional ya pasó el umbral de su primer siglo de existencia, pero en el santoral de la historia ya ha sido esculpida la piedra que reza: en la Ciudad de Boston surgió en 1908 el primer gabinete de orientación vocacional dirigido por Frank Parsons. En ese aspecto estamos en vísperas de celebrar la centenaria fiesta (REMO, 2004: Editorial).

La centenaria fiesta ya llegó y nadie celebró, el discurso extralingüístico con los eventos para festejar los cien años de la orientación estuvieron ausentes, ninguna autoridad educativa hizo mención al respecto y la ausencia junto con la negación también son síntomas del “pasado de nuestras verdades”.

¿Por qué surge la orientación en México y a qué condiciones específicas responde?  
¿Qué se pretendía al crear un servicio de orientación en las escuelas de educación básica y media superior? ¿Cómo se consolida el profesional de la orientación en México? ¿Cuáles son los discursos hegemónicos que se encuentran en debate?  
¿La genealogía de la orientación me permite identificar los discursos hegemónicos en disputa?

Son estas y algunas más de las preguntas que considero se podrían empezar a responder para adentrarnos en la orientación de manera formal y específica en las instituciones educativas en nuestro país. No se trata de hacer un tratado de la historia de la orientación; antes bien, solo se pretende adentrarnos en los inicios para de esta manera entender la época actual y saber de dónde venimos y hacia dónde nos dirigimos.

De manera oficial se habla del origen de nuestra disciplina y se remonta a la primera mitad del siglo XX con el llamado Instituto de Higiene Mental, de la Secretaría de Educación Pública en 1923. Es parte de un plan de modernidad cuya función

primordial estriba en la adecuación del sujeto a las necesidades del mundo del trabajo.

Fue con el movimiento de los liberales en su lucha por consolidar una nación independiente y fortaleciendo las instituciones educativas cuando se empieza a hablar de un personaje que no existe en la escuela, que no es profesor frente a grupo, que no imparte una materia; el “orientador educativo” como un personaje central en la educación y de un servicio que se empieza a gestar por las necesidades sociales, económicas y políticas de principios del siglo XX.

Con el objeto de orientar a los alumnos que terminan su educación primaria superior, hacia las carreras prácticas, breves y lucrativas como son las comerciales e industriales, alejándolos en cuanto sea posible de las carreras literarias que sobre requerir estudios más prolongados conducen al aumento del proletariado profesional (...) Esta Secretaría ha dispuesto que se publique un folleto que contenga los planes de estudio, honorarios y requisitos de inscripción de cada una de las escuelas comerciales de artes y oficios e industriales de la capital, así como de las academias de arte industrial para obreros y de la Escuela de Ingenieros de Minas ubicada en Pachuca. Las escuelas que preparan hombres útiles a la patria y a la familia (Álvarez, 1985:23).

En este documento oficial se aprecia ya una primera aproximación al concepto de orientación como una forma de canalizar a los alumnos hacia áreas diferentes a su visión de sociedad, desestimulando la inserción a ciertas profesiones e influyendo en otras. La orientación es, pues, desde la óptica del Estado una manera de conducir, de orientar hacia su proyecto de nación que tienen ya diseñado: trabajadores manuales, es decir, técnicos, en vez de profesionistas con carreras largas como ellos dicen.

Con la creación de la Secretaría de Educación Pública en 1921, se empieza a definir un lugar donde se trabaje actividades relacionadas con la orientación, y es con el Instituto de Higiene y Salud que se abre esta posibilidad. En 1923, en el marco del Congreso Mexicano del Niño, se crea el Departamento de Psicopedagogía e

Higiene Escolar, abriendo un área de orientación profesional vinculada estrechamente a la educación secundaria Meuly (2000).

Se toman en cuenta, además, los documentos emanados de los primeros eventos académicos convocados por el rector de la UNAM en los primeros años de la década de los 50 y de manera paralela los discursos hegemónicos de las autoridades de la SEP, cuyas propuestas de orientación forman parte de este discurso en su constelación de significados, incompletos y precarios, como una estructura abierta y, además, por su carácter relacional y diferencial de los elementos.

Otros discursos no lingüísticos son los Eventos, los actos no conformados por el lenguaje, son extralingüísticos, como lo formula Buenfil (1994): “cuando hablamos de discurso no nos referimos al discurso hablado (speech) necesariamente, sino a cualquier tipo de acto, que involucre una relación de significación”. Se describe a continuación como otra expresión de un discurso fuera de los lineamientos del estado mexicano, en este caso una expresión de la autonomía de la Máxima Casa de Estudios.

En octubre de 1949 en la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes de la ciudad de México, el rector de la UNAM, Dr. Luis Felipe Garrido, organiza una serie de Conferencias de Orientación Vocacional, atendiendo a los problemas de deserción de la institución:

La cifra promedio de deserción escolar en toda la universidad es del 53% (...) el 80% de los desertores eligieron la carrera libremente, es decir, por sí mismos, pero claro que esto no es una garantía de atingencia, sino cuando se tiene una vocación propiamente definida (UNAM, 1950:VIII).

Este evento, convocado desde la Rectoría de la Máxima Casa de Estudios saca a flote el problema de la elección de carrera y ofrece algunas propuestas de solución al convocar a los directores de las facultades e institutos de las diversas escuelas de la UNAM, para que sean ellos los que “orienten” a los jóvenes sobre los requisitos para ingreso y egreso de las carreras y los perfiles profesionales de cada una de ellas. Este evento extralingüístico toma mayor relevancia porque se podría decir que

los directores de las escuelas y facultades se convirtieron en los primeros orientadores de México y de la UNAM.

El propio rector de la UNAM, Dr. Luis Felipe Garrido, inicia las conferencias señalando algunas de las razones por las cuales se justifica este evento:

Los jóvenes tienen un legado orgánico y psíquico que los capacita para descollar predominantemente en la estructura social, si saben organizar sus aptitudes a la tarea que más convenga. Muchas veces los jóvenes se dejan influenciar por imitaciones extralógicas: porque su padre fue abogado, o notario, ellos quieren seguir la misma orientación, descuidando el observar si tienen las mismas cualidades psíquicas o la misma capacidad profesional de su progenitor (UNAM, 1950:3).

Aquí se puede apreciar algunos de los conceptos básicos de la orientación educativa y vocacional: que sea la persona misma la que descubra sus habilidades y tome en cuenta los factores extrapersonales y asuma la decisión de su vida profesional. Con estas primeras conferencias, ofrecidas a un público amplio y diversificado y con un éxito logrado por el incremento de su población estudiantil, que según los organizadores:

El éxito de las conferencias que hoy se publican ha sido halagador. La inscripción de este año en la Universidad de México, tanto en las Escuelas y Facultades y preparatorias, está indicando que sí han tenido éxito, que sí han tenido positiva utilidad. Bachilleratos y Escuelas que antes de dichas conferencias tenían escasa población, han aumentado considerablemente el número de inscritos de primer ingreso (González, Alpuche, Director General de Servicios Escolares UNAM, 1950).

Cabe destacar que entre algunos de los conferencistas que, a lo largo de los años mantuvieron la tradición de continuar impartiendo conferencias se encuentran intelectuales de diversas disciplinas, como el Dr. Pablo González Casanova, director

de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales, el Ingeniero Javier Barros Sierra de la Facultad de Ingeniería entre otros<sup>16</sup>.

En 1955 en la UNAM, con el Dr. Jorge Derbez, director del Departamento de Psicopedagogía, se da a conocer el documento de difusión masiva dirigido a los alumnos del bachillerato llamado: "Guía de Carreras Universitarias". Este material, cabe destacar, se ha mantenido por más de medio siglo de existencia y aún se sigue editando. En estos momentos está circulando la edición del año 2012-2013 y se publica cada año por la Dirección General de Orientación y Servicios Educativos (DGOSE-UNAM)<sup>17</sup>. En el prefacio de 1955 cuando se publica la primera edición, se señala que:

Las actuales autoridades universitarias han creado dentro de los Servicios Médicos, una sección de psicopedagogía, que se aplica a encontrar soluciones adecuadas a los problemas de orientación vocacional, escolar y profesional en la Universidad. (...) ya se trabaja en la adaptación y estandarización de técnicas diagnósticas de aptitudes e intereses, en la elaboración de profesiogramas y en la preparación de personal técnico (UNAM, 1955 Guía de carreras).

Aparecen los primeros intentos por crear una orientación en la educación básica y se empieza a hablar de una educación prevocacional, aunque sin definirla ni precisar sus contenidos. El 20 de diciembre de 1923 plantean lo siguiente:

Las actividades manuales que se realicen en la escuela primaria no tendrán por objeto transformar a esta en taller o centro de industria, sino que servirán de fundamento para la investigación, información y coordinación científica, para el desarrollo de la cultura estética y para dar una educación prevocacional (Josefé, 1962:69) (subrayado mío).

---

<sup>16</sup> Estas conferencias se siguieron realizando por algunos años más y se tienen registros de que iniciaron en 1949 y, hasta 1962, la UNAM junto con la Escuela Nacional Preparatoria, publicó las conferencias de Información Profesiográfica por los directores de Escuelas y Facultades. Dirección General de Publicaciones, UNAM 1962.

<sup>17</sup> La UNAM crea en 1953 el Departamento de Psicopedagogía y en 1958 el Departamento de Orientación; posteriormente se transforma en Dirección General de Orientación Vocacional (DGOV) en 1973, y en los noventa se convierte en DGOSE hasta la actualidad, 2015.

Para los años 50, se genera una preocupación central de la SEP y de la Oficina de Orientación Vocacional del Departamento Técnico de la Dirección General de Segunda Enseñanza (nivel secundaria) y, bajo la dirección del profesor Luis Herrera y Montes, se conceptualiza el sentido de la orientación en los siguientes términos:

Se ha definido a la orientación educativa y vocacional como aquella fase del proceso educativo que tiene por objeto ayudar a cada individuo a desenvolverse a través de la realización de actividades y experiencias que le permitan resolver sus problemas, al mismo tiempo que adquiere un mejor conocimiento de sí mismo... Lo distintivo y característico de la orientación educativa y vocacional está en el énfasis que pone en la atención de las necesidades del individuo y en el uso de las técnicas especializadas (Herrera y Montes, 1957:7).

Esta definición de orientación le imprime ambas nociones de educativa y vocacional. El autor forma parte de la corriente de corte funcionalista, integra diversos ejes de análisis de lo que debería ser la orientación y hacia dónde dirigirse. Su noción de ayuda está relacionada con la participación del psicólogo, que genera una labor de intervención directiva en el joven, de influir en su futuro profesional y se destaca por poner en el centro de la orientación al sujeto.

Para Herrera y Montes (1957), la orientación persigue algunos principios básicos:

- La orientación educativa y vocacional es un proceso integral
- La orientación educativa y vocacional es un proceso continuo
- La orientación educativa y vocacional es una función social
- La orientación educativa y vocacional es eminentemente educativa
- La orientación educativa y vocacional es un proceso constantemente adaptado
- La orientación educativa y vocacional es científica
- La orientación educativa y vocacional es un contenido profundamente humano
- La orientación educativa y vocacional es sistemática

Luis Herrera y Montes es el autor más influyente en la segunda mitad del siglo XX y tiene un prestigio académico entre el colectivo de orientadores por sus aportes teóricos e instrumentales. En estos tiempos se sigue aplicando el inventario de

intereses y aptitudes de este autor, en algunas escuelas, para identificar factores vocacionales en los jóvenes del nivel bachillerato. Se puede decir que este autor es ya parte de los *clásicos de la orientación en México*.

### **3.7 Los personajes clave y los profesionistas de la orientación en México**

Se habla también de los principales impulsores de la orientación en México. Destacan el Dr. Luis Herrera y Montes, Dr. Rafael Santamarina, Dr. Guillermo Dávila, Dr. José Gómez R., Dr. Roberto Solís, Dr. Alfonso Quiroz, Lic. Antonio Galicia, Profr. Miguel Huerta. Todos ellos iniciadores de la orientación en México en la década de los años 30 y 40 del siglo XX (Josefé, 1962). Uno de los primeros eventos académicos se realizaron en el Instituto Nacional de Pedagogía (1953).

Principalmente se habla de profesionistas egresados de las carreras de psicología, médicos, profesores normalistas, pedagogos y trabajadores sociales, aunque hay también la presencia de muchas otras profesiones.

En este sentido, el discurso hegemónico lo viene a constituir la profesión de psicología; de ella emanan las teorías, modelos y técnicas de intervención en orientación, mismas que rigen en la actualidad como los inventarios vocacionales, las pruebas de inteligencia, las pruebas proyectivas basadas en teorías psicoanalistas, entre muchas otras aproximaciones. Lo anterior se viene a mostrar en la siguiente cita:

El concepto moderno sobre orientación profesional se ha derivado de acontecimientos fundamentales que han influido poderosamente en todos los aspectos de la vida del hombre contemporáneo: a) la revolución científica. b) la revolución industrial. c) la revolución social y d) la revolución psicológica que reveló aspectos profundos y dinámicos de la personalidad humana y los múltiples matices de su capacidad creadora (Josefé, 1962:67).

La orientación profesional sistemática presenta una importancia central para el individuo y la sociedad por las nuevas formas de producción como el taylorismo, los estudios sobre las causas de los accidentes en el trabajo, el desarrollo de la

psicología industrial y el descubrimiento de la vinculación estrecha entre algunos trastornos de la conducta con la adaptación al mundo laboral.

Estas expresiones de hegemonía se van a seguir presentando a lo largo del siglo XX y hasta nuestros días por el dominio de una profesión sobre las otras que también han realizado aportes significativos a la orientación y no han sido justipreciados en su verdadera dimensión, como son las aportaciones de la pedagogía y algunas otras disciplinas de las ciencias sociales, que mantienen un discurso contrahegemónico de las posturas psicologizantes en las teorías y las prácticas de los orientadores.

Los psicólogos imponen su presencia en la orientación, se autonombra la responsable de dirigir los destinos de la orientación en México como producto del desarrollo de la orientación en otras naciones como lo fue en los EEUU, con el empleo de la psicología industrial norteamericana a principios del siglo pasado. El objetivo central consistía en realizar una selección científica del mejor hombre para el mejor puesto, todo bajo la lógica del llamado darwinismo funcionalista:

Así, de lo que se trataba es que el sujeto encontrara su destino natural: su vocación. El orientador se encargaría de ayudar, con los instrumentos científicos a su alcance, a la “noble labor” de abreviar el tiempo para encontrar el mejor lugar donde el sujeto cumpliera su destino (Anzaldúa, 2002: 28).

Los psicólogos empiezan a ganar terreno al incorporarse directamente en las escuelas para diagnosticar problemas de aprendizaje, evaluadores del coeficiente intelectual y, aplicadores de inventarios y test psicométricos sobre intereses y aptitudes vocacionales siguiendo el mismo modelo del *counseling* y *guidance* estadounidense, destaca el discurso hegemónico de la orientación desde la postura de los psicólogos y la psicología como la profesión dominante o la que quiere imponer su hegemonía.

Otra expresión del discurso dominante de la psicología son los acuerdos de la Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación, cuando definen en su código de ética sobre el enfoque de la orientación y aclara que es desde la

perspectiva de la psicología: “Práctica profesional del orientador educativo: misión y actividades de la orientación educativa desde el enfoque de la psicología” (Luna y Márquez, 1996:37).

En la versión final del código ético aparece otra vez la mención de que “este trabajo se realizó a partir de la consulta de diversos códigos éticos nacionales y extranjeros y que para su presentación se siguió el formato propuesto por la Asociación Psicológica Americana (APA) por considerarlo el más completo e inclusivo” (Código ético del orientador educativo, 1998).

También emergen los discursos antagónicos de los demás profesionistas, que se han ganado un lugar y un espacio en los terrenos de la orientación: profesores normalistas, egresados de las especialidades y maestrías a nivel nacional que no tienen a la carrera de psicología como su profesión, pedagogos, trabajadoras sociales y muchas más disciplinas que por diversas razones han estado laborando en la orientación en México en todos los niveles educativos. Así se expresaron en algunos foros académicos cuando les manifestaron que la psicología sería la profesión dominante en orientación:

Orientadores educativos no psicólogos, juzgan inadecuado que la propuesta AMPO 95, sea excluyente de otras disciplinas como pedagogía y trabajo social y docentes en general, que han participado, tradicionalmente, en el campo de la orientación educativa. Algunos, dicen, que la razón de esta indiscriminada participación fue que, al no existir las carreras de psicología o pedagogía en todas las universidades, el Sistema Educativo Nacional se vio obligado a abrir a otras disciplinas la práctica de la orientación educativa, para poder responder a la demanda. Los participantes, al margen de su disciplina de origen, aconsejan una amplia preparación en psicología, sociología, economía, política, filosofía, pedagogía, como parte de la formación básica para ejercer la orientación educativa (Luna y Márquez, 1996:37).

A lo largo de este capítulo se ha pretendido revisar cómo se ha construido la historia de la orientación en México, más allá de la crónica de los acontecimientos, de la descripción y narración de los hechos. No se trata de encontrar leyes generales de la historia, sino sucesos particulares.

Hurgar en la historia como un ejercicio genealógico es una tarea bastante ardua. No obstante, está llena de grandes sorpresas al descubrir hechos e interpretarlos de una manera diferente a las historias oficiales, a la historiografía positivista e ir más allá de los “hechos contundentes” como plantea Foucault.

Esto es solo el inicio de una genealogía de la orientación en México, quizá se podría decir que es una parte de la historia toda vez que no es posible conocer todos los escenarios en los que ha transcurrido el trabajo de los y las orientadoras porque hay otros sucesos que acontecieron en el interior de la República y no hay muchos documentos que se puedan revisar y analizar. Es el momento de reconstruir esta historia que está ahí en los testimonios de algunos personajes que vivieron y son actores y autores de esta historia cotidiana.

En esta arqueología del saber, como lo plantea Foucault (1982), es posible identificar algunos de estos hechos reinterpretados por mí en la búsqueda de otros sentidos y otras significaciones. Ante la presencia de los discursos hegemónicos se presentan antagonismos, disputas, contradicciones y los diferentes actores sociales que son interpelados constantemente; en este caso los jóvenes estudiantes no aparece su voz, sus ideas, sus propuestas. Es la expresión de un discurso hegemónico que se presenta como parte de un momento histórico crucial y complejo, nada menos que la reconstrucción de la nación-Estado y la conformación de las instituciones en la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX.

En esta conformación de las instituciones, en este caso de la Escuela Nacional Preparatoria y su vinculación con la universidad, sobre todo la Universidad de México, se conformó este discurso nacionalista, donde se promueve la formación de cuadros científicos y técnicos al servicio de la Patria. Es un llamado a los jóvenes para que participen en la construcción de la nación desde la educación universitaria, porque es esta la que les permitirá tomar parte de las decisiones fundamentales en el proyecto de nación como abogados, médicos, arquitectos, ingenieros, entre algunas otras disciplinas. Son interpelados constantemente estos jóvenes, a inscribirse a los estudios universitarios y no desertar de las aulas, no obstante la cantidad de tiempo dedicado a su formación profesional. Se insiste reiteradamente

en las conferencias sobre profesiografía que no abandonen los estudios; no desfallezcan es el llamado; las carreras profesionales son largas y se requiere una gran inversión de tiempo, dinero y esfuerzo para su permanencia.

Este es el papel que le ha tocado jugar a la orientación y los incipientes orientadores: lograr la inserción en la universidad y su permanencia. Los llamados constantes de que “la patria los necesita” y de la construcción de un futuro prometedor son constantes.

Finalmente, se puede decir que esta es otra interpretación de cómo surgieron y transformaron los procesos históricos, accidentados y azarosos. Que son las contradicciones y las luchas internas entre los diversos discursos impredecibles y de fuertes rupturas.

Hay en este recorte de la historia un sinfín de hechos que se pueden interpretar de diversas maneras, como es el momento de creación de la orientación en México. Se podría decir que surge en el momento de la creación de la ENP en el discurso de justificación del plan de estudios y en la lucha por la hegemonía entre las diferentes fuerzas políticas del México de entonces. Los antagonismos se manifiestan de diferentes maneras y, prioritariamente, en el plano ideológico, y es la escuela el campo de batalla de las ideas en confrontación.

Lo cierto es que no podemos imaginar la orientación como tal a finales del siglo XIX; empero, si se puede advertir la contingencia de un proyecto de nación por crear una profesión apenas imaginado por los intelectuales de la época y se cristaliza casi medio siglo después.

## **CAPÍTULO IV. LOS DISCURSOS DE LOS ORIENTADORES EN LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA (1990-2011)**

“No hemos sido contemporáneos en los retos que se nos han ido formulando y este es el gran desafío de nuestra época. Para decirlo de una manera brutal, la orientación educativa en este país se juega su destino en el próximo sexenio; basta ver los trabajos de las comisiones del IEPES que están formulando el plan de educación superior, para vislumbrar el horizonte que le espera a la orientación”.

Jorge del Valle. Director de la DGOV-UNAM. Coloquio Universitario: Prospectiva de la Orientación. (1988)

“La problemática educativa en nuestro país es consecuencia del impacto de la modernización y la globalización en el mundo; repercusión que se advierte aquí en la magra inversión educativa, en la orientación tecnocrática y utilitaria predominante que distingue al currículum de la educación superior, las dificultades para acceder en mejores condiciones de equidad a la sociedad del conocimiento. A esta situación habrá que agregar las asignaturas pendientes que tiene el sistema educativo mexicano, como son el rezago escolar, la cuestionada calidad educativa, la falta de vinculación de sus programas con necesidades importantes de la sociedad. La orientación educativa es un servicio que en la medida de sus posibilidades interviene en el abatimiento de esos problemas, evitando la deserción escolar, ofreciendo alternativas para mejorar el desarrollo personal y las relaciones sociales; proporcionando asesoría en la elección profesional. El desarrollo de este servicio no ha sido fácil, y cada día se ha tornado más complejo por los cambios vertiginosos que operan en la sociedad y que influyen a los jóvenes en su vida cotidiana. De allí que su historia, su situación actual y las perspectivas que tiene en una sociedad como la nuestra, requiere de muchos espacios y foros donde pueda analizar, discutir e intercambiar teorías métodos y estrategias que mejoren su función en la escuela y sobre todo incidan al final en la formación integral del alumno”.

Editorial en la fundación de la Revista Mexicana de Orientación Educativa. Número cero (2003)

Desde la perspectiva del APDE, el contexto del discurso es fundamental para comprender el devenir en la construcción de los discursos de los orientadores en México, visto a partir de los enfoques o escuelas de pensamiento. Tomando en cuenta la tesis central del discurso desde el APDE, considerado su carácter relacional, precario, abierto e incompleto, (Buenfil, 2002), estos discursos de los orientadores mexicanos son amplios, divergentes, y principalmente múltiples en lo referente a las nociones conceptuales y los enfoques de pensamiento en que se sustentan. Tomando en cuenta lo anterior, es que se empiezan a analizar estos discursos partiendo del contexto en que surgen y desde aproximaciones

conceptuales diversas que han tenido una presencia significativa en las publicaciones analizadas.

La historia contemporánea de las ideas y los debates sobre esta disciplina, llamada orientación educativa, se ha expresado de diversas maneras. Por un lado, quienes en los años 80 del siglo pasado de plano vaticinan: “En el próximo sexenio se juega su destino”, en voz de una autoridad universitaria (en este caso el director de la Dirección General de Orientación de la DGOV-UNAM) con la expresión de un discurso hegemónico, publicó su postura sobre el futuro de la orientación.

Por otro lado, surgen otros colectivos de orientadores desde la sociedad civil que le apuesta a la discusión y debate de las ideas en las diversas vertientes y tradiciones epistémicas de la orientación para enriquecer su trabajo, contribuyendo entre muchas otras opciones, con un espacio por medio de una publicación periódica dando Voz a los sin Voz, que carecen de espacios de reflexión y ahora pueden escribir sus propuestas e intervenciones desde sus visiones particulares. Asimismo, aparecen otras voces, otras ideas y, otros discursos, que han configurado en este periodo de la historia con infinidad de opciones tan diversas como enriquecedoras. Además se incluye un apartado sobre la dimensión política de la orientación educativa, analizando los debates que desde las instituciones gubernamentales hasta las propuestas de planes sexenales y, además, la presencia de grupos antagónicos que han debatido, cuestionado y elaborado otras miradas a la orientación educativa.

Cabe la advertencia de que en este capítulo se presentarán los análisis del discurso político de los orientadores en sus diversas acepciones, ya sea que lo denominen orientación educativa, orientación vocacional, orientación profesional u otra expresión conceptual. Se respeta la forma en que enuncian las nociones de orientación, aunque el eje central gire en torno al concepto de orientación educativa.

En este punto se realiza un breve bosquejo de la manera en que se presentan cadenas equivalenciales, entre los proyectos de nación de parte del Estado y los gobiernos respectivos con que pretenden imponer una visión hegemónica de la

orientación y ante todo, los encargos institucionales que se debería realizar como parte de las funciones sustantivas de los equipos de trabajo en las escuelas y su aplicación en los espacios áulicos.

Las significaciones en torno al término orientación de los orientadores en México (1990-2011), ha transitado por infinidad de propuestas, aproximaciones y nociones conceptuales que no se había presentado en otro momento de la historia de la disciplina, razón por la que se rescatan principalmente los discursos emergentes que no han tenido una expresión significativa en épocas anteriores y en la actualidad surgen como una expresión de las crisis de los paradigmas para dar cuenta desde otras miradas a la cuestión de la orientación educativa.

Las condiciones de producción y circulación de estos discursos ha sido la expresión de los momentos históricos y las circunstancias particulares que los han generado. Todo lo cual me permite ir tejiendo los hilos conductores para analizar estos discursos a partir de sus múltiples referentes.

Este capítulo se centra en el análisis de los discursos de los orientadores en México, a partir de los significantes orientación educativa y vocacional. Se incluye también la noción de *vocación*, *vocacional*, *vocacionales*, *vocacionable*, *polivocacional*, entre otras expresiones de los orientadores que pretenden explicar y dar cuenta de la orientación en diversas maneras. Se incluyen estas nociones, aunque también aparecen otras como producto de esta búsqueda y expresión de una serie de propuestas que se han transformado y consolidado a lo largo de la trayectoria histórica de la disciplina.

Se abordan las principales tradiciones de orientación desde varias perspectivas y se identificó algunos grupos de trabajo y de manera individual, que proponen algunas perspectivas como la vertiente psicoanalítica, la pedagogía crítica, el funcionalismo y, como expresión de una diáspora en orientación se presentan otras vertientes como los sistémicos, el enfoque Gestalt, el coaching, los constructivistas, las competencias, las representaciones sociales, la hermenéutica, entre otros.

Las preguntas de investigación derivadas de la construcción metodológica pretenden indagar:

¿Cuáles son las significaciones en relación con el término Orientación Educativa en los discursos de los orientadores en México (periodo 1990-2011), que permitan comprender el proceso identitario de la disciplina como un campo del saber?

¿Cuáles son los discursos hegemónicos y contrahegemónicos de los orientadores en sus publicaciones y la expresión de los antagonismos presentes en estos discursos?

¿Cómo se construye la identidad del campo profesional de la orientación educativa en México?

¿Cuáles son los debates teóricos y/o disciplinarios en las publicaciones sobre la orientación educativa?

#### **4.1 Los significantes de la orientación educativa en los discursos de los orientadores mexicanos: los debates hegemónicos y contrahegemónicos**

Por ser el eje central de la presente tesis el significante orientación educativa en la producción intelectual de los orientadores en México, se abordan estos significados en las diversas expresiones y principalmente los sentidos que quieren manifestar o plasmar desde su muy particular punto de vista. Así, entonces, se presenta una primera aproximación como un ejercicio genealógico en la historia de la educación en nuestro país desde el capítulo uno de la presente tesis, haciendo referencia a que, según las primeras publicaciones desde el año 1905, se conceptualizaba a la orientación en México como *profesiografía* y se ofrecía a la comunidad estudiantil conferencias profesiográficas, consistentes en brindar información sobre la importancia de prepararse profesionalmente y, de manera particular, sobre el significado de las carreras o profesiones que se ofrecían en las instituciones de educación superior. Por ello el concepto que se utilizaba de manera común en México era el de *orientación profesiográfica*.

Posteriormente, con la llamada modernidad y con el fortalecimiento de las instituciones educativas y con la creación de la Secretaría de Educación Pública en la década de los años 20, se formula por primera vez la idea de ofrecer un servicio de orientación llamado vocacional en las escuelas de nivel secundaria. Al mismo tiempo, se empezaba a hacer referencia a otro concepto vinculado con el mundo laboral (profesionistas, técnicos y trabajadores manuales) y, el concepto utilizado, fue el de orientación profesional o laboral.

No fue hasta la década de los 50 del siglo XX, cuando el concepto que se fortalece es el de orientación vocacional y compite con el de orientación educativa. En los discursos de algunos de los protagonistas más destacados de la época como, por ejemplo, Luis Herrera y Montes, escribe una obra donde simplemente integra ambos conceptos y publica un libro en 1957 con el título de "*La orientación educativa y vocacional en la segunda enseñanza*", donde aclara su noción de orientación de la siguiente manera:

Se ha definido a la Orientación Educativa y Vocacional, como aquella fase del proceso educativo que tiene por objeto ayudar a cada individuo a desenvolverse a través de la realización de actividades y experiencias que le permitan resolver sus problemas, al mismo tiempo que adquiere un mejor conocimiento de sí mismo. La OEyV no es un servicio externo o yuxtapuesto a la educación. Es parte integrante de ella misma (...) lo distintivo y característico de la OEyV está en el énfasis que pone en la atención de las necesidades del individuo y en el uso de las técnicas especializadas (Herrera y Montes, 1957:7). (Subrayado mío)

Esta noción de orientación va a tener una gran influencia en los orientadores mexicanos durante casi toda la segunda mitad del siglo XX y, principalmente la vinculación de la orientación vista como una ayuda al individuo que supuestamente requiere de alguien que lo guíe en su vida. Esta perspectiva remedial y asistencial en el nivel básico formará parte de los programas de intervención, y los contenidos de los mismos como un eje central de la praxis de la orientación.

Desde la perspectiva de los orientadores, hay una gama muy amplia de discursos y de visiones sobre qué es la orientación; ante todo han imperado los discursos de

corte psicologista, entre muchas otras expresiones de todo tipo vinculadas a la pedagogía sociología, antropología y filosofía. Es posible decir que en la orientación se ha presentado una propuesta hegemónica de corte psicologista y, al mismo, tiempo se ha observado una permanente disputa y antagonismo con las demás disciplinas, principalmente con la pedagogía.

La categoría central de nuestro análisis es la hegemonía en la orientación y la lógica en torno a la cual esta categoría se estructura con la noción de “significante vacío”, es decir, de una particularidad que asume la representación de una universalidad. Esto constituye lo que se ha denominado “lógicas equivalenciales”, que suponen la subversión de la relación significante/significado (la barra que une y a la vez separa a ambos, lo cual, en la terminología laclauiana, obstaculiza y hace a la vez posible el proceso de significación) (Laclau, 2002:2).

Estas expresiones de significantes vacíos se van a manifestar en los discursos como los siguientes, donde hacen una definición de la orientación como prácticas universales:

La orientación educativa es una práctica universal, ejercida en su expresión más sencilla, por el hombre que mediante la palabra guía a otro; que establece con su interlocutor una relación ético o pedagógica y un vínculo afectivo, que permita ayudarlo en el conocimiento de la realidad, con el propósito de lograr su ubicación oportuna en ella, y en ese sentido, cuente con los elementos para desarrollar su proyecto de vida (Calvo, *et al.* 1993).

Esta caracterización de la orientación es producto del primer estado del conocimiento de la orientación en México en la década 1980-1992, y logra integrar una propuesta alternativa a la hegemónica que dominó la escena de la orientación durante mucho tiempo en las escuelas. Se logró integrar este estudio con la participación de diversas escuelas y por primera vez se realiza una propuesta colegiada con productos emanados de distintas escuelas. No obstante lo anterior, esta noción de orientación como una práctica universal, se convierte a la vez en un significante vacío toda vez que algo particular como lo es orientar se convierte en universal y en ese sentido se constituye en un particular.

Una de estas propuestas que han hegemonizado el discurso de la orientación lo tenemos en las asociaciones donde se agrupan algunos orientadores con pretensiones de proponer definiciones únicas de lo que es o debería ser la orientación. Argumentan los directivos de la Asociación Nacional de Profesionales de la Orientación (AMPO, A. C) en su documento base que su propuesta de orientación:

(...) cuyo objetivo principal consiste en ofrecer a los orientadores educativos en servicio, a las autoridades educativas, y al público en general, un punto de vista sobre lo que se entiende y debe entender por la disciplina de la orientación educativa en nuestro país (Nava, 1993:5).

Aparecen los intentos de hegemonizar el término al dirigir su discurso a todos los sectores: “orientadores, directivos y público en general”. Más adelante justifican la elaboración de esta propuesta porque, según ellos, desde hace 40 años no se había presentado una opción consistente.

Uno de los motivos fundamentales que hizo surgir este documento, fue la preocupación planteada por muchos orientadores educativos de actualizar la integración teoría-práctica de la orientación educativa con el nuevo contexto social del país, ya que desde su creación en 1952 por el maestro Luis Herrera y Montes y colaboradores, no se ha hecho un esfuerzo similar (...) por tal motivo, la presente administración de la AMPO consideró oportuno asumir el reto de redimensionar sus contenidos a la luz del nuevo contexto nacional caracterizado por crisis en todos sus aspectos y cambios en su modelo de desarrollo económico por la firma del TLC (...) (Nava, 1993:5).

En este documento base, la AMPO construye una propuesta conceptual de orientación educativa y resignifica los conceptos tradicionales que se venían manejando en los años previos, pues consideran que se ha llegado el momento de superar estas perspectivas que datan de los años 50.

A continuación se presenta la nueva propuesta conceptual que aglutina la tradición con la modernidad, ya que recoge e integra las experiencias históricas con el contexto actual, al mismo tiempo que incorpora las innovaciones derivadas de los avances científicos, tecnológicos y humanísticos del México de nuestros días. La

orientación educativa es la disciplina que estudia y promueve durante toda la vida, las capacidades pedagógicas, psicológicas y socioeconómicas del ser humano, con el propósito de vincular armónicamente su desarrollo personal con el desarrollo social del país (Nava, 1993:48).

Lo significativo de esta propuesta de la AMPO tiene que ver con la legitimación de este discurso hegemónico en los Actos o Eventos de orientación, toda vez que se menciona que esta propuesta es derivada de seminarios institucionales y de los Encuentros Nacionales de Orientación, organizados por esta asociación durante varios años atrás. Es considerada una disciplina de carácter psicopedagógica y, aunque hacen mención de lo socioeconómico en el desarrollo de su propuesta, se desvanece esta influencia o simplemente lo enuncian pero no lo desarrollan ni lo explican.

Estos discursos son otra forma de ejercicio del poder, son eventos organizados por un grupo hegemónico que pretende ejercer el dominio de la orientación nacional y, como dice (Foucault, 2010:68):

Los discursos tales como pueden oírse, tales como pueden leerse, en su forma de textos, no son como podría esperarse, un puro y simple entrecruzamiento de cosas y palabras: trama oscura de las cosas, cadena manifiesta visible y coloreada de las palabras.

Este colectivo de orientadores constituidos en un grupo de poder desde la institucionalización de sus propuestas, generan un papel determinante para homogeneizar una visión única y global de la orientación y es precisamente en los eventos organizados por ellos donde legitiman sus discursos.

Los integrantes de esta Asociación Nacional de Orientadores afirman que van a postular una “reconceptualización semántica, epistemológica y filosófica de la orientación educativa” (Nava, 1993:48). Esta noción me lleva a plantear varias cuestiones: ¿Qué significa que van a elaborar una reconceptualización semántica? ¿Le van a dar un giro al concepto de la orientación (giro teórico, giro hermenéutico)? ¿Van a construir un nuevo enfoque, o van a resemantizar la noción de orientación

tal y como lo proponen los teóricos de la posmodernidad? En realidad no queda clara su intención manifiesta, pero en el lenguaje latente es donde se puede interpretar de diversas maneras.

Un poco más adelante, en el mismo documento base de la AMPO, definen con mayor claridad su postura donde pretenden abarcar desde la orientación educativa el conjunto de procesos del desarrollo humano en todo estudiante y constituyen una noción universal de la misma confirmando su propuesta hegemónica.

La orientación educativa contribuye como lo señala el art. 3° constitucional, a desarrollar armónicamente las facultades del ser humano en los aspectos cognoscitivos, afectivos y psicomotores, específicamente en la transformación de las potencialidades intelectuales, emocionales y sociales sean estas innatas o aprendidas así como promover los valores humanos y la toma de conciencia sobre la realidad y su compromiso social como persona. Estas funciones del orientador educativo actual y del futuro (sic), le inscriben en el conjunto de los agentes educadores y de transformación social que el país requiere (Nava, 1993:48).

Al mismo tiempo van más allá y afirman que proponen una nueva epistemología y filosofía de la orientación, argumentan que ahora van a superar los tradicionales modelos de orientación al incluir otros factores como los socioeconómicos y en esto suponen que integrando otros factores que no se habían considerado con anterioridad, se supone que se estaría en la construcción de una propuesta innovadora y consistente con los nuevos tiempos, aunque se han quedado cortos al considerar solo algunos otros procesos y simplemente aglutinar elementos para llegar al mismo sitio: construir una propuesta de orientación hegemónica, es decir, única y aglutinadora.

Muñoz Riveroll es otro autor mexicano que sí aborda la episteme de la orientación y debate filosóficamente sobre el sentido de la misma, propone una filosofía y epistemología de la orientación como parte de las reflexiones que sería importante generar en los orientadores al momento de enfrentarse al trabajo cotidiano con los alumnos.

La orientación educativa en la dimensión epistémica, puede comprenderse como un saber cotidiano o como un saber racional y sistematizado, sin que este último signifique que necesariamente sea considerado como científico. No todo lo que es lógico es científico. Como conocimiento y saber cotidiano y fundado en la experiencia, la orientación educativa se desarrolla a través de distintas prácticas sociales y mediante personajes emergentes y orgánicos de un determinado sector, estrato o grupo social (Muñoz, 1997:82).

Durante mucho tiempo, sobre todo en la década de los 70 y 80 del siglo XX, se presentó un desdén por la teoría y se aplicaron propuestas instrumentales emanadas de las grandes metrópolis capitalistas que exportan sus concepciones y son retomadas de manera acrítica por los orientadores mexicanos. Así lo explica Amelia Santana en una investigación sobre la hegemonía en la orientación en su tesis de posgrado:

Los actores del discurso de la orientación estuvieron más ocupados en la organización y operatividad de los nuevos servicios de orientación, que en la revisión e investigación de aspectos teórico-conceptuales; se descuida la generación de conocimientos propios y se retoman teorías y enfoques aplicados en otros países. En esta década son retomadas las propuestas teóricas y enfoques provenientes de Estados Unidos (Santana, 2002:86).

Lo anterior, se manifiesta en los resultados del primer estado del conocimiento de la orientación educativa en México en la década de los 80<sup>18</sup> cuando concluyeron los investigadores que prácticamente ha sido inexistente la investigación sobre la orientación en México y que no hay profesionistas dedicados ex profeso a construir conocimiento en nuestra disciplina. Se puede decir que tampoco se presentaron avances en los trabajos de tipo conceptual sobre el objeto de estudio de la orientación, y los libros y documentos sobre el tema han sido bastante exigüos.

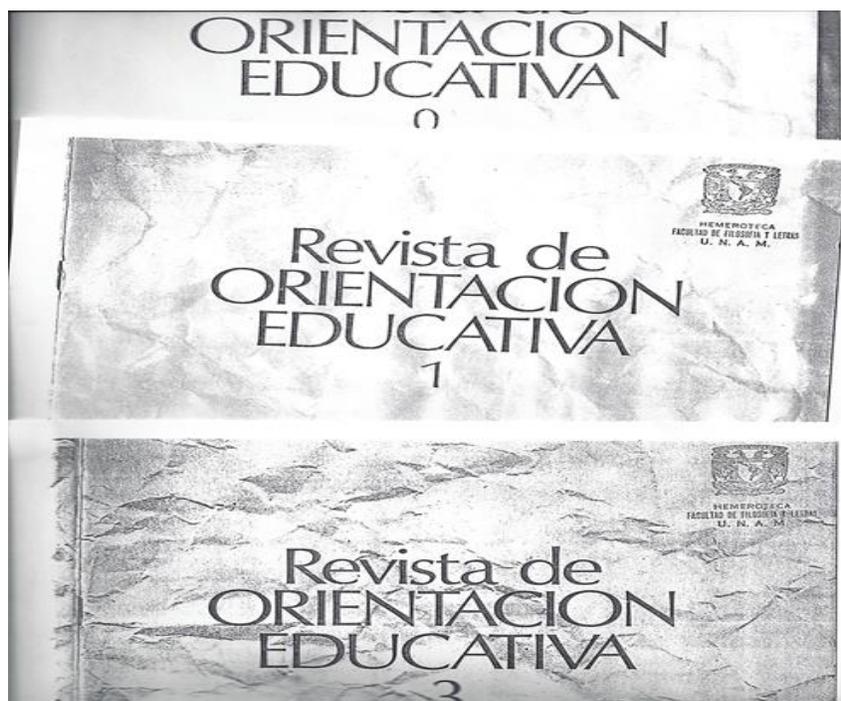
Por otro lado, tampoco se había tenido la presencia de revistas especializadas sobre orientación en este periodo, y de las pocas publicaciones que se generaron, al poco tiempo desaparecieron. Por ejemplo, la única Revista de Orientación Educativa especializada en México surgió en noviembre de 1987 con el número cero y solo

---

<sup>18</sup> Calvo, M. *et al.* (1993). Estado del conocimiento de la orientación educativa. Los años 80 y perspectivas de los 90. Nuevo León. *Segundo Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE*.

lograron editar cuatro números y desaparece en 1988, no obstante el gran apoyo recibido por la UNAM y editado en la Dirección General de Orientación Vocacional en colaboración con la AMPO<sup>19</sup>.

**Figura 3. Revista de Orientación Educativa UNAM-DGOV-AMPO (1994-1996).**



¿A qué obedece que las publicaciones sobre orientación educativa no se hayan mantenido, ni fortalecido en la historia de la orientación en México? No hay una respuesta definitiva sobre esta situación y sí algunas posibles explicaciones. En primer lugar, editar una revista especializada que cubra todo un conjunto de requisitos, tanto editoriales como de políticas nacionales e internacionales de edición, es una tarea bastante compleja y se requiere de la participación de un equipo altamente profesionalizado que lleve a cabo tal proceso de edición de una obra impresa y ahora digital. Uno de los principales problemas es el financiamiento, a menos que una institución sufrague el costo del tiraje de una revista. En caso de no cubrirse estas condiciones, la creación y el mantenimiento de una revista se convierte en una tarea bastante difícil y complicada. En el caso de la Revista de

---

<sup>19</sup> La presencia de publicaciones periódicas especializadas en orientación educativa y vocacional en México ha sido bastante limitada, no obstante los esfuerzos de algunas instituciones, docentes, investigadores y orientadores en generar publicaciones de este tipo.

Orientación Educativa, se pudo crear porque los funcionarios de la UNAM-DGOV<sup>20</sup> se dieron a la tarea de armar un equipo editorial dentro de toda su infraestructura institucional y prácticamente subvencionaron completamente el proceso total de la edición de la revista. En cuanto se presentaron algunos cambios en la política administrativa de la institución inmediatamente desapareció la revista sin ninguna posibilidad de continuidad.

Situación semejante se vivió en las otras experiencias de revistas de orientación a nivel nacional, como es el caso de la Universidad de Tamaulipas. La Escuela Normal publicó una revista llamada *Orien Tam* en 1994 y logró editar solo dos números. La escuela Normal Superior de Nezahualcóyotl, donde se crea solo un número de la revista *Orienta-Te*, como producto de la Maestría en Orientación Educativa en 2003, bajo la coordinación de la Dra. Guadalupe Villegas Tapia y, por no haber continuidad institucional, desaparecen.

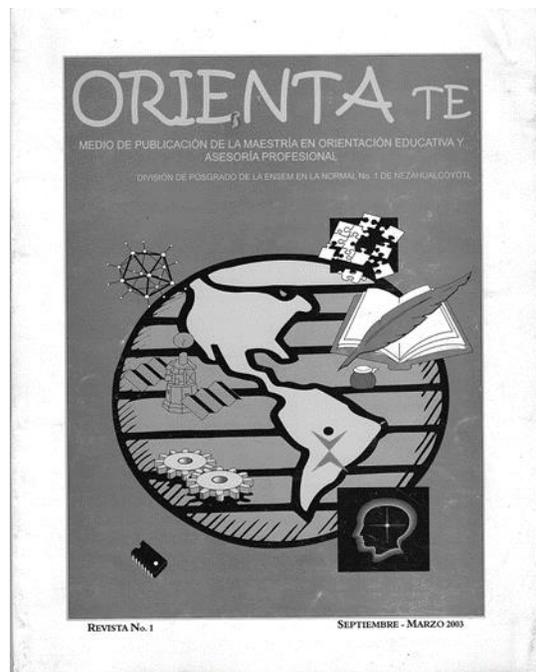
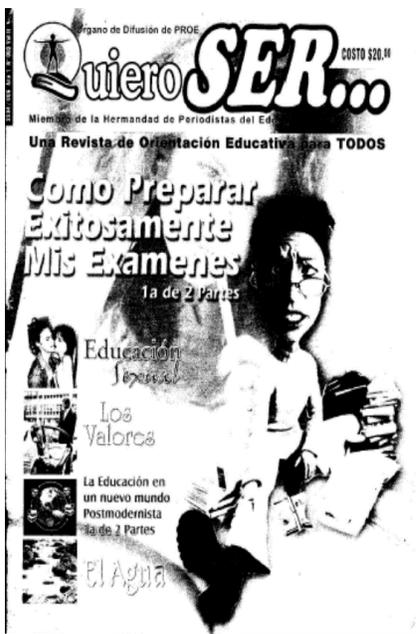
Los únicos casos en los que se ha dado una permanencia y continuidad en la creación y mantenimiento de las publicaciones en orientación en México, es cuando el esfuerzo es de parte de la sociedad civil, que de manera autónoma e independiente, o en palabras de Gramsci, como producto de las *voluntades colectivas*, crean equipos de trabajo y llevan a cabo la responsabilidad de iniciar un proyecto editorial y darle la continuidad que se requiere en este tipo de esfuerzos. En el caso de la Revista *Quiero Ser* órgano de difusión temática de Profesionales de la Orientación Educativa (PROE) del estado de Puebla, cuya dirección estaba a cargo el psicólogo Eduardo Hegmann Anaya, se propuso mantener una línea editorial ampliamente diversificada en temáticas y dirigida principalmente a jóvenes estudiantes de los diversos niveles educativos, con una periodicidad bimensual, y cuya presencia aparece en 2003 y desaparece en el 2006 también por problemas financieros y porque el nombre de la revista ya había sido registrado con anterioridad por otra organización y no podía repetirse el nombre por una cuestión legal. Además, no se puede sostener económicamente y se acaba este proyecto

---

<sup>20</sup> Cabe señalar que en la conformación de los grupos de poder se puede identificar que algunos de los funcionarios de la UNAM-DGOV eran los mismos que integraban la mesa directiva de la AMPO.

ágil y muy versátil sobre la orientación educativa a nivel regional, en este caso distribuida principalmente en el estado de Puebla.

**Figura 4. Revista Quiero Ser. Una revista de orientación educativa para todos. Revista ORIENTA-Te Maestría en Orientación Educativa, Nezahualcóyotl.**



El único caso en que una revista de orientación se ha mantenido por más de diez años es la Revista Mexicana de Orientación Educativa, la REMO. Hasta el momento se han editado más de 200 artículos, 28 fascículos, dos ediciones especiales y desde sus inicios en 2003, empezó con una producción de tres números al año y luego se redujo a dos ejemplares por año. Desde su creación se mantuvo como una propuesta independiente sin ataduras institucionales y con un compromiso con los orientadores y la educación mexicana. Empezó siendo mixta en formato impreso y digital y actualmente solo es en versión digital también por problemas financieros. No obstante, durante los primeros diez años se logró imprimir más de 15 mil ejemplares, mismos que se han distribuido a nivel nacional casi en su totalidad. La REMO se ha mantenido gracias al esfuerzo de su equipo editorial y, por el trabajo solidario y sin remuneración alguna de su consejo editorial y ahora con el apoyo de especialistas en cibernética que nos han mantenido en el ciberespacio con una

importante presencia en el ámbito académico. Su portal en internet le permite una visibilidad importante en la consulta en acceso abierto, gratuito y completo de todos y cada uno de los documentos publicados.

Lo anterior no significa que no se hayan producido trabajos de investigación en otras revistas. En realidad, a lo largo de esta historia de la orientación se han publicado trabajos de esta temática en otras revistas como la Revista del Centro de Estudios Educativos, Revista de Educación Superior, Revista Perfiles Educativos, Revista Cuarto Nivel, entre otras.

Figura 5. Revista Mexicana de Orientación Educativa 2003-2015.



En otra vertiente del significativo orientación educativa desde la perspectiva de un grupo de trabajo en este caso de la Universidad de Guanajuato, se empieza a observar la construcción de una propuesta holística o integral y sobre todo permite identificar una voz propia que genere una identidad disciplinaria a partir del discurso de estos investigadores donde elaboran un trabajo exprofeso para debatir la noción de orientación en los siguientes términos:

Una conclusión de estos elementos y enfoques de Orientación Educativa, distingue que se trata de un proceso (indeterminado), constructivo (de la persona) y consciente, de conocimientos (aprendizajes), coordinado (orientador profesor), de desarrollo (integral) y para toda la vida. La Orientación Educativa puede aspirar a ser preventiva, curricular y de colaboración entre profesionales, dentro de un marco legal de planeación de recursos humanos (Alejo, Cervera y Ordaz (2001).

Con el cuestionamiento de estas perspectivas dominantes en orientación, al mismo tiempo aparecen propuestas contrahegemónicas, opciones divergentes sustentadas en concepciones llamadas pedagogías críticas y construyen su propuesta de orientación que formulan en otro evento de orientación, en este caso en el Segundo Encuentro Latinoamericano de Asociaciones y Profesionales de la Orientación (FAPOAL):

El enfoque sociopolítico derivado de la escuela neomarxista sustenta que la educación y, por ende, la orientación educativa debe partir de una visión sociopolítica, es decir, la escuela no es un ente aislado de la sociedad, sino parte integral de ella con la cual mantiene una relación de interdependencia. El proceso de orientación educativa debe ser situado en un contexto y apoyarse en un análisis de la sociedad y desde un punto de vista micro, el proceso debe definirse en una sociedad concreta y enriquecida de las aportaciones de un marco teórico que contenga todas aquellas disciplinas que intervengan en la solución del problema a resolver (Muñoz y Nava, 1990:62-63).

En algunos momentos de la historia de la orientación se ha pretendido elaborar la construcción de un marco teórico de la orientación, con el fin de enriquecer los debates sobre este objeto de estudio y, al mismo tiempo discutir, analizar y proponer alternativas que permitan el enriquecimiento de las tareas de los orientadores en

México. También se ha tenido presente que las nuevas generaciones de orientadores no tienen una formación sólida en esta disciplina y que es necesario su actualización. Pensando en ellos, es que se ha trabajado en diversos momentos con seminarios y formación de equipos de trabajo institucionales para la elaboración del o los marcos teóricos de la orientación. Son eventos donde se analizaron de manera particular las diversas perspectivas conceptuales de la orientación y surgieron propuestas importantes a tomar en cuenta y se publicaron los documentos en extenso, lo cual permite su análisis. Algunos de estos esfuerzos se mencionan a continuación:

- a) Marco teórico de la práctica de la orientación educativa en el Colegio de Bachilleres. Colegio de Bachilleres. México. Coordinado por Muñoz Riveroll en 1987-1990. El producto es un documento extenso sobre la elaboración de una propuesta propia de la orientación y la construcción de un marco teórico.
- b) 1er. Seminario Nacional sobre Conceptualización Teórica de la Orientación Educativa. Universidad Autónoma de Tamaulipas. Ciudad Victoria, 1993. El resultado de este seminario es la publicación de seis escritos sobre propuestas alternativas en orientación y publicadas por la instancia organizadora.
- c) La orientación educativa en México: documento base. Coordinado por José Nava y la AMPO, México, 1993. El producto es un libro editado por la AMPO.
- d) Primer Foro Regional de Orientación Educativa. Coordinado por Gerardo Meneses, FES Aragón UNAM, México, 1990. El producto es recogido en las memorias respectivas y editado por la FES Aragón, UNAM.

Esta Voz propia se puede identificar al momento de intentar elaborar una noción innovadora, donde integra varios aspectos, tanto del sujeto de la orientación como de su contexto. Aparecen los debates en público sobre las diversas aproximaciones de la orientación y en un clima de respeto y tolerancia se producen los primeros documentos donde hay una voz propia y la defensa de sus tesis de los respectivos autores. Estos eventos se siguen realizando con los alumnos y docentes de las diversas maestrías, especialidades y diplomados que han tenido presencia durante este periodo de la historia: los años 80 y 90 del siglo pasado.

El primer documento, elaborado por este grupo de trabajo del Colegio de Bachilleres, se propuso como meta construir un marco teórico de la orientación, que permitiera brindar un sustento conceptual y epistémico a la práctica de la orientación en nuestro país. Es importante señalar que fue un producto emanado de seminarios de discusión y debate de carácter colegiados y cuyos resultados son publicados en estos documentos. Su propósito central se definió como: “Este documento se elaboró en una etapa de búsquedas e inquietudes de los orientadores e instituciones dedicadas a este campo educativo por formalizar y caracterizar el objeto y las funciones académica de la orientación educativa” (Muñoz, *et al.* 1987:2).

Con este documento, considero que inicia una construcción teórica y conceptual de la orientación. Es importante señalar varias cuestiones al respecto: Por principio de cuentas, la perspectiva de estos autores se enmarca dentro de la vertiente no psicologista, es decir, se parte de una concepción epistémica desde la filosofía de la praxis, desde el marxismo retoman a Gramsci y conciben a la educación desde Freire como una pedagogía de la liberación:

Este marco teórico concibe a la orientación educativa formal como una práctica histórica y socialmente determinada en la explicación y atención psicopedagógica de aquellas incidencias que intervienen en el aprovechamiento académico, así como aquellas que alternativamente se van dando en el educando, durante el proceso de definición de su proyecto de vida. El concepto propuesto va más allá de la conceptualización convencional de determinar el objeto a partir de la formalidad más que del proceso mismo de su práctica histórica. Lo histórico no se define por la obvia correspondencia con el tiempo pasado, sino por el nivel de explicación objetiva y concreta que esta práctica tiene a lo largo del tiempo, y porque su composición teórica y metodológica solo puede ser entendida científicamente en el marco histórico (Muñoz, 1987:84).

Dos categorías centrales son derivadas de este marco teórico de la orientación; una es la teoría de la praxis en orientación y la otra es la cotidianidad en orientación. La praxis en orientación:

Se optó por conceptualizar a la praxis desde un enfoque materialista histórico porque se considera que ha sido una de las posiciones epistemológicas más objetivas en

cuanto a la explicación del desarrollo y la transformación del hombre respecto al trabajo; además, resulta ser una de las posiciones filosóficas más integrales que se apoyan en fundamentos psicológicos, sociales, antropológicos y económicos (Muñoz, *et al.* 1987:6).

Con respecto a la categoría central de cotidianidad, argumentan que para poder ser consecuentes con la filosofía de la praxis y seguir en la misma línea conceptual, retoman los otros elementos que forman parte de la educación no formal del joven, de los aspectos extraescolares como la familia, los medios de comunicación de masas, el grupo social al que pertenecen, la clase social, el contexto histórico y político en que se desenvuelve el individuo. A todo esto le llaman la orientación incidental, es decir, los determinantes contextuales que están presentes más allá de los espacios de la escuela.

Con la incorporación de la cotidianidad como una categoría importante del contexto de la práctica, se pretende demostrar que la práctica de la orientación educativa no es privativa de la educación formal, sino que también se localiza dentro de la dinámica de la familia y de los grupos sociales, en donde la cotidianidad contribuye al moldeamiento y al reforzamiento de los valores y las expectativas que el sujeto va estructurando respecto a su proyecto de vida; proyecto que, a fin de cuentas, puede o no englobarse en la educación formal (Muñoz, *et al.* 1987:5).

Se argumenta que las dos prácticas de la orientación, la formal y la incidental van a estar presentes y que sin menoscabo una de la otra, se van interrelacionando para integrar una práctica de la orientación que está presente en las instituciones educativas y la otra, la incidental que está presente en el contexto social-histórico. En este punto, los autores de este documento enfatizan su postura al tomar como parte de su enfoque marxista a Gramsci, en el sentido de la noción de historicidad y su importancia para lo cotidiano en la orientación educativa:

La incorporación de la cotidianidad al espectro o marco de la praxis de la orientación escolar es importante y válido en términos iniciales del trabajo que realiza el *educador-orientador* con entes culturales y en contextos culturales, ante los cuales no pueden tomarse hoy en día actitudes evangelizadoras o desconocer las características culturales y el proceso del modo de vida, o cotidianidad, de los

alumnos y de la comunidad de la cual proceden. Sería equivocado ignorar el vínculo que el estudiante tiene con la realidad social, la de su colonia, con sus expectativas culturales, etc., en el momento de colaborar con él (Muñoz, *et al.* 1987:19).

De esta manera se va conformando una visión propia de la orientación educativa a partir del contexto socialhistórico y cultural en que el sujeto está inmerso. Aquí están presentes otra vez los significantes diversos, dispersos y enriquecidos por estos discursos propositivos. Estas perspectivas permiten resignificar el sentido de la orientación y, según Muñoz y colaboradores, se tendría que definir como una reorientación o una repronunciación en la postura freiriana de considerar la historia del sujeto y no partir de cero como una *tábula rasa*, donde no hay la experiencia de vida que se debería considerar en la construcción de su elección del futuro de vida ya sea profesional o laboral. “La repronunciación o la reorientación de la práctica orientadora tiene que ver mucho con el diálogo, la comunicación o la dialogicidad (Muñoz, 1987:20).

Lo importante radica en que estos autores construyen una Voz propia de la orientación, que sustentan la misma en una vertiente social y marxista, y que en todo el trabajo reflejan una postura crítica ante la orientación formal para transitar hacia una orientación de tipo incidental donde el papel del sujeto histórico y cultural es central.

En el segundo documento sobre el Primer Seminario Nacional sobre Conceptualización Teórica de la Orientación Educativa, convocado por la Universidad Autónoma de Tamaulipas a principios de los años 90 del siglo pasado, logró integrar en un espacio común a diversos autores de trabajos sobre orientación con posturas teóricas y filosóficas divergentes compartiendo sus ideas ante una comunidad universitaria que estuvo presente y enriqueció la dinámica de trabajo con preguntas, comentarios e intercambios con los expositores<sup>21</sup>.

---

<sup>21</sup> A continuación se señalan los autores que participaron en el evento y los títulos de sus respectivos trabajos: Muñoz Riveroll: La dimensión histórica de la práctica de la orientación educativa en México y Latinoamérica; Hernández Garibay: El referente de la realidad concreta en el desarrollo teórico de la orientación educativa; Espinosa y Montes: Concepciones éticas en cuatro clásicos para la orientación educativa; Meneses, Díaz; Orientación educativa: discurso, teoría y sentido. Condiciones de posibilidad epistémica; Piña Osorio:

Lo rescatable de este evento está en los siguientes aspectos:

1. Se convoca de manera ex profeso a debatir sobre las conceptualizaciones de la orientación por autores mexicanos.
2. Se propone que se elaboren materiales inéditos y se expongan ante la comunidad universitaria y los demás integrantes en una mesa de debates.
3. Que es convocado y auspiciado por las autoridades universitarias para fomentar la producción intelectual sobre la orientación en México.
4. Que los integrantes del mismo tienen la absoluta libertad de exponer sus ideas y, principalmente escuchar a todos los ponentes para posteriormente entablar un debate y enriquecer las ideas de cada uno.
5. La publicación de manera íntegra de todos y los documentos en un cuaderno de divulgación, editado por la universidad sede y, desgraciadamente, poco conocido por lo limitado de la distribución y difusión de este material.

Estos discursos, emanados de este primer y único seminario nacional de conceptualizaciones de la orientación educativa, han generado la proliferación de propuestas desde diversas miradas. En el caso de Muñoz Riveroll, conceptualiza la orientación como una práctica social, cotidiana e histórica. “Es una unidad dialéctica: pragmática por su naturaleza y en su calidad de praxis la define su intención o finalidad”. Al mismo tiempo, se cuestiona sobre la posibilidad de construir una utopía en orientación y se pregunta: ¿Mantendrá como una de sus funciones, la búsqueda del consenso de los estudiantes con respecto a los valores y normas de la escuela moderna? ¿Orientará desde la concepción romántico-liberal la vocación de los jóvenes? ¿Fortalecerá su concepción de resistencia activa frente a los embates de la nueva realidad educativa, económica y social, originada por la expansión de la globalización económica?

Por su parte, Hernández Garibay expone su visión de la orientación y afirma que se sustenta en el referente del análisis de la realidad concreta sobre la base de

---

Contradicciones, interpretación y vida cotidiana: hacia una resignificación de la orientación educativa y Magaña, Vargas: La orientación del futuro y el futuro de la orientación.

las condiciones objetivas del desarrollo histórico y económico social de nuestro país. Se considera, según este autor, tomar en cuenta las leyes objetivas de la historia, en análisis de la realidad concreta y la globalización, y de manera particular la crisis estructural de la sociedad mexicana y el capitalismo del subdesarrollo en que se encuentra:

Será indispensable si es que se quiere comprender con objetividad el alcance de los problemas y limitaciones de la orientación educativa, continuar dando cuenta de las condiciones histórico-concretas en las que se desenvuelve la educación nacional tales como los problemas tradicionales del subdesarrollo y dependencia, las nuevas expresiones de una crisis no resuelta y su impacto en el conjunto de la sociedad que entre otras cosas implica a un complejo mercado de trabajo profesional hoy enfrentadas a las nuevas circunstancias creadas por la globalización (Hernández, 1993:23).

Para Espinosa y Montes, la orientación educativa está vinculada con la ética en la formación del orientador. Construir una ética de la práctica de la orientación implica tres momentos epistémicos. Primero, aceptar una ruptura; segundo, aceptar otras posibilidades, algo nuevo que choca con lo antiguo y, tercero, construir en la práctica una serie de dilemas que hacen la escisión entre el ser y el deber ser. Todo lo anterior se sustenta según este autor en cuatro clásicos; Freud, Nietzsche, Lacan y Habermas. Con esta pretensión de integrar estas posturas tan divergentes unas de otras, Espinosa y Montes reflexiona sobre estos sentidos de la orientación y del quehacer orientador y se pregunta:

¿Cuál definición se tiene, como personalidad del orientador, cuáles son sus deseos cancelados? ¿Cómo construir al sujeto de la orientación, al orientador como sujeto del inconsciente, cómo es un sujeto sujetado a su propio lenguaje? ¿Vale la pena pensar en el inconsciente del sujeto de la orientación, en tanto pensar sus propias determinaciones? (Espinosa y Montes, 1993:49).

En esta misma línea de corte cualitativa, el investigador educativo Piña Osorio, en ese entonces de la Universidad Autónoma de Chapingo<sup>22</sup> conceptualiza a la

---

<sup>22</sup> Ahora es investigador del Instituto de Investigación sobre la Universidad y la Educación UNAM-IISUE.

orientación educativa desde la perspectiva sociológica de Alfred Schutz y Berger y Luckmann, sobre la construcción social de la realidad, formula que el orientador es el representante de una tradición cultural, de las costumbres y creencias de una sociedad en particular, de la misma manera que en toda sociedad hay prácticas sociales diversas, en el caso del orientador, construye su universo simbólico particular conformado por los mitos, las creencias, los ritos y las costumbres tanto de la sociedad como de la escuela.

El orientador cuando asume su rol de árbitro de las acciones de los estudiantes, inicia un permanente cuestionamiento. Se vigila, dirige, orienta a los otros. Se les interroga y hasta se les impugna, pero difícilmente se pregunta por su situación como árbitro. El árbitro es quien evalúa, pero pocas veces se evalúa a sí mismo. La forma en que este profesional clasifica, descansa en una postura de lo normal, de lo correcto, de la disciplina y de lo adecuado. Es una forma de concebir a lo social y a la práctica profesional específica (Piña, 1993:57).

Con respecto a Meneses Díaz, su postura se identifica desde el enfoque hermenéutico-interpretativo, donde se cuestiona, en primer lugar, el sentido de la orientación y la reinterpretación de la orientación misma. Para lograr lo anterior propone a discusión el reconocimiento de la historicidad y a proyectos específicos, la orientación como un saber ante otras elaboraciones discursivas, la negatividad vinculado con la paradoja y la contradicción y principalmente la vinculación de la orientación con las humanidades.

Si la orientación educativa encuentra su identidad en la hermenéutica, todo su campo y estrategias de realización tendrían que replantearse. Se trataría –y esto es posible- de gestar un saber donde lo que prevalezca sea el entendimiento y el acuerdo de que hay tras la orientación de nuestros actos, de nuestras decisiones. Ello exige la consideración de elementos éticos y estéticos encaminados a ponderar la conversación por encima de toda acción técnica (Meneses, 1993:40).

Para terminar de integrar este bloque, está la propuesta de Magaña Vargas, cimentada en un enfoque de la prospectiva educativa; esto es, la construcción de un futuro a partir del presente, formulando escenarios posibles y deseables. La

prospectiva pretende ver hacia adelante en el tiempo, construir el futuro que se desea, abrir nuevos caminos y formular nuevas alternativas de solución a los problemas actuales. En este sentido, la prospectiva en orientación nos permite identificar algunos de los escenarios posibles de la orientación educativa en México.

El poder planear anticipadamente nuestras acciones parecería una cualidad humana innegable; sin embargo, en los hechos esto no se da así y, sobre todo, los adolescentes fundamentalmente viven el aquí y el ahora, sin planear el mañana. En orientación educativa se pretende que el alumno desarrolle sus procesos anticipatorios de la acción y planee su vida desde hoy (Magaña, 1993:30).

Lo que podemos advertir en este conjunto de autores es una serie de propuestas y construcciones conceptuales propias y alejados de los modelos tradicionales que han hegemonizado, tanto la teoría como la práctica de la orientación en México. Se consideran aproximaciones en una búsqueda constante, en un debate con nuestros pares, en una perspectiva crítica y, al mismo tiempo, propositiva. No se sabe a ciencia cierta el impacto de estas ideas; sin embargo, queda el testimonio de la realización de este evento y la memoria histórica impresa que sirve como testimonio de lo que se propuso por un colectivo de estudiosos del tema de la teoría en orientación educativa desde la visión de los autores mexicanos.

## 4.2 La orientación vocacional como un significativo vacío y tendencialmente flotante

### Vocación I

Yo soy un hombre al que le dio el destino  
un corazón sencillo y claro;  
juega el azar conmigo al aro  
y voy rodando por cualquier camino  
yo soy el marinero del asfalto  
y el alpinista de las azoteas;  
juego con el sol y la luna allá en lo alto  
y muy dentro de mí con dos ideas.  
Mi numen y mi signo, la veleta:  
obedece las órdenes del viento  
en su girar sin fin se queda quieta  
y es a un tiempo fijeza y movimiento.

### Vocación II

Me brindó la mañana una sonrisa  
y sorprendí a la aurora  
lavando su trenza rojiza  
al pie de la cascada y su espuma sonora.  
Mientras bailaba el aire con un pino,  
bajo la verde luz filtrada entre el ramaje,  
me detuve, buscando mi camino.  
comenzó allí mi aprendizaje:  
Mirar, oír, tocar, esculpir viento  
y sembrar un callado pensamiento.  
Mixcoac, 7 de enero de 1931

**Octavio Paz (1999). Primeros poemas.**  
Miscelánea I. México <sup>23</sup>

Estos discursos merecen dos niveles de análisis: el primero, de manera general, global y, otro de manera particular, donde aparecen los discursos de los orientadores y sus diversos significantes. Aquí es cuando se hace presente el significativo orientación desde variadas miradas, con disciplinas múltiples, autores que poco o nada tienen que ver con la pedagogía o la orientación. Son miradas desde afuera, como una forma de evidenciar lo flotante de un concepto que se ha utilizado para todo y para nada al mismo tiempo. Si bien es cierto que el eje del

---

<sup>23</sup> En este epígrafe del poeta Octavio Paz -en el contexto del centenario de su nacimiento-, logré identificar en algunos de sus escritos (por cierto inéditos) dos poemas escritos en 1930 y 1931 sobre la vocación, cuando el autor cursaba el bachillerato en la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM. Se puede apreciar en estos escritos de juventud -que el mismo autor se negó a publicar en vida-, que aparece un deseo y una búsqueda sobre su futuro como profesionista.

análisis está centrado en la noción de orientación educativa, también es significativo reconocer que un sector importante de autores sigue haciendo mención del concepto orientación vocacional y de los procesos vocacionales, razón por la cual se incluye este apartado referido de manera particular al significante orientación vocacional.

Esto me permite iniciar el análisis del significante orientación vocacional sobre la idea de que la producción y circulación de estos discursos acerca este concepto es diversa, compleja, contingente y precaria. Uno de los aspectos centrales que enriquecen estos discursos es que el significante orientación vocacional y principalmente el concepto vocación va a aparecer en infinidad de autores diversos que van desde los poetas, los científicos, los políticos, sociólogos y, de manera sobresaliente la presencia de la teología en las llamadas vocaciones eclesiásticas, entre muchas otras áreas del conocimiento.

En todas las vocaciones intervienen dos elementos: el llamado y el aprendizaje, nos dice el poeta y Premio Nobel de Literatura Octavio Paz. Por principio, nos habla de la vocación y de manera peculiar hace referencia a las *vocaciones así* en plural, como algo inalcanzable e indecible. Paz explica que la vocación se puede nombrar como el *llamado*, es decir, la atracción que se siente hacia cualquier actividad que se quiere desempeñar.

El llamado es interior y puede ser instantáneo o paulatino; apenas se manifiesta, deja de ser una revelación, es decir, el descubrimiento de una afición oculta, para convertirse en una imperiosa invitación a hacer. La palabra central, el corazón del llamado, no es el conocer, sino el hacer:

(...) La vocación nos llama a ser lo que somos a través de algo distinto de lo que somos; obras, objetos, ideas, actos. Lo interior se transforma en exterior. La vocación nos dice: tú eres lo que haces. ¿De dónde viene el llamado sino de un movimiento anímico que nos lleva a emular e imitar al que admiramos? (Paz, 1999:15-16).

La vocación desde la literatura es ese *llamado* que construye a los sujetos en su búsqueda del sentido de vida. Aunque al momento de preguntarse sobre la constitución de su vocación por las letras nos dice que fue el ambiente familiar, la

influencia de su abuelo, la biblioteca familiar que le atrajo desde pequeño y su primera influencia literaria fue la tía Amalia, aunque al momento de realizar una reflexión sobre sí mismo –el self- o un ejercicio de introspección, termina reconociendo que es en el núcleo familiar donde se empieza a construir el proceso de vocación por las letras y de manera particular en la poesía y el ensayo. Este llamado interno tratándose de literatura y de manera específica de la poesía, en Octavio Paz se podría decir que es la inspiración, la creación literaria como tal, la musa que llega de pronto o algo que no se puede explicar y hace que surja de pronto un nuevo poema. Paz dice que la creación literaria como es el caso del género de la novela no es para él, porque requiere estar sentado muchas horas produciendo una obra muy amplia y que requiere de mucha disciplina y una serie de cualidades que no posee, razón por la cual se ha dedicado a la poesía que implica otra forma muy diferente de creación.

### **La vocación desde las ciencias sociales**

Es Max Weber, considerado uno de los principales sociólogos modernos, quien escribe dos breves reflexiones sobre la ciencia como vocación y la política como vocación. En el primer documento problematiza sobre la dificultad por definir y aclarar qué es la vocación y la refiere en todo momento a la “vocación” entre comillas. Hace referencia que la “vocación” por la ciencia se genera en el salón de clases, en la preparación de los futuros especialistas o profesores universitarios jóvenes que se forman para el servicio de la ciencia.

La ciencia es hoy una “vocación” que se realiza a través de la especialización al servicio de la toma de conciencia de nosotros mismos y del conocimiento de determinadas conexiones fácticas, constituye un dato de nuestra situación histórica del que no podemos olvidarnos si queremos ser fieles a nosotros mismos” (Weber, 1994:56).

La vocación es, pues, una forma de vida profesional que se relaciona con el sentido de su actividad, con cuestiones axiológicas: “Ha de ser fiel a su verdadera vocación” (Weber, 2013:25). En el caso del mexicano y poeta Javier Sicilia publicó

recientemente una reflexión sobre el contexto de violencia y también hace referencia a la vocación como un deseo, una meta, quizá una aporía cuando escribe que:

En su búsqueda de entregar todo a la lógica de los capitales, auspician el desgarramiento del tejido social, allí donde el crimen florece, solo se aplacará cuando el Estado y los partidos sean capaces de sanar su degradación política y puedan recuperar su vocación de servidores de la paz (Sicilia, 2014:40).

Estas expresiones diversas se podrían seguir para identificar infinitas expresiones de este significativo vacío que es la vocación, en donde lo mismo se conceptualiza como un deseo, o una forma de ser, es un valor profesional como un fin.

Otro intelectual de la ciencia de la sociología, Zygmunt Bauman, también hace referencia de la vocación así:

“Las clases instruidas” modernas (intelectuales *avant la lettre*, puesto que el concepto de intelectuales, categoría unida por la vocación compartida de articular, enseñar y defender valores nacionales, no se concibió hasta comienzos del siglo XX) constituyeron desde el principio una categoría de personas con una misión (Bauman, 2013:49).

Por su parte, Southwell hace un símil entre la vocación con el apostolado y el redentor en los docentes y lo caracteriza como:

Estos usos remiten a discusiones presentes en momentos de la creación de los sistemas educativos nacionales, que aluden al carácter vocacional o apostólico de la tarea de enseñar y, consecuentemente, a la responsabilidad casi mesiánica del docente con la comunidad (...) Se reconfiguran allí, una resignificación de las motivaciones vocacionales para la tarea docente (apostolado, voluntarismo, optimismo pedagógico) y su adecuación a los parámetros más generales que caracterizan la opción por cualquier empleo. Se reacomoda lo vocacional, lo redentor, lo laboral, el enseñar (Southwell, en Da Porta, 2008: 215).

Tal parece que la vocación sirve para cualquier cosa. Este significativo vacío se extiende hasta donde la imaginación de los autores lo permita. Se podría continuar con otros ejemplos de estas y otras disciplinas, y se podría seguir expresando en

otras variantes de los significantes que no se quedan en una posición única, sino, antes bien, diversa, extensa, variada, flotante.

Miriam Southwell (2008) inclusive habla del mito de *la vocación abnegada* y señala que se debe hacer una resignificación de la docencia como un trabajo y una responsabilidad social. Lo significativo de este discurso es la noción de *la vocación abnegada* que no se había presentado en otros discursos.

Es también un significante tendencialmente vacío toda vez que este concepto no logra una fijación única, se articula con discursos de todo tipo: sociales, políticos, literarios, psicológicos, científicos, según la mirada del autor y la disciplina de origen.

Así, entonces, se puede apreciar un primer acercamiento general al significante vocación y posteriormente, al significante orientación vocacional en los autores mexicanos. Finalmente para seguir en el debate de las ideas se cita a otro autor que niega la posibilidad de la vocación:

La vocación, por su parte, es una noción que puede también ser resignificada, aunque su contenido original sea netamente religioso y centrado en un llamamiento hacia los valores de productividad prevalecientes en un contexto o proyecto específico (...) Así que lo digo claramente: no creo en la vocación (Meneses, 1997:20).

Siguiendo esta misma línea de autores mexicanos que aportan al debate de las ideas sus conceptualizaciones sobre la orientación en la perspectiva vocacional, tenemos, además de los orientadores de tendencia psicoanalista que se abordará en los siguientes apartados. Esta propuesta tienen la virtud de formular nociones de lo vocacional que no se habían presentado en otros momentos como es el caso de Espinosa (2011), quien propone el único vocabulario de orientación y define sus nociones así: La vocación como la vocación a cualquier estado, profesión o carrera; vocacional, perteneciente o relativo a la vocación y lo *vocacionable* como el poder que se le otorga a lo vocacional para ser ejercido profesionalmente.

### **4.3 La orientación educativa y la perspectiva funcionalista**

Esta perspectiva de corte positivista y con gran influencia de la psicología norteamericana, con su vertiente de rasgos y factores, es quizá una de las perspectivas de mayor impacto en la práctica de los servicios de orientación en México durante casi medio siglo de presencia. Se puede afirmar que esta ha sido la expresión de una hegemonía como una verdadera expresión del poder por medio del saber.

Estos son los aportes de los que considero son autores clásicos de la orientación Crites (1983), Osipow (2008, 1997), Holland (2008); y otros autores muy socorridos en los marcos teóricos de la orientación y que sin lugar a dudas se convirtieron en referencia obligada para un gran sector de orientadores, en las décadas de los 60, 70 y gran parte de los 80 del siglo pasado. Por otra parte, se puede señalar que estas teorías o enfoques de rasgos y factores también se han importado del viejo continente con autores principalmente de España, y la influencia en la orientación en México ha sido importante, como se podrá evidenciar en los escritos de los orientadores.

Osipow (2008), señala que esta teoría se considera la de mayor tradición y data de principios del siglo XX con los trabajos primeros de Parsons (1909), Hull (1928) y Kitson (1925). La tesis central de este enfoque consiste en vincular las habilidades y los intereses con la oferta educativa y a este conjunto de elementos se le conceptualizan como psicología vocacional.

Para mostrar la diáspora en orientación, y de manera fehaciente otros autores como Tolbert (1978), citado en Valls (1996), hacen mención de más de 30 teorías diferentes sobre la orientación educativa y vocacional.

Esta situación se puede identificar precisamente al momento de acercarse a revisar las fuentes bibliográficas de los escritos de los orientadores y es donde surgen estos autores como el sustento teórico de sus trabajos y reflexiones y de muchos planes y programas de estudio en orientación.

Quizá una situación que favoreció lo anterior fue la enorme difusión de estas obras por editoriales mexicanas (Trillas, Porrúa) y además el gran aporte que significó la traducción al español de sus versiones originales, principalmente del inglés. Veamos cómo se ha construido esta noción de orientación y los significados que se le atribuyen a este concepto:

Una persona, con un conjunto particular de atributos en una cultura determinada y que se desenvuelve en circunstancias económicas especiales, se enfrentará a una serie de posibles puntos de elección que lo guiarán hacia una secuencia idiosincrática en la decisión. Los jóvenes estadounidenses, vigorosos, fuertes, trabajadores e inteligentes (sic) suelen poner su atención en puestos de trabajo donde tenían que organizar o dirigir, como resultado de la presión económica y social; en la América del siglo XX, estos hombres buscaron carreras técnicas porque éstas representaban las mismas posibilidades de éxito que tuvieron sus ancestros en el siglo XIX (Osipow, 2008:296).

Esta es una nueva forma de conquista o de neocolonialismo cultural, la conquista por medio del conocimiento, de la difusión e inversión en ciencia y tecnología para ser absorbidos de manera acrítica por las naciones pobres y subdesarrolladas como la nuestra.

Como complemento de lo antes descrito, se puede apreciar algo similar en la educación según el análisis elaborado por (Buenfil, 2003:113):

La expresión de la tradición empírica en las teorías educativas se expresa en el predominio de las *ciencias behavioristas* (ciencias de la conducta) según Thomas Popkewitz que durante la década de los sesenta hasta los ochenta, fundamentaron los estudios educativos en los países desarrollados y posteriormente se exportaron a América Latina mediante el proyecto de transferencia de la tecnología para la región, bajo el patrocinio de los Estados Unidos de Norteamérica.

De esta manera, se gestó la gran producción de conocimiento en nuestra disciplina, casi no tuvimos influencia de otras teorías europeas (a excepción de las teorías y modelos de orientación importados de España como otra expresión de neocolonialismo) o de otros lados del mundo, casi siempre importamos tecnología y conocimiento de las potencias del primer mundo y principalmente de los Estados

Unidos de América. Lo mismo sucedió con las técnicas o instrumentos utilizados a lo largo de la historia de la orientación en México, donde se han utilizado o se siguen utilizando la Escala Kuder de preferencias vocacionales, el Inventario de Preferencias Vocacionales de Holland, el Inventario de Desarrollo Vocacional de Crites, entre muchos otros instrumentos psicopedagógicos aplicados en la sección de orientación en las escuelas. Todos estos instrumentos de evaluación provienen de una tradición epistémica única: el funcionalismo, el conductismo y ahora el neoconductismo también denominado cognitivo-conductual.

En la tradición epistémica estadounidense (que es una de las mayor producción editorial en esta área de la orientación), los siguientes autores realizan la compilación de diversas teorías en como Walsh y Savickas (1996) Handbook career counseling; Walsh y Savickas (2005) Handbook of vocational psychology; Brown, S. D. (2008) Handbook counseling, hacen referencia a diversas nociones de orientación que se han elaborado en Europa y en Estados Unidos en los últimos 20 años:

- Orientación vocacional (Vocational guidance)
- Asesoramiento profesional (Career counseling)
- Orientación profesional (Career guidance)
- Desarrollo de la carrera (Career development)
- Asesoramiento vocacional (Vocational counseling)
- Comportamiento vocacional (Vocational Behavior)
- Construcción de la carrera (Career construction)
- Desenvolvimiento vocacional (Vocational development)
- Identidad vocacional (Identity vocational)
- Proyecto de vida (Life project, life desing)

En todo momento se puede apreciar que las nociones conceptuales están psicologizadas de antemano. Está la prevalencia de una perspectiva donde se aborda de manera lineal y se privilegia la medición de factores como las habilidades y destrezas que son cuantificables, medibles y observables.

La conducta humana, sus comportamientos, es todo lo que pueda ser cuantificado por métodos científicos plagados de estadísticos con una rigurosa metodología de investigación.

En el caso de México, desde su origen los discursos de los orientadores han desarrollado la vertiente funcionalista, se han estructurado de tal manera que llegan al extremo de relacionar la personalidad con las profesiones y han seguido estas tradiciones epistémicas funcionalistas hasta el extremo, como los discursos que se presentan a continuación:

Toda carrera universitaria exige un mínimo de características biotipológicas, indispensables para el correcto ejercicio profesional. Como no existe ningún código que vete la libre elección de una carrera en la UNAM, se propone la fundación de un comité de Orientación somático-profesional (para) señalar las características psico-somáticas necesarias para el ejercicio de cada una de las carreras universitarias. Seleccionando y excluyendo de acuerdo con estas normas a aquellos individuos no aptos físicamente para seguirlos y ejercerlos, en cuyo caso se les orientaría a estudios o disciplinas científicas, artísticas o literarias para las cuales sus defectos físicos no constituyen obstáculos insuperables (Derbez, 1955:49), Jefe de la sección de Psicopedagogía de la UNAM.

Siguiendo esta tradición desde la teoría conductista y neoconductista, donde se privilegia una posible relación causa-efecto o estímulo-respuesta del organismo. Para tomar decisiones, argumentan que en realidad lo que se requiere es seguir un modelo determinado, aplicarlo y obtener resultados favorables. Esta forma de trabajar la orientación se ha mantenido vigente en nuestro país por más de medio siglo y, aunque ha presentado severas críticas de diversos autores, esta escuela de pensamiento sigue vigente y se ha modificado con distintas facetas en la actualidad.

La polisemia conceptual, desde esta vertiente, y que ha sido repetida por los orientadores mexicanos a lo largo de los años se expresan en las siguientes nociones:

Crites (1965) es la psicología vocacional  
Osipow (1976) orientador vocacional  
Tyler (1980) orientador vocacional  
Super y Bohan (1978) es psicólogo ocupacional

Uno de los rasgos distintivos es su tendencia a medir y evaluar las llamadas conductas vocacionales por medio de instrumentos estandarizados y se han

construido infinidad de escalas vocacionales o test que miden habilidades, destrezas e intereses.

En realidad, se puede apreciar que se presenta un conjunto de teorías y modelos en orientación que llevan como elemento central la psicología conductista y neoconductista. No es ya la orientación un campo de ejercicio de diversas profesiones, sino desde esta perspectiva es un psicólogo vocacional o psicólogo educativo el responsable de abordar la problemática desde esta escuela de pensamiento y trabaja con la conducta vocacional.

Para autores como Serrano y Esteban (2003:32) defienden la postura de la orientación educativa desde la psicología y de manera particular la psicología educativa, argumentan que:

Como se observa, el concepto de orientación vocacional es muy complejo y, como tal, de difícil conceptualización. Aquí, la orientación educativa se entiende como un proceso educativo sistemático, continuo e integral que propicie al alumno la adquisición de conocimientos y experiencias que le permitan tomar conciencia de sí mismo y de su realidad, de tal manera que cuente con elementos necesarios para la toma de decisiones respecto a su desarrollo personal, vocacional, profesional y su compromiso social (UAEM, 1998).

La orientación se convierte en una conducta vocacional, y el sujeto es un producto de las determinaciones del medio, de la confluencia de procesos sociales como un producto de sus condiciones de existencia que de manera mecánica se expresan en un sujeto pasivo-receptivo.

La noción central de la orientación es la conducta de las personas determinada por las interacciones entre sus principales rasgos de personalidad y las características propias del medio en el que circunda. Aunque en el discurso se habla de cuestiones psicológicas, educativas, socioeconómicas y familiares, en realidad solo se refieren a los factores que están presentes y no explican la interrelación entre cada uno de estos elementos con la orientación educativa.

Holland (1975) hacía referencia a los denominados estereotipos vocacionales y su relación estrecha con la satisfacción en el ámbito laboral de los sujetos. Así entonces, el logro profesional va a depender de la congruencia entre la personalidad de cada uno y el medio en que se trabaja: “Es más probable que nos desempeñemos bien en una profesión que psicológicamente se ajuste a nosotros” (Holland, 1975:21).

Estas tendencias en orientación siguieron prevaleciendo durante varias décadas en los discursos de los orientadores mexicanos y lograron una gran penetración en los planes y programas institucionales a nivel nacional. Se puede afirmar que fue la teoría y modelo que ejercieron una acción hegemónica hasta que procesos sociales y económicos en la década de los 80 como la masificación de la educación y el cambio demográfico con la presencia de un bloque importante de jóvenes ingresando a la educación media y superior.

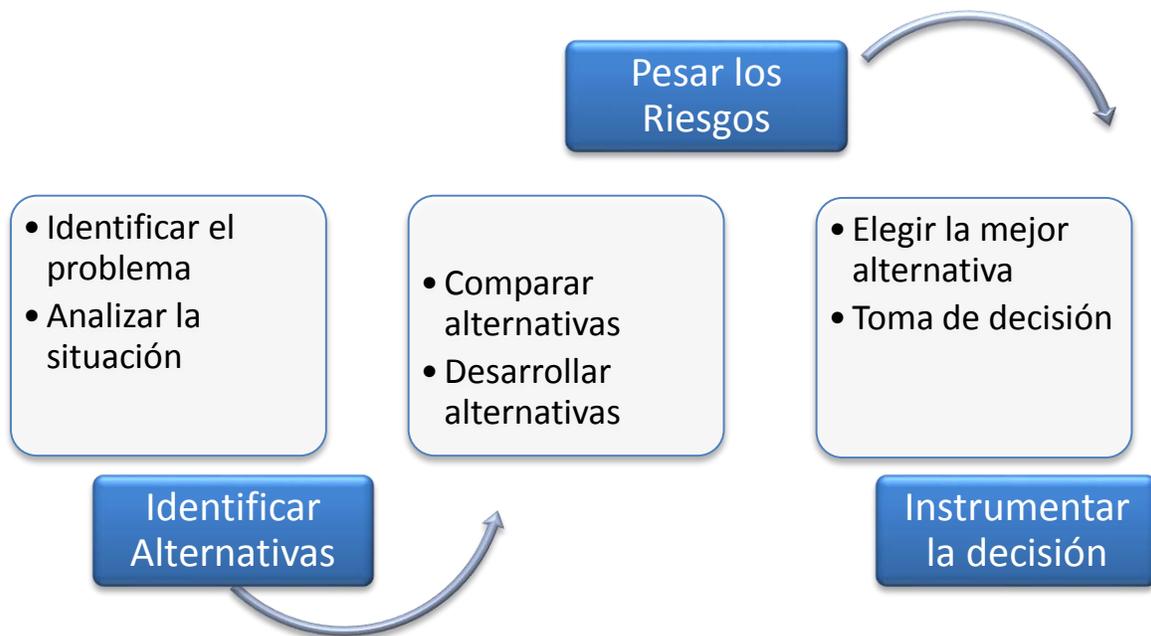
Otros autores nacionales han conceptualizado la orientación desde esta vertiente funcionalista como “La disciplina que estudia y promueve durante toda la vida, las capacidades pedagógicas, psicológicas y socioeconómicas del ser humano, con el propósito de vincular armónicamente su desarrollo personal con el desarrollo social del país” (Nava, 1993:48).

Esta visión desde la AMPO México, define a la orientación ya como una disciplina de la psicología y la pedagogía, y destaca que será a lo largo de toda la vida y no solo de un nivel escolar, quizá con la idea de que se pueda trascender su influencia tanto dentro como fuera de las instituciones escolarizadas y presente cierta influencia en el aspecto laboral. Al mismo tiempo, se observa un cierto reduccionismo al querer vincular todos los factores ya mencionados con un “desarrollo personal armónico” como si la persona siguiera un camino en línea recta y con esto lograra un éxito en la vida. Pretender vincular el desarrollo personal con el desarrollo social del país en el contexto de los años 90 en que fue escrito, resulta complicado seguir este modelo de orientación educativa. La única vez en que se podría hablar de una relación estrecha entre ambos elementos de la sociedad fue

con el llamado *Milagro mexicano* en los años 50 del siglo pasado<sup>24</sup>. La búsqueda del individuo adecuado a la profesión adecuada, como parte de los modelos tradicionales laborales tayloristas, ha seguido teniendo impacto en los modelos de orientación vigentes en algunas instituciones.

Este modelo funcionalista de la orientación, como parte de las teorías psicológicas, ha privilegiado el papel del individuo como la variable central del proceso de elección de carrera o decisión vocacional. A continuación se presentan dos modelos explicativos desde perspectivas diferentes donde se puede apreciar que la elección de carrera es el control de las variables intervinientes en la decisión vocacional. Como parte de esta concepción de la orientación y siguiendo las mismas lógicas de argumentación, es que para elegir una carrera se debe seguir una serie de lineamientos como los modelos de toma de decisiones que han prevalecido durante décadas en los programas de orientación que a continuación se presentan.

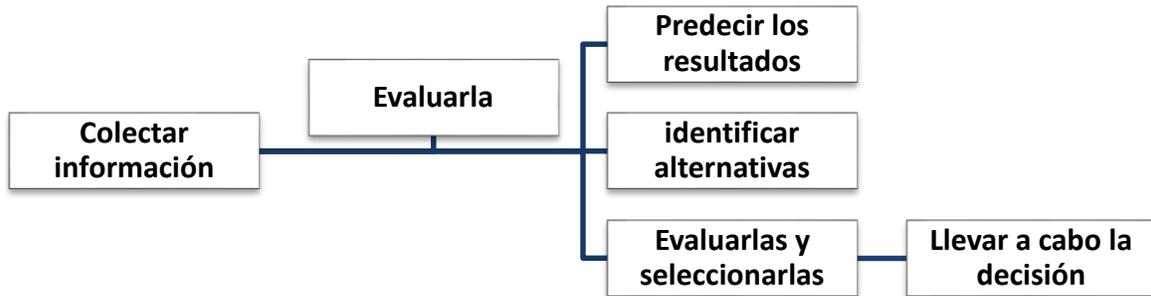
**Figura 6. Modelo de toma de decisiones para la elección de carrera UNAM-DGOSE, 2001.**



Fuente: UNAM-DGOSE (2001). Mi elección de carrera un proyecto de vida.

<sup>24</sup> Véase al respecto: *El milagro mexicano*. (1970) Aguilar, M. A.; Carmona, F.; Carrión, J. y Montaña, G. Ed. Nuestro Tiempo. México.

Figura 7. Modelo secuencial de Toma de Decisiones Gelall (1962) citado en Osipow (2008).



Fuente: Osipow, S. (2008). Teorías sobre la elección de carrera.

Estas teorías en orientación vocacional han generado una importante producción científica tanto en la investigación básica como en la aplicada, y se puede apreciar una contribución significativa en la creación de instrumentos de intervención, en la elaboración de modelos para intervenir, en la construcción de instrumentos para evaluar los intereses y habilidades, considero que hay una psicologización del proceso de elección de carrera y al mismo tiempo un reduccionismo que no permite considerar otros elementos claves para que el sujeto elija sobre el conjunto de elementos intervinientes en su decisión.

Uno de los autores que han generado un debate importante, en cuanto a los alcances y limitaciones de las llamadas teorías contemporáneas de la elección de carrera y orientación vocacional es Samuel H. Osipow (1997). Este autor publicó un conjunto de reflexiones significativas en el Segundo Congreso Nacional de Orientación Educativa, verificado en la ciudad de México y argumenta que las principales teorías que han tenido un impacto y trascendencia en la orientación en los últimos 40 o 50 años son tres. Aunque hace mención de una cuarta llamada Teoría del Ajuste al Trabajo en realidad no la desarrolla:

- a) La teoría de aprendizaje social de Bandura y su propuesta de autoeficacia que predice la probabilidad de que un individuo que elige una carrera pueda seguir un curso particular de elección profesional.

- b) La teoría de elección de carrera de Holland sobre la base de seis tipos de personalidad (realista, investigador, artístico, social, emprendedor y convencional), medibles con su inventario de Preferencias Vocacionales.
- c) Teoría de Super. Sustentado en estudios de Patrones de Carrera, realizando estudios con niños desde secundaria hasta la finalización de sus estudios durante cerca de 40 años. Esta teoría se sustenta en dos postulados: el concepto de sí mismo y las tareas de desarrollo vocacional. Son actitudes vocacionales específicas y habilidades para la toma de decisiones vocacionales que el estudiante debe de manejar antes de pasar al siguiente nivel de decisión.

De manera autocrítica Osipow (1997) reconoce los alcances ya señalados de estas teorías y, al mismo tiempo, acepta algunas de sus principales limitaciones. El autor argumenta que no obstante la gran producción de investigaciones de diverso tipo, y durante muchos años, aún no tenemos explicaciones a fondo del problema de la elección de carrera a la luz de nuestro tiempo, se requiere seguir avanzando en los estudios.

Es claro que necesitamos más y mejores aplicaciones para la consejería y el proceso de toma de decisiones de carrera y no solo eso, sino que también necesitamos mejorar otras áreas que también son importantes. Me refiero a que las explicaciones de cómo la gente llega a ser lo que es, desde el punto de vista vocacional, no son tan firmes. Por ejemplo, las explicaciones de Holland acerca de cómo los tipos se convierten en tales tipos son superficiales y carecen de datos que puedan sustentarlos y las otras teorías sufren de las mismas deficiencias. (...) Por otra parte, existe una gran preocupación por la validez del hexágono, tan importante en la teoría de Holland y también hay una preocupación creciente acerca de los fundamentos empíricos de algunas de las teorías (Osipow, 1997:18).

#### **4.4 Las propuestas emergentes en Orientación Educativa en México**

Soy consciente de que hay periodos en la historia de la orientación en México que vale la pena estudiar, empero, para los propósitos de esta tesis, he decidido centrarme en este momento de la historia (1990-2011) para buscar en los diversos

escenarios, en que se presentan en los discursos, las manifestaciones de los antagonismos y la conformación de diversas expresiones de hegemonía.

Empezaré por los debates entre los distintos colectivos de orientadores, que han formulado una propuesta hacia la orientación y la identificación de los aspectos teóricos (teorías como el psicoanálisis, lo cognitivo, sistémico, representaciones sociales, etc.) y epistémicos (visto desde la noción filosófica) que los han identificado.

Se ha elegido de manera intencional este periodo por considerarlo uno de los momentos históricos más relevantes para la orientación en nuestro país, considerando el enorme volumen de documentos publicados en este corte histórico y, además, por la gran producción intelectual que presenta en esta época denominada sociedad del conocimiento y la información.

Los discursos expresados en las diversas publicaciones de los orientadores en este periodo me permite afirmar que se encuentra plagada de infinidad de nociones y sentidos sobre lo que es la orientación y de lo que hace un orientador en los diversos escenarios donde se desempeña en las instituciones educativas en México. Recordemos que muchas de sus prácticas se encuentran relacionadas con las nociones conceptuales y sus principales referentes teóricos.

Qué dicen y cómo argumentan sus propuestas este colectivo de educadores cuya disciplina es poco reconocida y, con grandes dificultades, ha traspasado las fronteras de los discursos hegemónicos dominantes en los ámbitos nacionales e internacionales.

Los discursos de los orientadores en México, producto de los documentos publicados en diversos medios de difusión (ponencias, artículos, ensayos, etc.) conforman el entramado de tejidos de sus preocupaciones, deseos, necesidades, saberes y de lo que piensan y dicen sobre este complejo objeto de estudio, que es la orientación educativa en nuestro país.

Desde diversas miradas disciplinarias abordan el sentido y el saber de la orientación, y esto conforma un mosaico de posturas que van desde el psicoanálisis

y sus múltiples vertientes, la psicología y las corrientes de pensamiento que han permeado todo el siglo XX (constructivismo, cognitivismo, sistémico, humanista, conductista y demás aproximaciones actuales). De la misma manera aparecen teorías desde la pedagogía y también sus variantes (crítica, liberación, etc.). De la filosofía, las posturas existencialistas, postmodernas, entre otras. De la misma manera, ideologías tanto conservadoras y religiosas (como la democracia cristiana); asimismo, el extremo opuesto desde la mirada del marxismo y el socialismo.

Desde la perspectiva del APDE, bajo la cual se desarrolla la presente tesis, plantea que un elemento central del análisis del discurso es el contexto en el que se formulan estos discursos que tienen la cualidad de ser abiertos, precarios, incompletos.

Partiendo de una clasificación personal sobre los géneros discursivos (reflexiones teórico-epistémicas, propuestas emergentes en orientación y política educativa y contexto socioeconómico), se propone iniciar con el género reflexiones teórico-epistémicas. Aquí se abordan los aspectos teóricos, principalmente, las escuelas de pensamiento o tradiciones que han permeado de manera sistemática la orientación, además de las nociones en torno a la orientación y lo relacionado con las reflexiones filosóficas.

Ya desde el primer estado del conocimiento de la orientación educativa en México, en los años 80, se podía apreciar que los resultados de dicha investigación un importante movimiento en las concepciones teóricas y su impacto en la orientación. Según Calva, *et al.* (1993).

Con la incorporación de los avances de las ciencias humanas y sociales al campo de la orientación se pueden ubicar diferentes enfoques: psicología diferencial y psicometría, la teoría conductual, después una visión social crítica de los fenómenos educativos y de la realidad, la didáctica y el trabajo grupal, el cognoscitivismo y el psicoanálisis.

¿Qué es lo emergente y cómo se expresa en los discursos de los orientadores? La emergencia en los discursos se presenta cuando hay un agotamiento o una

expresión insuficiente de una concepción teórica para explicar los fenómenos sociales, y es entonces cuando emerge un dispositivo que saca a flote otras expresiones discursivas que ofrezcan una versión alternativa al discurso dominante. Se crean como una expresión de contrahegemonía, en este caso, de otros grupos e individuos que trastocan los modelos tradicionales y crean propuestas divergentes que en muchas ocasiones rompen con los paradigmas dominantes.

Cabe mencionar que la emergencia de estos discursos aparece en este momento histórico cuando los grandes metarrelatos desde una visión posmoderna en educación son cuestionados, las grandes verdades se ponen en tela de juicio y es entonces que hoy se puede percibir una crisis de los paradigmas dominantes que son insuficientes para explicar el problema de la orientación educativa y, es entonces, que emergen estos discursos que rompen de alguna manera con la tradición de las teorías y modelos anteriores.

En el caso de Brasil se han reconocido diversas aproximaciones teóricas en orientación educativa, aunque ellos las denominan orientación vocacional, profesional y de carrera. Las diversas escuelas de pensamiento las clasifican de la siguiente manera:

**Cuadro 9. Teorías en orientación educativa, vocacional y profesional en México y Brasil.**

<b>Teorías en orientación educativa, vocacional y profesional en México y Brasil</b>	
<b>Brasil</b>	<b>México</b>
Rasgos y factores	Rasgos y factores
Life-desingning	Postmoderna
Psicodinámica	Psicodinámica
Contextualista	Postmarxista
Constructivista	Constructivista
Construccionista	Representaciones sociales
Tipológica	Sistémico

Desarrollista y Evolutiva	Vida cotidiana
Transicional	Hermenéutica
Decisional y cognitiva	Coaching
Socio-histórica	humanista-existencialista
Socio-cognitiva	Desarrollo humano
	El imaginario profesional
	Construccionismo social
	Desarrollo organizacional
	Enfoque de transiciones
	Enfoque vocacionable
	Ecorientación
	Social, económica y política
	Enfoque socio antropología

Fuente: Alfonso y Leal (2011) y Magaña (2015).

En este cuadro se puede apreciar la gran diversidad de aproximaciones sobre el objeto discursivo orientación educativa y los múltiples enfoques desde los cuales se abordan y debaten las ideas de la orientación educativa en México. El cuadro comparativo sirve como ejemplo que ilustra con otro país de Latinoamérica la gran diversidad de aproximaciones al mismo objeto de estudio, y se puede apreciar que en nuestro país hay una expresión que hemos acuñado en esta gran riqueza de vertientes: *la diáspora en orientación*.

Una de estas expresiones que han debatido la noción de orientación y su práctica educativa es la vertiente cualitativa, narrativa y hermenéutica en orientación, y su producción intelectual se ha expresado en algunos libros colectivos de los que han surgido múltiples expresiones como producto de estas propuestas alternativas a los modelos hegemónicos.

Estos grupos se consolidaron en algunas instituciones de educación superior y principalmente en la FES Aragón de la UNAM, Dirección General de Orientación y Servicios Educativos (DGOSE-UNAM), FES Zaragoza, el Instituto de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM) entre otras. Como una expresión de contrahegemonía y desde la sociedad civil, estos colectivos consolidaron sus propuestas en algunas obras colectivas, todas ellas financiadas, producidas y editadas por ellos mismos. Cabe destacar por ejemplo, la participación significativa de Meneses profesor de la FES Aragón y del ISCEEM como un articulador de estos trabajos con la creación de su editorial Lucerna Diógenis.

Es así, que se produjeron estos discursos que, se podría decir que son expresiones deaporías y utopías. Meneses coordina estos libros y en el prólogo de “Nuevas aportaciones al discurso y el sentido de la orientación educativa” (2002) sintetiza su ideal y el significativo orientación educativa<sup>25</sup>.

La orientación educativa se trata de una práctica educacional *sui generis*, toda vez que se caracteriza por ser resultado de un conglomerado de discursos en los que se imbrican ámbitos muy diversos de la realidad. Referidos, tanto a la *racionalidad* económica (concepciones y valoraciones de las ocupaciones, las profesiones, el trabajo y la producción) como a sus implicaciones, reconocidas o no, en el psiquismo de las personas y en las relaciones de la vida social (Meneses, 2002:23).

Son estos discursos no solo críticos de las propuestas dominantes sino y ante todo, propositivos. Se construyen desde diversas miradas que rompen con los modelos tradicionales de manera implícita. Si se observa con detenimiento, no hacen ninguna referencia a los llamados “clásicos de la orientación”, ni siquiera una mención al respecto, sin embargo hay en estos discursos un mensaje latente: nos interesa construir propuestas completamente ajenas a las dominantes, opciones alternas a las ya existentes.

---

<sup>25</sup> Meneses inicia una colección de libros, donde coordina a varios autores y al mismo tiempo escribe para debatir el discurso de la orientación y empieza con “La orientación educativa: discurso y sentido” (1997). Luego edita en (2002) “Nuevas aportaciones al discurso y el sentido de la orientación educativa” y también en (2002) publica “El sentido y el valor” de Vuelvas Bonifacio y, finalmente, en (2005) termina con “Despidiéndonos de la orientación educativa”.

#### 4.4.1 ¿Orientadores malditos?

Desde la visión de Meneses se formula un cuestionamiento directo al sentido de la orientación, parafraseando a los poetas malditos Rimbaud, Poe, Artaud, Baudelaire, y toma como sustento filosófico a los nihilistas y plantea la tesis y antítesis de la orientación:

Hoy el silencio podría expresar, tal vez, el total desánimo por alargar la mirada ¿Para qué hablar? Dirían ciertos nihilistas. Pero la interrogante misma es ya un acto del habla, aun en su insolencia. El orientador necesita hablar, no gritar, no mandar, no imponer, no castigar (...) él necesita cambiar su discurso, ejercer la creatividad en pos de la construcción del sentido: leer (la realidad) y escribir (la historia). Dos grandes maestros de la insolencia, Diógenes y Nietzsche, ¿orientadores malditos? Son la cara opuesta a los llamados grandes orientadores: Sócrates y Platón (Meneses, 1997:9).

¿Quién es este *orientador maldito* y cómo se diferencia de los *malos o malosos* orientadores? Según (Meneses 1997:177):

(...) regresando al mundo de la orientación educativa, con la posibilidad de que se profile el imposible de los orientadores malditos (entendidos como los que se oponen de forma viable al poder, los que transforman su práctica en una ética del encuentro y el respeto del otro, en una perspectiva dialógica de interés emancipatorio, los que deconstruyen los temas sórdidos, saben de las implicaciones del deseo, tematizan sobre los arbitrios de la cultura, regalan ironía al lenguaje de la legitimidad y no se arredran ante la voz de la muerte), en lugar de los malos orientadores (vigilantes del orden, moralistas, enemigos de la diferencia, encausadores de las almas perdidas remedos tecnoburocráticos de la ciencia, representantes de la tristemente célebre Gestapo (...)).

Desde esta perspectiva que se podría denominar Nihilista se cuestiona severamente los sentidos de la orientación tradicionales. Analiza el discurso y hace referencia al enigma de la orientación:

La estrella del oriente y los Santos-Reyes-Magos que la seguían para no extraviar la ruta, constituyen solamente un sentido, *del sentido de la orientación*, que subraya

la fe, la naturaleza elevada a rango de objeto astronómico y moral: “no salirse de la ruta” ¿¡Cuántos han puesto el ejemplo de la orientación expresado por la estrella que guía¡? (Meneses,1997:8).

Desde otras miradas la noción de vocación se ha puesto en duda y si bien hay algunos autores que elabora una reconstrucción de estos significantes, también hay posturas que niegan la noción misma de vocación y hacen una distinción importante entre conceptos. En el caso de Vuelvas (2002:79), hay una distinción entre vocación y lo vocacional:

Ante diferentes tipos de posturas sobre el aspecto vocacional, uno se pregunta ¿Qué es la vocación? La vocación es un término que se encuentra en desuso debido a que no se trata de una ‘llamada interior’ a lo que el sujeto debe atender (...) En cambio lo vocacional se refiere a la noción del término en cuanto a su construcción conceptual y de todos aquellos elementos que pueden contribuir a fundamentar la ‘toma de decisiones’, el ‘proyecto de vida’, como elementos teóricos de lo vocacional.

Meneses (1997) propone repensar a la orientación en cuatro ejes, a partir de una propositiva crítica y propone repensar la orientación en cuatro ejes, El primero es la caracterización de la orientación como una realidad histórica, es decir, como producto de los contextos particulares y culturales en los que se desarrolla. Segundo es pensar la orientación como un saber, como un recorte de la realidad y al mismo tiempo como parte del conocimiento de otras ciencias. El tercero es descifrar la negatividad de la orientación. Esto significa el reconocimiento de las contradicciones y la necesidad de una crítica constante y, al mismo tiempo, se cuestione sobre las implicaciones prácticas, morales y técnicas. El cuarto es superar la razón instrumental que ha impactado a la orientación en diversos momentos. Propone al final un acercamiento a las humanidades, considerando la orientación como un proceso formativo (*bildung*) del sujeto. Estos puntos se vinculan estrechamente con la resignificación de un concepto en construcción y producto de múltiples determinaciones.

Si la orientación educativa encuentra su identidad en la hermenéutica, todo su campo y estrategias de realización tendrían que replantearse. Se trataría –y esto es posible- de gestar un saber donde lo que prevalezca sea el entendimiento y el acuerdo de que hay tras la orientación de nuestros actos, de nuestras decisiones. Ello exige la consideración de elementos éticos y estéticos encaminados a ponderar la conversación por encima de toda acción técnica (Meneses, 1993:40).

Son estos discursos emergentes que se generan cuando emerge lo latente y se manifiesta en los discursos individuales y en el trabajo grupal, según la perspectiva de los grupos operativos de Pichón Riviere. Siguiendo esta tradición psicoanalista el emergente también es el portavoz del grupo (papel que está desempeñando Meneses en el sentido de dar la voz a los autores para que publiquen sus ideas), es el que genera posibilidades de acción del grupo, el que propone y también puede jugar el papel del generador del grupo.

#### **4.4.2 La perspectiva de la orientación desde el humanismo**

Otra de las vertientes y propuestas emergentes que recientemente se han expresado en orientación educativa es la denominada visión humanista de la psicología en su vertiente de psicoterapia Gestalt<sup>26</sup>. En su libro: un enfoque gestáltico en orientación, la autora Lizbeth Quintero nos muestra su visión de la orientación:

Desde mi punto de vista, la orientación educativa con enfoque gestáltico es el proceso de apoyar y acompañar al joven en su camino vital para llegar a ser quien desea ser; es decir, implica el proceso de realización como persona desarrollando sus potencialidades para convertirse en el adulto que anhela ser, en un constante recrearse, renovarse e incluso renacer (Quintero, 2003:70).

La visión de Quintero, como egresada del Centro de Estudios e Investigaciones Gestáltico en la ciudad de Jalapa, Veracruz, abre una vertiente innovadora de la

---

<sup>26</sup> Fritz S. Perls (1893-1970) creador de la Terapia Gestalt nació en Alemania y desarrolló su teoría en los EEUU al huir de la barbarie Nazi en los años 30 del siglo pasado. Su tesis central consiste en un enfoque humanista de la personalidad, donde lo básico es el análisis del aquí y ahora. Se considera también una propuesta holística de la experiencia humana.

teoría y práctica de la orientación desde una perspectiva de la psicología clínica, centrados en la persona como un sujeto de la educación, donde el estudiante sea capaz de tomar las mejores decisiones personales y vocacionales, y, sobre todo, de esclarecer sus metas en la vida. Se pretende, por otro lado, que “el ser humano logre generar un autoconocimiento, autoaceptación, autorrespeto y autovaloración en suma, al fortalecimiento de su autoestima” (Quintero, 2003:42).

En esta perspectiva holística, se advierte que la orientación educativa es una búsqueda constante del sí mismo en el sujeto de la orientación, en pretender desarrollar la habilidad de introspección y de hacerse responsable de su propia vida.

Esta aproximación aborda la orientación en su vertiente individual y en trabajo con grupos pequeños, donde ofrece una psicoterapia Gestalt grupal donde los individuos generan una filosofía de vida.

### **Las representaciones sociales**

La perspectiva de las representaciones sociales es desarrollada principalmente por Sergue Moscovici, Denise Jodelet, desde la psicología social, y en México se tiene una gran influencia en la UNAM en diversas escuelas. De los primeros trabajos sobre representaciones sociales y educación lo tenemos en los escritos del Dr. Juan Manuel Piña quien ha publicado varios libros sobre el tema<sup>27</sup>.

El Dr. Piña investiga y publica estudios sobre educación y representaciones sociales y, en un momento de su vida académica laboro en el área de orientación en la Universidad Autónoma de Chapingo y realizó varias publicaciones sobre la orientación. En una de ellas, Piña (2002:148) considera que:

El orientador es un sujeto histórico, portador de una concepción que le guía (¿orienta?) en sus acciones y sus actos. Sus valoraciones responden con su modelo de normatividad, muchas veces permeado por su circunstancia como persona y no como sujeto que tiene una actividad educativa específica.

---

<sup>27</sup> Véase al respecto algunas de las obras escritas por Piña, J. M. (1998). *La interpretación de la vida cotidiana escolar. Representaciones, imaginarios e identidad* (2003); *La subjetividad de los actores de la educación* (2004), entre algunos de sus libros publicados.

Esta tradición epistémica construye una vinculación entre las representaciones sociales con los imaginarios sociales y la vida cotidiana. Al mismo tiempo se pretende estudiar cómo el conocimiento de sentido común se construye socialmente. La aportación de los autores que a continuación mencionaré, realizan esta doble tarea: vincular las representaciones y la vida cotidiana con la orientación educativa.

Se entienden a las representaciones sociales como el conocimiento de sentido común que construye el sujeto sobre su realidad, como una forma de construir su representación social de la vida cotidiana.

Siguiendo esta tradición epistémica contamos con los trabajos contruidos sobre la teoría de las representaciones sociales y la vinculación con la orientación educativa del Dr. Bonifacio Vuelvas. Por su importante experiencia en el trabajo de orientación y principalmente por su aportación al debate de las ideas y de los escritos publicados en donde se retoman las siguientes nociones de orientación principalmente derivados de sus respectivas tesis de posgrado, Vuelvas (1999; 2007) y de otras publicaciones. La noción de este autor sobre la orientación es la siguiente.

Partimos del reconocimiento de la orientación educativa como una práctica social que opera en el ámbito institucional, aun cuando no siempre dentro del currículo formal, por su carácter de servicio académico, por ello es una manifestación empírica cuya expresión del comportamiento humano ha sido objeto de descripciones, valoraciones y hasta mediciones acerca de lo vocacional y lo escolar (...) Asimismo, la concebimos como un constructo epistémico integrado por categorías y conceptos teóricos que tratan de explicar la esencialidad de los hechos, las situaciones problemáticas u objetos relacionados con su quehacer, los cuales trascienden el mundo físico por lo que es necesario analizar y explicar los significados que los sujetos le asignan a los hechos y objetos, lo cual implica valorar las actitudes subjetivas de quienes los perciben (Vuelvas, 1999:2).

En este primer acercamiento al significante orientación educativa se aprecia una búsqueda por conceptualizar la orientación con categorías sociológicas y

epistémicas relacionadas con la vida cotidiana y la construcción social de la realidad. Aunque el autor realiza un discurso de integración, en algún momento es limitado cuando hace mención de la “esencialidad de los hechos”. Esta visión esencialista de la realidad es lo cuestionable. Desde el APDE no hay una esencia de los hechos, no hay un origen único de los acontecimientos.

En otro apartado, Vuelvas (2002) publica una obra cuyo título es significativo: *El sentido y el valor: en busca de un modelo de orientación educativa*. En este trabajo desarrolla su propuesta de orientación educativa desde la perspectiva de las representaciones sociales y la conceptualiza como:

La práctica de la orientación educativa se ha caracterizado por ser social e históricamente condicionada por el contexto, por lo que los conceptos construccionistas de realidad, saber y conocimiento, nos permiten reflexionar sobre su naturaleza, como práctica social y como constructo epistémico. (...) ahora bien, si la práctica de la orientación educativa es parte de la realidad social y si esta se construye socialmente, entonces la orientación como constructo también se construye a través de la abstracción, el análisis y la conformación de categorías para una representación simbólica del mundo físico (Vuelvas, 2002: 50).

Las representaciones sociales se vinculan con la vida cotidiana y, según De la Rosa (2006), es precisamente en estos espacios cotidianos como el salón de clases, el patio de la escuela, el cubículo, donde el orientador despliega su vínculo con los estudiantes, un espacio único de este profesional a diferencia del resto del equipo educativo. La importancia radica en los significados y los sentidos que los sujetos le otorgan a estas actividades cotidianas.

Por todo lo anterior, las representaciones sociales permiten analizar algunos procesos de intervención de la orientación educativa y se recuperan planteamientos de las representaciones sociales a partir principalmente de la aportación de estos autores ya mencionados y es en este momento cuando se rescata el conocimiento de sentido común que se tiene sobre la realidad de las profesiones de parte del alumnado.

#### **4.5 Aportaciones de la Pedagogía de la Liberación**

Hay una presencia importante de orientadores, que desde la denominada pedagogía crítica, formulan su propuesta de orientación y se sustentan en los enfoques marxistas y de aportaciones de la pedagogía de la liberación (Paulo Freire); escuela francesa (Althusser, Baudelot, Passeron, Bordieu); escuela alemana (Adorno y Habermas), italiana (Gramsci); escuela norteamericana (Carnoy, Giroux, McLaren, Apple), además de la presencia de la escuela marxista socialista (Suchodolsky, Vigotsky, Leontiev.), que tuvieron gran influencia en los orientadores mexicanos y que sirvieron de sustento a sus trabajos de reflexión.

Cabe mencionar al final, y no por eso menos importante, a un sector de autores latinoamericanos y mexicanos que se podrían identificar con esta vertiente crítica (no necesariamente pedagogos o educadores pero que escriben sobre educación) y que desarrollan sus trabajos y a la vez sirven de bases conceptuales a las reflexiones y los discursos de los orientadores, entre algunos de ellos encontramos a Juan Carlos Tedesco, Adriana Puiggrós, Pablo González Casanova, Alonso Aguilar Monteverde, José Bleger, Horacio Foladori, entre los más destacados autores. Por supuesto que no son estos autores los únicos pero si algunos de los más representativos de esta perspectiva crítica de la orientación.

El común denominador de esta perspectiva es la búsqueda, la elaboración de propuestas, de construir una voz propia y ser escuchados por los diversos interlocutores a los que va dirigido este discurso. Lo significativo también es el cuestionamiento a las teorías dominantes de la época, sobre todo los reduccionismos de todo tipo: psicologista, biologicista, sociologista e inclusive economicista, que ha marcado el rumbo de la orientación desde los años 70 hasta finales del siglo XX. Al mismo tiempo, este colectivo es diverso, heterogéneo, plural y propositivo. Parten de diversas escuelas de pensamiento y con filosofía de la praxis, hermenéuticas, postmarxistas, existencialistas, entre otras.

Sería aventurado hablar en estos momentos de la existencia de un movimiento alternativo de orientación educativa. Lo que sí puedo permitirme, es el bosquejo de las influencias históricas que la práctica orientadora ha recibido de las

reformulaciones educativas latinoamericanas que a mediados de los 60s comenzaron a manifestarse en los trabajos de Paulo Freire y de Ivan Illich y, más adelante, en los de Oliverio Do Lima, Manacorda y otros. No es pues un accidente la preocupación que en esos tiempos comenzaran a experimentar las nuevas generaciones de orientadores, máxime que a diferencia de otras áreas educativas, la orientación educativa es la más rezagada teórica y metodológicamente (Muñoz, 1986: 6).

Hay una crítica a los modelos vigentes específicamente al denominado *counseling* cuya idea central consiste en brindar atención individualizada a los jóvenes estudiantes siguiendo los postulados del consejero vocacional o consejero psicólogo en la Unión Americana. “Esta es una situación que también se presenta con los profesionales de la educación de nuestro país: adopción acrítica de lo que proviene de los Estados Unidos” (Piña, 1993:61) <sup>28</sup>.

En el fondo se están poniendo en tela de juicio las teorías dominantes de la época, que han generado una hegemonía en los servicios de orientación pretendiendo su aplicación como modelos que en otras latitudes y otros contextos quizá pueda funcionar, pero en los nuestros es difícil su realización.

En particular se cuestionan las aproximaciones psicologistas y a las que ya autoras como Amelia Santana hacía referencia: “A finales de los cincuenta, se formulan las primeras críticas y cuestionamientos al empleo de la psicotecnia como único recurso para apoyar la orientación en la elección de carrera, esto como influencia del enfoque de Super denominado desarrollo de la carrera” (Santana, 2002:81).

Hay otros autores quienes abiertamente cuestionan este reduccionismo psicologista y proponen lo que significa para ellos la perspectiva crítica en orientación y, además aclaran hacia quién van dirigidos estos cuestionamientos:

---

<sup>28</sup> Se argumenta que en México no hay esa posibilidad de aplicar esta vertiente de orientación por la gran expansión de las escuelas y el aumento de la matrícula que hace imposible la realización de este modelo. Un ejemplo de lo anterior es la ENP plantel 5 de la UNAM, donde se tiene una población de 10 mil estudiantes con una plantilla de solo 10 orientadores en total, lo que resulta a todas luces improcedente. Quizá se pueda utilizar en otras instituciones particulares y de una matrícula baja, pero la mayoría de las instituciones no cuentan ni con el personal ni las instalaciones adecuadas para llevarlo a cabo.

Despsicometrizan la orientación vocacional, (...) aceptar el compromiso de una crítica dura y despiadada de las concepciones imperantes para desechar, destruir y eliminar lo viejo para proponer alternativas y que estas tuvieran viabilidad, aplicación y operatividad para mostrar también que la eficacia no es patrimonio del tecnocratismo (Mora, 1990:107).

Las tensiones aparecen, los antagonismos se hacen presentes y la modernidad lleva a cuestionar y a proponer. Cuestionamientos similares aparecen en otros documentos de este colectivo de la pedagogía crítica, toda vez que empiezan a identificar que las principales fuentes de información que sustentan la labor de la orientación son precisamente de corte funcionalista:

Hipotéticamente estimo que el modelo del consejero norteamericano es introducido por el primer servicio de orientación en la UNAM en 1933, y de allí en adelante se va convirtiendo como práctica y modelo hegemónico entre los orientadores mexicanos. También convengo en que tuvo su etapa de oro, comprendida entre 1940 (en plena segunda Guerra Mundial) y 1970; planteo el supuesto de que, estos 18 años transcurridos significan no solo la decadencia del consejero en la escuela pública mexicana, sino también la agonía de la psicometría en la orientación educativa, específicamente en la de cuño vocacional-profesional. No es temerario opinar que, la caída estrepitosa del modelo desarrollista económico llegó a repercutir en el modelo educativo, y subsecuentemente en la forma de orientar (Muñoz, 1988:7).

Aquí es donde entran en pugna y confrontación las propuestas de orientación emanadas directamente de las instituciones con la aplicación en el salón de clases. Desde los centros de toma de decisiones, léase direcciones generales, coordinación de orientación, coordinaciones académicas y se realizan planeaciones tecnocráticas. Por ejemplo, la aplicación de test, pruebas estandarizadas, inventarios vocacionales y otros instrumentos psicométricos se requiere de un ejército de aplicadores altamente especializados, pero además de esto la mayoría de estos instrumentos siguen siendo en formato impreso, y tanto su aplicación como su evaluación resulta toda una gran cantidad de recursos humanos y económicos para su realización. Cabe mencionar, que los sistemas expertos en orientación en

México es muy limitado y apenas empiezan a darse a conocer y a aplicarse de manera masiva y, sobre todo la interpretación también requiere de un equipo calificado de profesionistas.

Piña, señala desde la perspectiva sociológica de Max Weber, su conceptualización de la orientación educativa como:

Una práctica social compleja y difícil para ser clasificada o encuadrada conceptualmente. La O.E. en términos generales, se refiere a las diversas acciones que se realizan en los centros escolares con el objetivo de encauzar o dirigir a los estudiantes en los hábitos de estudio, en la elección de carrera y en las acciones de trato o conducta social (ya afectivas, emocionales, sexuales) que el orientador educativo considera apropiadas (Piña, 1990:139).

Desde otra perspectiva, y sustentada en la vertiente cualitativa y de los significados de la vida cotidiana, sus reflexiones nos muestran un cambio con respecto a la visión anterior y a la vez un complemento, nos muestra que la orientación se mueve en diversos terrenos (pedagogía, sociología, epistemología, ciencia política, entre otras áreas del conocimiento). Ubiquemos el contexto, estos escritos se dan en un debate público donde se discuten diversas aproximaciones sobre el concepto de orientación educativa y cada autor lleva su escrito para ponerlo a discusión con el público presente y al mismo tiempo interpela a los demás ponentes de la mesa. En este caso, Piña señala que “El orientador es un profesional de la educación, que tiene como una de sus diversas funciones emprender la orientación profesional (y hasta vocacional de los estudiantes)” (Piña, 1993:139).

Además, argumenta que el orientador no realiza una reflexión sobre su práctica profesional por dejarse llevar por las circunstancias que lo rodean. Esta falta de reflexión lo lleva a presentar opiniones de sentido común sin un sólido sustento. Esto lo convierte en tecnólogo y al mismo tiempo en un seguidor de ritos:

El orientador como un sacerdote moderno, cuya misión es encarrilar a los descarrilados y continuar guiando a los desorientados. Positivismo que atrapa a las

prácticas específicas y que diariamente se repite: explicar lo debido, castigar a los rebeldes, evitar la transgresión, esa es la tarea del orientador (Piña, 1993:56).

#### **4.6 Los orientadores psicoanalistas en México**

En la construcción de la orientación, en nuestro país se ha formulado infinidad de posturas teóricas y aproximaciones conceptuales emanadas de diversas disciplinas (principalmente y de manera preponderante la pedagogía y la psicología), y realizando el estudio sistemático de la producción intelectual de los orientadores, se aprecia la escuela psicoanalítica también denominada psicodinámica. Es uno de los discursos que han mantenido una presencia constante y siempre presente en todo momento en los debates y las propuestas de los orientadores mexicanos. Es importante señalar que el psicoanálisis, como modelo explicativo, es hoy revalorado y resignificado en muchas disciplinas sobre todo por su aportación al análisis del lenguaje en sus diversas manifestaciones. En las ciencias cognitivas se le aprecia por su aportación al establecimiento de la mente desde una perspectiva científica multidisciplinaria. Por otro lado, Cummins (1983), citado en (Wilson y Keil, 2002:1004) realizan un paralelismo entre ambas posturas:

Ofrece una interpretación del psicoanálisis como un esfuerzo por coordinar un nivel interpretativo de descripción de la mente como una historia funcional subyacente. Asumiendo que tanto el psicoanálisis como la ciencia cognitiva están bien fundamentados empíricamente, es casi seguro un cierto grado de cercanía entre sus respectivas delineaciones funcionales de la mente.

Situación semejante sucede en la actualidad con muchas otras ciencias o disciplinas científicas que han vinculado sus postulados teóricos con la vertiente psicoanalista en la filosofía, neurociencias, psiquiatría, criminalística, lingüística, antropología, etcétera y, por supuesto, la pedagogía. Hay ejemplos diversos sobre la vinculación estrecha entre la propuesta psicoanalítica con las ciencias de la educación y de manera particular con la orientación educativa en nuestro país <sup>29</sup>.

---

<sup>29</sup> Véase al respecto: Micheille, Cifali (1992). ¿Freud pedagogo? Psicoanálisis y educación. México: Siglo XXI.

Se puede advertir una construcción discursiva lógica y coherente con las diversas vertientes de esta escuela de pensamiento relacionado con la teoría y las nociones conceptuales propias. También se puede apreciar una riqueza conceptual propia entre las diversas vertientes de las escuelas psicoanalíticas presentes a lo largo de la historia de la orientación en México. De manera resumida, se puede decir que hay propuestas de tipo individuales (el sujeto como eje central) como el método proairético y el enfoque clínico con atención en el gabinete o el cubículo de orientación en las escuelas. Surgen también, las propuestas de trabajo dentro de la vertiente del psicoanálisis heterodoxo, donde abordan lo colectivo o grupal como los Grupos Operativos y trabajos de reflexión psicoanalítica vocacional con grupos pequeños.

Lo mismo sucede con la intervención o la práctica de los orientadores psicoanalistas en México, toda vez que los instrumentos y técnicas de trabajo presentan una continuidad con las teorías psicoanalíticas al realizar intervenciones con instrumentos propios de este enfoque, es decir, se aplican pruebas, inventarios, y otros instrumentos de trabajo como las pruebas proyectivas, las reflexiones grupales y el trabajo propiamente de reflexión individual, donde el papel del sujeto los procesos de reflexión individual son centrales.

Principalmente se sigue una escuela de pensamiento latinoamericana muy fortalecida por el grupo de exiliados del Cono Sur, como producto de las dictaduras militares de los años 60 y 70 del siglo XX. Esta presencia de psicólogos y pedagogos latinoamericanos (argentinos, chilenos, uruguayos, etc.) se mantuvo y creó una escuela de pensamiento cuyos aportes a las ciencias de la educación ha sido invaluable. Hay inclusive algunos trabajos de investigación que dan cuenta de ello: Malena Alfonso (2013): *De huellas, aprendizajes, legados y no retornos: La experiencia de un grupo de pedagogos argentinos en el exilio mexicano (1975-1983)*<sup>30</sup>. Hace un estudio de los pedagogos argentinos que, producto del exilio, se integraron a las instituciones mexicanas y ya no regresaron a su país de origen. Este trabajo de investigación aborda de manera particular del exilio sin retorno de

---

<sup>30</sup> Tesis de Maestría en Pedagogía. México: Facultad de Filosofía y Letras UNAM.

un importante grupo de pedagogos que decidieron elegir el destino de su exilio a México: “deconstruir la experiencia de un grupo de pedagogos argentinos “expulsados” de la cultura académica argentina hacia 1975, cuando la última dictadura militar los lanzó al exilio con unos cuantos billetes y monedas, abandonados para siempre... “Alfonso Garatte, (2013:9).

Se empiezan a citar en las publicaciones de estos y otros intelectuales (Como Horacio Foladori) en los trabajos de los orientadores mexicanos de manera sistemática, y son estas bases filosóficas e ideológicas las que van conformando esta vertiente de corte psicoanalista en la orientación mexicana. Aunque no es la única teoría, sí es una de las posiciones más destacadas. No es cualquier psicoanálisis, sino la vertiente crítica y propositiva y comprometida con la investigación y con un contenido ideológico de emancipación social. Cabe mencionar que no son estos autores los únicos que nutren a las investigaciones de los orientadores, pero sí aparecen de manera sistemática sus obras como las fuentes principales para nutrir estos trabajos.

Así como esta historia del exilio argentino, se puede apreciar de otros destacados profesionistas latinoamericanos exiliados de sus países de origen como producto de los gobiernos emanados de las asonadas militares en casi toda América Latina.

Con el exilio se mantiene una presencia importante de estos intelectuales en la vida académica nacional, y si ya pusimos el ejemplo de los pedagogos y su presencia en la vida cultural mexicana, ni que decir de la escuela argentina de psicología y el psicoanálisis.

Tienen presencia también las obras de Guinsberg y la salud mental. Braunstein escribiendo: psicología, ideología y ciencia, y junto con ellos todas las vertientes de psicoanalistas desde los ortodoxos y heterodoxos hasta los marxistas y socialistas como es el caso de Marie Langer, de grupos operativos y la propuesta de Pichón Riviere con Horacio Foladori y Zarzar Charur como continuador de esta escuela de pensamiento en el análisis institucional y el trabajo con grupos pequeños en orientación entre los más representativos.

Por supuesto que hay muchos otros autores que tienen presencia importante en documentos de los orientadores en México, pero quiero hacer mención de manera particular en aquellos que han realizado trabajos muy apegados a la temática de la orientación educativa y que trabajan las propuestas desde el psicoanálisis y la orientación educativa y, por lo consiguiente, han generado un debate con la discusión de sus documentos y hoy son referencia obligada en los autores mexicanos.

Aunque todos parten de una misma paternidad, en este caso la propuesta de Sigmund Freud, se tiene que en este periodo de análisis del discurso de los orientadores hay trabajos que a continuación se hace referencia, que abordan desde esta perspectiva su visión de la orientación y las vertientes de su escuela de pensamiento.

### **Nociones centrales del psicoanálisis y la orientación**

Sí es posible advertir un vínculo estrecho entre el psicoanálisis y la orientación educativa cuando se habla de un *sujeto que elige*. Las categorías analíticas propias de esta aproximación serían: el inconsciente, el deseo, la transferencia, la clínica, la identidad, actos fallidos, intenciones y muchas otras más que emanan de este modelo explicativo de la orientación.

En la actualidad son muy reiteradas las citas y la revisión constante de autores latinoamericanos que han aportado a la orientación, entre los cuales podemos mencionar a Bohoslavsky (1979), de Rascovan y su grupo de *punto y seguido* y la perspectiva crítica. No son estos los únicos, aunque sí los más mencionados en los escritos de los orientadores mexicanos. Hay una tradición que mira hacia el sur y enriquece sus trabajos con estas aproximaciones, y lo destacable es que ante la hegemonía de ciertas tendencias neoconductistas hay propuestas latinoamericanas que siguen teniendo presencia de manera significativa en los discursos de los orientadores en México.

¿Cuál enfoque de todas las vertientes psicoanalíticas que se han abordado para fundamentar el trabajo de la orientación en nuestro país? Se puede apreciar una gama muy amplia de perspectivas, corrientes o aproximaciones.

La búsqueda de esta vertiente psicoanalítica en orientación pretende develar en estos discursos un cuestionamiento a la objetividad y la búsqueda incesante del sujeto de la orientación a partir de las subjetividades del mismo, de los procesos psíquicos inconscientes que permiten descubrir mundos plagados de interpretaciones diversas y sin un solo fin último, sino con propósitos de elección vocacional inmerso en múltiples significaciones.

Para Bohoslavsky (1979), la orientación vocacional se aborda desde la denominada estrategia clínica y define que la orientación vocacional: “es una colaboración no directiva con el consultante que tiende a restituirle una identidad y/o promover el establecimiento de una imagen no conflictiva de su identidad profesional” (Bohoslavsky, 1979:18). Y por estrategia clínica de Bohoslavsky se entiende como una mirada y operación autoconsciente sobre las conductas humanas.

Esta aproximación permite adentrarnos en técnicas de intervención de corte interpretativas y clínicas más allá de los inventarios y los test objetivos de otras teorías. Este enfoque, al igual que otras propuestas de esta escuela de pensamiento, hacen una crítica sistemática al modelo funcionalista de rasgos y factores y, por ende, a la escuela funcionalista en orientación, y aquí es donde los discursos empiezan a tomar forma y crean propuestas propias y al mismo tiempo hacen un deslinde conceptual con otras aproximaciones.

Estos modelos psicodinámicos proponen técnicas proyectivas donde trabajan de manera individual y colectiva. Cabe mencionar que se utiliza de manera preponderante la entrevista clínica y a profundidad como una estrategia de intervención que permite introducirnos en las cuestiones de construcción de un proyecto de vida sobre la base de sus deseos, sentimientos y emociones del sujeto.

Cabe destacar que, no obstante ser un modelo más de corte individual, hay propuestas que lo abordan de manera colectiva trabajando con grupos pequeños

por medio de un enfoque psicoanalítico grupal como es el grupo operativo o las dinámicas de grupo.

Hay muchas vertientes de trabajo desde el psicoanálisis y sería muy pretencioso de mi parte hacer una revisión del psicoanálisis, sobre todo si hay una amplia gama de perspectivas, por lo que presentaré algunos de los estudios y propuestas de esta escuela de pensamiento de algunos de los más influyentes e importantes autores que publicaron sobre la orientación en México, desde la perspectiva psicoanalítica y que tuvieron gran influencia en varias generaciones de orientadores y orientadoras que cimentaron su práctica profesional sobre las ideas y tesis que a continuación se presentan.

La tradición de los grupos operativos en orientación, desde la perspectiva del psicoanálisis grupal, se trabajó en la década de los 80 con Carlos Zarzar Charur, y un colectivo de orientadores en los Colegios de Ciencias y Humanidades de la UNAM. Se plantea inclusive una estructura o caracterización de la orientación por cuatro niveles o etapas según el propio autor:

Primer nivel. Ante la falta de una licenciatura en formación de orientadores en México, se sabe que la práctica de esta disciplina es producto de diversas disciplinas que la abordan y, sobre todo, en este nivel se aborda desde el sentido común.

Segundo nivel. La técnica es el eje central de este nivel y ya se aplican ciertos instrumentos para evaluar las vocaciones de los alumnos, aunque muy limitado, porque, según el autor, en la época en que trabajó como orientador en el CCH Naucalpan, este modelo resultaba totalmente inoperante porque se atendía a una población de 15 mil estudiantes en total (Zarzar, 2002).

Tercer nivel de la teoría. En este nivel el orientador se formula preguntas sobre en qué perspectiva teórica me sitúo, con qué marco teórico interpreto y analizo los resultados de mis instrumentos y técnicas de intervención y empieza a teorizar. En este punto retoman a los autores clásicos de la orientación vocacional y citan a Bohoslavsky y su estrategia clínica:

La orientación entonces, según Bohoslavsky, centra su atención en la persona misma, en la forma como elige. Entonces el orientador, después de haber aplicado una batería de test (de haber analizado sus intereses, sus habilidades y sus actitudes), indica el resultado de los mismos, pero le ayuda al muchacho a utilizarlos para tomar una decisión a partir de los mismos (Zarzar, 2002:109).

Cuarto nivel. Conciencia política. En este último nivel el orientador hace conciencia de su quehacer político y realiza, según Zarzar Charur un “trabajo político” en la labor orientadora dentro de la escuela y se pregunta cuál es su posición dentro de la escuela, dentro del sistema educativo nacional y, sobre todo, a qué intereses sirve y se pregunta: “¿Esto que estoy haciendo a quien le sirve?; ¿le sirve al muchacho o a quién?; si le sirve al estudiante para que pueda ser muy feliz, muy bien, pero si está sirviendo a otros intereses más manifiestos, tengo que cuestionarme mi trabajo” (Zarzar, 2002:111).

Se cuestiona principalmente el sentido de la orientación y se podría decir que hay un antagonismo entre los discursos, que son cuestionados como verdades absolutas y como una forma de romper la hegemonía dominante, en este caso de la institución que demanda cumplir con ciertos preceptos ya constituidos.

En este apartado se pretende analizar los discursos de estos actores involucrados en la orientación, y muchos de ellos lo hacen desde su participación activa en las escuelas y el salón de clases; son orientadores con nombramientos claros y precisos en algunas instituciones. Son autores que han publicado sus trabajos en las instituciones educativas.

Nava, G. (2000) desde el psicoanálisis integra a Lacan, Jung y Castoriadis, y hace referencia a tres autores centrales (Bohoslavsky, Orozco y Cueli). Aborda la orientación con una propuesta que la llama *El imaginario en torno a la elección de carrera*:

Trabajar el tema de la elección de carrera a partir del imaginario de los jóvenes han construido en torno a las profesiones es un planteamiento radicalmente distinto al enfoque tradicional de la orientación vocacional, ya que, al explorar las imágenes que los jóvenes han construido sobre sus carreras preferidas, se darán cuenta del

grado de congruencia que existe entre la realidad ocupacional y los objetos que su fantasía ha formado como posibles satisfactores de su imagen idealizada. El sujeto elige entre el universo de profesiones la carrera que lo represente, es decir, aquella que le provea de una identidad imaginaria; busca la profesión que le brinde una imagen de sí mismo que le permita acceder a su medio social; medio que también ha influido en la construcción de esas imágenes que ahora el adolescente desea de sí mismo (Nava, G. 2000:16).

Se puede advertir en esta autora una búsqueda alternativa a los modelos de corte factorial, donde consideran a la elección de carrera como el conjunto de habilidades y destrezas que son posibles de medir y evaluar objetivamente. Este cuestionamiento al modelo psicométrico y objetivista, es reiterado en otros autores, como es el caso de (Orozco, 1993:11):

La situación vocacional es compleja y no se puede reducir a un tratamiento informacional y psicométrico. Para el orientador saber qué empuja al sujeto por tal o cual camino supone un ejercicio de reflexión para entender que de entrada el sujeto aparece alienado en el discurso del Otro. De modo que un abordaje en orientación vocacional que considere la subjetividad comprometida en la elección permitirá el esclarecimiento del mundo simbólico en el cual se ha formado el sujeto.

Desde el psicoanálisis los autores construyen nociones de corte psicoanalista y, tenemos que están presentes nociones centrales como la idea del sujeto que elige, los procesos identitarios y la subjetividad representada como las significaciones imaginarias que el sujeto construye.

La noción de orientación desde este enfoque es vocacional y se deriva de las concepciones psicoanalíticas de vocación como una elección del sujeto, que de manera consciente e inconsciente construye una identificación sobre el imaginario de una profesión determinada. La orientación vocacional, se concibe como una elección de carrera, como un proceso de identificación en la perspectiva de Lacan:

En su estudio el estadio del espejo, explica cómo un niño (entre los 6 y los 18 meses de edad) vive por primera vez un esbozo del yo, al observarse en el espejo y ver la imagen que este le devuelve. Esta identificación primitiva es la base de todas las

identificaciones ulteriores del sujeto y las influirá siempre. Es a partir de este concepto que Lacan propone que el yo tiene un carácter imaginario, porque ha sido constituido a partir de las imágenes... (Nava, G. 2000:16).

En cambio para Orozco (1993), partiendo también de Bohoslavsky y de otra psicoanalista como Marina Müller y sustentado en el posestructuralismo de Lacan, desarrolla un método denominado Proairético, que es un concepto derivado de Aristóteles (*Proairesis*) y significa elección deliberada, anticipada, planificada e intencionada de la elección de una carrera por un sujeto histórico, que se caracteriza como un adolescente estudiante. En esta propuesta el uso que se da al lenguaje es crucial, un lenguaje con sentido ético:

Nuestro método tiende a promover aquellas deliberaciones bajo el dictado de las combinaciones de significantes. (...) Por lo tanto, se hace indispensable que el orientador reciba una formación psicoanalítica básica que lo adiestre en aquel trabajo de procesamiento y que en primera instancia fomente una aptitud para la escucha de las relaciones significativas del discurso (Orozco, 1993:34).

Como se puede observar, en esta vertiente psicoanalítica los discursos están lógicamente formados por un entramado de conceptos propios de esta escuela de pensamiento y por un valor intrínseco al sujeto de la orientación que es llamado y convocado a elegir sobre la base de sus intenciones y motivaciones intrínsecas a partir del contexto social en que se desenvuelve. También se percibe una crítica al maestro Bohoslavsky al señalar algunos cuestionamientos de “sus presupuestos teóricos resultan abigarrados; supuestos de la escuela kleiniana y nociones de la Psicología del Yo se entremezclan para que el término de relación de objeto parezca subordinado a toda explicación” (Orozco, 1993:42).

Cabe destacar que este autor desarrolla en toda su obra un conjunto de conceptos clave para entender y explicar la orientación en la vertiente psicoanalítica. Simbolización del mundo vocacional, el campo vocacional, subjetividad y carrera vocacional, constelaciones intersubjetivas, sistemas de equivalencias, develación del ser del sujeto, dimensión simbólica de la carrera, elección y llamado vocacional,

el dispositivo psicoanalítico en orientación vocacional, todo lo anterior sobre la base de lo que él denomina el pensamiento psicoanalítico lacaniano.

Cuando (Orozco, 1993:10) afirma que el sujeto de la orientación en este caso el adolescente o el joven bachiller “aparece alienado en el discurso del Otro”, hace referencia a que por medio del lenguaje el orientador construye un discurso que aliena, es decir, crea una realidad ajena al ser de la orientación, le construye un mundo que no necesariamente corresponde con la realidad que vive el sujeto. Aquí abre las posibilidades de construir un mundo simbólico plagado de subjetividades y de verdades cuestionadas como las que afirman que el cursar una carrera universitaria les garantizará el éxito en la vida. Este esquema es parte de la estructura del APDE que formula Buenfil en la triada: simbólico-real-imaginario.

Con todos los matices que presenta esta aproximación de los psicoanalistas orientadores, es que se puede considerar que se enriquece la teoría y la práctica de la orientación en nuestro país con los aportes de estos autores mexicanos que han retomado de las propuestas de los latinoamericanos y creado sus propias versiones como el imaginario, el método Proarético, el trabajo con grupos operativos y otras aproximaciones que seguramente existen y será producto de otras investigaciones dilucidarlas.

Las cadenas de equivalencias se hacen presentes en este modelo, y la elección de carrera se convierte en un significante que tiene sentido solo en un referente empírico concreto. No se estudia medicina o ingeniería en abstracto, sino a partir del referente ingeniero o médico como un personaje significativo en la vida social. Es una carrera que se pretende elegir para llegar a ser. El sujeto de la elección se empieza a cuestionar, primero el discurso de sus padres, de los adultos y de las autoridades. Al cuestionar todo, el adolescente empieza a cuestionarse a sí mismo, a generar preguntas sobre sí y sobre la realidad. ¿Qué representa para mí la carrera? Aquí surgen las ambivalencias en los discursos elaborados por los especialistas en profesiografía: “Medicina: salvar personas, meter a internados, controlar personas, matar personas. Derecho: sacar a los presos de la peni. Sacar a los rateros de la peni y luego sacar una lana” (Orozco, 1993: 48-49).

Así describe el autor los procesos ambivalentes que viven cotidianamente los sujetos de la elección al presentarles la realidad de su elección. Identifica a los fantasmas sádicos de dominio, la identificación con el agresor, e inclusive con la violencia. Se podría decir que este tipo de elecciones, según Foladori, se consideran como “elecciones vocacionales enfermas” (Citado en Orozco, 1993:61) con toda la carga fuerte de esta noción apelando a la excesiva configuración narcisista del sujeto. La elección de esta carrera está signada por ese mecanismo que Ana Freud denomina identificación con el agresor:

Pero también ser abogado es un modo de tramitar el deseo de castigar-castrar a los otros, un deseo de castigar en los otros las propias tendencias transgresoras. Lo que en un principio parecía una misión heroica termina convirtiéndose en una acción delictiva (Orozco, 1993: 49).

En estas circunstancias es que otros psicoanalistas como Horacio Foladori, de origen Chileno, pero cuyas obras más importantes sobre la orientación las escribió y se publicaron en México bajo los auspicios de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, abordaron la vocación como tema central de sus análisis e hicieron referencia al concepto de *análisis vocacional* en lugar de orientación vocacional, identificando el papel central del sujeto en la búsqueda de su propio deseo y fomentando la libertad de elección y así el propio alumno se va constituyendo, todo lo cual se integra en las confluencia de las determinaciones sociales con las condiciones individuales del sujeto de la elección (Foladori, 2002).

Situación semejante se puede observar en estudios sobre la elección vocacional de algunos jóvenes del bachillerato donde ya aparece este imaginario colectivo y sobre todo el deseo latente que se hace manifiesto. A la pregunta expresa del investigador, trabajando con la técnica de grupos focales con alumnos del bachillerato del Distrito Federal, del porqué han decidido estudiar la carrera de abogado ya aparece el deseo de “estudiar derecho para defender a los narcos que es donde se puede obtener mucho dinero” (Jáuregui y Magaña, 2011).

#### **4.7 Los discursos de los orientadores en el marco de la política educativa**

En este apartado se aborda el tercer eje de análisis de la presente investigación, considerando los trabajos que integran la perspectiva de la política educativa y el contexto social y económico.

Poco se ha hecho mención del contexto político en orientación educativa, inclusive se podría decir que se ha pretendido considerarla como una perspectiva alejada de la política o de lo político en una especie de asepsia intelectual. Esta vertiente apolítica de la orientación se ha difundido muy ampliamente en muchos espacios de debate e inclusive ha estado fuera de los ámbitos académicos porque se ha considerado inapropiado hablar de estos temas con los jóvenes y entre los mismos orientadores. Baste tan solo ver los programas de los congresos nacionales de orientación, entre otros foros, y se podrá observar la ausencia de la política o la negación de la misma porque sin lugar a dudas ha estado presente siempre en la educación.

Para Gramsci, toda relación de hegemonía es una relación pedagógica: “Toda relación de hegemonía es necesariamente un rapport pedagógico y se verifica no solo en el interior de una nación, entre las diferentes fuerzas que la componen sino en todo el campo internacional...” (Gramsci, 1985:51-52).

Por estas y otras razones que se expondrán a lo largo de este apartado, es que se ha abierto un espacio de reflexión donde lo político, económico, ideológico, social sean el eje central de los discursos, y se rescatan los aportes que nos ofrecen algunos autores mexicanos que han expresado en sus escritos que la orientación sí forma parte de la política y que es fundamental develar las relaciones estrechas entre las decisiones tomadas desde los espacios de poder del Estado y los gobiernos respectivos con las repercusiones dentro y fuera de la escuela.

También me interesa sobremanera analizar los antagonismos que se presentan en este juego de poder entre las diversas disciplinas que han pretendido hegemonizar el quehacer de la orientación en México, siguiendo los antecedentes que se

plantearon en el capítulo sobre la genealogía de la orientación, donde ya se advertían algunos principios de antagonismos entre la psicología, que ha pretendido ser la disciplina hegemónica en la teoría y en las técnicas aplicadas en orientación, en franca confrontación con la pedagogía excluyendo o simplemente negando la presencia de otras disciplinas en la orientación en México.

Esta expresión de la hegemonía de la psicología se ha podido develar e identificar en los discursos desde las élites de poder, donde se han manifestado que la acción de la orientación sea principalmente de una disciplina, dejando de lado las demás. Se analizarán los discursos de los orientadores mexicanos, aunque muy pocos pero significativos con las aportaciones de un colectivo de autores mexicanos que han puesto el énfasis en la dimensión política de la orientación.

Hay antecedentes desde el APD del análisis de lo político en investigaciones, donde se identifica como objeto de estudio las políticas hacia la educación y su impacto en diversos escenarios educativos. Al respecto, se pueden identificar algunos trabajos que giran en torno a la política educativa: (Morales, 2009; Juárez, 2013; Cruz, 2013; Ramírez, 2013; y Cabrera, 2011) quienes utilizan las herramientas de intelección del APD para abordar las cuestiones educativas más allá de la escuela y donde se entrelazan lo político, la política y las políticas en este tejido de procesos sociales con los educativos.

Tal y como lo planteó Foucault en su libro *El poder una bestia magnífica* (2012), donde afirma que el verdadero problema de todo el mundo es el del poder y sobre todo los excesos de poder que ejercen los individuos unos sobre los otros. En ese mismo sentido nos hace una llamada para comprender el mundo que vivimos actualmente porque no estamos frente al ejercicio autoritario del poder de antaño, sino a un nuevo tipo de poder, más sutil, más hábil, más engañoso, más simbólico.

La cuestión central del análisis político tiene que ver con el antagonismo y el poder:

*La política es todo el conjunto de prácticas que intentan establecer un orden, organizar la coexistencia humana en condiciones que están atravesadas siempre por esa dimensión de lo político, y entonces por eso la política siempre tiene como*

virtud la capacidad de crear la unidad en condiciones de división y conflicto (Mouffe, 1996:140).

Para Gramsci (1975), la política es considerada como una ciencia, como una concepción del mundo, conceptualizada también como una filosofía de la praxis.

Con respecto al problema de qué es lo político, para mí no se trata de responder esa cuestión definiendo una esencia ni sus fundamentos. No creo que exista ningún tipo de relaciones que sea esencialmente político. Sin embargo, lo político en -tanto antagonismo- puede emerger a partir de cualquier tipo de relaciones sociales en el momento en que esas relaciones son construidas bajo la forma del antagonismo: amigo-enemigo y también entre otros tipos de relaciones que se establecen entre los individuos y los grupos como podrían ser las relaciones familiares, religiosas, étnicas y de muchos otros tipos.

Coincido plenamente con la filosofía política de Chantal Mouffe (1996, 1999 y 2011), en el sentido de no pretender mantenerse en una supuesta neutralidad donde se busca posicionarse en el centro enarbolando la *República del centro* y no comprometerse con una definición de izquierda o derecha. Me identifico con una postura de izquierda en el sentido de la búsqueda de igualdad a diferencia de la derecha que pretende fortalecer las desigualdades. Definir una postura de izquierda significa hablar y debatir con mi adversario en lugar de mi enemigo.

En esta perspectiva de la política de la democracia radical, el antagonismo está siempre presente: el conflicto, los disensos, la inclusión/exclusión, nosotros/ellos, son siempre parte en la noción del exterior constitutivo.

En este apartado se presenta el análisis de lo político a partir del discurso hegemónico construido por algunas instancias gubernamentales oficiales, por un lado y, al mismo tiempo, la expresión de los otros discursos contrahegemónicos de algunos orientadores que han propuesto como su eje de análisis también la dimensión de lo político como central en su discurso.

A diferencia de muchos estudios de lo educativo, donde evaden la cuestión política, lo niegan, o simplemente consideran innecesario abordar este aspecto, considero que en mi caso, es imprescindible abordar la dimensión política en los discursos de y hacia la orientación que se debaten en diversas vertientes ideológicas. Algunas preguntas de reflexión sobre el presente apartado son las siguientes:

¿Se puede afirmar que en los discursos de los orientadores hay una postura política e ideológica que subyace de manera latente y en algunas ocasiones manifiesta?

¿Cuáles son los valores ético-políticos que se enarbolan en el discurso de los orientadores mexicanos?

¿Cuál es el papel que han jugado algunos de estos actores sociales representados en grupos de la sociedad civil?

¿Cómo se ha construido en los discursos de los orientadores la dimensión de la economía?

Considero que en las diversas aproximaciones a la noción de orientación siempre está presente una noción de política de manera implícita o explícita.

Son relativamente pocos los debates sobre la noción de lo político y la política hacia la orientación en nuestro país; sin embargo, los documentos que analizaré a continuación presentan algunos puntos centrales a debate que han considerado que la política siempre ha sido uno de los ejes centrales para la acción orientadora y en la elaboración de los planes y programas institucionales que llevan a cabo los y las orientadoras en las diversas escuelas. Empecemos por definir la posición sobre la noción de la política para analizar estos discursos desde la perspectiva del APD:

La forma hegemónica de la política supone la desarticulación y rearticulación de posicionalidades. La hegemonía implica el primado creciente de la política de formas de articulación que admite un amplio grado de variación en lo que concierne a asegurar el proceso de la reproducción social (Laclau, 1985:21).

Por principio de cuentas, la noción de lo político se deriva también de la hegemonía, toda vez que para Torfing (1985), la hegemonía se vincula con lo político al concebir

a esta como un intento de cerrar la fisura en cierta estructura dislocada, generando la expansión de cierto proyecto político y, al mismo tiempo, por la presencia de fuerzas antagónicas en constante lucha y enfrentamiento.

El papel del ciudadano, de la sociedad civil, de los grupos organizados es pieza clave en los debates políticos, toda vez que ante los discursos hegemónicos, siempre se tiene a presencia de antagonismos y de propuestas alternas a lo dominante.

Hoy en día, el ciudadano democrático solo es concebible en el contexto de un nuevo tipo de articulación entre lo universal y lo particular, de acuerdo con la modalidad de un universalismo que integre las diversidades, lo que Merleau-Ponty llamaba «universalismo lateral» para indicar que lo universal se inscribe en el corazón mismo de lo particular y en el respeto a las diferencias (Mouffe, 1999: 22).

Durante el periodo que he recortado por motivos estrictamente metodológicos (1990-2011), obedece, entre otras razones, por la gran riqueza de documentos emanados en estos años y porque los discursos que permearon han sido las expresiones de diversas posturas teóricas y filosóficas de la orientación en México.

Es significativa la presencia de los discursos hegemónicos y también de las posturas contrahegemónicas que se han expresado en una gran variedad de debates e ideas sobre los sentidos que han impregnado en los Actos y los discursos lingüísticos y extralingüísticos de los orientadores. El APDE parte de un contexto para dar cuenta de los procesos y circunstancias en los que se generaron y produjeron estos discursos. En estas circunstancias, podemos identificar algunas situaciones específicas que me permiten vincular dónde, cómo y por qué surgen estos discursos hegemónicos en un contexto sociopolítico determinado.

Recordemos que a principio de los años 90 como parte de las políticas neoliberales, el Estado mexicano por medio de lo que Althusser (1970), llamó los *aparatos ideológicos del Estado*, generaron las condiciones para modificar e incidir directamente en estos aparatos ideológicos del Estado; en este caso el sector educativo y de manera particular en la orientación educativa.

Con la firma del Tratado Trilateral de Libre Comercio con América del Norte (México, Estados Unidos y Canadá) en 1994, uno de los capítulos estaba dedicado al libre intercambio en el sector educativo y en relación con el libre ejercicio de las profesiones. Tales cambios tendrían impacto de manera directa en todo el sistema de educación superior, tanto en las profesiones como en los profesionistas.

De manera particular, hago referencia a las reformas a la ley de profesiones en la sección de registros de títulos expedidos en el extranjero. Ahí se señalan los criterios y procedimientos para el mutuo reconocimiento y, al mismo tiempo el libre ejercicio de profesionistas de los tres países, de licencias y certificados. Todo lo anterior se oficializó de manera legal en el Anexo de Servicios Profesionales del capítulo XII del TLC o TLCAN (por sus siglas en inglés):

Obligó a que se organizaran grupos de trabajo de 12 profesiones, reguladas por nuestra ley, con el objeto de identificar a las autoridades y organismos no gubernamentales que participan en la regulación y vigilancia del ejercicio profesional de los tres países signantes, así como las disposiciones legales que los rigen (Castillo, 1995:13).

Todo lo cual permitió que se empezara a gestar desde los grupos hegemónicos las condiciones para la certificación de la profesión de la orientación en México y de los Guidance o Counselor en Estados Unidos y Canadá. A continuación se describen los integrantes de la sociedad civil, organizados en los respectivos colegios y asociaciones según informe proporcionado por la Directora de la Dirección General de Profesiones de la SEP:

En este contexto, la Sociedad Mexicana de Psicología, el Colegio Nacional de Psicólogos, el Colegio Mexicano de Psicólogos, el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación de la Psicología, la **Asociación Mexicana de profesionales de la Orientación**, (Subrayado mío), el Centro de Investigaciones del Comportamiento de la Universidad de Guadalajara y el Centro de Investigaciones en Fisiopsicología, en coordinación con las autoridades correspondiente, han participado desde agosto de 1993 con la American Psychological Association, International Union of Psychological Science,

Association of State and Provincial Psychology Board y con representantes secretarios de Canadá, Estados Unidos y la Comunidad Europea, en diversas reuniones trinacionales (Amieva, 1996:79).

Con esta política educativa, y con los cambios en las leyes, ahora se supone que existiría el libre ejercicio de la profesión del orientador en toda América del Norte y, por supuesto, cualquier orientador mexicano que estuviera certificado podría ejercer sin ninguna dificultad amparado en las nuevas condiciones del TLC.

En realidad, lo que debería suceder es que por ley deben ser los tres organismos responsables de la orientación como parte de sus homólogos, los pares, sus equivalentes; en otras palabras, debería ser en lugar de los psicólogos los orientadores de México (AMPO); EEUU (Counselor) Canadá (Guidance).

Aquí es donde empezamos a relacionar las cadenas de equivalencias que se presentan en las propuestas globales con las locales y de estas a los programas educativos que son los que llegan directamente a la escuela. Esta es una vinculación entre los universales y los particulares, entre las demandas globales y las de los grupos específicos.

Por principio de cuentas, no existe la certificación de la profesión de orientador en México. No hay un organismo encargado de llevar a cabo la acreditación y posteriormente la certificación de la profesión del orientador. En realidad, no cubrimos los rigurosos criterios académicos que imponen los organismos internacionales para el ejercicio de la profesión. Al no existir una carrera que forme orientadores, la única posibilidad serían los estudios de posgrado (especialidades y maestría en orientación), pero, como advertimos en los primeros capítulos, estas opciones de formación en orientación surgieron en los años 90 y al poco tiempo desaparecieron.

Son los actos o eventos de orientación los que van a conformar estos discursos hegemónicos y donde se va a pretender legitimar la certificación de los orientadores a través de algunas asociaciones civiles en que se agrupan estos profesionistas.

Es en los Congresos Nacionales de Orientación Educativa donde se empieza a legitimar la creación del código de ética de los orientadores y los criterios básicos para posteriormente poderlos certificar. El propósito es lograr la homologación de las tres naciones con sus respectivas asociaciones para poder insertarse en los mercados laborales de cada país sin mayor restricción que la acreditación y certificación de la profesión. Aquí es donde empiezan las dificultades. En EEUU y Canadá ha sido, históricamente hablando, una práctica común estos proceso de evaluación de las profesiones y los profesionistas, y en nuestro país en esa época apenas se iniciaban las evaluaciones institucionales para lograr la acreditación de las carreras. Es entonces, que hay una profunda asimetría en el ejercicio de la profesión si nos ponemos a comparar nuestra nación sale muy por debajo de los estándares requeridos.

Es justamente en estos momentos en que las decisiones políticas plantean soluciones o posibles vías para resolver tales dificultades, y han sugerido los miembros de las asociaciones de orientadores mexicanos, empezar a entablar negociaciones con sus contrapartes de los otros países, para llegar a la *homologación* del ejercicio profesional de la orientación. La solución política que plantearon los orientadores mexicanos agrupados en la AMPO fue muy sencilla: decidieron integrarse a la profesión de los psicólogos y formar parte de esta profesión como una rama, un apéndice o una actividad que se integraba al conjunto de funciones que realiza principalmente el psicólogo, y con esto, supuestamente solucionaban el problema de las grandes asimetrías que exigían sus contrapartes.

La directora de la Dirección General de Profesiones de la SEP, Diana Cecilia Amieva confirma la apertura del ejercicio profesional como parte de un mercado abierto y en libre competencia como marcan los lineamientos de la globalización y el neoliberalismo:

En relación a los acuerdos de libre comercio que México ha suscrito, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) incidirá en el mercado de los servicios profesionales, ya que permitirá a los profesionistas de Estados Unidos y Canadá ejercer libremente en México y, a su vez, de manera recíproca, los profesionistas mexicanos lo harán en esos países (Amieva, 1996:77).

Es evidente que con esta decisión se confrontaban las profesiones, principalmente de los pedagogos y muchas otras carreras que se quedaban fuera por no pertenecer al gremio de los psicólogos. La respuesta de los otros profesionistas, ante la decisión unilateral de la AMPO de integrarse a los comités tripartitas de los psicólogos, no se hizo esperar, sobre todo al llegar a la conclusión de que se llevaría a cabo en un breve plazo la *Certificación* del desempeño profesional del orientador educativo como competencia de la psicología e integrarse al Comité mexicano para la práctica internacional de la psicología<sup>31</sup>. En un debate del Congreso AMPO 1995, se hizo mención de este desacuerdo en los siguientes términos:

Orientadores educativos, no psicólogos, juzgan inadecuado que la propuesta AMPO 95, sea excluyente para disciplinas como pedagogía, trabajo social y docentes en general, que han participado, tradicionalmente, en el campo de la orientación educativa (...) Sensación de peligro ante un eventual divisionismo entre orientadores educativos psicólogos y orientadores educativos de otras disciplinas (Luna y Márquez, 1996:37 y 39).

Estos discursos son muestra de los antagonismos presentes entre las profesiones que se disputan un campo de acción educativa desde siempre. Si algo tiene presente la hegemonía es precisamente este rasgo de inclusión/exclusión. El gremio de los orientadores en México ha llevado a su extremo la subordinación de esta disciplina a una sola profesión: los psicólogos.

En la actualidad, se están llevando a cabo ya los Exámenes Generales de Calidad Profesional, para certificar el grado de dominio de conocimientos y habilidades de los profesionistas en México por encargo del CENEVAL y, con respecto a la orientación educativa la misma directora de la Dirección General de profesiones Diana Cecilia Amieva, dispuso que:

Para todos los orientadores implicará una actualización permanente a través de su participación en programas de educación continua y en posgrados que permitan cubrir los requerimientos necesarios para el ejercicio de una práctica de calidad. En

---

<sup>31</sup> En 1994 se reforma el Artículo 15 de la Ley Reglamentaria de educación para eliminar el requisito de nacionalidad y residencia para ejercer como profesionistas los extranjeros en México, con el único requisito de revalidación de estudios y ajustarse a los tratados internacionales en materia educativa.

este ámbito, las asociaciones gremiales, como el caso de la AMPO, deberán promover y propiciar el desarrollo de espacios de formación en orientación educativa que conlleven a su reconocimiento formal y a mediano plazo a la certificación de los orientadores (Amieva, 1996:81).

Y siguen defendiendo la exclusión de la mayoría de las profesiones ahora por una de las presidentas de la AMPO, al afirmar que:

En el caso particular de la orientación educativa, que es el campo profesional que nos atañe, resulta importante su incorporación a este proceso, por tratarse de una tarea vinculada directamente con la psicología, no solo por el hecho de que un importante número de orientadores tienen esta profesión, sino porque gran parte de los sustentos teóricos de la orientación han derivado de esta disciplina (Jiménez, 1996:97).

Aquí está presente la política como un espacio de poder, como parte del saber, conflicto y antagonismo según Mouffe (2011). El debate de lo político se expresa en diadas, pares binarios como amigo/enemigo; nosotros/ellos; inclusión/exclusión.

Una de las expresiones de la hegemonía es el ejercicio del poder. Si lo identificamos de esta manera, se podría decir que una de las formas de expresión de hegemonía se identifica en la perspectiva de la política educativa gubernamental, toda vez que de ahí surgen los lineamientos sobre el quehacer de la educación en todos los niveles y también en la orientación educativa.

Dentro del periodo que me comprende analizar (1990-2011), se puede identificar plenamente que desde los proyectos de nación derivados de los Planes Nacionales de Desarrollo y los planes y programas del sector educativo en lo particular, se pueden identificar estos postulados o principios de los que se propone hacia la orientación y los orientadores.

Si hay una formulación clara y precisa sobre qué se pretende desde el grupo en el poder sobre la orientación, es precisamente en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y su propuesta de la Modernización Educativa. Siguiendo la misión y visión que formuló en la educación y el sentido que propuso hacia la

orientación educativa, es muy claro y preciso al respecto al señalar que la orientación educativa debería orientarse hacia las “prioridades nacionales”.

Tenemos como antecedentes los programas sectoriales de educación en los sexenios anteriores, y se puede observar algunas referencias aunque sean mínimas, pero importantes para nuestro análisis. Uno de estos es el Programa de Modernización Educativa 1989-1994, (aunque desde principios del siglo XX ya había menciones sobre la importancia de la orientación vocacional para fortalecer la formación del educando), donde ya se establecen los contenidos de la política educativa hacia la orientación, así:

Objetivos de la educación media superior: Mejorar la eficiencia terminal y elevar la oferta de sus servicios de educación media superior, induciendo los flujos escolares, de conformidad con las políticas sectoriales y mediante apropiados servicios de orientación”(PME-SEP, 1989:113). Y en las metas queda fortalecida la idea anterior al afirmar que: Para 1990 tener en operación el programa de coordinación institucional y el de orientación vocacional para atender racionalmente la demanda de este nivel (PME-SEP, 1989:122).

En este breve párrafo se pueden evidenciar las intenciones hacia los servicios de orientación y la labor orientadora. Lo anterior, me permite afirmar que se pretende utilizar a los orientadores para inducir, es decir, canalizar, promover, dirigir el trabajo de los orientadores hacia el logro de su política sin respetar la filosofía de la orientación: la libertad de elección de los jóvenes. La supuesta racionalidad a la que apelan es una justificación para imponer su modelo educativo y su política económica, que es precisamente el fortalecimiento del neoliberalismo y el control de la sociedad por medio de las instituciones; en este caso, la educación.

En otro pasaje hacen un diagnóstico de los problemas de la desigual y anárquica distribución de la oferta educativa, al mencionar que:

La distribución de la matrícula de licenciatura por área de conocimiento muestra desequilibrios preocupantes. Parece necesario contar con una política de formación de recursos humanos, de orientación vocacional y desarrollo de los programas de estudios, ya que la matrícula nacional concentra casi el 50% en el área de ciencias

sociales y administrativas y menos del 3% en las ciencias básicas y en las humanidades (PME-SEP, 1989:128).

En los hechos, este problema se agravó porque si bien creció la matrícula de estudiantes en las áreas de las ciencias naturales y exactas, sobre todo con la implementación de las universidades tecnológicas, lo cierto es que persiste esta desigualdad. El problema central consistió en que se les exigía a los orientadores que en el servicio realizado en el salón de clases se les prohibiera la inscripción en algunas de estas carreras y se fomentara la inserción en otras. Como parte de esta política neoliberal, se dejó de invertir en educación y se disminuyó la participación del Estado en la educación media y superior al no crear nuevos institutos de carácter público y fomentar el crecimiento de escuelas privadas.

Otro antecedente de estos discursos de la política educativa sexenal lo tenemos con el gobierno del “cambio” en el sexenio foxista (2000-2006) donde se pretendió hacer mención a la orientación. Simplemente casi no se hizo referencia en todos los documentos oficiales y cuando así lo hacen es en los siguientes términos.

La eficiencia terminal de la educación media superior se estima en 59% en el bachillerato y en 44% en la educación profesional técnica. Para el ciclo escolar 2000-2001 el abandono escolar en el bachillerato se estimó en 17% y en 24.9% para el profesional técnico, mientras que la reprobación alcanzó 39% y 23.6%, respectivamente. Entre las causas de la baja eficiencia terminal sobresalen la deficiente orientación vocacional (subrayado mío) de los estudiantes, la rigidez de los programas educativos y su dificultad para actualizarse oportunamente, así como la interrupción de los estudios por motivos económicos. El reto es lograr que los estudiantes culminen sus estudios en los tiempos previstos, para lo cual es necesario mejorar la calidad de la educación en todo el sistema, fortalecer los programas de orientación vocacional (subrayado mío) flexibilizar los programas educativos y apoyar con becas a quienes se encuentran en riesgo de abandonar la escuela por razones económicas (PNE-SEP, 2001:162). (Subrayado mío).

Este sexenio se caracterizó por un discurso grandilocuente, al elaborar propuestas más allá del sexenio: “Educación para el año 2025”, “Educación para el siglo XXI”, a la orientación que por cierto el concepto utilizado es de vocacional, como se

utilizaba a principios del siglo XX, es decir, una noción muy atrasada y rebasada por los especialistas en el tema que lo definieron como orientación educativa en México desde la década de los 80.

A partir de esta propuesta de orientación, algunos grupos la retomaron y formó parte de una visión de la orientación que cae en cascada y se constituye en el referente primordial de algunos colectivos.

Un sexenio anterior (con la administración de Miguel de la Madrid Hurtado) es creada una instancia de carácter nacional que pretendía definir con mayor precisión y claridad la política educativa hacia la orientación en nuestro país y a iniciativa del Poder Ejecutivo emitió un decreto y propuso la creación del Sistema Nacional de Orientación Educativa (SNOE), Acuerdo presidencial del 1° de octubre de 1984. Su objetivo consistía en: "Racionalizar la estructura de la matrícula, estimulando la incorporación de un mayor número de estudiantes en las ciencias exactas y naturales, y de las ingenierías" (SNOE, 1984). En otras palabras, esto significaba que la tarea de los orientadores consistiría en ofrecer orientación a los jóvenes para que no se inscribieran a las carreras tradicionales y de mayor demanda y que solicitarán su ingreso a las profesiones del área de menor demanda como son las ingenierías y ciencias exactas, en otras palabras seríamos considerados los canalizadores de la matrícula hacia las prioridades nacionales que el poder ejecutivo había definido en el Plan Nacional de Desarrollo.

La noción de orientación para el SNOE es la siguiente:

La orientación debe concebirse como un mecanismo básico para crear conciencia en el sector educativo y en la sociedad en general sobre la necesidad de un nuevo modelo de educación moderna y eficaz que, a su vez, contribuya al desarrollo integral del país (Velázquez, 1990:54).

Para 1990 los directivos del SNOE toman algunas decisiones políticas que pretendían abordar los graves problemas que se presentan en la orientación educativa con la creación de los Consejos Estatales de Orientación Educativa y lo explican de la siguiente manera:

La concertación es la base del funcionamiento de estos Consejos para establecer lineamientos teórico-prácticos que permitan instrumentar acciones concretas de orientación y programas preventivos y prospectivos. Más aún, los Consejos deben operar prácticamente como una instancia de contra-orientación que revierta las tendencias negativas delineadas por los medios masivos de comunicación que muchas veces distorsionan la educación y la cultura, alejando a nuestros jóvenes de la realidad (Velázquez, 1990:54).

Como propósito general, la creación de estos Consejos de orientación a nivel nacional podría funcionar si estuvieran ligados a proyectos específicos con una infraestructura que les permitiera llevar a buen puerto sus proyectos, además de contar con el respectivo financiamiento. En realidad solo se crearon unos cuantos de estos Consejos y nunca se pudo lograr el propósito central: “Deben concebirse como un órgano que analiza el marco fundamental de hacia dónde queremos orientar a los jóvenes” (Velázquez, 1990:56).

El fracaso de las políticas derivadas de este Sistema Nacional de Orientación se evidenció a tal grado que, a mediados de los 90 dejó de existir y fue reducido a una pequeña oficina en el Distrito Federal con la denominación SOE (Sistema de Orientación Educativa), misma que dejó de existir a finales de los 90.

Esta es la expresión de antagonismos evidentes que muestran las inconsistencias de las decisiones políticas que pretendían fortalecer la orientación y, sin embargo, no lograr su objetivo. Nos quedamos a la expectativa de ver los resultados y el Acuerdo Nacional solo quedó en letra muerta. Siguiendo la perspectiva gubernamental, y casi retomándola al pie de la letra, está el grupo de la AMPO, algunas universidades e institutos y de centros educativos diversos.

La *política democrática moderna*, desde el punto de vista de Mouffe (2011), no busca el consenso; antes bien, se propone una especie de *confrontación democrática*; esto es, como una forma de superar el dualismo bien/mal como una cuestión moral y seguir con la postura de lucha entre los proyectos de tendencia derechista y los de izquierda.

#### 4.8 El proceso ideológico de la orientación educativa: la alienación del sujeto

¿Qué se entiende por alienación del proceso orientador? La noción de alienación presenta diversas aproximaciones desde distintas disciplinas como la psicología social, sociología, medicina, economía y, principalmente, la filosofía. Este concepto tiene sus orígenes desde los escritos económicos filosóficos de Marx en 1844, cuando hace referencia desde la economía política a la alienación como una pérdida del objeto, como una existencia externa, como algo que se encuentra fuera del sujeto y ajena a él. La orientación educativa en un determinado momento aliena al sujeto de la orientación, se cosifica y deja de ser él mismo para convertirse en un extraño de sí mismo.

El obrero no afirma sino que se niega en su trabajo, no se siente bien, sino a disgusto, no desarrolla sus libres energías físicas y espirituales, sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu (...) Cuando trabaja no es él y solo recobra su personalidad cuando deja de trabajar. No trabaja voluntariamente, sino a la fuerza, su trabajo es un trabajo *forzado*. No representa, por tanto, la satisfacción de una necesidad, sino que es, simplemente, un *medio* para satisfacer necesidades extrañas a él (Marx, 1968:78).

Hay otras nociones desde la psicología social y de las organizaciones, donde algunos investigadores han logrado identificar de manera particular la expresión de estos procesos de extrañamiento a sí mismo en las relaciones laborales con trabajadores de distintos puestos de trabajo y ya no solo con los obreros, como lo formuló inicialmente Marx y formulan otros conceptos como el de alienación laboral y síndrome de burnout o "quemarse en el trabajo", como parte de los procesos de alteraciones físicas y emocionales denominadas factores psicosociales en el trabajo. Veamos qué es la alienación y cómo se expresa en el ámbito escolar:

Alienación Laboral. Como resultado, el trabajador no encuentra significado a sus tareas laborales, pudiendo presentar síntomas de desorientación, incapacidad o impotencia, así como de futilidad y aislamiento. Más recientemente se han establecido posibles lazos entre la AL y el síndrome del "burnout" (Maslach y Jackson, 1980, 1984), aunque dicho síndrome tiene su origen en múltiples causas y sus consecuencias no son siempre conductuales (Caamaño y Zoghby, 2010:80).

Al no existir una precisión profesional de la orientación como disciplina, se presenta una dificultad en algunos orientadores por identificarse plenamente con su gremio, se puede decir que siguen perteneciendo a los profesores docentes e inclusive se autodenominan así; soy docente o profesor o académico e imparto clases de orientación, de estos profesionales dedicados específicamente a la orientación señalan que:<sup>32</sup>

La orientación no viste (...) Realmente no pensaba dedicarme a la orientación educativa, ya que la capacitación de personal era mi pasión, y me dediqué por años a ejercerla. Por casualidad me enteré de que buscaban una psicóloga, me quedé y conforme pasó el tiempo, se abrió el espacio de la Orientación Educativa (...) Me comentaron de un trabajo en bachillerato y de pronto me vi envuelta en la orientación educativa (Magaña, 2008:154-156).

Al pretender convertir el servicio de orientación en un elemento clave para tratar de adaptar al sujeto a la institución, es decir, integrarlo a las normas (derechos y obligaciones), pero sobre todo a la conformación de ese currículum oculto que permanece latente en este imaginario colectivo, donde el estudiante, para formar parte de esta comunidad escolar, debe asumir su rol como alumno de determinada escuela.

A continuación se presentan algunos ejemplos que permiten dar cuenta de cómo se tejen estas cadenas equivalenciales a partir de las políticas nacionales, llevadas a las instituciones y continuadas en los programas de orientación que se aplican en el salón de clases. Los objetivos centrales del Programa de Orientación Educativa pretenden que el alumno de primer ingreso a la ENP de la UNAM logre su identidad como universitario por medio de clases de historia, se les manejan contenidos desde sus orígenes en 1551 con la Real y Pontificia Universidad de México, pasando por los de la Universidad de México en 1867, hasta la creación de la UNAM en 1929. Todos estos contenidos historiográficos se imparten en los libros de texto en no más

---

<sup>32</sup> Las entrevistas mencionadas son parte de una investigación sobre la vocación en orientadoras en México con el título: *Las orientadoras en México: un proceso de construcción de su vida profesional* y formaron parte de un capítulo del libro: *Retos educativos para el siglo XXI*. (2008). México Cenzontle.

de tres páginas. Con estas clases de historia se pretende que los alumnos logren su integración a la institución y su identidad como universitarios de la UNAM-ENP:

Funciones hegemónicas de la orientación educativa. Esta función es la más importante de las otras dos que explicaré más adelante y, paradójicamente, es la menos estudiada por los propios orientadores. A la función de coacción y de consenso se le localiza, como una práctica oculta, dentro de los programas generales de orientación educativa en el área denominada Orientación Institucional u Orientación Escolar. Su propósito tradicional ha sido el de promover la filosofía, los objetivos, la organización y el funcionamiento de la institución educativa, con el objeto de sensibilizar, inducir e integrar al alumno a la vida académica de la escuela. Con estos lineamientos, el orientador debe aplicar una serie de métodos psicopedagógicos que le permitan consensuar y coaccionar el desarrollo académico del alumno (Muñoz, 1986:10).

Se da una especie de ajuste o integración a la institución de parte de los orientadores. Tenemos el ejemplo de una escuela confesional, si forma parte del sistema de colegios religiosos, o si es parte de un liceo, o de una escuela pública, siempre al momento de ingresar a ella, son los orientadores los responsables de integrarlos a las normas institucionales, de generar una adaptación al entorno escolar, de cumplir y hacer cumplir las normas y reglamentos además, de lograr la adaptación plena del alumno a la institución. En algunos casos inclusive se pretende la inserción a la misma por medio del conocimiento de los antecedentes e historia de la escuela para lograr su “plena identidad”. “Todos los orientadores cumplen la función de censor, porque tratan de encauzar a los estudiantes hacia lo que ellos y la institución consideran válido, pero la forma como lo hacen, los medios y las teorías en que se apoyan es lo que cambia” (Piña, 2002:144).

En el caso de las escuelas particulares sucede algo similar e inclusive se puede decir, que es aún más importante para ellos. La Universidad La Salle, de la congregación de los lasallistas, situación similar sucede en la escuela Panamericana del *Opus Dei* y la Universidad Anáhuac con los *legionarios de Cristo*. En la concepción curricular se expresa esta filosofía del sentido y la orientación en

la formación de los universitarios. De manera específica en la carrera de pedagogía en asignaturas como Psicosociología del mexicano y Vocación de Servicio, en donde se definen que los objetivos centrales de la formación de estos estudiantes será:

El proyecto ideológico-educativo de inspiración cristiana, sustentado por los hermanos lasallistas, se desarrolla paralelamente a la formación profesional de los estudiantes. Las asignaturas denominadas La Salle responden a la misión e ideario, basados en el pensamiento humanista-cristiano, con apego al proyecto evangelizador dirigido a los pueblos del Tercer Mundo (Barrón, 2002:135).

Inclusive hay autores que desarrollan una propuesta clerical y sostienen que: “La religión cristiana nos enseña que la vocación es un don de Dios y que Dios concede a nuestra vida la posibilidad de poder desarrollarse conforme a un plan que él ha establecido (...) el cristianismo acepta la condición de la vida inherente a su profesión como una condición en la cual Dios le ha colocado” (Gemelli, 1968:5).

Se orienta para adaptar al sujeto a la institución en todos los aspectos, normas, derechos, obligaciones e inculcar los valores y la identidad de cada institución de una manera acrítica.

El orientador de la UNAM conduce al alumno casi exclusivamente a las carreras de la misma institución, lo mismo hace el Tecnológico de Monterrey con sus alumnos del bachillerato Tec. Milenio (sic); nada diferente realizan los colegios religiosos como la escuela marista, la Iberoamericana, el Colegio Simón Bolívar donde casi todos pretenden inculcar a sus egresados de los diversos niveles educativos que la mejor opción es precisamente sus instituciones de origen, alumnos que han ingresado desde párvulos a estos institutos y han permanecido en la misma institución hasta terminar la carrera y el posgrado. En la UNAM puedes ingresar desde la escuela secundaria y permanecer ahí por todos los niveles.

Este papel alienante le corresponde jugar al Servicio de Orientación Educativa en cada una de las escuelas. Con esto no quiero decir que así es siempre y que toda práctica orientadora es alienante, solo quisiera destacar que en un momento

determinado podemos llegar a desarrollar una serie de funciones encomendadas a la orientación, donde solo fungimos como canalizadores de la matrícula, como aplicadores de programas de orientación sin reflexionar sobre nuestra práctica y sobre todo el sentido que tiene desempeñar tal o cual función dentro del plantel. No obstante la obligatoriedad de aplicar los contenidos de un determinado programa, también se reconoce una práctica de la resistencia en algunos orientadores y esto genera acciones desalienadas.

Desde la visión de la orientación vocacional con enfoque psicoanalista, también está presente la alienación. Se hace referencia de un sujeto alienado, según Bohoslavsky (1975) "quiero estudiar una carrera para ser alguien en la vida", lo que nos habla de una ausencia de satisfacción o quizá de una ambivalencia: ser explotado o ser explotador.

Son, repito, sujetos alienados. Coincido con el plano subjetivo con los que lamentan no hallar en el trabajo los canales necesarios para una creatividad que en algún momento consideraron factible. La vivencia de alienación se contraponen así, a la sensación de creatividad o de "realización personal" y acusa el impacto de las contradicciones insuperables que encuentran entre su realización personal y sus ideales de vida (Bohoslavsky, 1975:52).

Un ejemplo de esta práctica me tocó vivir directamente en los años 90 del siglo pasado en la DGOV-UNAM, en el caso de los alumnos que no cubrían los requisitos mínimos para otorgarles el "pase reglamentado" a la carrera que ellos eligieron, es decir, un alumno decide inscribirse a una determinada carrera y la institución le niega ese derecho aplicando un reglamento vigente. Este programa se llamó Programa de Reubicados. Los reúnen en un auditorio y en ese momento los orientadores, junto con las autoridades universitarias, les piden que elijan una carrera diferente o tienen dos caminos: la institución les ofrece otra carrera donde no esté saturada y la otra opción es quedar fuera de la UNAM y realizar su examen de ingreso el próximo periodo. Esto contradice a todas luces los principios de la orientación, y un grupo de orientadores nos negamos a participar en dichos eventos, argumentando que por una cuestión de ética profesional no podíamos aceptar dicha

situación. Actualmente este Programa de Reubicados ya no funciona y simplemente la institución canaliza a los alumnos a otra carrera no saturada, provocando con esto desilusión y una gran deserción en los alumnos.

Este es un ejemplo de práctica alienada en orientación y se podrían poner muchos otros que ilustran la expresión de esta categoría, que se fue construyendo a posteriori en el proceso de investigación.

#### **4.9 La orientación educativa y el sistema socioeconómico**

Pocos, muy pocos son los discursos emanados del debate económico-social, y casi ningún orientador se adentra en tan difícil y complicado terreno de las ciencias económicas y sociales vinculadas con el proceso orientador, razón por la cual se incluye este apartado como un reconocimiento a los estudiosos del tema que han realizado un aporte significativo al esclarecimiento de estos temas y su relación estrecha con la elección de carrera.

Este conjunto de autores mexicanos, que abordan la orientación educativa en la dimensión económica y social, cuestionan los discursos deterministas y reduccionistas tanto de la psicología como de otras disciplinas. Son autores que se alejan de estas vertientes tradicionales de la orientación y afirman que en realidad la elección de carrera se encuentra multideterminada, tanto por el contexto de la sociedad del conocimiento como por la globalización y las condiciones concretas en que se desarrolla el capitalismo en nuestro país.

Son autores que se han mantenido de manera constante en su producción intelectual y producen libros y diversidad de artículos, donde defienden su posición con argumentos emanados de la sociología, la economía, la ciencia política y la filosofía.

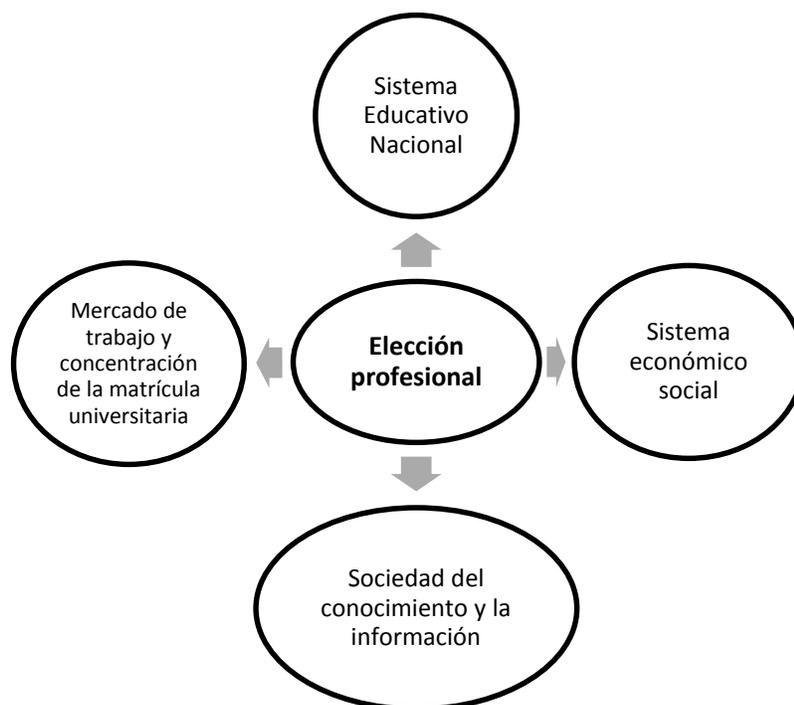
Empecemos con el significativo orientación que ofrece Gerardo Nieto (2009) en su obra "La elección de carrera en la sociedad del conocimiento". Este autor utiliza diversas nociones de orientación, muchas veces de manera indistinta como: la elección profesional, orientación vocacional, orientación profesional, orientación

educativa, elección de carrera, elección vocacional y en algunos momentos de su obra propone la noción de orientación *polivocacional*.

Elegir carrera en la sociedad del conocimiento es, ante todo, la posibilidad de hacer de la educación la pieza angular de nuestra vida. Uno nunca deja de estudiar. Hoy no se cambia de trabajo sino de profesión por lo menos cinco veces en la vida. Nuestra formación inicial no determina lo que haremos en los siguientes cincuenta años de nuestra vida. Hoy las nuevas carreras tienen una base polivocacional: combinan un núcleo duro de ciencias exactas (...) y una buena dosis de ciencias sociales y economía. (...) La revolución en las profesiones y en la educación ha dado lugar al nuevo paradigma universitario: carreras cortas de no más de tres años y posgrados largos de cinco años o más (Nieto, 2009:294).

El propósito de esta propuesta es contribuir con un conjunto de herramientas de las ciencias de la economía a los orientadores, para que ofrezcan al estudiante otras maneras de abordar la orientación, considerando los indicadores socioeconómicos de México en la actualidad. Su modelo podría sintetizarse en la figura 8 donde hace confluir en la elección profesional los sistemas educativos con el sistema económico y la relación que estos guardan con los mercados laborales determinantes muchas veces de la decisión de carrera en función de la oferta y demanda de los profesionistas por los empleadores. Esta interrelación está sobredeterminada a la vez por la sociedad del conocimiento y la información que como producto de la globalización fijan las reglas del juego tanto en las instituciones educativas (oferta y demanda de carreras) como en la posibilidad o no de elección de una profesión.

**Figura 8. Condiciones socioeconómicas y elección de carrera.**



Fuente: Elaboración propia con base en Nieto (2009).

Crespo (2008), en cuyo trabajo expone que la orientación educativa se debe inscribir en el contexto político de la globalización y de la sociedad del conocimiento y la información. No deja de reconocer la autora que se deben de considerar las grandes desigualdades entre las escuelas públicas y las privadas. Las grandes asimetrías en la sociedad han llevado a problemas de exclusión tanto social como educativa a un gran sector de la población con escasos recursos económicos. Bajo esta perspectiva, esta autora llega a conceptualizar la orientación así:

Ante la creciente importancia que asume la educación en la sociedad del conocimiento, la orientación educativa debe adquirir un papel fundamental a lo largo de todo el proceso educativo, para que pueda dirigir muy diversas acciones y programas a los jóvenes, con el propósito de dotarlos de herramientas cognoscitivas, afectivas, actitudinales y conductuales, que les permitan conocerse a sí mismo, su entorno, aprender y construir conocimientos, alternativos y planes de vida satisfactorios y les dote de habilidades para desarrollarse como individuos plenos, satisfechos y productivos en y para su sociedad (Crespo, 2008:125).

En esta perspectiva de la vinculación entre lo económico-social-orientación, me permite pensar desde el APDE en expresiones del antagonismo manifestados entre la educación/empleo, universidad/sociedad, profesiones tradicionales/nuevas profesiones y capital/trabajo. Estos antagonismos se han intensificado en nuestra sociedad y algunos de ellos se han convertido en contradicciones irresolubles en este capitalismo monopolista. Son expresiones de grandes contradicciones, donde el sujeto de la orientación está ya de antemano sobredeterminado por los factores externos que no le permiten elegir con absoluta libertad.

Estos discursos de los orientadores mexicanos sobre la orientación y los aspectos socio-económicos evidencian que lo educativo es producto de situaciones y condiciones más allá de lo escolar, y que no tomar en cuenta estas condiciones objetivas del desarrollo de la sociedad es una visión reduccionista donde el sujeto está inmerso.

De la misma manera se construye un discurso centrado en las estadísticas oficiales que demuestra las profundas desigualdades sociales con datos precisos. Por ejemplo: en México solo el 24% de los jóvenes entre los 19 y los 23 años cursa estudios universitarios, a diferencia de Canadá con el 63%, Cuba 61% y EEUU con 83% (Crespo, 2008).

Se formulan propuestas de cambios profundos en el Sistema Educativo Nacional, y en el ámbito de las políticas educativas, en el caso de Nieto (2009) propone la creación de un Instituto Nacional de Orientación Educativa. Crespo (2008) propone que, tomando en consideración la sociedad del conocimiento y la educación como eje del desarrollo de la persona, la orientación educativa debe romper con los modelos actuales de intervención y se trabaje con diferentes grupos y sectores de la población y se extiendan los servicios de orientación a todos los sectores dentro y fuera de la escuela que lo requieran. Por otro lado, formula un conjunto de acciones encaminadas a la atención de los grupos más vulnerables, en llevar la orientación fuera de la escuela en los barrios y comunidades que más lo requieran en una propuesta llamada orientación comunitaria.

Los paradigmas de las ciencias sociales se han modificado sustancialmente durante los últimos lustros, con el impacto del construccionismo social, la hermenéutica, el pensamiento complejo; sin embargo, las aproximaciones de la orientación educativa que se aprecian en los programas de atención siguen con un marcado enfoque unidisciplinar. El psicológico, o en el mejor de los casos se hace referencia al contexto social y a los problemas individuales como dos entidades o fenómenos independientes entre sí, soslayando así una visión compleja de los problemas y dilemas que encara la juventud actual (Crespo, 2008:128).

Para Hernández Garibay, la orientación presenta una severa crisis y como producto de un país con una economía dependiente y subdesarrollada. Esto trae consigo una orientación que tiene frente a sí retos insoslayables.

La problemática del empleo y subempleo profesional continua siendo así un asunto mayúsculo tanto para el país como para la educación, que atraviesa aún los núcleos más sensibles de la orientación vocacional, pues sigue dejando sin base la intención de sugerir a los jóvenes caminos asequibles para alcanzar el supuesto “éxito profesional”, lo que en los hechos significa ni más ni menos que la labor vocacional del orientador, al menos de manera tradicional se encuentra virtualmente agotada (Hernández, 2008:133).

En estos momentos de una crisis estructural de la sociedad mexicana, considero importante señalar que desde hace ya tiempo se venía advirtiendo sobre el deterioro constante de las condiciones de vida de la población en general y que, en algún momento, esta situación impactaría al sector medio de la población, es decir, a los profesionistas con altos niveles de estudio y formación. Se habla ya de la proletarización y pauperización de los profesionistas mexicanos, expresados en bajos niveles salariales, problemas de desempleo y subempleo, además de una grave precarización en el mundo laboral.

En esos eventos de orientación desde principios de los años 90 del siglo pasado ya se tenía la presencia de autores como (Hernández, Riveroll, Magaña y Sánchez, 1993; Magaña y Zamora, 1995; Hernández, 2003; Hernández y Magaña, 2002), que habíamos publicado en estos foros de orientación educativa de manera permanente

sobre la grave situación de deterioro en la relación entre la escuela y la sociedad; entre la oferta y demanda de empleo; entre la oferta y demanda de espacios en las universidades públicas y en que cada vez es mayor el sector de egresados universitarios que no encuentran empleo de la formación específica en la que estudiaron.

Una reflexión sobre la relación entre la orientación y el contexto socioeconómico en los debates del Primer Congreso Nacional de Orientación Educativa hace ya 20 años hace referencia que:

En nuestro país, la crisis ha generado una situación sin precedentes. Uno de los signos más sobresalientes de la crisis es que la economía nacional se ha vuelto altamente vulnerable a los problemas internos y externos. De ahí que es fundamental atender a las grandes líneas de fuerza que están en la actualidad transformando la realidad nacional e internacional y que, abierta o socabadamente van a transformar las relaciones internacionales para el siglo XX. Por ello, es particularmente importante la reconstrucción de los parámetros que definan la práctica de la orientación educativa en el marco de los procesos de globalización y del libre movimiento de capitales, que han modificado sustancialmente la fisonomía del mundo al favorecer el resquebrajamiento de fronteras, modelos de desarrollo social y sistemas de ideas, entre otros aspectos (Magaña y Zamora, 1995:3).

## CONCLUSIONES

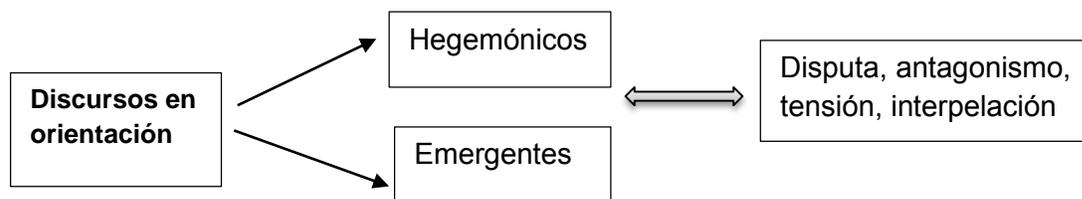
Con respecto a la pregunta central de esta tesis sobre el significado orientación educativa en los discursos de los orientadores en México, he llegado a la conclusión de que en esta polisemia de las nociones sobre la orientación educativa, los orientadores en México expresan una amplia gama de posturas y visiones de la orientación donde se manifiesta que la orientación es un significado vacío al no presentar una relación estrecha entre el significante y el significado del término, un significante que se vacía de sus significados y la ambigüedad conceptual está siempre presente, a la vez es la expresión de un campo del saber educativo sumamente complejo.

Esta forma de significar una práctica educativa ha transitado por diversas aproximaciones como en algunos momentos de la historia se advierten: la profesiografía, la orientación vocacional, profesional, escolar y educativa. La producción, circulación y generación de estos discursos en orientación me ha permitido identificar la gran diversidad, pluralidad y, sobre todo, una gran polisemia del significante orientación educativa.

En estos discursos de los orientadores mexicanos se podría decir que hay dos grandes bloques o dos expresiones antagónicas del discurso de la orientación: por un lado las propuestas hegemónicas y por otro, las emergentes. Las primeras expresadas en los discursos desde la política educativa de los gobiernos en turno, seguidos por los planes y programas de orientación sectoriales pasando por los programas institucionales. Hay un hilo conductor en cada uno de los procesos y van de la mano siguiendo uno los lineamientos que son dictados por estas políticas educativas hegemónicas y como expresiones del ejercicio del poder. Por otro lado, las propuestas emergentes que forman parte del bloque histórico gramsciano buscando recuperar al sujeto de la orientación que en estos discursos del poder se ha perdido y ahora se recupera como el eje central de la orientación. Esta emergencia del discurso de los orientadores se expresa en una constante búsqueda

por analizar, explicar y ofrecer propuestas alternativas al discurso dominante por medio de otras formas de conceptualizar la teoría en orientación. Y son estas propuestas las que son retomadas por algunos colectivos de orientadores para ofrecer opciones de orientación que rompan con la hegemonía dominante y construyan desde diferentes escenarios propuestas innovadoras y creativas.

**Figura 9. Los discursos de los orientadores en México**



La indecidibilidad en orientación se expresa como parte de la imposibilidad de determinar de una vez y para siempre un significado único y preciso y, luego del análisis del discurso de los orientadores concluyo que este significante se expresa de dos maneras diferentes: por su carácter diferencial y por su carácter equivalencial.

El carácter diferencial de la orientación educativa frente a otros sistemas. Se observa una distancia importante con relación a los siguientes sistemas parecidos pero a la vez diferentes. La consejería (counseling) donde un psicólogo escolar es el responsable de guiar al estudiante en sus procesos psicológicos y educativos. La orientación psicológica. Es una especialidad de la psicología clínica cuyo objetivo es ofrecer un servicio de apoyo psicológico en la modalidad de terapia breve y de emergencia. La prefectura. Un trabajador administrativo escolar asignado a las funciones de cuidador y sancionador de las conductas disciplinarias en la escuela. La tutoría. Un profesional de cualquier disciplina cuya función primordial consiste en llevar a cabo un acompañamiento del alumno ante su situación académica. Todos los anteriores sistemas son de alguna manera absorbidos por los orientadores dependiendo de los encargos institucionales que les demanda la escuela, sin embargo, en este proceso identitario el orientador mantiene vigente los principios

básicos de la orientación que le permita definir con mayor rigurosidad sus tareas y funciones primordiales de acuerdo a su rol como orientador.

El carácter equivalencial. Es la relación de un elemento frente a otros del mismo sistema discursivo cuando se confrontan con otros sistemas. Los significantes orientación educativa, vocacional, profesiográfica, educacional, profesional, son equivalentes y aunque se presentan en algunas ocasiones como equivalenciales, es decir, como si fueran lo mismo, como sinónimos, en otros discursos aparecen diferentes. Lo equivalencial de este discurso es que aparece construido de manera semejante en diversos autores e inclusive algunos de ellos o los manejan de manera indistinta o de una forma mixta, entremezclada: “orientación educativa y vocacional”, “orientación educativa y profesional”, “orientación educativa profesiográfica”, “orientación educacional”, entre otras.

### **Punto nodal**

Frente a esta diáspora de significantes en orientación y buscando identificar el *punto nodal* o *punto de capitón* (Zizek, 1992). El *punto nodal* opera como un ensamblador de significantes que se encuentran dispersos en los discursos de una forma precaria, inacabada, siempre cambiante. Considero que el *punto de capitón* en los discursos de los orientadores en México se expresa de dos maneras: una como orientación educativa y el otro como orientación vocacional. La primera porque se dice que fusiona a las demás áreas y las integra en la orientación educativa. Y la segunda porque es un concepto que ha permeado a lo largo de la historia de la educación en nuestro país y porque genera por sí mismo un alto nivel de representación social en el imaginario colectivo. El significado connotativo de la orientación vocacional forma parte ya del conocimiento, inclusive de sentido común, de la sociedad y hay evidentes coincidencias en su significado.

Algo importante a resaltar en este periodo 1990-2011 es precisamente la generación de una gran producción intelectual de los orientadores sobre todos los temas vinculados con la orientación educativa. Principalmente, cabe destacar la sistematicidad de algunos de los más importantes eventos académicos de

orientación en los congresos nacionales, donde han tenido la virtud algunas instituciones de educación superior, asociaciones de orientadores y grupos de investigadores de publicar las ponencias en extenso de estos eventos y con eso se abre la posibilidad del análisis de los textos. En este sentido, cabe destacar la organización de otros eventos internacionales sobre la orientación con investigaciones relevantes y también publicadas en texto completo, como es el caso del Congreso Internacional de Orientación de la AIOSP, los congresos internacionales de orientación organizados por la Universidad Autónoma de Baja California con sede en Mexicali y el 1er Congreso Iberoamericano de orientación y tutoría organizado por varias instituciones y asociaciones civiles.

Por otro lado, se han generado otro tipo de publicaciones que no han tenido parangón a lo largo de la historia de la orientación en nuestro país, tanto en cantidad como en calidad de los discursos publicados tal es el caso de la Revista Mexicana de Orientación Educativa, que desde su fundación en 2003 se sigue editando y abriendo el debate en sus páginas sobre los aspectos de vital importancia para los orientadores. De la misma manera se puede observar otras publicaciones, tanto de libros, de artículos en revistas especializadas, ponencias en extenso en los congresos nacionales e internacionales y foros de orientación de diverso tipo a nivel regional y estatal e institucional.

El APDE me ha permitido hacer uso de esta caja de herramientas de intelección para tomar un posicionamiento óntico, antológico y político con respecto al discurso de los orientadores mexicanos y, al mismo tiempo, identificar las tensiones generadas por los diversos actores. De la misma manera, la tensión se observa entre la hegemonía, la articulación y el antagonismo en tanto genealogía de los discursos contemporáneos de los orientadores. Esta tensión se expresa principalmente entre los discursos emergentes con los hegemónicos y las contradicciones generadas en estos debates de ideas.

## **Los discursos emergentes en orientación educativa**

Como parte de los antagonismos de los actores de los discursos en orientación en México, y como una forma de responder a los ejercicios del poder y el control sobre la orientación y su praxis profesional, se presenta esta emergencia discursiva como una expresión de las voluntades colectivas de las que hacía mención Gramsci.

La conformación del bloque histórico gramsciano es el que está presente en los discursos emergentes de algunos colectivos de orientadores que toman como suyos las banderas de un pensamiento crítico y a la vez propositivo, todo lo cual va a permitir la generación de puntos nodales y la confluencia de que es impostergable y necesario cuestionar las nociones tradicionales en orientación, que estaban presentes desde mediados del siglo pasado y ya resultaban obsoletas en este mundo posmoderno.

Todo lo anterior devino en la conformación de cadenas equivalenciales que permitían la creación de múltiples formas de concebir la orientación y, sobre todo, ofrecían opciones alternativas viables para que cualquier profesional de la educación llámese pedagogo, psicólogo u otra profesión afín, ahora puede retomar estas posturas para guiar su praxis orientadora o construir una diferente si no está de acuerdo con las existentes.

Estos discursos emergentes han constituido ya una tradición en la disciplina y se han consolidado como opciones viables para sustentar el trabajo de los orientadores en nuestra nación. Han formado ya parte de algunos de los programas institucionales de orientación y, en ciertas escuelas democráticas y populares se aplican de manera sistemática algunas de estas teorías.

La orientación educativa en México es una expresión de los antagonismos presentes en la sociedad mexicana en todos los niveles. En la genealogía de la orientación estudiada desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, se pudo advertir la presencia de grupos sociales hegemónicos vinculados con el poder institucional -el Colegio Americano (1888), el Colegio Alemán (1892)- . Estos grupos ofrecían educación y orientación para las clases sociales privilegiadas, y por otro

lado, los grupos eclesiásticos que dominaban en ese periodo la educación (Presbiterianos, protestantes, jesuitas, etc.) y mantenían un control importante de escuelas eclesiásticas en todo el país. En esta órbita la participación del Estado mexicano creando opciones educativas al servicio del pueblo, de las mayorías, sin instrucción escolarizada, apenas empezaba a conformarse en las precarias condiciones socioeconómicas en que se encontraba la nación.

Desgraciadamente en la actualidad casi nada ha cambiado. México se encuentra escindido, resquebrajado. Las escuelas públicas casi en nada se vinculan con las privadas y éstas con las eclesiásticas y ni que decir con las escuelas autónomas e independientes que tienen como objetivo una educación sin fin de lucro. Esto genera que la orientación se ejerza principalmente de forma exclusiva para ciertos sectores de la población y no se hace referencia a opciones de educación fuera de cada institución. Cada escuela en particular ofrece un servicio de orientación de manera exclusiva para su oferta educativa y en ningún momento les hablan a los orientandos de otras opciones fuera de sus institutos, como si la orientación se convirtiera en un centro de información exclusiva para su escuela y no les ofrecen opciones alternativas a los jóvenes.

Uno de los graves problemas de estar escindidos en nuestros planteles, generamos un centralismo que en nada ayuda al desarrollo de la orientación. En los congresos nacionales de orientación educativa que se llevan a cabo cada dos años desde hace varias décadas, se observa que la presencia de instituciones privadas es casi nula, todo lo cual genera que no haya intercambio académico y la sociedad del conocimiento y la globalización no se expresa. Ellos y nosotros, la escuela pública versus la privada, la educación religiosa versus la laica. La orientación educativa en la actualidad se expresa como: segmentada, clasista, institucional y segregada.

Los usos de la teoría del APD y la aplicación de las herramientas de intelección en esta perspectiva analítica, me ha permitido abordar las respuestas a la pregunta central de esta investigación sobre el significado de la orientación educativa en los discursos de los orientadores en México. Todo lo anterior genera una tensión entre las disciplinas (principalmente psicología y pedagogía), una tensión generada por

las políticas educativas al confrontar la orientación con la tutoría y con esto provocando un antagonismo que hoy está presente en el proceso identitario de los orientadores.

Lo anterior se expresa de manera clara y evidente en la política sectorial educativa, desde ahí se crea confusión con el nombre: programa de orientación y tutoría. En los hechos es por todos conocido que los programas institucionales de tutorías se han posicionado de manera preponderante en las escuelas y, el cuestionamiento consiste en que se han apropiado de las funciones, las actividades y principalmente de las plazas laborales de los orientadores desplazándolos de sus puestos de trabajo en la gran mayoría de las instituciones.

Estos espacios de tensión generan propuestas alternativas expresadas en los discursos emergentes de los orientadores y enriquecen significativamente los debates conceptuales sobre el significante orientación educativa en México. En este mismo orden de ideas, cabe destacar que se ha podido identificar la conformación y fortalecimiento de ciertas *voluntades colectivas e intelectuales orgánicas* como lo formula Gramsci, que han creado toda una tradición en el pensamiento de la orientación educativa mexicana. Se han conformado grupos de trabajo diversos a lo largo del tiempo y algunos de ellos se han mantenido y fortalecido a diferencia de muchos otros orientadores que publican sus propuestas y al poco tiempo abandonan el tema o simplemente dejan de pertenecer al gremio de orientadores y no generan una continuidad en sus propuestas.

Lo anterior se puede observar inclusive en el cambio de posturas o lo que algunos autores llaman las ideas de “juventud” y de “madurez” de algunos escritores. En realidad se puede observar que si bien algunos de ellos expresan una misma postura a lo largo del tiempo, también se ha podido identificar que en algunos casos cambian sus líneas de investigación o simplemente asumen una postura más acorde con los tiempos actuales. Como ejemplo de lo anterior tenemos autores que definen una visión de la orientación desde la práctica de la resistencia y, luego termina hablando de la orientación y la posmodernidad. En otro caso un autor habla

de la pedagogía de la vida cotidiana y en otro momento como parte de las representaciones sociales.

### **La orientación educativa y la identidad disciplinaria**

La noción de identidad desde la perspectiva del APDE se conceptualiza como precaria, abierta y relacional y con la presencia de antagonismos entre diversas disciplinas, sobre todo hoy con las políticas educativas, se puede mencionar que sigue permanente la constitución de este proceso identitario de la orientación educativa en México.

Es posible afirmar que la orientación educativa está generando conocimientos de manera sistemática y sobre todo siguiendo su devenir histórico como una práctica profesional desde principios del siglo pasado, se puede considerar que se está fortaleciendo como un área de la educación en México.

En los discursos de los orientadores y su expresión social de todo tipo (lingüísticos y extralingüísticos), se ha podido identificar a la noción de orientación educativa principalmente, aunque también se le identifica como orientación vocacional e inclusive la integración de ambas: orientación educativa y vocacional.

La pregunta sobre si es posible identificar el estatus de disciplina también considerado campo educativo a la orientación educativa en México la respuesta es que ésta se encuentra en proceso de consolidación y fortalecimiento. Por lo anterior, me inclino a pensar que hemos llegado a un nivel de madurez intelectual que nos permite identificar a la orientación educativa en nuestro país como un campo del conocimiento de la educación y, a continuación presentaré algunos puntos que me permiten fortalecer esta tesis.

- a) Tomando como base la noción de genealogía y a partir de principios del siglo XX, cuando se empieza a identificar un ejercicio educativo que no tenía las mismas características de la labor docente, sino que se requería un nuevo tipo de profesional, completamente diferente al profesor del salón de clases, es que se empieza a dibujar la creación de esta profesión y del profesionista

encargado de llevarla a cabo. Esta necesidad de una sociedad capitalista, que requería un desarrollo de su capital humano, empezó a asignarle un rol específico de atención a la elección de carrera y la vocación profesional, a un educador que luego se le llamó orientador. En esta genealogía se fortaleció la propuesta de asignarle un rol específico vinculado con la elección de carrera, el proyecto de vida profesional y la definición de una carrera sobre un conjunto de opciones. Así, entonces, la sociedad industrial capitalista mexicana le otorga el nombramiento de orientador educativo a este educador en México.

- b) Considerando que sí hay una gran tradición epistémica con respecto a la orientación a nivel internacional con las particularidades de cada nación, tanto en diversas latitudes como en algo más cercano con la realidad latinoamericana, es que se ha retomado de estas aportaciones para fortalecer la nuestra y desarrollar propuestas propias en diversas escuelas del pensamiento. En realidad, en los discursos de los orientadores analizados, se pudo identificar una gran riqueza teórica que abordan en una diáspora de posturas, que es producto tanto de aproximaciones tradicionales como las emergentes de todo tipo y, precisamente, en esta diversidad, las propuestas enriquecen el debate de las ideas en estos autores mexicanos.
  
- c) Partiendo de estas teorías, se deriva la parte de las técnicas e instrumentos comúnmente utilizados en orientación. A partir de los test, inventarios, escalas y otras pruebas estandarizadas ya tradicionalmente conocidas como la Escala Kuder de 1955, Inventario Vocacional de Rivas (2000), el Inventario de Tipos de Personalidad de Holland (1975), 16 Factores de personalidad de Catell (1970), entre algunas de las diversas pruebas que se han utilizado a lo largo del tiempo y algunas se siguen aplicando, tanto la versión original como algunas actualizaciones de las mismas. De esta manera, podemos identificar en los discursos de los orientadores mexicanos, que hay también propuestas de creación de instrumentos de diversos tipos y con enfoques

muy diferentes. En el caso de instrumentos estandarizados, se pueden identificar los más significativos como el creado por la UNAM, a través de su departamento de orientación DGOSE, un test que evalúa procesos de razonamiento e intereses académicos llamados PROUNAM II e INVOCA. En otro caso, el sistema para elegir carrera de nombre SPEC, por su autora Guillermina Nava; fundadora de una asociación independiente llamada IMOVO, entre otros más de una lista ya importante de creaciones mexicanas. Por otro lado, otros orientadores ya proponen técnicas de trabajo con teorías y modelos variopintos. Como ejemplo de lo anterior están los trabajos de estas voluntades colectivas que vinculan la orientación con un enfoque psicoanalista lacaniano en el Centro de Psicología y Psicometría en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, buscando que el joven estudiante desarrolle las amplias posibilidades de identificación con un personaje que represente una profesión específica. A este modelo Orozco, (1990) lo llama Proairético. Otro caso ilustrativo también de corte psicoanalítico, pero ahora con una visión grupal y de compromiso social son los grupos operativos de Pichón Riviere en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Esta propuesta, que en su tiempo se llamó *el Modelo Morelos*, la propuesta la formula Horacio Foladori y creó otros grupos que siguieron sus postulados. Dejó escritos varios libros y documentos al respecto<sup>33</sup>.

- d) Situación semejante acontece con las otras aproximaciones de los orientadores como los constructivistas, que proponen técnicas y métodos específicos para favorecer el pensamiento crítico y reflexivo para la elección vocacional y el aprendizaje. La escuela Gestalt en orientación desde la psicología clínica define su propuesta de intervención hacia el individuo, con un enfoque psicoterapéutico donde el estudiante sea capaz de tomar las mejores decisiones personales y vocacionales y de esclarecer sus metas en

---

<sup>33</sup> Horacio Foladori. Orientación vocacional: la estrategia social (1985). Análisis vocacional y grupos. (1985). Contribuciones al análisis vocacional grupal (1987). Los marcos teóricos de la orientación educativa (1988). El nuevo programa de orientación vocacional para las preparatorias de la Universidad Autónoma del estado de Morelos, en la ciudad de Cuernavaca (1982).

la vida, haciéndose responsable de sí mismo, autoaceptándose, autorespetándose, autovalorándose y fortaleciendo su autoestima (Márquez, 2003). En síntesis, lo que se pretende ilustrar con estos ejemplos son los aportes de los discursos derivados de sus posturas conceptuales con una vinculación en la parte de intervención con diversos métodos y técnicas elaboradas en nuestro país.

### **El ámbito de lo nacional**

Otro propósito de esta investigación tiene que ver con la realización de un estudio que reflejara de alguna manera el contexto del país. No obstante, este resultado se logró de manera parcial, toda vez que no se pudo identificar la producción intelectual de los orientadores de todo México; sin embargo, se realizó un esfuerzo por diversificar lo más ampliamente posible la procedencia, tanto de instituciones públicas y privadas como de varias entidades de la República mexicana. Así, entonces, se incluyeron 12 estados de la República y una veintena de instituciones diversas. Aunque el universo mayoritario correspondió a las propuestas de escuelas o instituciones públicas, también se expresaron puntos de vista de organismos privados, así como de la sociedad civil y organismos independientes (CENIF-REMO, FAPOAL, IMOVO, Quiero Ser, etcétera).

### **La orientación educativa como una expresión de la alienación**

Otro de los resultados de esta investigación es la identificación de un elemento no considerado previamente, y que se incluyó al final como parte de las reflexiones emanadas de estos discursos, como es el caso de la alienación en orientación. Esta alienación subjetual o del sujeto aparece como parte del triángulo entre lo simbólico, lo real y lo imaginario. Es aquí donde aparece lo latente, en un discurso que aparentemente es inocuo, y en realidad subyace una ideología que no es manifiesta, pero que está ahí, que subyace. En lo ideológico de este discurso, el sujeto está alienado cuando le piden que obedezca las reglas institucionales si quiere triunfar

en la vida y obtener el éxito profesional. Es una alienación del orientador y del orientado, de ambos.

Son estos *metarrelatos* los que aún permean los discursos de algunos orientadores, cuya idea del éxito y la felicidad en la vida está determinada por su adecuada elección de carrera y por identificar los factores de elección que están presentes para, de esta manera, seguir los lineamientos de lo que dicen las pruebas estandarizadas y objetivas de los psicólogos.

Se nos olvida que hoy la única certeza que podemos ofrecer a nuestros jóvenes es la incertidumbre. Ninguna profesión por sí misma es una garantía de éxito ni tampoco de seguridad en un empleo, mucho menos de altos ingresos económicos. Y no se trata de ser pesimista ni mucho menos, sino de situar al joven que está en proceso de elección por una carrera universitaria, de generar una desalienación que le permita enfrentarse, con otras herramientas a la difícil situación nacional y de una grave crisis social, es decir, crisis estructural, en que estamos transitando como nación.

Considero por ello, que se está en la antesala de una expresión que formula Chantal Mouffe (1985:127) sobre la “violencia simbólica”. Es una forma de violencia no física, sino por medio de la ideología, por medio de los aparatos ideológicos del Estado, en otras palabras, por medio de la ideología en las escuelas. Es una ideología que se expresa por la clase dominante, ejerciendo un control de las instituciones. En el apartado sobre la política en orientación educativa, se pudo apreciar cómo desde el Plan Nacional de Desarrollo ya se imponían controles sobre los encargos institucionales hacia los orientadores y se decía que debían orientar a los jóvenes hacia las “prioridades nacionales”.

Lo que se propone, entonces, es una desalienación del sujeto de la orientación; se trata de construir una propuesta que fomente la idea de un sujeto de la orientación pensante, reflexivo, crítico y a la vez creativo, propositivo y con todo un bagaje cultural y ético sobre el ser universitario y posteriormente profesionista. En otras

palabras como lo expresó Freire (2011) superar de parte del sujeto el miedo a la libertad, el paso de la conciencia ingenua a la conciencia crítica.

### **El antagonismo agonista de las disciplinas**

A partir del antagonismo presente a lo largo de casi toda la historia de la orientación en México, expresada principalmente entre la pedagogía y la psicología, con una presencia casi hegemónica de la psicología por imponerse a las otras disciplinas. Este antagonismo con la pedagogía, principalmente ha generado un debate sobre si es una o la otra, e inclusive, se ha conformado la posibilidad de una tercera opción, donde este antagonismo no sea uno en que se conciba la política como enemigo, como lo formula Mouffe (1996, 1999) sino identificarse como una posibilidad de adversario y poder convivir las diversas disciplinas en el ejercicio de la orientación sin menoscabo unas de otras.

Sin embargo, en este devenir histórico se ha ejercido una forma de hegemonía, donde lo central es el ejercicio del poder por parte de una disciplina; en este caso, la psicología, o para ser más precisos, de algunas psicólogas.

Esto es lo que en el análisis del discurso Foucault llamó el exceso del poder, cuando este se ejerce por medio de estos dos pares binarios: verdad/poder y saber/poder. Así como el poder esa *bestia magnífica* la llama Foucault (2002) presenta sus múltiples facetas: El poder se ejerce mediante procedimientos de dominación muy numerosos y cada vez más sofisticados. De la misma manera como se ejerce el poder, en este caso la dominación de una disciplina sobre las demás, así entonces se genera la emergencia es decir, los movimientos de resistencia frente al poder.

### **De la doxa a la construcción discursiva**

En los discursos de los orientadores en México se ha transitado de la doxa (el sentido común) a la reflexión sistemática para abordar el significativo orientación educativa. Cabe mencionar que por el solo hecho de que se han ocupado los orientadores en escribir y publicar para poner a consideración de la comunidad académica sus ideas, es ya un esfuerzo significativo. Se habla de un compromiso

importante en este colectivo de orientadores que piensan y publican sobre la orientación en sus diversas aproximaciones.

Es significativo que este grupo de orientadores se comprometa con su trabajo y expongan sus ideas ante los demás y esto genere tanto el debate, la crítica como la adhesión a sus propuestas. El hecho mismo de ser publicados y difundidos, en texto completo aunque sea de manera muy limitada su difusión, sobre todo en cierta época en que solo se publicaba en formato impreso, todo lo cual nos permite que permanece para la historia el análisis y la reflexión sobre lo que se dijo en ese momento.

Cabe destacar a este grupo de orientadores que de manera permanente y sistemática a lo largo del tiempo han estado produciendo, debatiendo, y en algunas ocasiones ellos han cambiado sus posturas originales o enriquecido a la luz de las recientes posturas epistémicas y que han fortalecido o transformado sus puntos de vista sobre la orientación.

### **Los discursos en la dimensión política**

Otra de las conclusiones de esta tesis consiste en develar los sentidos de la política educativa hacia la orientación y presentar propuestas emergentes. A los orientadores se les ha encargado de manera institucional la aplicación de estas políticas educativas y algunos modelos institucionales han convertido a la orientación en un ejercicio alienante y reproductor de estas políticas nacionales sexenales. Inclusive en algunos escenarios escolares se le ha considerado a la orientación como un reproductor del ejercicio del poder en las escuelas y de algunas de las diversas formas de expresión de la violencia simbólica.

### **Desdén por los debates conceptuales**

No obstante que nos encontramos viviendo la sociedad del conocimiento y la información y que ahora es mucho más fácil la difusión de las ideas por medio de

recursos electrónicos, aún se observa un grave problema en la difusión de los libros y artículos publicados por los orientadores en México. Quizá esta situación se presenta por la producción de editoriales independiente que no tienen una difusión ni distribución profesional, es decir, con recursos suficientes que les permitan tener una presencia cuando menos en el espectro nacional. Es realmente una verdadera hazaña el realizar producciones independientes y lograr una difusión de los libros de manera masiva, y el esfuerzo queda limitado,<sup>34</sup>ni manera de competir con las grandes corporaciones editoriales nacionales e internacionales (Trillas, Santillana, etc.). Es importante reparar en ello, toda vez que un sector de la población a la que dirigimos estas propuestas especialmente a los jóvenes que se encuentran ahora en la red de redes, no se tiene el impacto y la presencia que quisiéramos.

En estos momentos de la historia es impostergable superar el desdén por los debates, la crítica y el cuestionamiento de las propuestas, y es deseable leernos y cuestionarnos entre nosotros mismos para superarnos y, al mismo tiempo, generar nuevas contribuciones a la orientación. Hago referencia de manera particular a un sector de orientadores que han caído en un pragmatismo y consideran que no es importante la formación especializada de orientación, sino que basta ser docente para desempeñarse adecuadamente en el trabajo de orientación.

Esto requiere la conformación de grupos de trabajo mucho más integrados en el ámbito local, nacional y regional. Son muy pocos los trabajos que se producen de manera colegiada y han proliferado durante mucho tiempo las reflexiones individuales, que si bien son importantes, ahora lo significativo es el trabajo de comunidades académicas en los que se ha denominado: *la inteligencia colectiva*.

El lector podrá encontrar además una considerable cantidad de fuentes de información tanto clásicas como contemporáneas e históricas que permitan hacer el seguimiento puntual de un tema en específico, esta bibliografía se ha enriquecido

---

<sup>34</sup> En un somero recuento de estas editoriales independientes que han tenido una producción significativa en el área de orientación educativa tenemos los siguientes: Grupo editorial Cenzontle, Strategos, Lucerna Diógenis, Primero Editores, CENIF-REMO, entre otros.

con la diversidad de fuentes de información de tal manera que sea de fácil identificación y localización de los posteriores estudiosos del tema

Como un epílogo en esta tesis, sobre el significativo orientación educativa en los discursos de los orientadores en México, asumo este concepto de orientación educativa y creo que va a perdurar por un tiempo más. No obstante, empieza ya a romperse los linderos del mismo y es posible que bajo otras perspectivas teóricas, se empiece ya a construir otras nociones de lo que hoy concebimos como orientación educativa. El mismo concepto de orientación vocacional que algunos orientadores han pretendido desterrar de su léxico y otras instituciones le han cambiado el nombre inclusive a sus escuelas vocacionales, el concepto pervive ya a más de un siglo de su creación y ciertas aproximaciones de corte psicoanalítico lo han reivindicado y enriquecido.

Las reflexiones finales están relacionadas con el rescate y la valoración olvidada por muchos orientadores del sujeto de la orientación. Esta propuesta de orientación centrada en el sujeto en falta, incompleto, en un constante proceso de constitución identitaria, donde se le exige tomar decisiones fundamentales en su vida y se les dice que pueden elegir libremente cuando en realidad en múltiples ocasiones se enfrentan a situaciones de indecidibilidad. En realidad no eligen una escuela con absoluta libertad, sino que es la sociedad la que los ubica de acuerdo a su situación socioeconómica.

Se podría decir que es una libertad de elección acotada, restringida, y en la gran mayoría de los casos sin muchas posibilidades de competir con egresados de otras instituciones educativas con un alto nivel académico.

### **La mirada de la orientación desde las ciencias cognitivas y los paradigmas emergentes**

La ciencia cognitiva se conceptualiza como la tensión entre objetos de estudio comunes y, al mismo tiempo, la expresión de una pluralidad de enfoques disciplinarios. Su objeto de estudio está centrado en el conocimiento y la capacidad

de conocer y sobre sus procesos asociados como percibir, aprender, saber, recordar, informar, dirigir la acción principalmente Wilson y Kleil, (2002).

Otra forma de acercarse a esta escuela de pensamiento es por medio de la ciencia de la mente, es decir, del estudio del intelecto, que puede ser real o abstracto, humano o mecánico. Un punto de convergencia, con Wilson y Kleil (2002) es que las ciencias cognitivas abordan aspectos de la persona, la sociedad y la cultura. En síntesis, para (Norman, 1987:13): “La ciencia cognitiva es una disciplina creada a partir de una convergencia de intereses, entre los que persiguen el estudio de la cognición desde diferentes puntos de vista”. Esta aproximación, denominada ciencias cognitivas, es considerada la integración de múltiples y complejos saberes como la filosofía, la psicología cognitiva, las neurociencias, la inteligencia computacional, la antropología, las ciencias sociales, la educación, la lingüística, el lenguaje y la cultura, principalmente.

Las ciencias cognitivas se crearon en los años 70 y se fortalecieron en los 80 del siglo pasado. Según algunos teóricos, es producto de la llamada revolución cognitiva donde se rompen varios paradigmas explicativos que perduraron durante gran parte del tiempo en la ciencia en general. Esta revolución cognitiva se produce principalmente por la presencia de otra revolución; en este caso de la revolución científico tecnológica que vino a impactar la representación de la analogía entre la mente y el ordenador. Esta analogía entre dos mundos aparentemente opuestos: el cerebro humano y la computadora, ha llevado a infinidad de científicos a una vertiente de investigación sobre la inteligencia artificial, es decir, la posibilidad de crear máquinas inteligentes o, en otras palabras máquinas que sean capaces de aprender.

Uno de los primeros intentos de “enseñar” a una máquina, fue en la competencia generada entre el ajedrecista número uno del mundo Kaspárov y una computadora. En el primer encuentro ganó el humano y en el segundo ganó la máquina. La explicación que ofrecieron los investigadores es que lograron programar la

computadora para que “aprendiera” del experto las múltiples posibilidades de resolver un problema de ajedrez. Esta historia está vinculada con la denominada inteligencia artificial, una de las ramas de las ciencias cognitivas. Ahora se habla también de otros tipos de inteligencias como la inteligencia emocional, de Daniel Goleman (2000), como la capacidad de manejo de las emociones. La inteligencia colectiva de Pierre Levy (2004) es una inteligencia repartida en todos lados, es el reconocimiento y enriquecimiento mutuo de las personas y no el culto de comunidades fetichizadas y las inteligencias múltiples de Howard Gardner (1995, 2001) quien propuso siete más dos tipos diferentes de inteligencias y un método que permite desarrollarlas:

Desde mi punto de vista, el objetivo de la escuela debería ser el de desarrollar las inteligencias y ayudar a la gente a alcanzar los fines vocacionales y aficiones que se adecuen a su particular espectro de inteligencias. La gente que recibe apoyo en este sentido se siente, según mi opinión, más implicada y competente y, por ende, más proclive a servir a la sociedad de forma constructiva (Gardner, 1995:27).

La inteligencia artificial. Esta perspectiva guarda relación con el desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), cuyo aportación ha permitido su implementación en las escuelas, y su impacto ha generado toda una revolución de la forma en que se enseña y se aprende, sobre todo en las llamadas plataformas virtuales de aprendizaje en educación abierta y a distancia.

La relación que guarda esta área de las ciencias cognitivas, denominada inteligencia artificial, es con la creación de *sistemas expertos* y su aplicación en orientación educativa que se han convertido en una herramienta indispensable de apoyo a la elección de carrera, especialmente cuando se trata de trabajar con grupos numerosos y se requiere de los recursos informáticos indispensables para procesar información en grandes conglomerados.

La teoría de la inteligencia artificial y la vinculación con la orientación es en la aplicación de los llamados *sistemas expertos en orientación* educativa y vocacional, y cada vez tienen un impacto importante en la evaluación de algunos procesos

vocacionales en los estudiantes, de tal manera, que se siguen desarrollando más y mejores sistemas computacionales, y se convierte en una herramienta indispensable en los tiempos actuales de mucha tecnología y de sistemas inteligentes que ofrezcan ayudas importantes a los jóvenes al momento de tomar sus decisiones profesionales y de manera importante como una herramienta más en el trabajo de los orientadores en la escuela.

Algo similar está sucediendo en el ciberespacio, con las redes sociales y toda la gama de productos que hay en la actualidad de una gran aceptación de parte de los estudiantes, de tal forma que estos nativos digitales cada día utilicen estas herramientas tecnológicas y su aplicación en la orientación educativa y vocacional. Aunque en México hay un avance muy pobre al respecto, es importante señalar que algunas instituciones ya cuentan algunos de estos sistemas expertos en orientación.

Debemos empezar a cambiar nuestras representaciones acerca de las profesiones como tales, preferentemente en estos momentos en que las carreras tradicionales se han transformado y ahora ya no son lo que eran antes. La profesión de medicina, que sigue como tal en infinidad de instituciones, ahora se han creado las carreras de promoción de la salud, y ni qué decir de las nuevas profesiones creadas por la Máxima Casa de Estudios como Ciencias de la Tierra, Ciencias Genómicas, Ingeniería en Sistemas Biomédicos, Desarrollo Comunitario para el Envejecimiento, solo como un ejemplo de que si no cambiamos nuestras estructuras de pensamiento nosotros los orientadores, para posteriormente educar a las nuevas generaciones de estudiantes, seguiremos con ideas lineales y convergentes, entonces estaremos construyendo una orientación del siglo XIX con alumnos del siglo XXI y orientadores del siglo XX.

Desde esta perspectiva de las ciencias cognitivas, se pretende fomentar en la orientación un tipo de pensamiento divergente y lateral que será uno de los ejes de la perspectiva que propongo. El pensamiento divergente es aquel que promueve ideas alternas, innovadoras, creativas e inteligentes. Esta cualidad del pensamiento

no se ha desarrollado en los programas de orientación, y me parece que esta perspectiva está aún por ofrecer opciones de pensamiento que generen ideas alternativas al momento de elegir una carrera. En síntesis, la vertiente de la orientación desde las ciencias cognitivas es el desarrollo de las capacidades intelectuales y creativas del sujeto, que le facilite construir su futuro fomentando un pensamiento divergente que le permita construir propuestas alternativas de elección de carrera ante la complejidad de este mundo profesional y además que retome e integre cuestiones fundamentales como el contexto sociocultural, económico y socioafectivo.

Al mismo tiempo, se vinculan muy estrechamente entre estos saberes ya señalados, con los sentimientos, emociones y los afectos que atraviesan todo el proceso de elección de una carrera o profesión. Al centro de toda esta propuesta, en torno a la orientación educativa, se encuentra el sujeto. Un sujeto en falta visto desde el psicoanálisis lacaniano, cuyas condiciones sobredeterminadas están presentes siempre y en todo momento de la decisión sobre los proyectos de vida que este sujeto va construyendo a lo largo del tiempo y el espacio donde se desenvuelve.

Este sujeto que decide en todo momento, y bajo ciertas circunstancias que involucren una decisión de carrera, de proyectos de vida, se pone en duda si es el sujeto el que decide o es la sociedad y los determinantes socioeconómicos y políticos los que deciden por él. La indecidibilidad derridiana está presente, y si bien es cierto, hay momentos en los que se ejerce el poder de decidir, también se puede afirmar que este poder en algunas ocasiones está acotada, restringida y muy limitada<sup>35</sup>.

En la conformación de esta propuesta está presente una vigilancia epistemológica a partir del uso de la teoría, y se construye una perspectiva de la orientación

---

<sup>35</sup> Todas las instituciones de educación superior públicas (excepto la UACM), presentan requisitos para ingresar a su oferta educativa. En el caso de la Máxima Casa de Estudios, para alumnos externos es el examen general de ingreso. Para los internos, si quieren garantizar el ingreso a la carrera de su preferencia, les exigen cubrir requisitos de acuerdo con su trayectoria académica, y si la carrera está saturada, los requisitos se incrementan de acuerdo con los lineamientos específicos de estas profesiones.

ecléctica considerando la integración de un pensamiento crítico como eje articulador de estas posturas teóricas, aparentemente sin relación alguna. De la misma manera, recupero conceptos centrales como las nociones de conciencia, pensamiento crítico, actos volitivos, vocación y vocación ontológica, pensamiento divergente, sujeto en falta, praxis, entre otros, que presentan una coherencia interna entre estas múltiples miradas. El común denominador es la postura crítica, cuestionadora de las aproximaciones reduccionistas, y donde el sujeto es el centro y el eje de la orientación.

Evidentemente no voy a elaborar un tratado de la orientación educativa; antes bien, mi propósito central es formular una aproximación desde la emergencia del discurso, que se ha venido trabajando en los capítulos anteriores a partir de las tesis centrales del APDE, donde se pueda dialogar con otros autores en la búsqueda de explicaciones que ofrezcan una opción ante este momento histórico de crisis de los paradigmas explicativos de los fenómenos sociales y de la orientación educativa y, al mismo tiempo, que permitan a los orientadores hacer uso de esta y otras aproximaciones para sustentar su praxis orientadora dentro y fuera de los ámbitos escolarizados.

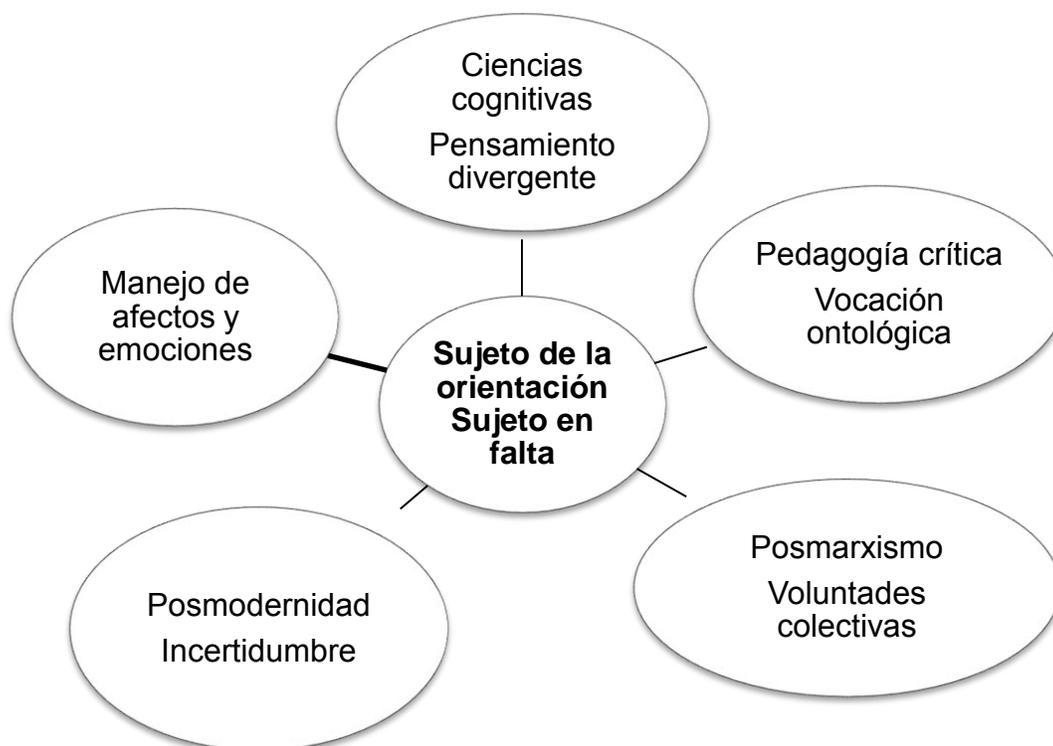
Sustento además esta perspectiva, este enfoque, como producto de la reflexión de la práctica orientadora que he realizado a lo largo de varios lustros de trabajo, tanto en escuelas del nivel medio superior y superior como en la formación de orientadores en casi todo el país en especialidades, maestrías y diplomados. A través de este intercambio de ideas con el trato directo en las escuelas e infinidad de foros de intercambio académico, he reparado en que la falta de una teorización ha generado un pragmatismo e improvisación en el ejercicio de la profesión, amén de las dificultades que se han presentado en la formación de orientadores. Por estas razones, es que propongo esta vertiente de orientación que, junto con las demás aproximaciones emergentes, pretenden contribuir a generar nuevos conocimientos a partir de la crítica de lo establecido en los discursos hegemónicos.

Considero que esta vertiente corresponde a una episteme transdisciplinaria, donde se rompen las barreras de las disciplinas y se busca una integración o vinculación entre las mismas para abordar un mismo objeto de estudio; en este caso, el de la orientación educativa. También, se puede considerar que es una visión desde las epistemologías del sur como una expresión de las crisis de paradigmas dominantes y, por ende, la construcción de estos paradigmas emergentes principalmente las aportaciones de autores de América Latina como Boaventura de Souza (2011) como una expresión de estos paradigmas emergentes, donde lo que priva es precisamente lo que llama la pluralidad metodológica, la constelación de métodos; en síntesis, la defensa de un “conocimiento prudente”.

Como se ha podido apreciar a lo largo de esta investigación, los autores que han realizado una aportación a la construcción del significativo orientación educativa lo han elaborado a partir de una visión desde y hacia las disciplinas. Otros han realizado intentos de un abordaje interdisciplinario y ya se empieza a discutir lo que hace tiempo llamamos; la orientación más allá de sus fronteras. Esto significa que por ser un objeto de estudio complejo y de gran alcance, desborda las disciplinas, y esto conlleva la urgente necesidad de trabajar una propuesta que considere la posibilidad de un abordaje ecléctico, que sea capaz de identificar que en el centro de todo está el sujeto de la orientación; en este caso, el sujeto en falta.

Se rescatan las aportaciones desde la posmodernidad y educación (Lyotard, Lipovetsky, Lipman), pedagogía crítica (Freire) Filosofía de la educación y pragmatismo, (Dewey), posmarxismo (Gramsci, Laclau), ciencias cognitivas (Maclure, Goleman, Gardner) entre otros autores, tanto clásicos como contemporáneos, que han hecho contribuciones importantes que me permiten sustentar esta propuesta integradora de orientación educativa posmoderna, crítica y posmarxista. A continuación se presenta un esquema que sintetiza en general la integración de diversas disciplinas que me permiten abordar la orientación educativa.

**Figura 10. La orientación educativa desde las ciencias cognitivas.**



En la búsqueda de epistemologías alternativas que vayan más allá de los presupuestos funcionalistas, reduccionistas y, ante todo mecanicistas que ven la orientación como una cuestión simplemente de rasgos y factores, se propone la construcción de una vertiente en orientación que responda a los tiempos actuales.

Es desde esta perspectiva que se aborda la orientación como parte de un pensamiento complejo y, son precisamente las ciencias cognitivas, las que me permiten hacer un acercamiento que parte del sujeto y la sociedad y de la sociedad al sujeto. En la elección, el sujeto pone en juego diversos procesos, y ninguna disciplina por sí misma es capaz de dar cuenta del conjunto de elementos intervinientes.

Siguiendo los principios del APDE, donde se considera que la educación no es un hecho privativo de la escuela, es que se elabora una propuesta cuyo enfoque central está proponiéndose hacia las acciones extraescolares, tomando como eje los

grupos más vulnerables: las clases pobres, los excluidos del sistema educativo nacional, los alumnos que no lograron el puntaje exigido para ingresar a la universidad. Coincido y retomo la perspectiva histórico-cultural del brasileño Silvio Duarte Bock (2002, 2011 y 2012) y principalmente de sus obras: *la orientación hacia las clases pobres, la orientación profesional un abordaje socio-histórico y la elección profesional en cuestión*, donde construye la idea de abordar la orientación profesional con propuestas de y hacia los grupos que más requieren de orientación, y es justamente con ellos donde no llega la orientación o no son tomados en cuenta. Son a estos grupos vulnerables que constantemente me interpelan cada vez que son excluidos de las instituciones educativas media y superior, y la mayoría no son objeto de la acción orientadora porque no forman parte de una institución o, simplemente, son los ausentes de las políticas educativas y de los servicios de orientación. Como dice (Freire, 2004:8) “Mi punto de vista es el de los ‘condenados de la tierra’, el de los excluidos”.

La orientación educativa hoy requiere superar los reduccionismos psicologistas, sociologistas, economicistas, entre otros; debe integrar otros saberes para acercarse al problema de las decisiones fundamentales en la vida escolar y extraescolar del sujeto. Y son precisamente las ciencias cognitivas las que por medio del estudio de los procesos culturales y antropológicos, junto con los sociológicos, pedagógicos y cognitivos, permiten explicar, por ejemplo, desde una perspectiva de género, por qué la mayoría de los científicos en todas las áreas del conocimiento en México son hombres y, por ende, cómo desde la orientación educativa se puede conformar una perspectiva del pensamiento divergente y lateral para que las mujeres pudieran conformar otros proyectos de vida alternos y buscar un desarrollo personal en las actividades científicas<sup>36</sup>.

---

<sup>36</sup> Véase al respecto las publicaciones en este sentido en la Revista Mexicana de Orientación Educativa y, de manera particular, los artículos de las investigadoras Guevara y García (2010): Los obstáculos para dedicarse a la investigación en mujeres estudiantes. N° 18 y Guevara, Medel y Camilo (2012). Las académicas, como modelo para dedicarse a la investigación en estudiantes de psicología. N° 23.

Así como este ejemplo, se pueden ilustrar otros más, donde se puede abordar la orientación educativa desde diversas perspectivas para dar cuenta de un mismo fenómeno. La orientación es, entonces, una especie de libro donde se pueden compaginar variadas fuentes del conocimiento para abordar un mismo eje de análisis, una problemática común y un mismo objeto de estudio bajo diversas miradas.

### **Posmarxismo y posmodernidad: el sujeto ante la incertidumbre**

En este punto, la mirada está sobre la vertiente de la posmodernidad, el posmarxismo y su vinculación con la cuestión educativa y la orientación. Se elaboran algunas de las tesis centrales de estas filosofías solo a manera de síntesis para aclarar algunas nociones conceptuales que me permitan explicar desde dónde estoy visualizando y conceptualizando la orientación.

Cabe destacar que me interesa sobremanera destacar la vinculación entre la posmodernidad como planteamiento filosófico, como una concepción del mundo y la relación que guarda con la educación y, en este sentido, le estoy dando un giro hacia las propuestas construidas desde autores mexicanos, principalmente con Arriarán (1997).

La posmodernidad presenta diversas vertientes analíticas; según se puede abordar: desde el arte como parte de una teoría de la arquitectura, una expresión actual de rompimiento de esquemas preestablecidos del arte conceptual, como un rompimiento con la estética de la modernidad, también llamado *arte contaminado*, que es la conjunción de un cúmulo de expresiones artísticas para elaborar una expresión denominada *Performance o Instalación*. También hay varias miradas a la posmodernidad como una visión conservadora o como una perspectiva progresista y de tendencia revolucionaria, según Arriarán (1997). En lo personal, me inclino por la segunda vertiente.

La posmodernidad la entiendo como una concepción filosófica que integra un conjunto de conceptos, actitudes y valores que permiten caracterizar la sensibilidad de los colectivos en la actualidad. Esta versión posmoderna de la sociedad me permite caracterizar este periodo histórico como una expresión de crítica radical hacia la racionalidad técnica instrumental y occidental.

Por otro lado, el filósofo Lyotard (1990) argumenta que la posmodernidad es la incredulidad ante los metarrelatos y los neodiscursos. Este cuestionamiento a la racionalidad instrumental, los grandes metarrelatos, las ideologías totalizantes o totalitarias, permite un acercamiento a una filosofía posmoderna progresista, buscando un pluralismo democrático, una nueva forma posracionalista de totalidad y de la superación de la razón y del sujeto.

Desde esta perspectiva, el posmodernismo sería una radicalización de la modernidad. Se trata de construir una sociedad heterogénea a partir de una crítica de la razón instrumental. Así, se puede distinguir entre una tecnología orientada hacia las necesidades humanas, y otra tecnología aplicada a la rentabilización del capital, al control burocrático y a la manipulación política (Arriarán, 1997:14).

Las visiones catastrofistas de la modernidad han llegado a su agotamiento, y por ende, no se puede afirmar que estamos frente al *fin del sujeto*, al *fin de la historia* como dijo Fukuyama<sup>37</sup> o el *fin de la razón*. La posmodernidad y el marxismo logran un puente de enlace cuando vinculan la crítica a la modernidad con la crítica al marxismo ortodoxo, totalizante y determinista de la clase social como eje de la historia. Entonces, es posible presentar una relación estrecha con el marxismo crítico, no dogmático y el posmodernismo de izquierda.

Del posmodernismo me interesa destacar la noción de sujeto y de educación. En este sentido, un autor que se adentra en la órbita del sujeto posmoderno es Gilles Lipovetsky en sus obras: *La era del vacío* (2002) y el *imperio de lo efímero* (2007).

---

<sup>37</sup> Véase al respecto: F. Fukuyama. *El fin de la historia*.

En ambos estudios hace referencia del sujeto posmoderno como hipernarcisistas, despolitizados, desideologizados y desindicalizados y, además, convertidos en sujetos dominados por un mundo efímero con objetos de uso como la moda. En la actualidad impera el sujeto dominado por lo hipermoderno en todos los aspectos, y controlados por la tecnología. Este sujeto posmoderno que se encuentra en la búsqueda de dinero fácil y rápido, donde el fin instrumental es lo que guía su acción. Este sujeto decide “vivir bien aunque sean poco tiempo, en lugar de vivir con carencias de todo tipo por mucho tiempo” y es la vinculación con ciertos grupos criminales donde encuentra su lugar. La mención que hace sobre el salto a la nada y a la cuestión educativa, es realmente confrontativo y cuestionador:

La indiferencia crece, en ninguna parte el fenómeno es tan visible como en la enseñanza donde en algunos años, con la velocidad del rayo, el prestigio y la autoridad del cuerpo docente prácticamente han desaparecido. El discurso del Maestro ha sido desacralizado, banalizado, situado en el mismo plano que el de los *mass media* y la enseñanza se ha convertido en una máquina neutralizada por la apatía escolar, mezcla de atención dispersada y de escepticismo lleno de desenvoltura ante el saber. Gran turbación de los Maestros. Es ese abandono del saber lo que resulta significativo, mucho más que el aburrimiento, variable por lo demás, de los escolares (Lipovetsky, 2002:39).

### **La orientación educativa como una pedagogía de la liberación: Freire y Dewey**

A partir de Paulo Freire y John Dewey, propongo vincular las dos principales referentes de la orientación desde la pedagogía crítica. De Freire retomo su concepción de la liberación, del oprimido, de la concienciación, vocación ontológica y de un sujeto que desarrolle su poder de ejercicio pleno de su libertad y, principalmente, de su libertad de pensamiento, de ideas propias. De Dewey su perspectiva de la educación como la posibilidad de enseñar a pensar de manera reflexiva a los alumnos y también de su noción de educación democrática.

Para Freire, hay vertientes diferentes y complementarias del concepto de vocación ontológica como un *ser más*; asimismo, como una expresión de humanización. La

vocación ontológica también es un proceso de autodescubrimiento, de autorrealización, de concienciación, y se construye con la noción de hombres radicales.

La sectarización es siempre castradora por el fanatismo que la nutre. La radicalización, por el contrario, es siempre creadora, dada la criticidad que la alimenta. En tanto la sectarización es mítica, y por ende alienante, la radicalización es crítica y por ende liberadora. Liberadora, ya que al implicar el enraizamiento de los hombres en la opción realizada, los compromete cada vez más en el esfuerzo de transformación de la realidad concreta objetiva (...) Si como afirmáramos, la sectarización es lo propio del reaccionario, la radicalización es propio del revolucionario (Freire, 2005:32 y 34).

Este llamado a la radicalización de Freire es al mismo tiempo una forma de lucha libertaria. Recordemos que primero es una liberación de sí mismo y luego de la sociedad. La radicalización que llama es para que los hombres liberen su pensamiento, y sus ideales estén siempre presentes en una constante esperanza. Abordar la unidad dialéctica entre lo objetivo y subjetivo en la conformación de este hombre radical es la base de su propuesta. En otras palabras, es un acercamiento a la realidad concreta para vincular su pensamiento con la acción liberadora y, de esta manera, construir su praxis.

Si hay un sujeto alienado, luego entonces también es posible la desalienación y esta se construye, según Freire, cuando el sujeto lucha por su libertad, cuando decide ejercer su poder de decisión, cuando supera su miedo a la libertad, es cuando se constituye en un ser para sí y esto es lo que nos lleva a la vocación de los hombres versus la vocación negada.

Si la praxis no se ejerce por el sujeto alienado, si decide de antemano que está derrotado ante los exámenes de ingreso a la opción deseada, es entonces cuando no se supera este miedo a la libertad. Este sujeto cree que no merece este lugar, que la competencia es tan feroz que llega derrotado de antemano y, simplemente, se deja llevar por la inacción.

¿Qué hace el sujeto de la orientación con su supuesta libertad, de elección profesional? Dice Freire que el sujeto tiene miedo a la libertad. ¿Cómo expresa el sujeto de la orientación su miedo a la libertad de manera consciente e inconsciente? La negación como una expresión de incapacidad para tomar decisiones vitales en la vida. Pide que sea otro quien le dé señales precisas de hacia dónde avanzar, qué camino tomar y qué decisión de carrera debe realizar. En otros momentos solicitan que le apliquen una batería de pruebas para que sean ellas las que le señalen el “camino correcto”.

Los profesores y alumnos abren la posibilidad de que juntos puedan aprender y enseñar, que juntos construyan la posibilidad de ser educandos y educadores en todo momento. En orientación se debe empezar a reconocer que es posible que un alumno pueda tener el mismo nivel de conocimientos que un profesor en un tema determinado, especialmente ahora que la información está abierta a todo mundo y no hay límites para el acceso a ella.

La información está ahí, pero el alumno se satura de la misma, se *intoxica*, y no sabe procesarla, transformarla, y el orientador con su experiencia le ayuda a elaborar todo este caudal de datos. Para esto, el estudiante debe asumirse, reconocerse, liberarse en los términos que lo formula Freire:

Asumirse como ser social e histórico, pensante (...) comunicante, transformador, creador, realizador de sueños, capaz de sentir rabia porque es capaz de amar. Asumirse como sujeto porque es capaz de reconocerse como objeto. La asunción de nosotros mismos no significa la exclusión de los otros (Freire, 2004:20).

Para Freire se busca que el hombre trascienda su deshumanización y construya su vocación ontológica, donde el ser es el que edifique su devenir histórico. Todo proceso educativo es para Freire una acción política y por ende se constituyen sujetos políticos. La política para el desarrollo humano, para el bien común donde lo central sea el hombre.

A esta altura, creo poder afirmar que toda práctica educativa demanda la existencia de sujetos, uno que, al enseñar, aprende, otro que, al aprender, enseña, de ahí su

cuño gnoseológico; la existencia de objetos contenidos para ser enseñados y aprendidos, incluye el uso de métodos, de técnicas, de materiales; implica a causa de su carácter directivo, objetivo, sueños, utopías, ideales. De allí su politicidad, cualidad que tiene la práctica educativa de ser política, de no poder ser neutral (Freire, 2004:32).

Enseñar exige alegría y esperanza, dice Freire. Siempre está presente la utopía, la posibilidad de construir un mundo mejor por medio de la educación. Para llegar a la vinculación de la educación con la política, se requiere un conocimiento de la realidad para lograr su verdadera transformación.

La conciencia de sí y la conciencia de las cosas, es una forma de analizar la realidad concreta. Concienciación, dice Freire, como un camino a seguir, es una preparación para la acción, concienciación como una forma de preparación de los hombres para la lucha contra los obstáculos que se le presentan en la vida, en la búsqueda de su humanización. “La conciencia de sí de los seres humanos implica la conciencia de las cosas, de la realidad concreta en que se hallan como seres históricos y que aprehenden a través de su habilidad cognoscitiva” (Freire, 1999:85).

Freire insiste en superar la alienación social en que se encuentra inmerso el sujeto. Esta desalienación se logra con la concienciación de su realidad y, al mismo tiempo, vincular la teoría con la práctica y la acción con la reflexión. La vocación para Freire es otro significativo vacío al tener múltiples referentes:

Un ser con vocación para ser más que sin embargo históricamente puede perder su dirección y distorsionando su vocación deshumanizarse. La deshumanización, por eso mismo, no es vocación sino distorsión de la vocación de ser más (...) La vocación de ser más como expresión de la naturaleza humana haciéndose en la historia, necesita condiciones concretas sin las cuales la vocación se distorsiona (Freire, 1996:12-13).

Las enseñanzas que nos deja Freire son inagotables y se rescata la noción de vocación ontológica como una forma de constitución de los sujetos por medio de la

educación. En este sentido, el concepto de vocación presenta otros sentidos y significados en estos juegos de lenguaje que siguen marcando el signo de nuestro tiempo como una forma de resignificar y dessemantizar las nociones que aprendimos, y que hoy debemos desaprender para volver a empezar otra vez.

### **Hacia el desarrollo del pensamiento reflexivo en el sujeto**

En orientación educativa se sigue un principio básico: la libertad de elección de parte del sujeto de una amplia gama de posibilidades. En este caso, se trata de seleccionar solo una de las miles de opciones que le presenta el gran abanico de opciones profesionales en el sistema educativo nacional.

No obstante lo anterior, esta supuesta libertad de elección en el sujeto se muestra bastante restringida si hacemos referencia al origen social del alumno: es decir, si proviene de una escuela pública o privada, si estudió en las grandes metrópolis (estas zonas metropolitanas concentran la mitad de la población total: D. F., Puebla, Nuevo León, Estado de México y Jalisco), en ciudades medianas o inclusive si proviene del campo.

Por consiguiente, las opciones totales de elección están concentradas también en estas zonas geográficas, y esto es lo sobredeterminado que rebasa la voluntad del sujeto. Si la oferta educativa se encuentra concentrada en pocas ciudades, el problema es aún mayor cuando vemos el fenómeno de manera particular en la concentración de estudiantes por profesiones y áreas del conocimiento.

La gran concentración de la matrícula de profesionistas en todo el país ya se había advertido en los estudios de (Nieto 2009; Escamilla 2014 a y 2014b; y Magaña 1988), donde ratificaron que desde hace más de cuatro décadas atrás la concentración de estudiantes en la matrícula de educación superior sigue siendo en el área de ciencias sociales y administrativas, con más la mitad de toda la oferta de educación superior.

Según datos oficiales de organismos nacionales de gran prestigio, como la ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior) y la misma SEP, se reconoce que del total de opciones de carreras de licenciatura con más de cuatro mil propuestas diferentes, en realidad solo 10 carreras concentran más de la mitad del total de estudiantes en profesiones tradicionales como contaduría, administración, derecho, ingenierías, psicología e informática.

De acuerdo con el estudio de Escamilla (2014a), Nuestra Máxima Casa de Estudios, la UNAM, también presenta este grave problema de concentración de la matrícula de estudios en unas cuantas licenciaturas. Según esta investigadora, para el 2013, de un total de 105 carreras ofertadas por la UNAM, 15 de ellas concentraban el 64.5% de toda la matrícula<sup>38</sup>.

Ante esta grave situación, es que propongo que los programas de orientación a nivel nacional se transformen hacia el desarrollo del pensamiento divergente, tomando como central la propuesta de pedagogos, psicólogos, científicos sociales, entre otros, que nos permitan generar en nuestros estudiantes otras formas de mirar la carrera universitaria, y que por medio de la orientación educativa, se promueva la mayor difusión y conocimiento de las profesiones de reciente creación que no se han difundido de manera estratégica en los jóvenes.

Se trata de mejorar sustancialmente la calidad del pensamiento. Se pretende que los niños, jóvenes y adultos aprendan a pensar y razonar de manera reflexiva y con mayor eficacia. Bajo la perspectiva de Dewey (1989)<sup>39</sup>, la base del enseñar a pensar se sustenta en el pensamiento reflexivo versus el pensamiento defectuoso. El pensamiento reflexivo implica toda una serie de procesos cognitivos sociales y

---

<sup>38</sup> Véase al respecto: Escamilla (2014a). Dinámica de la oferta y demanda de las licenciaturas en la UNAM. REMO 26. Las profesiones con mayor proporción de alumnos son similares a nivel nacional: Derecho, Psicología, Medicina, Contaduría, Administración, Arquitectura, Economía, Cirujano Dentista, Ciencias de la Comunicación, Veterinaria, Relaciones Internacionales, Biología, Pedagogía, QFB e Ingeniería Civil.

<sup>39</sup> John Dewey (1859-1952) es considerado uno de los más importantes pedagogos del siglo XX; sin embargo, en realidad su aporte principal fue en la filosofía educativa.

emocionales, se refiere a un pensamiento indagador, investigativo, que mantenga el principio del escepticismo.

Para ser auténticos seres pensantes, debemos estar dispuestos a mantener y prolongar ese estado de duda que constituye el estímulo de la investigación rigurosa, así como a no aceptar ninguna idea ni realizar ninguna afirmación positiva de una creencia hasta que no se hayan encontrado las razones que la justifiquen (Dewey, 1989:31).

Podemos apreciar que las ideas van encaminadas a construir un tipo de pensamiento que trascienda el sentido común, la duda como principio de conocimiento y la justificación científica como base de la explicación de los fenómenos que nos circundan. Este tipo de pensamiento nos libra de la actividad meramente impulsiva y puramente rutinaria. Además, nos capacita para actuar deliberada y propositivamente. En este sentido, se propone avanzar en la elaboración de un pensamiento constructivo, que permita a todos los niveles enseñar a pensar crítica y creativamente.

El pensamiento reflexivo debería de constituir un objetivo central de la orientación educación y del Sistema Educativo Nacional. Este tipo de pensamiento es el que nos permite dirigir nuestras actividades de manera anticipada, es decir, planificada, con miras a los objetivos de los cuales somos conscientes:

El objeto de una teoría inteligente de educación es indagar las causas de los conflictos que existen y, después, en lugar de sumarse a un lado o a otro, indicar un plan de operaciones, procediendo desde un nivel más hondo y más comprensivo que el representado por las prácticas o ideas de las partes contendientes (Dewey, 2004, prólogo).

Otra de las propuestas que han tenido un gran impacto en el mundo educativo según la UNICEF, es el programa de filosofía para niños de Matthew Lipman. Este autor, filósofo de origen, en realidad desarrolló una propuesta pedagógica que fomenta la capacidad de pensamiento reflexivo en los niños y jóvenes por medio del razonamiento filosófico. Fiel seguidor de las ideas de Freire, Dewey, Vigotsky y

Piaget, entre muchos otros teóricos, logró crear un conjunto de programas de intervención aplicados en los salones de clase con todo tipo de población.

Retomo a Matthew Lipman<sup>40</sup> porque en él se sintetiza la noción de educación y complejidad. Recupero principalmente sus propuestas de comunidad de investigación, pensamiento complejo y educación comunidad de diálogo, filosofía en el aula, educación y ética, educación y democracia, educación y libertad de pensamiento.

Para Lipman, lo fundamental en la escuela consiste en enseñar a pensar de manera crítica, reflexiva y cuestionadora de la realidad, desde los primeros años de la escuela hasta el bachillerato. Precisamente mi intención es convertir el espacio de orientación en una comunidad de indagación donde en lugar de simplemente describir las distintas opciones de estudios, se inculque en los estudiantes el cuestionamiento de su realidad y al mismo tiempo la elaboración de propuestas alternativas.

El método de Lipman consiste en que los alumnos aprendan a razonar por medio de la filosofía. Este razonamiento filosófico implica un pensamiento de orden superior sustentado en dos principios reguladores: la verdad y el significado. Al mismo tiempo que permite elaborar pensamientos críticos y creativos. El pensamiento complejo según Lipman:

Es el pensamiento que es consciente de sus propios supuestos e implicaciones así como de las razones y evidencias en las que se apoyan sus conclusiones. (...) El pensamiento complejo está preparado para identificar los factores que llevan a la parcialidad, a los prejuicios, al autoengaño. Conlleva pensar sobre los propios procedimientos de la misma forma que implica pensar sobre la materia objeto de examen (Lipman, 1991:67).

---

<sup>40</sup> Matthew Lipman (1922-2010). Estadounidense. Profesor de filosofía en Montclair State College New Jersey, creador del Programa de Filosofía para Niños y de la Comunidad de Indagación. Publicó más de 30 libros y fundó el Instituto para el Desarrollo de Filosofía para Niños.

Estos procesos del pensamiento complejo permitirán que en las actividades de orientación generemos reflexiones más sistemáticas sobre la forma en que nuestros alumnos enfrentan y tratan de solucionar los problemas de la vida académica y de la cotidianidad. Pensar sobre los propios procedimientos, dice Lipman, significa que el estudiante genera sus mecanismo de autorregulación y de metacognición para que sea consciente sobre sus pensamientos y la manera en cómo se construyen.

En orientación educativa se sabe que los alumnos presentan ideas diversas, ambiguas, falsas e inclusive fantasiosas sobre las profesiones como el siguiente ejemplo: Un alumno de preparatoria llega a la oficina de orientación a solicitar informes sobre la duración de la carrera de Relaciones Internacionales, y a la pregunta sobre qué es lo que principalmente le atrae de esta carrera, el alumno responde que es porque “él sabe que se viaja mucho”.

Con este ejemplo se ilustra que no hay una verdad ni un significado único de las cosas, en este caso de las profesiones, y es el momento que se fomente el pensamiento de orden superior, generando en los alumnos otros tipos de pensamiento como el creativo y el propositivo.

Las naciones desarrolladas y las que han presentado evaluaciones sobresalientes en la educación de sus niños y jóvenes, como es el caso claro de Finlandia, y ahora ya se hace referencia de otras experiencias de éxito como las escuelas de Reggio Emilia en el norte de Italia. En el primer caso, tanto como en el segundo, la clave de los excelentes resultados es su sistema educativo; es precisamente en lograr que los alumnos disfruten y sean felices en la escuela. “El objetivo de Reggio es crear niños capaces de pensar, soñar, analizar, jugar, especular y, sobre todo, relacionarse con los demás” (Honoré, 2008:74).

Las grandes paradojas educativas. En Finlandia no hay exámenes basados en competencias, las evaluaciones presentan otras características y no miden eficiencia, evalúan procesos. En un informe de la UNICEF de 2007 se pudo

identificar que los niños finlandeses aparecen en el tercer lugar en el mundo en que los niños son muy, pero muy felices. El ministro de educación en este país, Tharman Shanmugaratman, confirma que una de las claves del éxito estriba en que su sistema educativo está basado en la capacidad de elección en lugar de la eficiencia. En estas escuelas las jornadas son breves, las vacaciones largas y siempre hay en la estructura curricular música, artes y deportes a raudales (Honoré, 2008).

Me parece que es el momento de realizar grandes transformaciones en las escuelas, y, aunque parezca una utopía, considero que es el momento para lograr en nuestros alumnos que disfruten la estancia en la escuela, y logren su felicidad por medio de la educación, en esos momentos estaremos transitando por otros estadios de desarrollo y, por ende, la educación y la orientación educativa serán piedras angulares de:

(...) La unidad fundamental de la nueva pedagogía que se encuentra en la idea de que existe una íntima y necesaria relación entre los procesos de la experiencia real y la educación. Si esto es cierto, entonces el desarrollo positivo y constructivo de su propia idea básica dependerá de que se posea una idea correcta de la experiencia” (Dewey, 2004:68).

### **La noción de sujeto de la orientación**

En las publicaciones sobre el significativo orientación educativa, son pocos los autores que han abordado sobre el sujeto de la orientación. En la mayoría de estos discursos el sujeto ha estado ausente; se han centrado en los planes, programas, contenidos, orientadores y, en general, en otros aspectos, y el sujeto ha sido olvidado o simplemente está negado en estos discursos, razón por lo que en este apartado se aborda una propuesta de orientación centrada en el sujeto.

La noción del sujeto de la orientación se refiere al sujeto en falta, tal como lo propone el psicoanálisis lacaniano, como un sujeto que se encuentra en falla constitutiva en su conformación; es un sujeto abierto, que lo incita a la conformación de múltiples

posibilidades cuya negatividad lo dispone al cambio y a las transformaciones permanentes.

Desde el APDE, este sujeto es por definición un sujeto político, como lo afirma Laclau (1993b). El lugar del sujeto es la dislocación (dislocación como fuente de la libertad) es cuando se constituyen nuevos sujetos del cambio, se pretende con esto crear nuevas dislocaciones y, por lo mismo, a generar una “pluralidad de nuevos antagonismos”. Un sujeto que elige es un sujeto que ejerce su poder:

Pero esta no es la libertad de un sujeto que tiene una identidad positiva, -pues en todo caso sería tan solo una posición estructural-, sino la libertad derivada de una falla estructural, por lo que el sujeto solo puede constituirse una identidad a través de actos de identificación. Pero como estos actos de identificación -o de decisión- tienen lugar en el terreno de una indecidibilidad estructural radical, toda decisión presupone un acto de poder (Laclau, 1993b:77).

Es un sujeto que está en la incompletud, siempre en búsqueda de su identidad, en un permanente deseo de llegar a lo que sigue. Si hacemos referencia al sujeto que cursa el nivel de educación básica, media superior o superior, siempre está presente algo más, el ideal de lo siempre deseado.

Son sujetos que están decidiendo en todo momento sobre aspectos cruciales de su vida. En este caso la elección de carrera o la elección de la vocación. Siendo así, este sujeto en falta busca conformar su identidad permanentemente. En ésta búsqueda hay tropiezos, fallas, circunstancias diversas que lo llevan a diferentes derroteros y siempre una y otra vez sigue en la lucha constante entre el deseo y la intención.

Este sujeto presenta una característica peculiar, donde la única certeza es la incertidumbre. No hay certezas posibles, nada en la actualidad es una garantía de fiabilidad ni certeza al cien por ciento. Ninguna elección de carrera por sí misma le garantiza nada al sujeto que elige. Para Lacan es el “sujeto de la certeza”: sí de

manera paradójica así le llama en el seminario II (Lacan, 2003:37). Este *sujeto de la certeza* se mueve constantemente entre el deseo y el placer:

Si, en el registro de una psicología tradicional, se suele pregonar el carácter indomeñable, infinito, del deseo humano –en el que quiere verse la marca de quien sabe que huella divina- la experiencia del análisis, en cambio, permite enunciar la función antes bien limitada del deseo (Lacan, 2003:39).

Surge entonces en el sujeto la duda, que es una forma de expresión de su certeza, y, además, como un signo de resistencia. Dice el joven estudiante: “Yo puedo elegir lo que quiera”. Eso es una expresión de un deseo, de un enfrentamiento con sus temores y al mismo tiempo con sus posibilidades. Se mueve lo ambiguo constantemente hacia todos lados.

¿Si el sujeto puede elegir lo que quiera en cualquier momento, entonces dónde queda el papel de la orientación? La orientación se justifica cuando el sujeto entra en duda, cuando la incertidumbre está presente, cuando solicita ayuda y apoyo de alguien que le ofrezca posibilidades que él no puede o no quiere siquiera imaginar.

El sujeto busca certezas, verdades que quiere creer, se imagina un mundo donde no hay incertidumbres y crea imaginarios donde pretende llegar sin dificultad. No importa pagar el precio que sea necesario. Soportar todas las inclemencias dentro de las escuelas, genera estas posibilidades para trazar un camino que sabe dónde empieza y nunca dónde ni cómo termina. Aun así desea continuar. Quiere creer en su ideal, en la historia que se construyó consigo mismo y con su entorno familiar y social.

Es aquí donde entran otros procesos educativos, psicológicos y sociales. Como la identidad, el *imago* como una determinación subjetiva de la imagen que se ha creado al finalizar su carrera, ese imaginario que se construyó el inicio de su ingreso a la universidad y construye un ideal donde busca en la ontología saber dónde está y hacia dónde se dirige en la vida.

El otro sentido se refiere al sujeto y la indecidibilidad de Derrida, donde el sujeto no elige, no tiene opción de elegir, no hay posibilidad de estar en un lado, se es parte de ambos. La nacionalidad no se elige, tampoco la familia, los padres, los hermanos, los tíos, los abuelos, en fin, toda la familia no se elige: ahí está presente la indecidibilidad. En orientación educativa se piensa que el sujeto elige, que toma una decisión plenamente consciente de sus circunstancias y de los efectos e impactos de sus decisiones a lo largo de la vida. Sin embargo, hay circunstancias en las que el sujeto no elige, es la sociedad y las circunstancias históricas, sociales y económicas que me llevan a afirmar que es la sociedad la que impone sus condiciones sobre un sujeto que no tiene muchas opciones.

Pensemos que este sujeto elige su escuela simplemente porque las condiciones sociales y económicas no le permiten tomar una decisión; claro que elige sobre un mundo pequeño de posibilidades y entonces no es una decisión completa, abierta, volitiva, sino que son decisiones ya impuestas por la sociedad:

Para poder pensar hoy la política y comprender la naturaleza de estas nuevas luchas y la diversidad de las relaciones sociales que la revolución democrática ya ha desplegado, es indispensable desarrollar una teoría del sujeto como agente descentrado, destotalizado, de un sujeto construido en el punto de intersección de una multiplicidad de posiciones subjetivas entre las que no hay ninguna relación *a priori* o necesaria y cuya articulación es consecuencia de prácticas hegemónicas (Mouffe, 1999:31).

Siguiendo esta misma lógica del análisis de la subjetividad desde el psicoanálisis, algunos orientadores que han seguido esta tradición en la orientación vocacional, y han construido propuestas sobre el sujeto y ya desde los años 90 del siglo pasado se hacía mención de marcos conceptuales como las imágenes identificatorias, la imaginarización, el método proairético, imágenes ocupacionales que se abordaron en el capítulo anterior y todos ellos ponen el acento en el sujeto. “Es en el futuro que la elección se concreta y es la acción de un tiempo anticipado lo que se concreta en el proceso de la técnica” (Orozco, 1990:110).

En esta cita del autor del método proairético en orientación, se destaca lo central de la elección en el sujeto, la visión del futuro, la posibilidad de anticiparse a la acción de manera volitiva.

Otro aspecto central en el sujeto que elige es la identificación. La elección de un futuro profesional, cuando se toma la decisión, no se hace referencia a algo en abstracto como me gustaría ser licenciado o ingeniero, sino se tiene la identificación con un personaje determinado, y destacado en su área o profesión. No es qué te gustaría ser, sino quién te gustaría ser. Es decir, que sea capaz de construir en su imaginario una noción concreta de quién te gustaría ser en el futuro a partir de imágenes ideacionales del presente o quizá también del pasado, pero que sea significativo para el sujeto.

Precisamente, en este sentido he trabajado varias propuestas de acción orientadora entrevistando a tres personajes destacados mexicanos en su área de trabajo profesional. Hurgando en la arqueología de la vocación de estos tres personajes significativos en la sociedad mexicana (L. Nishizawa, E. Toussaint, O. Paz)<sup>41</sup>, que han alcanzado algunos de los máximos reconocimientos nacionales e internacionales.

El propósito de estos trabajos consistió en realizar dos entrevistas a profundidad y una imaginaria, sobre su proceso de vocación por las artes, la música y las letras respectivamente. Cada uno de estos personajes representan en sí mismos una imagen (Imago para Lacan) significativa para la sociedad mexicana, y se pretende que los jóvenes se identifiquen con alguno de estos personajes que han destacado en su profesión de manera significativa. Y, además, que en los discursos de cada uno de ellos se pueda apreciar la reconstrucción de una vida y los procesos por los que pasaron para llegar a ser lo que hoy son: personajes destacados en su profesión. ¿Cómo llegaron a ser lo que hoy son?, ¿qué caminos siguieron a lo largo

---

<sup>41</sup> Véase al respecto las entrevistas publicadas de estos tres personajes en la Revista Mexicana de Orientación Educativa en [www.remo.ws](http://www.remo.ws).

de su vida?, ¿qué cambios y transformaciones llevaron a cabo para lograr sus metas?, son algunas de las preguntas que me contestaron de manera sencilla.

Para cada uno de estos autores los caminos han sido de manera curvilínea. Por ejemplo en el caso del compositor Eugenio Toussaint, éste se decidió por la música cuando ya no pudo seguir estudiando por problemas económicos la carrera de comunicación. Para Octavio Paz, dice, la influencia fue de su tía y de sus familiares que tenían una gran biblioteca donde pasada las tardes leyendo a los clásicos. En el caso de Luis Nishizawa, fue su maestro de la primaria quien descubrió la capacidad innata para la pintura, entre otras artes pictóricas.

Se busca que el sujeto de la orientación construya su propio proceso de elección de carrera y que, al mismo tiempo, logre utilizar este conjunto de herramientas y muchas otras más que le permitan favorecer la construcción de un futuro a partir de este presente incierto, pero con la apertura de que aún es posible y deseable lograr conseguir los sueños y los deseos que se han proyectado.

### **Las emociones y afectos**

El conjunto de estos procesos emocionales y afectivos, también llamados sentimientos, son importantes en el momento de la elección toda vez que hay muchas sinrazones, ideas irracionales, que no son parte del mundo de la razón y el intelecto, sino que se toman sobre la base del movimiento y la acción de los afectos. Hay alumnos que simplemente dicen: “No sé por qué, pero me gusta esta carrera”.

Siguiendo las tesis de Laclau, con respecto al sujeto de la decisión y al sujeto político, se propone transitar hacia la democracia radical donde se constituyen una pluralidad de sujetos que rompan con las dictaduras del mercado, del estado y de los productores directos. “De lo que se trata en nuestra perspectiva, es el de constituir históricamente al sujeto que ha de ser emancipado” (Laclau, 2003b:98).

## **El orientador del tercer milenio**

En otras épocas de la historia de la orientación, el orientador tenía un poder que ejercía por medio del manejo de la información que solo él tenía acceso a ella o cuando menos tenía los medios cercanos para informar al joven que solicitaba datos precisos sobre su carrera. Hoy debemos reconocer que nuestros sujetos de la orientación tienen un poder infinito de acceso a la información por medio de la internet que en otros momentos no era posible. El problema ahora es el exceso de información, no saben qué hacer con todas las múltiples posibilidades que les ofrece el Sistema Educativo Nacional. El papel del orientador se transforma de un informante, ahora en un profesional que genere en este sujeto posmoderno procesos cognitivos y afectivos que le permitan aprender a razonar, a seleccionar, organizar, procesar, discriminar el dato, la información.

La elección de carrera se convierte en un problema cuando se amplían y diversifican como nunca antes en la historia la oferta educativa de profesiones que nunca habían oído nombrar. La creación de estas nuevas carreras que ni siquiera el orientador sabe a ciencia cierta a que se refieren -ciencias de la tierra, ciencias genómicas, desarrollo de zonas costeras por solo nombrar algunas-. Entonces regresamos al punto inicial; las tareas centrales de la orientación se modifican, ya no es solo informar, ahora es formar mentes creativas, inteligentes, capaces de tomar decisiones por sí mismos, responsables y sobre todo con un profundo sentido de la ética. Ética personal, ética profesional.

## REFERENCIAS

- Alejo L. S. J.; Cervera D. C. y Ordaz C. S. G. (2001) *Un concepto actual de la orientación educativa*. Universidad de Guanajuato-Instituto de Investigaciones en Educación- Instituto de Estudios Superiores de Salvatierra.
- Alfonso Garatte, M. A. (2013). *De huellas, aprendizajes, legados y no retornos: La experiencia de un grupo de pedagogos argentinos en el exilio mexicano (1975-1983)*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Pedagogía. México: Facultad de Filosofía y Letras UNAM.
- Alfonso, Ribeiro, M. y Melo-Silva, Leal, L. (organizadores) (2011). *Compendio de orientación profesional e de carreira. Vol. 1. Perspectivas históricas e enfoques teóricos clássicos e modernos*. Sao Paulo: Vetor editora.
- Alfonso, Ribeiro, M. y Melo-Silva, Leal, L. (organizadores) (2011). *Compendio de orientação profissional e de carreira. Vol. 2. Enfoques teóricos contemporâneos e modelos de intervencao*. Sao Paulo: Vetor editora.
- Amieva, D. C. (1996). La orientación educativa como una estrategia para elevar la calidad de la educación y el ejercicio profesional. En: Luna, T. y Márquez, S. (1996). *La orientación educativa mexicana y los nuevos comportamientos profesionales para el siglo XXI*. México: Universidad Autónoma del estado de Hidalgo-AMPO.
- Álvarez, G. S. (1995). La evolución de la orientación vocacional en México. *Simposio historia de la psicología en México. Memorias del IV Congreso Mexicano de Psicología*. México: UNAM.
- Arriarán, S. (1997). *Filosofía de la posmodernidad. Crítica a la modernidad desde América Latina*. México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.
- Athanasou. J. A. y Van Esbroeck, R. (2008). An international and social perspective on career guidance. En: Athanasou. J. A. y Van Esbroeck, R. (eds.) *International Handbook of career guidance*. Springer science, Bussines Media.
- Althusser, L. (1970). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Medellín: Ediciones Quinto Sol.

- Anzaldúa, A. (2001). Notas para la genealogía de la orientación educativa como un dispositivo de poder. En Martínez, M. y Meuly, R. (coordinadores). *La orientación educativa: sujetos, saberes y prácticas*. México: Colección: los trabajos y los días. UPN-Ajusco.
- Barreda, G. (1868). *Escuela Nacional Preparatoria*. México: UNAM.
- Barreda, G. (1978 – {1877}). *La educación positivista en México*. México: Porrúa.
- Barrón, C. (2002). *Universidades privadas. Formación en educación*. México: UNAM-Centro de Estudios Sobre la Universidad-Plaza y Valdés.
- Baz, D. (1907). *Ventajas e inconvenientes de la carrera de abogado*. Conferencia impartida en la ENP en cumplimiento del acuerdo relativo de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. México: Tipografía económica.
- Biglieri, P. (2005). *Cacerolazos y asambleas barriales: la crisis de diciembre de 2001 de la Argentina*. Tesis de doctorado. Facultad de Ciencias Políticas UNAM. México.
- Biglieri, P. y Perelló, G. (2005). *Los usos del psicoanálisis en la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Boaventura de Sousa, S. (2011). Epistemologías del Sur. *Utopía y Praxis Latinoamericana. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*. Vol. 16. Nº 54 (Julio-Septiembre, 2011) Pp. 17 – 39. CESA – FCES – Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela.
- Bohoslavsky, R. (1979). *Orientación vocacional, la estrategia clínica*. Buenos Aires: ediciones Nueva Visión. Sexta edición.
- Bohoslavsky, R. (1975). *Lo vocacional. Teoría, técnica e ideología*. Buenos Aires: Ediciones Búsqueda.
- Broccoli, A. (1977). *Antonio Gramsci y la educación como hegemonía*. México: Nueva Imagen.
- Buenfil, B. R. N. (1993) *Análisis de Discurso y Educación*. Departamento de Investigaciones Educativas Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional. Documento DIE 26. México.
- Buenfil, B.R. N. (1994). *Cardenismo. Argumentación y antagonismo en educación*. México: DIE-CINVESTAV-IPN-CONACyT.

- Buenfil, B. R. N. (2003). Filosofía y teoría. En Filosofía, teoría y campo de la educación. Perspectivas nacionales y regionales. De Alba, A. (Coord.). *La investigación educativa en México 1992-2002*. México: COMIE.
- Buenfil, B. R. N. (2004). (Coord.) *Debates políticos contemporáneos. En los márgenes de la modernidad*. México: Plaza y Valdés-Seminario de Profundización de Análisis Político de Discurso.
- Buenfil, B. R. N. (2005). Globalización, educación y análisis político de discurso. En Granja, C. J. (Comp.) *Miradas a lo educativo. Exploraciones en los límites*. México: Plaza y Valdés-Seminario de Profundización de Análisis Político de Discurso. Reimp.
- Buenfil, B. R. N. (2007). Introducción. En: *Educación y comunicación. Tejidos desde el análisis político de discurso*. En Padierna, P. y Maríñez, R. (Coord.). México: Programa de Análisis Político de Discurso e Investigación-Casa Juan Pablos.
- Buenfil, B. R. N. (2008) La categoría intermedia. En Cruz, P., O. y Echavarría, C., L. (Coord.). *Investigación social: herramientas teóricas y análisis político de discurso*. México: Programa de análisis político de discurso e investigación-Casa Juan Pablos.
- Buenfil, B. R. N. (2009). Vicisitudes de la teoría. Objeciones, supuestos y decisiones. En *Conferencias Magistrales. Memorias. IX Congreso Nacional de Investigación Educativa*. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Buenfil, B. R. N. (2009b). Presentación. En Soriano, P. R. y Ávalos, L. M. D. (coord.). *Análisis político de discurso. Dispositivos intelectuales en la investigación social*. México: Juan Pablos Editor-Programa de Análisis Político de Discurso.
- Buenfil, B. R. N. (2010). Dimensiones ético políticas en educación desde el análisis político de discurso. *Revista Sinéctica*. ITESO-Universidad Jesuita de Guadalajara. (34-35) 265-281.

- Buenfil, B.R.N. (2013). Entrevista a Rosa Nidia Buenfil Burgos. En Saur, D. Eclecticismo y transversalidad en la investigación educativa. *Revista Propuesta Educativa*. Vol. 22 (39) pp. 5-12.
- Buenfil, B.R.N. (2013b). Ver las huellas y el horizonte desde el Análisis político de discurso. En *Educación, politicidad, discurso y subjetividad. 10 años del programa de análisis político de discurso e investigación*. Conferencia magistral. México: DIE Cinvestav. Versión CD.
- Brown, S. D. (2008). *Handbook counseling psychology*. EEUU: Wiley.
- Caamaño, B. G. y Zoghbi. M. P. (2010) El impacto de la alienación laboral sobre las conductas desviadas en el trabajo: Un Estudio Exploratorio. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*. Vol. 26, (1), Págs. 79-92.
- Calvo, M; Grimaldi, P.V; Miranda, A.B; Muñoz, R.B.A. y Solis, L.N. (1993). *Estados de conocimiento. Orientación Educativa. Cuaderno N° 18. Procesos curriculares, institucionales y organizacionales; la investigación educativa en los ochenta, perspectivas para los noventa*. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, AC, México, pp. 373-453.
- Cabrera H. D. M. (2013). La investigación educativa en tres revistas académicas mexicanas 1992-2002. *Revista Perfiles Educativos*. Vol. XXXV, (142) IISUE-UNAM.
- Cabrera, H. D y Carbajal, J. (2012) El emplazamiento analítico. Locus de intelección y subjetividad. En Jiménez, M. A. (coord.). *Investigación educativa: Huellas metodológicas N° 9*. México: Casa Juan Pablos- Cuadernos de Construcción Conceptual en Educación. Nueva época.
- Castellanos, E. Q. (1909). *De los requisitos de una buena elección de trabajo y del porvenir que esperase a los alumnos que sólo terminen los estudios preparatorianos*. México: Tipografía económica.
- Castillo, D. M. (1995). La regulación de las profesiones en la historia de México. *Revista Colegios y Profesiones*. México: Dirección General de Profesiones SEP.

- Charabati, E. (1995). *Foucault: la historia. Análisis del discurso* Documento interno del seminario de análisis político de discurso. México: DIE CINVESTAV-IPN. Documento Inédito.
- Crespo, A. C. (2008). Situación actual de la educación y orientación educativa en México. En *Retos educativos para el siglo XX*. México: Cenzontle.
- Crites, J. O. (1983). *Psicología Vocacional*. Buenos Aires: Paidós.
- Cruz, P. O. y Juárez, N. O. (2013). *Políticas educativas, sujetos y discursos hegemónicos*. México: Plaza y Valdes Editores. Programa de Análisis Político de Discurso e Investigación.
- Código ético del orientador educativo* (1998). Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación, A. C. México.
- Cuevas, V. H. y Paredes, J. P. (2012) *Democracia, hegemonía y nuevos proyectos en América Latina. Una entrevista con Ernesto Laclau. Revista Polis* [Online], 31-2012, Online since 24 July 2012, connection on 09 February 2015. URL. <http://polis.revues.org/3819>.
- Del Valle, J. (1988). Prospectiva de la orientación. En: *Coloquio universitario: Prospectiva de la orientación*. México-Secretaría General Auxiliar UNAM-DGOV. Memorias.
- De la Rosa, A. G. (2006). Proyecto de vida. Representaciones sociales de los orientadores. En Hernández, A. (Coord.) *Orientación educativa: nuevas miradas*. México: AMAPSI.
- De Alba, A. (2003). Coord. *Filosofía, teoría y campo de la educación. Perspectivas nacionales y regionales*. México: COMIE.
- De Alba, A. (1995). (Coord.). *Posmodernidad y educación*. México: UNAM-CESU. Miguel Ángel Porrúa.
- Derbez, J. (1955). El problema de la orientación profesional en la UNAM. *Memorias de la Primera Asamblea Nacional de Orientación y Selección Escolar y Profesional*. México: SEP-IPN.
- Derrida, J. (1997). El tiempo de una tesis y Carta a un amigo japonés. En *El tiempo de una tesis. Desconstrucción (Sic) e implicaciones conceptuales*. Barcelona: Proyecto A Ediciones. Págs. 11-22 y 23-27.

- Duarte, Bock, S. (2002). *Orientación profesional a abordagem socio-histórica*. Sao Paulo: Cortez editora.
- Duarte, Bock, S. (2010). *Orientación profesional para as clases pobres. Construndo o compromisso social da psicologia*. Sao Paulo: Cortez editora.
- Duarte, Bock, S. et al (2011). *A escolha profissional em questao*. Sao Paulo: Casa do Psicólogo.
- Editorial REMO (2003). Editorial. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. Vol. I. (0). 1.
- Editorial REMO (2004). Hacia los cien años de la orientación educativa. Editorial. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. Vol. I. (2). 1.
- Educadores y vocación. (1970). *I Reunión nacional de orientación vocacional SEP. Subsecretaría de asuntos culturales*. Cuadernos de cultura popular. Serie: vocación. SNOV. Mérida: Servicio nacional de orientación y formación vocacional. SEP.
- Escamilla, G. (2014). El desequilibrio en la relación oferta y demanda de licenciaturas en México. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. Vol. XI. (26).
- Escamilla, G. (2014). Dinámica de la oferta y demanda de licenciaturas en la UNAM. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. Vol. XI. (27).
- Escuela Nacional Preparatoria. (1909). *Conferencias que, sobre las ventajas e inconvenientes de las diversas profesiones se dieron en la ENP*. México: Ediciones del Boletín de la Escuela Nacional Preparatoria. Tip. Económica, calle del Águila Número 28.
- Espinosa, A. A. (2011). *Vocabulario para orientadores educativos y tutores académicos*. México. Cenzontle.
- Jáuregui, E. y Magaña, V. H. (2011) Proyecto de vida en alumnos del Bachillerato por medio de la técnica de grupos focales. *Memorias del IX Congreso Nacional de Orientación Educativa AMPO 2011*. Universidad Autónoma del Estado de México-Facultad de Ciencias de la Conducta. Versión Disco compacto.

- Foladori, H. (1985). *Técnicas grupales en orientación vocacional*. Expresión universitaria N° 17. Morelos: Universidad del Estado de Morelos.
- Foladori, H. (2001). *El grupo operativo de formación*. Montevideo: edición del autor. Universidad Bolivariana.
- Foladori, H. (2002). La investigación en el análisis vocacional. En: Meneses, G. Compilador. *Nuevas aportaciones al discurso y el sentido de la orientación educativa*. Lucerna Diógenis.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones de la Piqueta. 2ª ed.
- Foucault, M. (1982). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1982b). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. México: Siglo XXI Editores. 13 ed.
- Foucault, M. (1983). *El discurso del poder*. México: Folios Ediciones.
- Foucault, M. (1991). *Saber y verdad*. Madrid: Ediciones de la Piqueta.
- Foucault, M. (1992). *Genealogía del racismo*. Argentina: Editorial Altamira. Colección Caronte Ensayos.
- Foucault, M. (2012). *El poder, una bestia magnífica. Sobre el poder, la prisión y la vida*. México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1996). *Política y educación*. México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1999). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Sao Paulo: Paz e terra.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2011). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- Gemelli, A. (1968). *La orientación vocacional*. Madrid: Narcea.
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós.
- Gardner, H. (2001). *La inteligencia reformulada. Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós.
- Gobierno del Estado de México (1994). *Orientación educativa*. Tercer grado. Apoyo didáctico. Educación básica secundaria. Secretaría de Educación, Cultura y Bienestar Social. Libro de Texto para alumnos de secundaria.

- González, A. (1950). *Conferencias*. Dirección General de Servicios Escolares. México: UNAM.
- González Casanova, P. (1985). Los trabajadores y la lucha por la hegemonía en América Latina. En *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*. Labastida, J. Del Campo, M. (coord.). México: Siglo XXI-Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.
- González, V. R. (2010). *El Taller de Foucault*. . México: Horizontes educativos-UPN.
- Gramsci, A. (1975). *Obras de Antonio Gramsci. Tomo 1. Cuadernos de la cárcel*. México: Juan Pablos.
- Gramsci, A. (1975b). *Obras de Antonio Gramsci. Tomo 2. Cuadernos de la cárcel*. México: Juan Pablos.
- Gramsci, A. (1984). *Antonio Gramsci. Tomo 3. Cuadernos de la cárcel*. México: Ediciones Era.
- Gramsci, A. (1988). Antonio Gramsci. *Antología*. México: Siglo XXI Editores. 11º ed.
- Gramsci, A. (1990). Antonio Gramsci. *Escritos políticos 1917-1933*. México: siglo XXI editores. 4º ed.
- Gramsci, A. (1985). La hegemonía como relación educativa. En Ibarrola, M. *Las dimensiones sociales de la educación*. México: SEP-Biblioteca Pedagógica.
- Granja C. J. (2010) Procesos de escolarización en los inicios del siglo XX: La instrucción rudimentaria en México. *Revista Perfiles Educativos*. Vol. XXXII, N° 129. IISUE-UNAM.
- Guerrero, I. (2006). *Verano de la investigación científica: significados construidos desde la Universidad Autónoma de Yucatán*. Tesis de Maestría. DIE-CINVESTAV-IPN.
- Guía de carreras UNAM* (1971). Primera edición. Dirección General de Orientación Vocacional. Secretaría de Rectoría. México: UNAM.
- Guía de carreras universitarias. Información profesional sobre las 55 carreras que ofrece la UNAM*. Dirección General de Publicaciones (1955). México:

UNAM. Sección de psicopedagogía. Dr. Jorge Derbez. Jefe de la sección de psicopedagogía.

Hernández Zamora, G. (2009). Escritura académica y formación de maestros: ¿Por qué no acaban la tesis? *Tiempo de Educar: Revista Interinstitucional de Investigación Educativa*, año 10, No. 19, México: UAEM-ITT-ISCEEM. Disponible en: <http://g-cep.blogspot.com/p/textos-d-grehz.html>.

Hernández Zamora, G. (2008b) Alfabetización teoría y práctica. En *decisio. Saberes para la acción en educación de adultos*. N° 20. México: CREFAL.

Hernández, G. J. (2008). La orientación educativa en el México del nuevo siglo. En *Retos educativos para el siglo XX*. México: Cenzontle.

Hernández Rojas (2005). Investigación sobre lenguaje y educación en México: 2002-2011. En: Ávila, A. et al. (coord.) (2013) *Una década de investigación educativa en conocimientos disciplinares en México. Matemáticas, ciencias naturales, lenguaje y lenguas extranjeras 2002-2011*. México: COMIE-ANUIES.

Hernán, C. V. y Paredes, J. P. (2012) Democracia, hegemonía y nuevos proyectos en América Latina. Una entrevista con Ernesto Laclau. *Polis* [Online], 31 | 2012, Online since 24 July 2012, connection on 09 February 2015. URL: <http://polis.revues.org/3819>.

Herrera y Montes, L. (1957). *La orientación educativa y vocacional en la segunda enseñanza*. SEP. Oficina de orientación vocacional del departamento técnico de la Dirección General de Segunda Enseñanza. México: SEP.

Holland, J. (2008) {1975}. *La elección vocacional. Teorías de las carreras*. México: Trillas.

Honoré, C. (2008). *Bajo presión. Cómo educar a nuestros hijos en un mundo hiperexigente*. Barcelona: RBA Libros.

Instituto Nacional de Pedagogía (1953). *Primera asamblea de orientación y selección profesional. Organizada por la sociedad de estudios profesionales*. México: SEP.

Jáuregui, E. S. y Magaña, V. H. (2011). Proyecto de vida en alumnos del bachillerato por medio de la técnica de grupos focales. *Noveno Congreso Nacional*

*de Orientación Educativa AMPO 2011*. UAEMex. Toluca, Estado de México. Memoria CD.

- Josefé, E. (1962). Consideraciones sobre el desarrollo de la orientación y selección profesional en México. En UNAM Escuela Nacional Preparatoria. (1962). *Conferencias de información profesiográfica. Dictadas por los directores de las escuelas y facultades en la Escuela Nacional Preparatoria en 1958*. México: UNAM-Dirección General de Publicaciones.
- Kanoussi, D. (1998). *Los estudios Gramscianos hoy*. México: Plaza y Valdés-Universidad Autónoma de Puebla.
- Lacan, J. (2003). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. 11° reimp.
- Laclau E y Mouffe Ch. (1987) Más allá de la positividad de lo social. En: *Hegemonía y Estrategia Socialista*. México: Siglo XXI Editores.
- Laclau, E. (1985). Tesis acerca de la forma hegemónica de la política. En *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*. Labastida, J. y Del Campo, M. (coord.). México: Siglo XXI-Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.
- Laclau, E. (1993). Teoría, democracia y socialismo. En: *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Laclau, E. (1993b). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Laclau, E. (1996). *Emancipación y diferencia*. Buenos Aires: Ariel.
- Laclau, E. (2002). *El Análisis político del discurso: Entre la teoría de la hegemonía y la retórica*. Entrevista a Ernesto Laclau por: Guillermo Olivera. Revista electrónica Designis n°2. Marzo. Tomado de: <http://www.designisfels.net/designis2.htm>. Fecha de consulta: 15 de noviembre 2013. Federación Latinoamericana de Semiótica.
- Laclau, E. (2009). Articulación y los límites de la metáfora. En: Soriano, P. R. y Ávalos, L. M. D. (coord.). *Análisis político de discurso. Dispositivos intelectuales en la investigación social*. México: Juan Pablos Editor-Programa de Análisis Político de Discurso.

- Laclau, E. y Mouffe Ch. (2011). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 3ª ed.
- Lipman, M. (1991). *Pensamiento complejo y educación*. Madrid: Ediciones de la Torre. Proyecto didáctico Quirón.
- Lipman, M; Sharp, A.M. y Oscanyan, F.S. (1992) *La filosofía en el aula*. Madrid: Proyecto Didáctico Quirón # 31. Ediciones de la Torre.
- Lipovetsky, G. (2002). *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G. (2007). *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*. Barcelona: Anagrama. 2º ed.
- López, C. A. (2013). Lo punk como una morada de experiencia formativa: apuntes para reflexionar desde y sobre otros espacios educativos. *10 años del programa de Análisis Político de Discurso e Investigación. Educación, politicidad, discurso y subjetividad*. México: DIE-CINVESTAV-IPN.
- López-Bonilla, G. y Carrasco, A. (2013). Investigación sobre lenguaje y educación en México. 2002-2011. *En Ávila, A. et al. Una década de investigación educativa en conocimientos disciplinares en México. Matemáticas, ciencias naturales, lenguaje y lenguas extranjeras*. México: COMIE.
- Loyo, E. (1995). *Gobiernos Revolucionarios y educación popular en México, 1911-1928*. México: Centro de Estudios Históricos-El Colegio de México.
- Luna, T. y Márquez, S. (1996) *La orientación educativa mexicana y los nuevos comportamientos profesionales para el siglo XXI*. México: Universidad Autónoma del estado de Hidalgo-AMPO.
- Maclure, S. y Davies, P. (comps). (1994) *Aprender a pensar, pensar en aprender*. Gedisa: Barcelona. Debate socioeducativo
- Magallón, M. M. (2011). *Orientación educativa y proceso de subjetivación en la institución escolar*. Tesis de maestría en ciencias de la educación. Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, ISCEM. División Académica Chalco. Estado de México.

- Magaña, V. H. (1988). Tendencias actuales de los mercados laborales en las carreras de la UNAM. *Tesis de maestría*. Maestría en Enseñanza Superior. México: UNAM-Facultad de Filosofía y Letras
- Magaña, V. H. y Zamora, P. P. (1995). La orientación educativa como parte integrante de los procesos de globalización. *Primer congreso nacional de orientación educativa AMPO*. Pachuca. Memoria.
- Magaña, V. H. (2003) Entrevista (imaginaria) a Octavio Paz sobre su vocación. En *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. Vol. 1 (0).
- Magaña, V. H. (2006). El estado del conocimiento de la orientación educativa en México: retrospectiva a 10 años. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. Vol. IV, N° 9.
- Magaña, V. H. (2008). Las orientadoras en México: un proceso de Construcción de su vida profesional. En Hernández, J. y Magaña, V. H. *Retos educativos para el siglo XXI. Primer coloquio Iberoamericano de orientación educativa y tutoría*. México: CENIF-Cenzontle.
- Magaña, V. H. y Muñoz, R. (2009) *El estado del conocimiento de la orientación en México, 25 años de producción intelectual*. Memorias del 8° congreso nacional de orientación educativa, AMPO. México. Versión CD.
- Martínez, J. L. (2000). México en busca de su expresión. En *Historia general de México*. México: El Colegio de México-Centro de estudios históricos.
- Marx, C. (1968). *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. México: Grijalbo-Colección 70.
- Marx, C. (1981). *Manuscritos: economía y filosofía*. Madrid: Alianza Editorial. 10° Ed.
- Marx, C. (1982). *Introducción general a la crítica de economía política/1957*. México: Cuadernos de Pasado y Presente N° 1-Siglo XXI Editores. 16 ed.
- Memorias de la Primera reunión universitaria de orientación. UNAM-AMPO, A. C.* (1979). México: UNAM. Secretaría de la Rectoría- Dirección General de Orientación Vocacional.
- Meneses, G. (1997) (Comp.). *Orientación educativa: Discurso y sentido*. México: Lucerna Diógenis.

- Meneses, G. (2002). Orientación educativa: una práctica interpretada en su cotidianidad. En Meneses, G. (Comp.). *Nuevas aportaciones al discurso y el sentido de la orientación educativa*. México: Lucerna Diógenis.
- Meneses, G. (2005) Compilador. *Despidiéndonos de la orientación*. México: Lucerna Diógenis.
- Meuly, R. (2000). *Caminos de la orientación. Historia, conceptualización y práctica de la orientación educativa en la escuela secundaria*. México: UPN-Colección educación N° 20.
- Mouffe Ch. (1985). Hegemonía, política e ideología. En *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*. En: Labastida, J. Del C. (coord.). México: Siglo XXI-Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.
- Mouffe, Ch. (1999). *El retorno de lo político. Comunidad ciudadana, pluralismo, democracia radical*. Barcelona: Paidós.
- Mouffe, Ch. (2011). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina. 2ª reimp.
- Mouffe, Ch. (1996) Pluralismo agonista: la teoría ante la política. (Entrevista de Attili Antonella). *Revista Internacional de Filosofía Política* (8) Instituto de Investigaciones Filosóficas. UNAM. Pp. 140-150.
- Mora, L. (1990). *El modelo Morelos. Un enfoque social en orientación*. 2° Congreso Latinoamericano de Asociaciones y Profesionales de la Orientación. Colima: Universidad de Colima.
- Muñoz, R. B. A. (1988). *La agonía del Counselor en la Escuela Pública Mexicana*. México: Centro de Educación Continua de la DGOV-UNAM.
- Muñoz, R. B. A. (1989). *La orientación educativa como praxis de la resistencia*. Conferencia magistral. En memorias de la reunión regional de orientación educativa UPN Ajusco. México.
- Muñoz, R. B. A. (1988b). *La orientación educativa en la dimensión política del estado*. México: Revista Foro universitario STUNAM. Época 11, año 6, (72).

- Muñoz, R. B. A. et al (1987). *Marco teórico de la práctica de la orientación educativa en el Colegio de Bachilleres*. México: Dirección General del Colegio de Bachilleres.
- Muñoz, R. B. A. y Nava, J. (1990). La orientación educativa en México: una propuesta integradora. *2° Encuentro Latinoamericano de Asociaciones y Profesionales de la Orientación, FAPOAL*. Colima-Universidad de Colima. Memorias.
- Muñoz, R. B. A. (2005) Avance del estado del conocimiento de la orientación educativa en México, 1993-2004. En *Primer Congreso Nacional Universitario de Orientación Educativa*. México: UNAM-DGOSE. Versión disco compacto. Memorias.
- Muñoz, R. B. A. (1997) *El filosofar de los orientadores*. 2° Congreso Nacional de Orientación Educativa AMPO. México. Memorias.
- Murga, M. M. (2011). ¿Qué orientación tuvo la orientación educativa? En: Murga, M. (Coord.). *Lugar y proyecto de la orientación educativa. Reflexiones en la contemporaneidad*. México: Universidad Pedagógica Nacional. Unidad Ajusco.
- Nava, G. (2000). *El imaginario en torno a la elección de carrera. Una estrategia de intervención desde la perspectiva del psicoanálisis*. México: Universidad Pedagógica Nacional-Plaza y Valdés.
- Nava, O. J. (1993). *La orientación educativa en México. Documento base*. México: AMPO-UNAM-DGOSE.
- Nieto, G. (2009). *La elección de carrera en la sociedad del conocimiento*. México: Strategos.
- Norman, D. A. (1987). *Perspectivas de la ciencia cognitiva*. Barcelona: Paidós.
- Orozco, G. M. (1990). Escenas de ficción. *Segundo Encuentro Latinoamericano de Asociaciones y Profesionales de la Orientación. FAPOAL*. Universidad de Colima. Memoria.
- Orozco, G. M. (1993). *El Método proairético. Un dispositivo psicoanalítico en orientación vocacional*. Cuadernos del Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación. Morelia: IMCED.

- Osipow, H. S. (2008) {1976}. *Teorías sobre la elección de carrera*. México: Trillas.
- Osipow, H. S. (1997). *Teorías contemporáneas sobre la elección de carrera*. 2° Congreso Nacional de Orientación Educativa, AMPO. México: Memorias.
- Panel de expertos Memoria (1994) *La orientación educativa en la licenciatura y su vinculación con el bachillerato*. México: UNAM. Dirección General de Orientación Vocacional DGOSE-Secretaría de Servicios Académicos.
- Paz, O. (2009). El llamado y el aprendizaje. *Miscelánea I. Obras Completas*. México: Fondo de Cultura Económica-Círculo de Lectores.
- Paz, O. (2009). Tiempos cruzados, entrevista de Nathan Gardels a Octavio Paz. *Miscelánea III. Entrevistas, Obras Completas*. México: Fondo de Cultura Económica-Círculo de Lectores.
- Piña, J. M. (1990). *Acerca de la orientación vocacional, la vocación y la profesión*. 2° Encuentro latinoamericano de asociaciones y profesionales de la Orientación FAPOAL. Colima. Memorias.
- Piña, J. M. (1993). *Contradicciones, interpretación y vida cotidiana: hacia una resignificación de la orientación educativa*. Primer seminario nacional sobre conceptualización teórica de la orientación educativa. Ciudad Victoria, Tamaulipas: Universidad Autónoma de Ciudad Victoria.
- Popkewitz, T., Tabachnik, B. R. y Wehlage, G. (2007), *El mito de la reforma educativa. Un estudio de las respuestas de la escuela ante un programa de cambio*: Barcelona/México. Pomares.
- Quintero, M. L. (2003). *Un enfoque gestáltico en la orientación educativa*. México: Trillas.
- Ruiz, M. (2000). *Imbricación de lo político y lo pedagógico en los procesos de educación de adultos: dos estudios de caso*. México: Tesis de doctorado en ciencias con especialidad en investigación educativa, DIE-CINVESTAV-IPN.
- Ruiz, M. M. (2002). Genealogía de la "participación" en la educación de adultos. En: Buenfil, R. N. (Coord.). *En los márgenes de la educación. México a finales del milenio*. México: Cuadernos de-construcción conceptual en educación: Plaza y Valdés. Primera reimpresión.

- Sandoval, A. y Mejía, R. (Coord.) (2003). *Tras las vetas de la investigación educativa. Perspectivas y acercamientos desde la práctica*. Jalisco: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente ITESO-3<sup>a</sup> reim.
- Santana, Escobar, A. (2002). *La orientación educativa en México (1950-1995): Un discurso hegemónico*. México. Tesis de maestría en Pedagogía Facultad de Filosofía y Letras UNAM-DIE-CINVESTAV. Inédita.
- Saur, D. (2008). Categorías intermedias y producción de conocimiento. En Da Porta E. y Saur, D. (Coord.) *Giros teóricos en las ciencias sociales y humanidades*. Córdoba: Comunicarte.
- Sicilia, J. (2014) Carta abierta Al doctor Mireles, a Hipólito y a Estanislao. *Revista Proceso*, N° 1949. México. (40-41).
- Soriano, P. R. y Ávalos, L. M. (Coord.). (2009) *Análisis político del discurso. Dispositivos intelectuales en la investigación social*. México: Casa Juan Pablos y Programa de análisis político de discurso e investigación.
- Silva Herzog, J. (1984) *Trayectoria ideológica de la revolución mexicana y otros ensayos*. México: Fondo de Cultura Económica. Biblioteca Joven.
- Southwell, M. (2008). Interpelaciones y construcción de identidad en la esfera educativa: una mirada post-estructural a la concepción de justicia de docentes argentinos. En Da Porta E. y Saur, D. (Coord.) *Giros teóricos en las ciencias sociales y humanidades*. Córdoba: Comunicarte.
- Staples, A. (1985). *Educación: panacea del México independiente. Antología*. México: SEP-Dirección General de Publicaciones-Ediciones el Caballito.
- Tarrés, M. L. (Coord.). (2008). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: El Colegio de México-FLACSO-Miguel Ángel Porrúa.
- Terrés, J. (1906). Ventajas de la educación recibida en la Escuela Nacional Preparatoria. México: ENP-Tipografía económica. 2<sup>a</sup> Ed.
- Torring, J. (2004). Un repaso al análisis de discurso. En: Buenfil, R. N. (Coord.) *Debates políticos contemporáneos. En los márgenes de la modernidad*.

México: Plaza y Valdés-Seminario de Profundización de Análisis Político de Discurso.

Torres, S. V. (1997). *La educación privada en México 1903-1976*. México: El Colegio de México-Centro de Estudios Históricos-Universidad Iberoamericana.

Torres, T. M (1908). *Ventajas e inconvenientes de ingeniero civil y arquitecto*. Conferencia pronunciada en la ENP el día 8 de octubre de 1907, en cumplimiento de una disposición de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. México: Tipografía Económica.

UNAM (1950) *Conferencias de orientación vocacional*. México: Dirección General de Publicaciones. México: UNAM.

UNAM-Escuela Nacional Preparatoria. (1962). *Conferencias de información profesiográfica. Dictadas por los directores de las Escuelas y Facultades en la Escuela Nacional Preparatoria en 1958*. México: UNAM-Dirección General de Publicaciones.

UNESCO (1970). *Reunión en Bratislava. Definición de orientación*. París. Ediciones de la UNESCO.

Valls, F. F. (1996). *Programa autoaplicable de asesoramiento vocacional*. Almería: Universidad de Almería. Servicio de Publicaciones.

Valdés, S. y Medina, R. R. (2013) *Una historia ignorada: las escuelas protestantes en Saltillo y el impulso a la educación de las mujeres María Candelaria*. Centro de Investigaciones socioeconómicas (CISE) U. A de Colima Escuela de Ciencias Sociales. *XII Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE*. Memoria. CD.

Velázquez, C. Y. (1990). *La orientación como eje del desarrollo educativo y social de México*. Coordinadora del SNOE. Dirección General Extraescolar-SEP. En: *2° Encuentro latinoamericano de Asociaciones y Profesionales de la orientación (FAPOAL)*. Universidad de Colima. Memoria.

Vuelvas, S. B. (1999). *Una perspectiva didáctica grupal y psicosocial en la práctica de orientación educativa del Colegio de Bachilleres*. México: Tesis de maestría Facultad de Filosofía y Letras UNAM.

- Vuelvas, S. B. (2002). *El sentido y el valor. En busca de un modelo de Orientación Educativa*. México: Lucerna Diógenis.
- Vuelvas, S. B. (2007). *El docente de orientación educativa: representaciones sociales de su práctica en la ENP-UNAM. Tesis de Doctorado*. México: Facultad de Filosofía y Letras UNAM.
- Weber, M. (1994). *La ciencia como vocación*. México: Alianza editorial-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Weber, M. (2013). *El político y el científico*. Madrid: Alianza.
- Wilson, R. y Keil, F. C. Editores (2002). *Enciclopedia del Instituto Tecnológico de Masachusset MIT de Ciencias Cognitivas. Vol. 1*. Madrid: Síntesis editorial.
- Wittgenstein, L. (1953). *Investigaciones filosóficas*. México: Instituto de Investigaciones Filosóficas UNAM-Alianza.
- Wittgenstein, L. (1997). *Observaciones sobre la filosofía de la psicología Vol. I*. México: Instituto de Investigaciones Filosóficas UNAM-Alianza.
- Zarzar, Ch. C. (2002) Concepciones teóricas de la orientación. En: Meneses, G. (Comp.). *Nuevas aportaciones al discurso y el sentido de la orientación educativa*. Lucerna Diógenis.

## Índice de cuadros y figuras

### Relación de Cuadros

	<b>Página</b>
Cuadro 1. Área: reflexiones teórico-epistémicas	64
Cuadro 2. Área: propuestas emergentes en orientación	66
Cuadro 3. Área: política educativa y contexto social-económico	68
Cuadro 4. Relación de eventos académicos de Orientación Educativa en México 1995-2011.	70
Cuadro 5. Escuelas protestantes en México 1884-1890	88
Cuadro 6. Lecciones de profesiografía a los alumnos de la ENP 1909 carrera de medicina	97
Cuadro 7. Lecciones de profesiografía a los alumnos de la ENP 1909 carrera de abogado	97
Cuadro 8. Lecciones de profesiografía a los alumnos de la ENP 1909 carrera de ingeniero	98
Cuadro 9. Teorías en orientación educativa, vocacional y profesional en México y Brasil	152

### Relación de Figuras

Figura 1. Articulación Hegemónica según Laclau y Mouffe, 2011	37
Figura 2. Militarización de la Escuela Nacional Preparatoria 1913	90
Figura 3. Revista de Orientación Educativa UNAM-DGOV-AMPO (1994-1996).	123
Figura 4. Revista Quiero Ser. Una revista de Orientación Educativa para todos y Revista ORIENTA-Te Maestría en Orientación Educativa Nezahualcóyotl.	130

Figura 5. Revista Mexicana de Orientación Educativa 2003-2015	126
Figura 6. Modelo de toma de decisiones para la elección de carrera UNAM-DGOSE, 2001	147
Figura 7. Modelo secuencial de Toma de Decisiones Gelall (1962) citado en Osipow (2008)	148
Figura 8. Condiciones socioeconómicas y elección de carrera	197
Figura 9. Los discursos de los orientadores en México	202
Figura 10. La orientación educativa desde las ciencias cognitivas	223

Figura 5. Revista Mexicana de Orientación Educativa 2003-2015	126
Figura 6. Modelo de toma de decisiones para la elección de carrera UNAM-DGOSE, 2001	147
Figura 7. Modelo secuencial de Toma de Decisiones Gelall (1962) citado en Osipow (2008)	148
Figura 8. Condiciones socioeconómicas y elección de carrera	197
Figura 9. Los discursos de los orientadores en México	202
Figura 10. La orientación educativa desde las ciencias cognitivas	223